

Geografía humana y morfología social

Dos proyectos disciplinares en pugna por la apropiación del estudio de la relación sociedad-naturaleza en el umbral del siglo XX

Autor:

Lus Bietti, Gonzalo

Tutor:

Zusman, Perla

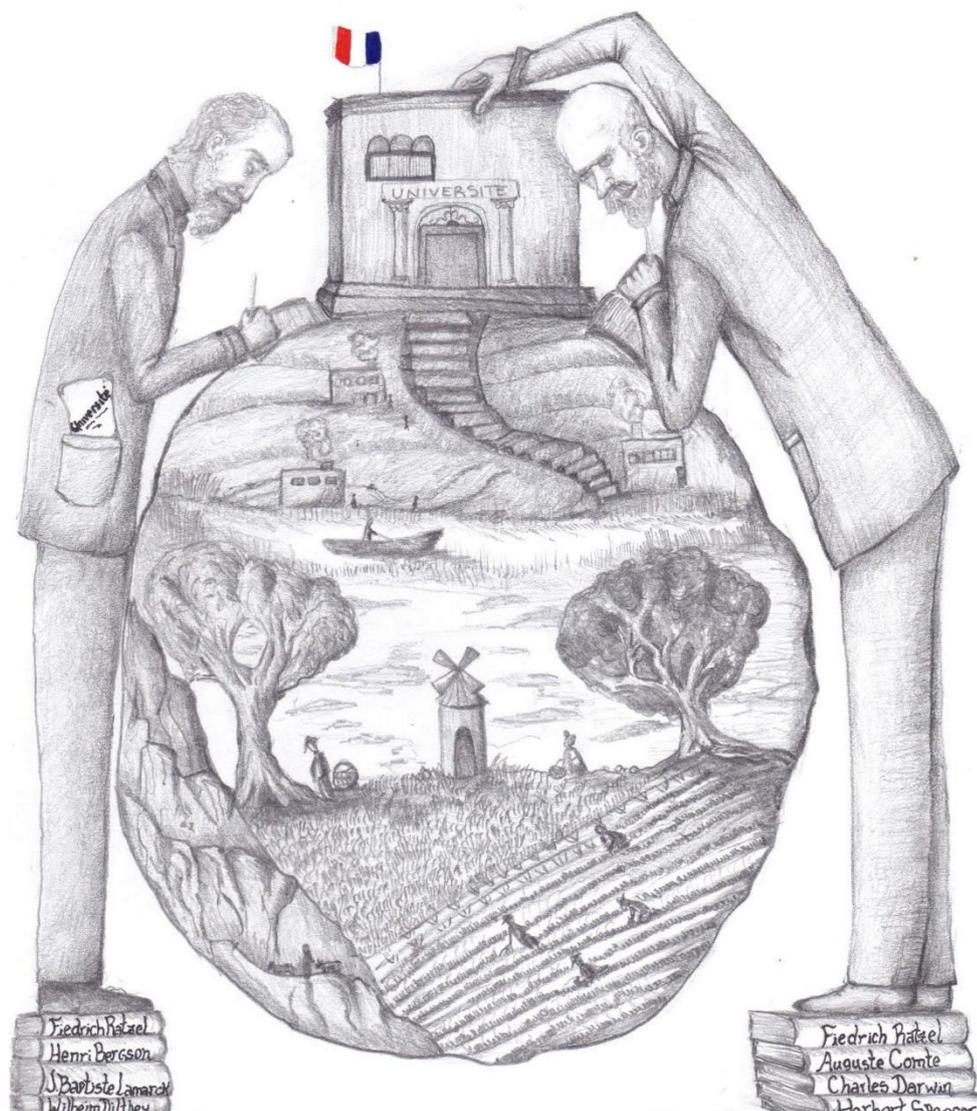
2018

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Geografía

Grado



Geografía Humana y Morfología Social: Dos proyectos disciplinares en pugna por la apropiación del estudio de la relación sociedad-naturaleza en el umbral del siglo XX



AUTOR: Lus Bietti, Gonzalo

DIRECTORA: Zusman, Perla

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Geografía.

ÍNDICE

PALABRAS PRELIMINARES.....	pág. 3
INTRODUCCIÓN.....	pág. 6
Problema y objetivos de investigación.....	pág. 7
La relación sociedad-naturaleza: una tradición geográfica.....	pág. 8
Una propuesta desde la historia social de la Geografía.....	pág. 11
Pensar en/con conceptos.....	pág. 12
El campo científico: comunidades y estrategias.....	pág. 13
Estrategia teórico-metodológica.....	pág. 15
Pensar en/con el contexto.....	pág. 16
La estructura.....	pág. 21
CAPÍTULO I.....	pág. 23
<i>I.I. La fundamentación epistemológica del debate institucional: El medio natural y el medio social.....</i>	<i>pág. 24</i>
El medio natural. De Lamarck a Darwin.....	pág. 24
El medio en el pensamiento de Ratzel.....	pág. 26
Ratzel y Comte. La antesala del debate Ratzel-Durkheim.....	pág. 29
Durkheim y el medio social.....	pág. 33
<i>I.II. La Morfología Social. Una herramienta conceptual y una perspectiva analítica.....</i>	<i>pág. 36</i>
La Morfología Social en su doble acepción.....	pág. 37
La sociedad y la naturaleza. El medio interno y externo.....	pág. 41
La Morfología Social en L'Année Sociologique.....	pág. 44
<i>I.III. Primer momento de un debate: De Durkheim a Ratzel, y de Ratzel a Durkheim. Una controversia en torno a la idea de suelo.....</i>	<i>pág. 46</i>
Durkheim y Ratzel. El debate.....	pág. 47
Friedrich Ratzel. El microcosmos geográfico en el macrocosmos sociológico.....	pág. 55
<i>I.IV. ¿Un movimiento estratégico? Vidal de la Blache: Del acercamiento a la Antropogeografía al distanciamiento de la Geografía Política.....</i>	<i>pág.57</i>
Primer momento. La aproximación a la Anthropogeographie.....	pág. 57
Segundo momento. El distanciamiento de Politische Geographie.....	pág. 60
El inicio de un movimiento estratégico. El pasaje a la Geografía Humana.....	pág. 63

CAPÍTULO II.....	pág. 67
<i>II.I. El proyecto epistemológico de la Geografía Humana de Vidal de la Blache: De la relación Sociedad-Naturaleza al Género de Vida.....</i>	<i>pág. 68</i>
La relación sociedad-naturaleza.....	pág. 68
El género de vida. Una herramienta de análisis.....	pág. 73
Una tríada conceptual: género de vida, paisaje y región.....	pág. 77
El aspecto político de la Geografía vidaliana.....	pág. 82
Una comparación entre las constelaciones de conceptos de Durkheim y Vidal de la Blache.....	pág. 87
<i>II.II. Las condiciones geográficas de los hechos sociales: un despegue del planteo morfológico.....</i>	<i>pág. 89</i>
Los proyectos institucionales.....	pág. 90
El distanciamiento de la Morfología Social.....	pág. 95
Una línea de continuidad.....	pág. 101
CAPÍTULO III.....	pág. 103
<i>III.I De los maestros a los discípulos. En búsqueda de una línea de continuidad.....</i>	<i>pág. 104</i>
El giro durkheimiano y el rumbo de la Morfología Social.....	pág. 104
Las monografías regionales y las trayectorias de los vidalianos.....	pág. 109
<i>III.II. La disputa entre la Geografía Humana y la Morfología Social en manos de los discípulos...pág.</i>	<i>118</i>
Los Durkheimianos.....	pág. 119
Los Vidalianos.....	pág. 127
<i>III.III. ¿Un nuevo tipo de crítica para los sociólogos? Febvre y Vallaux en defensa del proyecto epistemológico de la Geografía Humana.....</i>	<i>pág. 133</i>
La Tierra y la evolución humana.....	pág. 133
Las ciencias geográficas.....	pág. 137
La reflexión epistemológica, ¿Un efecto post mortem?.....	pág. 143
CONSIDERACIONES FINALES.....	pág. 146
BIBLIOGRAFÍA.....	pág. 155

PALABRAS PRELIMINARES

Realizar un trabajo de tesis, no es una tarea sencilla. Tampoco es un imposible. Implica ciertos conocimientos, cierta constancia, pero también requiere de deseos. Deseos que traspasan, por veces, el mero acto de graduación. Me refiero a deseos que tienen que ver con la vocación, pero fundamentalmente con la formación.

El recorrido que cierro, al menos de momento, comenzó por el año 2008 con las primeras materias formativas y más precisamente en Metodología de la Investigación, a cargo de Cora Escolar. Allí, la idea del conocimiento como una construcción resultante del anudamiento entre teoría, método y técnica, se constituyó como un pilar en mis preocupaciones epistemológicas en torno a la Geografía. Con el correr de los años, la escasa reflexión epistemológica en la Carrera me llevó a pensar sobre los avatares de la construcción del conocimiento geográfico en la Universidad. ¿Qué estudia la Geografía?, ¿Es una ciencia natural o social?, ¿Es una ciencia síntesis?, ¿Cómo aborda y ha abordado la relación sociedad-naturaleza? ¿Es posible estudiarla salvando la división entre ciencia social o ciencia natural sin recurrir a las ideas de ciencia puente?, eran algunas de las primeras preguntas que me hacía, y que me iban despertando una necesidad de formación e investigación.

Gracias a los aportes de Rodolfo Bertoncello, pude comenzar a entender las especificidades de la Geografía enseñada en el ámbito universitario. En este sentido, el contraste con otras materias, docentes y el propio plan de estudios, carentes de preocupación por superar la dicotomía social-natural, con escaso interés en entender a la Geografía como una ciencia social, y más aún con poco entusiasmo por problematizar en y con el conocimiento geográfico, me llevaron a orientar mis horizontes hacia la epistemología de la Geografía.

Al cursar la materia Epistemología, nuevamente a cargo de Cora Escolar, hallé un nuevo punto de fuga en mis preocupaciones, al entrelazar algunos conceptos básicos de la Sociología de Emile Durkheim con los de la Geografía Humana de Paul Vidal de la Blache. En ellos me topé con una disputa interpretada por algunos como indirecta o velada entre ambos proyectos disciplinares. A pesar de la distancia cultural y temporal, me encontré con la idea de debate, cuyas implicancias epistemológicas y políticas, hasta entonces, estaban ausentes en mi formación académica. Esta primera aproximación me permitió comprender las disyuntivas que se le han presentado y se le continúan presentando a la Geografía en el momento de definir su estatus epistemológico y su campo de trabajo.

Tomando como disparador esta disputa entre Vidal de la Blache y Durkheim, comencé a dar los primeros pasos en investigación con el apoyo Silvina Fabri, quien siempre me escuchó, leyó y aconsejó, en todos los momentos. Este trabajo jamás se hubiera iniciado si, aquella tarde de

primavera, ella no me hubiese propuesto realizar una tesis en un momento en donde me vencía la incertidumbre acerca del modo de finalizar la carrera. Ella me inició en su escritura, corrigiéndome y alentándome, tanto desde un lugar académico como de amistad.

Gracias a las contribuciones de Rodolfo Bertoncello, Cora Escolar y Silvina Fabri, me encontré con campo de trabajo desconocido para mí, solapado cuando no olvidado en la Carrera como el de la historia social de la Geografía. En viejas cajas polvoreadas de la biblioteca del Instituto de Geografía, conocí a Marcelo Escolar y encontré en sus escritos y los de su grupo de la década de 1980, un camino para encauzar mis inquietudes en torno a epistemología de la Geografía. Estas cajas me sumergieron en un amplio temario y bibliografía desconocida. Autores como Vincent Berdoulay, Paul Claval, Anne Buttimer, Derek Gregory, y hasta incluso Horacio Capel, me resultaban ajenos por casi no haber sido mencionados en mi transcurso en la Carrera.

Con este horizonte, encontré en Perla Zusman, mi directora, una guía y acompañante para este largo y complejo recorrido que hoy día recién comienza. Sin su aporte, mi formación no hubiera sido la misma y sin su contribución tampoco lo sería la Geografía. Me enseñó a transitar, experimentar y vivir este camino, completó mi biblioteca de libros y apuntes, y llenó mi cabeza de ideas. De cierto modo, vino a rellenar los vacíos que fui mencionando anteriormente. Me introdujo en la escritura de artículos de revistas, capítulos de libros, como así también en presentaciones y exposiciones en jornadas y congresos. Debo decir que, no sólo me nutrió de conocimientos, sino que también de incentivos y oportunidades. El azar nos situó en el mismo barrio, Boedo, en donde muchas de las charlas, discusiones y perspectivas las fuimos definiendo en nuestro querido Café Margot. Las relaciones directora-tesista no son sencillas, porque implican aceptar uno al otro, con los tiempos, espacios y todo lo acarrea cualquier individuo. Pero ahí también reside la esencia de la práctica científica: su razón de ser social, y de estar atravesada por nuestras cotidianidades, desde vivencias hasta los estados de ánimo. En este marco debo agradecer a Perla su contención en los momentos difíciles, su paciencia para leer y releer tanto este trabajo como otros, y su constancia para sostener y alimentar mi deseo de contribuir con las investigaciones en el área de la historia social de la Geografía, tanto en el presente como en el futuro.

En definitiva, haber elegido Perla como directora, marcó un antes y un después en mi recorrido y en mi formación académica, pero fundamentalmente me señaló un camino a seguir para trabajar en el marco de la (re)construcción de una epistemología que me hable de la Geografía, de la Geografía como ciencia social, espacial y crítica. Será en este marco que, al menos desde las intenciones, esta tesis buscará contribuir al desarrollo de una historia social, de una epistemología, que permita (re)construir los cimientos de una Geografía como herramienta de transformación social.

En esta trayectoria académica llena de sensaciones y emociones, también debo agradecer a diferentes personas que desde diversos lugares estuvieron a mi lado: A Pablo Macagno, Belén Talia y Florencia Biscay por estar constantemente y tener las palabras justas para los momentos indicados; a Manuel Flocco por haberme leído y comentado las primeras versiones de esta tesis desde su lugar de sociólogo; a Agustín Rojas por ser una inspiración y un modelo a seguir; a Juan Ventura y Federico Bloise por no dejarme salir del ámbito de distensión semanal; a Marcela Bologna por mantener y construir un espacio reflexivo de maduración y crecimiento; a Magdalena Moreno y Cecilia Mastrolorenzo por todos los pensamientos y aprendizajes que compartimos través nuestras cursadas y grupos de lectura; a Federico Trípoli, Sol Belacin, Sebastián Musachi, Julieta Piskulic, Ana Castillo, Florencia Ruppi y Julián Cheula, por todos los almuerzos cotidianos llenos de risas y opiniones.

También quiero dejar un especial agradecimiento a mi familia, a mi madre y padre, Cristina y Carlos, a mis hermanos Fabián, Darío y Esteban, y a mi abuela Margarita que, sin saber bien qué es lo que estuve haciendo durante todos estos años, no dejaron jamás de interesarse y ayudarme en este trabajo, como así también de apoyarme y creer en mis convicciones.

Por último, a quien se llevó la peor parte de todo este proceso por aguantarme día tras día, noche tras noche, con mis buenos y malos humores, no hay palabras que puedan medir mi agradecimiento. Gracias mi compañera del alma Verónica, por tu paciencia en las largas jornadas de escritura; por tu esfuerzo diario en hacerme espacio para que pueda encauzarme en este trabajo y por hacerte espacio para, a última hora con todo tu cansancio, charlar y reír, aunque sea por un instante; por tu contribución en la lectura y en la escritura; por tus horas dedicadas a la elaboración de la portada, por tu compañerismo, por nunca dejarme bajar los brazos, y por hacer sencillo lo que para mí tantas veces era complejo. Gracias por todo tu amor en todo este tiempo

Invierno 2018

INTRODUCCIÓN

En este apartado introductorio proponemos sentar las bases teórico-metodológicas que enmarcarán esta tesis. De esta manera, con la definición del problema y los objetivos de investigación, inscribiremos este trabajo en los estudios de la relación entre la sociedad y la naturaleza. Será en este sentido que procuraremos trazar un recorrido que muestre la historicidad y la vigencia de los abordajes de este tópico llevados a cabo desde la Geografía.

Considerando que articularemos la comprensión de la relación entre la sociedad y la naturaleza por parte de Vidal de la Blache y Durkheim con la construcción de los proyectos de Geografía Humana y Morfología social y la elaboración de estrategias de legitimación científica; nuestro análisis va a estar posicionado en la historia social de la Geografía. En efecto, desde allí buscaremos contextualizar social, cultural, histórica y políticamente el desarrollo intelectual de Vidal y Durkheim, como así también la elaboración de sus respectivas propuestas disciplinarias.

Como marco teórico conceptual, por un lado, nos apoyaremos la teoría del campo científico de Pierre Bourdieu, al trabajar con los conceptos de campo científico, comunidades y estrategias. Bajo estas ideas, intentaremos comprender la disputa por el monopolio de la autoridad científica entre Vidal de la Blache y Durkheim. Por el otro lado, la noción de constelación o familia de conceptos desarrollada por Rogério Haesbaert, nos otorgará un marco para pensar no sólo en las conceptualizaciones que realicen tanto Vidal de la Blache como Durkheim sobre la relación sociedad-naturaleza, sino también las articulaciones que puedan entablarse con otros de sus conceptos e ideas, dándoles sentido y pertinencia.

Como estrategia teórico-metodológica, el análisis de contenido será el instrumento que utilizaremos para interpretar textos tanto de fuentes primarias, escritos de Ratzel, Vidal, Durkheim y sus respectivos discípulos, como secundarias que, desde diferentes perspectivas, hacen un análisis de estos autores, sus obras y sus ideas, posibilitándonos establecer relaciones, simetrías y discusiones.

Finalmente, realizaremos una breve contextualización que, nutriendo el marco ideológico y epistemológico de finales del siglo XIX y principios del XX, a modo general, nos introducirá en la disputa entre la Vidal de la Blache y Durkheim y la definición de sus proyectos disciplinares.

En rigor, en esta primera parte buscaremos dar cuenta de aquellos insumos teóricos y aquellas herramientas metodológicas que nos posibilitaran indagar la disputa epistemológica e institucional entre la Geografía Humana y la Morfología Social en el umbral del siglo XX.

Problema y objetivos de investigación

El problema de investigación que orienta esta tesis va a estar centrado en indagar cómo la Geografía Humana de Paul Vidal de la Blache y la Morfología Social de Emile Durkheim se constituyen como proyectos disciplinarios que se disputan epistemológica e institucionalmente la apropiación del estudio de la relación entre la sociedad y la naturaleza. En este sentido, tanto Vidal de la Blache como Durkheim, tendrán diferentes concepciones de la forma de abordaje de este vínculo sociedad-naturaleza, y es en torno a ellas que definirán los proyectos de Geografía Humana y de Morfología Social. En rigor, Vidal de la Blache, Durkheim y sus respectivos discípulos, irán definiendo sus proyectos disciplinarios en concomitancia con la disputa del monopolio de la autoridad científica.

Siguiendo a Pierre Bourdieu, consideramos que “un objeto de investigación, por más parcial y parcelado que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica...”¹. En este sentido, comprendemos que nuestra indagación se construye deliberada y metódicamente, donde la captación de la información corresponde siempre a las preguntas que se le realicen a lo real. De esta manera, concebimos que el problema de investigación puede ser formulado en forma de pregunta, dado que problematizar es cuestionar, reformular y a la vez, es un proceso de búsqueda de nuevas relaciones posibles. Así, nuestro problema queda planteado de la siguiente forma: *¿De qué manera la construcción de los proyectos de Geografía Humana y Morfología Social, se articula con la disputa epistemológico-institucional entre Vidal de la Blache y Durkheim, en torno al entendimiento de la relación sociedad-naturaleza?*

En este marco, nos proponemos como objetivo general de la tesis *explorar los modos de comprender la relación sociedad-naturaleza por parte de Vidal de la Blache y Durkheim, y sus implicancias en la formulación de sus respectivos proyectos disciplinarios*. En este sentido, intentaremos no sólo contribuir al conocimiento de las discusiones teórico-epistemológicas que atraviesan la conformación de las disciplinas sociales atendiendo a la especificidad de, en este caso, la Sociología y la Geografía como ámbitos de institucionalización de saberes; sino que también nos interesa puntualizar reflexivamente dichas discusiones en las construcciones teórico-conceptuales centrales de cada autor. Al mismo tiempo, pensados como acciones intelectuales desagregadas del objetivo general, los objetivos específicos se orientan a *indagar las distintas conceptualizaciones sobre la relación sociedad-naturaleza, que se observan en las formulaciones de Vidal de la Blache y Durkheim*. Asimismo, se buscará *explorar las prácticas y estrategias de legitimación a través de las cuales, Vidal de la Blache, Durkheim, y sus respectivos discípulos, fueron definiendo el espacio*

¹ Bourdieu, P.; Chamboredon J.C.; y Passeron, J.C. (2011) [1973]; pp. 60.

epistemológico-institucional de cada disciplina, a fin de reflexionar las implicancias de la disputa en el desarrollo de la Geografía Humana y la Morfología Social.

De acuerdo al problema y los objetivos de investigación planteados, este trabajo de tesis se encuentra enmarcado en las investigaciones geográficas que abordan la relación entre la sociedad y la naturaleza. En este sentido, consideramos pertinente trazar un recorrido que evidencie la historicidad y la vigencia de este tipo de estudios realizados desde la Geografía.

La relación sociedad-naturaleza: una tradición geográfica

El tratamiento de la relación entre la sociedad y la naturaleza ha sido una indagación que generó y sigue generando preguntas desde diversos enfoques y desde distintas tradiciones filosóficas, políticas, religiosas y científicas, incluida la geográfica. Antagónicas, concomitantes, contradictorias e incompletas, las respuestas se remontan hasta la época de la Edad Antigua, y continúan siendo eje de análisis en el siglo XXI. Clarence Glacken, en su obra "*Huellas sobre la Playa de Rodas*"², encuentra tres formas de abordaje en el pensamiento occidental sobre tal relación: aquellas que se interrogan sobre la Tierra como una creación hecha con un propósito; las que se preguntan sobre la influencia de la naturaleza en el carácter y la cultura humana: y las que indagan sobre el papel de las sociedades como agentes modificadores de la naturaleza original y constructores de una segunda naturaleza. Para Ovidio Delgado Mahecha³, las dos primeras ideas tuvieron desarrollo desde la antigüedad, pero no así la tercera, apenas advertida por George Louis Leclerc, conde de Buffon (1707-1788), y recién formulada por George Perkins Marsh en su obra de 1864 *Man and Nature, or Physical Geography as Modified by Human Action (El hombre y la naturaleza, o la geografía física modificada por la acción humana)*, que presenta una marcada preocupación por los cambios inducidos por la acción humana sobre la naturaleza⁴.

En el marco del proceso de institucionalización de la Geografía, se ha observado un esfuerzo intelectual por estudiar la relación sociedad-naturaleza desde diversos enfoques teóricos y escuelas de pensamiento. De hecho, su problematización ha contribuido a dar cuerpo al campo disciplinar. La obra de Friedrich Ratzel (1844-1904) en Alemania, Paul Vidal de la Blache (1845-1918) y Elisée Reclus (1830-1905) en Francia, Halford J. Mackinder (1861-1947) en Inglaterra, Piotr Kropotkin (1842-1921) en Rusia, o Ellen Churchill Semple (1863-1932) en Estados Unidos, son un ejemplo de ello. También podríamos incluir a Frédéric Le Play (1806-1882) quien, para Anne Buttimer, al idear un sistema analítico para el estudio empírico de las relaciones entre la sociedad y

2 Glacken, C. J. (1996).

3 Delgado Mahecha, O. (2005).

4 "El objetivo del presente volumen es: indicar el carácter, y aproximadamente el alcance de los cambios producidos por la acción humana en las condiciones físicas del globo que habitamos; (...) y a propósito, para ilustrar la doctrina, el hombre es, tanto en el tipo como en el grado, un poder de un orden superior a cualquiera de las otras formas de vida animada, que, como él, alimentan la mesa de la generosa naturaleza." Marsh, G. P. (1864) pp. III (Traducción propia).

su medio geográfico inmediato, fue uno de los pioneros en realizar una aproximación desde una perspectiva social⁵.

La introducción de las teorías evolucionistas de Jean Baptiste Lamarck y Charles Darwin durante la segunda mitad del siglo XIX, ha tenido una connotación importante para el ámbito científico en general, y para la Geografía, en particular. Así, la concepción de una naturaleza que influye en los seres vivos, y que se constituye junto con ellos, ha conducido a los estudios geográficos de Ratzel y Vidal, entre otros, a pensar en la idea de medio, como una configuración que resulta de la interacción entre la sociedad y la naturaleza. En este sentido, la noción de medio ha sido fundamental para las formulaciones geográficas sobre las relaciones entre la sociedad y la naturaleza.

En términos generales, durante el último cuarto del siglo XIX, atravesado desde el punto de vista epistemológico por el evolucionismo, y desde el punto de vista ideológico y político por las propuestas nacionalistas e imperialistas, los diversos estudios sobre la relación sociedad-naturaleza estuvieron centrados en análisis empíricos que buscaban dar cuenta de las influencias de las condiciones naturales sobre los individuos y la sociedad, llevando en algunos casos, a indagar sobre los efectos de dichas condiciones en la localización y distribución de asentamientos de las sociedades.

Entrado el nuevo siglo, junto a tales perspectivas y en marco del desarrollo disciplinar, tuvo lugar la tendencia que Livingstone⁶ llamó el “ritual de la regionalización”. Las relaciones de la sociedad con el medio adquirirían características singulares en ámbitos específicos. En este marco, Vidal de la Blache y otros autores posteriores como Richard Hartshorne “...a través de las contribuciones cualitativas (..) hablan de una personalidad regional, o de los estudios cuantitativos de los practicantes de la ciencia regional.”⁷.

Desde mediados del siglo XX y con continuidad hasta la actualidad, la preocupación por la degradación de la naturaleza supuso nuevas interrogantes sobre la relación con la sociedad. Estas cuestionan las ideas ilustradas sobre el dominio de la naturaleza como expresión de la emancipación y del progreso de la humanidad. En este sentido, la preocupación por el estado de la naturaleza llevó a la aparición del concepto de ambiente, pensado como el entorno donde se desarrolla la vida, resultado de fuerzas y procesos naturales y sociales. Desde esta perspectiva también ha tenido lugar el surgimiento de nuevos enfoques ecológicos y movimientos sociales de reivindicación que

5 Buttner, A. (1980) pp. 34-37.

6 Livingstone, D. (1992c).

7 Livingstone, D. (1992c) pp. 6.

llamaron la atención sobre la finitud de la naturaleza y la escasez de recursos como resultado de acciones y transformaciones sociales⁸.

En particular, hacia la década del setenta, las condiciones de deterioro como así también las intervenciones tecnológicas en favor de la domesticación de la naturaleza han llevado a la idea de su “fin”. Este pensamiento venía a plantear que la naturaleza habría perdido su autonomía, al encontrarse bajo un proceso de dependencia de la actividad humana. Asimismo, esa artificialización la habría vuelto impredecible, resurgiendo la cosmovisión de una naturaleza caótica y agresiva.

Para la misma época, también tuvieron lugar propuestas de base romántica, que reclamaban el “regreso” a la naturaleza. Así, remitiendo al pensamiento de la convivencia material y espiritual con el mundo natural, aparecieron iniciativas que iban desde experiencias comunitarias en donde prima la armonía y prácticas de alimentación y consumo orgánico, hasta aquellas vehiculizadas por el mercado, como el caso de los “country-club” o el turismo ecológico.

Estas diferentes formas de abordaje de relación sociedad-naturaleza, nos otorgan un horizonte de historicidad. A su vez, su vigencia nos lleva a comprender que, “...las ideas sobre la naturaleza expresan de manera muy clara, los anhelos, las preocupaciones y los problemas de las sociedades en sus diferentes contextos: esas ideas evidencian no sólo el estado de la naturaleza sino, sobre todo el estado de las sociedades que las producen.”⁹.

En este marco, concebimos que la relación sociedad-naturaleza es parte constitutiva de la tradición geográfica, pero también forma parte de otras tradiciones, o si se quiere, podría pensarse como una tradición en sí misma, conversada por diversas disciplinas. De hecho, la relación sociedad-naturaleza se articuló como tema de interés y de discusión al interior de la Geografía y de la Sociología. Más precisamente, ella se convirtió en un tema clave en la disputa por la legitimación de los respectivos proyectos disciplinarios liderados por Vidal de la Blache y Emile Durkheim en el umbral del siglo XX¹⁰. En este sentido, ¿Qué conceptos acuñan Vidal de la Blache y Emile Durkheim a los fines de entender la relación sociedad-naturaleza?, ¿Qué papel juegan dichos conceptos en la definición de los proyectos disciplinares?, ¿Qué rol cumplen tales conceptualizaciones en la disputa epistemológica e institucional entre la Geografía Humana y la Morfología Social?, son interrogantes transversales que irán marcando la estructura de este trabajo.

8 Para Hortensia Castro la idea absoluta de escasez tiene un carácter generalizador que termina por encubrir y diluir las responsabilidades y procesos sociales que median en el uso de la naturaleza, y que definen las condiciones de escasez. Es por ello que la autora prefiere hablar del “mito de la escasez”. (Castro, H. 2011)

9 Castro, H. (2011) pp. 63.

10 Capel, H. (2009) [1992].

Una propuesta desde la historia social de la Geografía

Analizar las formas de comprender la relación entre la sociedad y la naturaleza por parte de Vidal de la Blache y Durkheim, y articularlas con la construcción de proyectos disciplinares y la elaboración de estrategias de legitimación científica, es una tarea que requiere situarnos en el momento en que tales ideas y acciones fueron pensadas y llevadas a cabo. En este sentido, no podemos comprender las implicancias de una disputa epistemológica e institucional ahistóricamente; por el contrario, consideramos que es necesario contextualizar social, cultural, histórica y políticamente el desarrollo intelectual de Vidal y Durkheim, como así también la elaboración de los proyectos de la Geografía Humana y la Morfología Social. Para dar con ello, es fundamental que nuestro abordaje se inscriba en la historia social de la Geografía.

Desde nuestra perspectiva, pensar en una historia social de cualquier disciplina, implica asumir que la actividad científica es una práctica social más, y como tal, se encuentra inscripta en marcos y contextos sociales, culturales, políticos, económicos, institucionales y de diversa índole; por lo tanto, cualquier análisis internalista no es sino parcial, ya que el desarrollo científico se encuentra envuelto por el contexto socio-histórico que atraviesa a toda práctica social. Con ello, queremos decir que efectuar un análisis desde la historia social, implica entender que el conocimiento es una construcción, es un producto social, histórica y culturalmente construido; y por lo tanto siempre obedece a decisiones tanto teóricas como político-ideológicas¹¹.

Uno de los autores que acuña esta propuesta es David Livingstone. En su obra *The Geographical Tradition (La Tradición Geográfica)*, propone que las indagaciones en torno a la historia de las ciencias y particularmente de la historia de la Geografía pueden ser conducidas por las siguientes preguntas. ¿Qué papel desempeñó la Geografía en las sociedades del pasado?, ¿Fue usada por grupos particulares con fines políticos, religiosos o económicos?, ¿Quién se benefició del cambio teórico y quien perdió con él? ¿Qué teorías se desarrollaron y por quién?, ¿Por qué se generaron dichas teorías y se aceptaron o se rechazaron?.

A través de estos cuestionamientos, Livingstone propone contextualizar social, cultural y políticamente los episodios, autores o ideas geográficas. En este marco, un lugar destacado adquiere la noción de *tradición geográfica*. Desde su punto de vista, la Geografía ha adquirido diversos significados para diferentes personas en distintos tiempos y espacios; ella se transforma y renueva a la luz del movimiento histórico y social. El conjunto de problemas, temas y conceptos acuñados por estos distintos sujetos, en distintos espacios y tiempos configuran la tradición disciplinar. Esto implica concebir que el objeto de estudio de cada disciplina no está dado apriorísticamente, ni se

¹¹ Para Cora Escolar, "...podemos entender también a la reflexión epistemológica como la intervención de la política en el interior de la práctica científica. La construcción de conocimientos es, entonces, génesis, actividad persuasiva para lograr la aceptación de la nueva perspectiva y de los nuevos contenidos y validación por parte de los colegas." (Escolar, C; 2000 pp. 180)

corresponde con parcelas de la realidad asignadas. Es el propio bagaje teórico y sustantivo configurado históricamente y que es continuamente resignificado y enriquecido el que define el carácter geográfico de una problemática.

En este sentido, efectuar un análisis desde la historia social sobre la Geografía, nos obliga a romper con una historiografía que sostiene la evolución interna de las ideas, con las narrativas que destacan las grandes figuras en un sentido hagiográfico, separando al saber científico del pre-científico, y asumiendo una cierta naturaleza acumulativa de la ciencia. En su lugar, bajo el carácter “epocal” del conocimiento, pensamos en una historia social de la Geografía que signifique “...reconstruir el proceso de formación disciplinaria en relación con el contexto social de referencia bajo dos aspectos mutuamente relacionados, por un lado la producción geográfica de la realidad social y por otro la producción social de la Geografía como institución y discurso autónomo.”¹².

Pensar en/con conceptos

La elaboración de conceptos es una acción que, desde determinada perspectiva teórica y con intenciones político-ideológicas definidas, permiten construir, reconstruir y deconstruir lo “real”. En efecto, para Rogerio Haesbaert¹³, un concepto es un operacionalizador que sirve al investigador en tanto es una herramienta de análisis, es decir, un instrumento que permite mediar la vida, lo “real”, con el conocimiento. De esta manera, a lo largo del trabajo uno de nuestros intereses fundamentales será comprender la conceptualización del vínculo sociedad-naturaleza por parte de Vidal de la Blache y Durkheim, y la relación que tales conceptualizaciones encuentran en la construcción de los proyectos disciplinarios de la Geografía Humana y la Morfología Social, en el marco de la disputa epistemológica-institucional. En este sentido, consideramos que la construcción de conceptos por parte de Vidal y Durkheim se encuentra atravesada por sus intereses de legitimar sus respectivas disciplinas. Siguiendo la propuesta de Haesbaert, pensamos que también sus conceptualizaciones pueden estar enmarcadas en otros conceptos que les dan sentido y pertinencia. Así, “[los conceptos]...no pueden ser tratados aisladamente, cuando nunca constituyen unidades homogéneas, siempre son múltiples, tanto en un sentido interno, con sus elementos, sus sobreposiciones y su flexibilidad en torno a una problemática o foco central; como en un sentido externo, en relación con otros conceptos dentro de una constelación o sistema más amplio permaneciendo siempre abiertos, por lo tanto, a nuevas conexiones potencialmente realizables.”¹⁴.

En rigor, pensar en/con conceptos implica considerarlos como herramientas de análisis, como una forma de interpelación de lo “real”, tanto en relación a problemas o problematizaciones,

12 Escolar, M. (1989) pp. 21.

13 Haesbaert, R. (2014).

14 Haesbaert, R. (2014) pp. 32 (Traducción propia).

como en vinculación a una familia o constelación de otros conceptos. De esta manera, consideramos que la idea de constelación de conceptos nos resulta de utilidad para nuestro análisis por cuanto la forma en que la relación sociedad-naturaleza será articulada en cada uno de los proyectos disciplinarios se expresará bajo un marco político e ideológico concreto, y en un conjunto de conceptos relacionados entre sí. La región, el paisaje y el género de vida, es una de las posibles familias de conceptos elaboradas por Vidal para definir su Geografía Humana. El sustrato material, el tipo social y el hecho social, es una de las constelaciones de conceptos que Durkheim pudo haber ideado para precisar sus estudios de Morfología Social. Nuestra propuesta no buscará ser exhaustiva, pero si intentará, contextualmente, poner en relación las principales construcciones conceptuales de Durkheim y Vidal de la Blache.

El campo científico: comunidades y estrategias

A partir de la problemática planteada, consideramos que la teoría del campo científico de Pierre Bourdieu, nos abre una puerta para analizar las condiciones contextuales, y nos sitúa en el intersticio entre lo interno y lo externo. De acuerdo al autor, entre estos polos existe un universo intermedio, un mundo social regido por sus propias leyes específicas, que incluye los agentes y las instituciones que producen y reproducen la ciencia. Este microcosmos o espacio relativamente autónomo del macrocosmos¹⁵, es lo que llamamos campo científico entendido como “...sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas (por luchas anteriores), es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha competitiva que tiene por *desafío* específico el monopolio de la *autoridad científica*, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o si se prefiere, el monopolio de la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia.”¹⁶. En este sentido, hablar de un campo científico, presupone la existencia de agentes que luchan entre sí por el monopolio de la autoridad científica, en tanto éste es un tipo de capital capaz de acumularse y transmitirse que, en lo esencial, distingue a su portador, haciéndolo visible del fondo indiferenciado. Pero más que agentes, es pertinente pensar en comunidades que, compartiendo objetivos intelectuales y normas colectivas de evaluación conceptual, se conforman al interior de un campo científico y en torno a cierta disciplina. En términos de Capel, hablamos de “...un subsistema social, estructurado a su vez por comunidades diferenciadas o disciplinarias, con diferente prestigio y poder social.”¹⁷.

15 Para Bourdieu, las coacciones externas que se recaen sobre el campo científico son ejercidas por intermedio del propio campo, lo que permite su mediatización, y así su relativa independencia de la realidad global que lo enmarca.

16 Bourdieu, P. (2012) [1976] pp. 12. Los destacados son del autor.

17 Capel, H. (1989) pp. 200.

Las comunidades que se estructuran en el campo científico de acuerdo a las posiciones adquiridas son quienes, en la disputa por la autoridad científica, convierten al propio campo en un espacio de fuerza y de luchas por transformar esas fuerzas. En otras palabras, la estructura de las relaciones objetivas entre los diferentes agentes (comunidades científicas), es lo que define los puntos de vista, los temas de estudios, los objetos de investigación y, en definitiva, el camino de la ciencia. Por lo tanto, la disputa que planteamos en torno a la forma de concebir la relación sociedad-naturaleza entre la Geografía Humana y la Morfología Social, entre la comunidad de geógrafos y sociólogos, es por un lado epistemológica, en tanto se lucha por imponer tal o cual forma de estudiar la relación sociedad-naturaleza; y por otro institucional, en la medida que se pugna por adquirir hegemonía para el estudio de la temática en cuestión en el ámbito universitario. En rigor, como afirma Bourdieu: “Se deduce que los campos científicos son el ámbito de poder, correspondientes a dos especies de capital científico: por un lado, un poder que podemos llamar temporal (o político), poder institucional o institucionalizado que está ligado a la ocupación de posiciones eminentes en las instituciones científicas, direcciones de laboratorios o departamentos, pertenencia a comisiones, comités de evaluación, etc. y al poder sobre los medios de producción (...) y reproducción (...) que aseguran esa posición prominente; por otro lado, un poder específico, “prestigio” personal, que es más o menos independiente del precedente según los campos e instituciones, y que se basa casi exclusivamente en el reconocimiento...”¹⁸. En efecto, dar cuenta de este tipo de disputa, también implicará reconocer las diferentes estrategias que llevan adelante los agentes en la lucha por el monopolio de la autoridad científica. Así, es menester “...percibir claramente que las diferentes posiciones en el campo científico están asociadas a representaciones de la ciencia, *estrategias ideológicas* disfrazadas de *toma de posición epistemológicas* por las cuales los ocupantes de una posición determinada tienden a justificar su propia posición y las estrategias que ponen en marcha para mantenerla o mejorarla, al tiempo que desacreditan a los defensores de la posición opuesta y sus estrategias.”¹⁹.

De acuerdo con Ariel Wilkis, el lenguaje de la estrategia en Bourdieu puede sugerir la concepción de agentes racionales que llevan adelante acciones coherentes según objetivos preestablecidos. Así, a lo largo del tiempo, se producen y reproducen en forma sistemática, un conjunto de prácticas que tienen una dirección e intencionalidad objetiva, que están guiadas por el *habitus científico*. De esta manera: “La complicidad ontológica entre el *habitus* y el mundo social posibilita que el éxito de las estrategias esté dado por el ajuste entre el sentido práctico y el sentido objetivo, entre las exigencias de las posiciones sociales y las disposiciones adquiridas para actuar conforme a ellas. Lo “posible” e “imposible” inscripto en las condiciones objetivas e incorporadas

18 Bourdieu, P. (2012) [1992] pp. 89.

19 Bourdieu, P. (2012) [1992] pp. 56. Los destacados son del autor.

por el *habitus* guían las expectativas subjetivas de los agentes que reconocen de inmediato –sin necesidad de una toma de conciencia– “lo que se debe hacer” o “lo que se debe decir”.²⁰ Así, la noción de estrategia no sólo permite vincular las prácticas de los agentes del campo científico con su ubicación en el espacio social, sino que también da cuenta de la (re)producción de sus mismas condiciones de existencia. En función del tipo de capital que poseen, los agentes se distribuyen en el espacio social ocupando posiciones relativas. Las estrategias que utilizan buscan o bien sostener esas posiciones o bien subvertirlas. En definitiva, la noción de estrategia será vital para comprender las acciones, los movimientos y las conceptualizaciones que realicen Durkheim y Vidal, como así también el papel que juegan los respectivos discípulos en la disputa epistemológica e institucional.

Estrategia teórico-metodológica

En la medida que nuestro trabajo de tesis utiliza como fuentes de información textos escritos de distintas épocas y de diferentes autores en particulares contextos, consideramos al *análisis de contenido* como la herramienta pertinente. Se trata de una técnica de interpretación de textos, sean escritos, grabados, filmados, u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, etc; cuyo denominador común reside en su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social²¹. En efecto, como dice Bernete García: “El análisis de contenido es una metodología sistemática y objetivada porque utiliza procedimientos, variables y categorías que responden a diseños de estudio y criterios de análisis, definidos y explícitos. Por esta razón, permite realizar estudios comparativos, entre diversos documentos, o distintos objetos de referencia; entre diversas fuentes o épocas...”²².

En efecto, nuestra investigación se basará en el estudio de fuentes de información primaria y secundaria. Las fuentes de información primaria están constituidas por textos producidos por Friedrich Ratzel, Paul Vidal de la Blache, Emile Durkheim, y sus respectivos discípulos. Las fuentes primarias nos darán la oportunidad de establecer un análisis en profundidad de sus escritos, permitiendo interpretar sus ideas en el contexto particular en cual las pensaron. Por su lado, las fuentes secundarias estarán compuestas por una amplia gama de textos que desde diferentes perspectivas (historiográfica, geográfica, sociológica, filosófica) hacen un análisis de estos autores, sus obras y sus ideas, posibilitándonos establecer relaciones, simetrías y discusiones. Tal y como hemos anticipado, siempre tomando en consideración el contexto socio-histórico, procuraremos

20 Wilkis, A. (2004) pp. 127.

21 Andréu Abela, J. (2003).

22 Barnete García, F. (2013) pp. 222.

adoptar una actitud que supere la “clásica” reconstrucción historiográfica, pero además, buscaremos tender un puente entre el pasado y el presente, en el sentido hermenéutico de Gadamer²³, es decir “...el arte de dejar que algo vuelva a hablar”, a pesar de la distancia temporal y cultural.

En rigor, a través del análisis de estas obras pretenderemos, en primer lugar, identificar las formas en las que los autores en cuestión comprendían la relación sociedad-naturaleza; en segunda instancia, indagar las conceptualizaciones que llevaron a cabo y que remiten a la disputa entre la Geografía Humana y la Morfología social; y finalmente, explorar las prácticas y estrategias a través de las cuales Vidal de la Blache, Durkheim y sus respectivos discípulos, fueron construyendo y legitimando el espacio epistemológico-institucional de cada disciplina.

Pensar en/con el contexto

A fin de introducirnos en el contexto de la disputa epistemológica-institucional entre la Geografía Humana y la Morfología Social durante los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, consideramos pertinente comentar, sintéticamente, algunas ideas que nutrieron el marco ideológico y epistemológico de la época. En este sentido, este apartado viene a orientar la coyuntura bajo la cual Durkheim y Vidal de la Blache fueron formándose y desarrollándose intelectualmente.

Hacia 1870, en pleno proceso de segunda expansión colonial de los países europeos, y de unificación de Alemania, el interés por los territorios de Alsacia y Lorena, ricos en minerales y carbón, y vitales para el desarrollo industrial, condujo a los alemanes al enfrentamiento con el imperio francés de Napoleón III. Tras casi un año de combate, la derrota fue para los franceses, implicando no sólo la pérdida de Alsacia y Lorena, sino también, el fin de la monarquía napoleónica. La caída en la guerra franco-prusiana provocó en Francia una profunda crisis interior, que se vio agravada por los sucesos revolucionarios de la Comuna de París.

En este marco, la Tercera República se instauró como nuevo régimen de gobierno, con el propósito de reestablecer el orden social y recuperar los valores patrióticos, cívicos y morales. Al mismo tiempo, como parte del proceso de su reestructuración, la Tercera República llevó adelante políticas imperialistas que buscaron expandir sus dominios sobre colonias en África e Indochina.

En este marco, se desarrolló un movimiento de regeneración y reformas en el que la transformación de los sistemas de enseñanza pasó a ser una aspiración general. De esta manera, a través de una primaria obligatoria, laica y gratuita, secundarios unificados, centros de instrucción

23 Para Gadamer la hermenéutica es la herramienta de acceso al fenómeno de la comprensión y de la correcta interpretación de lo comprendido. Para el autor, en la actitud hermenéutica hacia el pasado, mirar atrás refuerza el pensamiento de quien así actúa. Se requiere una disposición a aceptar que podemos aprender algo, que es posible ampliar nuestro propio horizonte epistemológico y, aún más importante, a aceptar que existen cuestiones comunes al pasado y al presente, que nuestro horizonte no es ni mucho menos nuevo, sino un episodio más de una serie de avatares que nos han precedido y que continuarán en el futuro. (Gadamer, H; 1996)

especializados, facultades organizadas bajo nuevos métodos de enseñanzas y con autonomía en las universidades de las provincias, la educación cumpliría un papel esencial en la legitimación de la Tercera República. En efecto, ella sería el principal canal de transmisión de los ideales republicanos. Como afirma Vincent Berdoulay “...uno de los objetivos principales de los oportunistas y de los radicales consistió en crear una nueva generación de partidarios del régimen. Intentarán inculcar en la población escolar una nueva moral republicana que podría resistir a las tentaciones de dos extremos: el clericalismo y la ideología revolucionaria.”²⁴.

En este período de reformas, aumentó la carga horaria de la materia Geografía en los programas escolares. Su presencia en los niveles básicos de escolarización tuvo el fin de brindar conocimientos sobre el territorio francés, contribuyendo con la construcción de la identidad nacional y los valores patrios. Al mismo tiempo, el saber geográfico adquiriría relevancia a los fines de evaluar las potencialidades económicas de las colonias y dominar tanto los territorios como así también las sociedades. En este sentido, el conocimiento geográfico también colaboró con la construcción de un discurso de integración armónica entre los distintos territorios que conformaban la unidad francesa. Así, la idea de diversidad fue el eje que articuló a la Geografía vidaliana con los intereses republicanos. Caracterizar e integrar orgánicamente el territorio francés desde la variedad de regiones, fue una de las formas, sino la principal, en que la Geografía contribuyó con la formación de la unidad francesa y su identidad territorial-nacional.

Bajo este mismo contexto, la Sociología de Durkheim comenzó a introducir bases teóricas para construir la moralidad de la Tercera República a partir de 1880. En este sentido, el conocimiento sociológico contribuyó a la cimentación y difusión de la ideología secular y republicana, buscando reorganizar el orden social existente y reforzar el control de la sociedad. Así, siguiendo a Göran Therborn²⁵, la sociología durkheimiana vino a trabajar sobre una sociedad plagada de conflictos y males sociales, que no podían resolverse naturalmente desde el desarrollo de una nueva base social interna, sino desde afuera, incorporando principios sociales y morales, exteriores a los individuos. El compromiso de la Sociología de Durkheim con la ideología republicana se encuentra ejemplificado en la obra “*De la division du travail social*” (*De la división del trabajo social*) de 1893. Allí, Durkheim se proponía construir una ciencia de la moral, mostrando la función solidaria de la división del trabajo. El análisis y diagnóstico de una sociedad anómica, en tanto esta carecía de reglas morales y de organización social, conllevó al sociólogo francés a establecer una contraposición entre un tipo de sociedad primitiva caracterizada por un tipo de solidaridad mecánica de sentimientos comunes y similares frente a una sociedad moderna caracterizada por la solidaridad orgánica, que surge de la división del trabajo. De esta manera,

24 Berdoulay, V. (1995) [1981] pp. 84 (Traducción propia).

25 Therborn, G. (1980) [1976].

nociones como la de solidaridad y armonía, entre otras, serían ideas que, desde el trabajo teórico de Durkheim, contribuirán con la cimentación moral de la Tercera República.

La necesidad de desarrollar un tipo de conocimiento geográfico y sociológico afín a los intereses del nuevo régimen republicano, trajo aparejado su definición como disciplinas universitarias. Sin embargo, ésta se daría de modos diferentes. El proyecto institucional de la Geografía se construyó a partir del imperativo escolar que impulsaba el desarrollo científico en el seno universitario. En este sentido, la mayor demanda de profesores hizo necesaria la presencia de la Geografía como disciplina universitaria, ampliando tanto el número de cátedras como de formadores. Desde este lugar, Vidal de la Blache aprovecharía las oportunidades para llevar adelante su propuesta de Geografía Humana. Por su parte, el proyecto institucional de la Sociología tuvo que definirse en el mismo seno universitario, a causa de no ser una materia inserta en los niveles básicos de escolaridad. De esta manera, la Sociología universitaria o bien demostraba su utilidad a través de una cantidad estable de estudiantes que siguieran sus cursos; o bien disputaba los puestos y los espacios de otras disciplinas que recién se estuvieran estableciendo en la Universidad. Estas fueron algunas de las posibilidades que Durkheim fue concibiendo para construir un lugar y un espacio de legitimidad académica. Así, el desarrollo de la Geografía universitaria en paralelo al de la Sociología, fue una condición de posibilidad para que Durkheim se mostrase interesado en disputarle los espacios institucionales a la Geografía vidaliana.

Ahora bien, enmarcados en el positivo característico del siglo XIX, los avances en las ciencias de la naturaleza, particularmente los de la Biología evolucionista de Jean B. Lamarck (1744-1829) y Charles Darwin (1809-1882), introdujeron la noción de que la naturaleza no era algo inmutable, sino que las diferentes especies a través de la adaptación, ya sea por la herencia de sus caracteres, o por la selección natural, sobrevivían a un medio equilibrado e inestable. Desde esta perspectiva, el evolucionismo biológico no tardó en convertirse en una caja de resonancia explicativa de la realidad social. Así, la analogía entre la naturaleza y los procesos sociales fue inducida por Herbert Spencer (1820-1903), a fin de entender cómo las especies y las sociedades podrían ser interpretadas en términos de interacciones entre la naturaleza intrínseca y las acciones del entorno. Como afirma Richard Peet "...la teoría de Spencer elaboraba y volvía científicas las antiguas creencias sobre la influencia de la naturaleza en la sociedad utilizando los principios de la biología evolucionista de Darwin y especialmente de Lamarck. Este préstamo de la biología permitió la emergencia de una sofisticada ciencia de relaciones ambientales..."²⁶.

La Sociología de Durkheim, fiel al monismo metodológico predicado por el positivismo en búsqueda de descubrir las leyes o las regularidades de la evolución social, encontraría un importante

26 Peet, R. (1985) pp. 131.

apoyo en la Biología y en estas teorías evolucionistas. Así, siguiendo a Félix Ovejero Lucas²⁷, Durkheim, formado en un ambiente intelectual atento a los resultados de la Biología como fuente de la reflexión filosófica y social, buscó en las ciencias de la naturaleza un referente con el cual dotar de contenido su tesis de unidad de la ciencia sociológica. De esta manera, las analogías orgánicas a fin de entender a la sociedad como un todo compuesto por diferentes partes, y el seguimiento de las leyes de la Biología en la evolución social, son muestras de que el sociólogo francés “...no duda en acudir a los resultados de la biología para contrastar sus consideraciones acerca de la sociedad. (...) Están presentes sobre todo aquellos argumentos epistemológicos más imbricados con nociones teóricas como es el caso del sustrato evolucionista que subyace a lo largo de toda la obra, y de la explicación funcional -tan tributaria de los conceptos orgánicos- que Durkheim utiliza en un sentido moderno...”²⁸. En efecto, para Durkheim, la teoría biológica y, fundamentalmente, la perspectiva darwiniana, proporcionaban los argumentos definitivos para emprender un análisis de la sociedad, tal y como si fuera un organismo vivo, sometido a las leyes de la evolución y de la naturaleza.

Las patologías de la sociedad anómica que Durkheim diagnosticó bajo la ideología republicana, era una cuestión que tenía que resolverse en la misma sociedad, a través de introducir principios que fueran exteriores a los individuos. De esta manera, a pesar de las influencias de las concepciones biologicistas, la teoría sociológica de Durkheim se separó de la idea de un medio que integra conjuntamente a la naturaleza y a los seres vivos. En su lugar, comprendió que las sociedades se desenvuelven en un medio social autónomo. Esto no negaba la existencia del medio natural, sino que, por el contrario, lo incluía en el medio social. Así, los efectos de la naturaleza solo podían afectar a la sociedad, a través de ese medio interno. De esta manera, la comprensión de que la dinámica social se explica por el desenvolvimiento de la misma sociedad fue un planteo fundamental en el pensamiento durkheimiano. Esta cuestión, como veremos más adelante, será el fundamento epistemológico principal en la disputa por la apropiación del estudio de la relación sociedad-naturaleza con el proyecto de la Geografía Humana.

Hacia las últimas décadas del siglo XIX, a pesar del auge positivista, comenzaron a emerger diversas críticas desde posturas filosóficas que, en términos generales, apuntaban a considerar al concepto de historicidad como una característica esencial de la realidad humana. Para Horacio Capel²⁹, el historicismo sostenía la existencia de un desarrollo histórico, en el que los individuos y los grupos sociales actuaban movidos por una intencionalidad y aceptando ciertos valores. Así, para Wilhelm Dilthey (1833-1911), la objetividad positivista tenía que ponerse en duda, ya que la realidad social se concebía como una creación humana. De esta manera, las formulaciones de las

27 Ovejero Lucas, F. (1987).

28 Ovejero Lucas, F. (1987) pp. 201-202.

29 Capel, H. (1981).

ciencias humanas y sociales serían siempre relativas a la historia, sustituyendo la idea de verdades absolutas por el relativismo.

Partiendo del historicismo, Vidal de la Blache se aproximó al neokantismo que, revitalizando a Kant, propugnaba entender que el conocimiento es el resultado de la elaboración del espíritu humano. Articulada con el neokantismo, la Geografía vidaliana se apoyó en el evolucionismo neolamarckiano, entendiendo que la adaptación de los seres vivos es un proceso activo en donde, de acuerdo con sus necesidades, éstos intentan habituarse a un medio restrictivo, a través de un esfuerzo sostenido. Así, posicionado desde el neolamarckismo, la Geografía de Vidal de la Blache terminó por valorizar la iniciativa humana en relación con las restricciones que impone la naturaleza. De esta manera, para Berdoulay y Soubeyran "...el discurso de Vidal repite las nociones que sostienen la visión neo-lamarckiana del mundo y que confirma el neokantismo de la época. Gracias a ellas, Vidal analiza de qué modo en un universo de contingencia el hombre elige y produce nuevos ordenes, por nuevas estructuras geográficas. El hombre crea las condiciones de estabilidad y los determinismos locales que permiten fundar las condiciones de emergencia científica de una geografía humana."³⁰.

Desde el neolamarckismo, Vidal de la Blache se acercó a la filosofía vitalista de Henri Bergson. Esta consideraba que cada especie obtiene su libertad a través de la acción, mediante la creación, en la interacción con el medio que lo rodea. En este marco, siguiendo el postulado vitalista, Vidal comprendió que la inclusión de la humanidad como parte de la naturaleza, traía consigo la idea de la libertad creadora en donde la sociedad no sólo sería una parte de la naturaleza, sino la más activa ya que, a través de su creatividad, puede actuar frente a las restricciones que le impone el medio.

Desde estas perspectivas, la Geografía vidaliana buscó comprender las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, prestando atención al papel que toman los grupos humanos en su relación con el medio. Las ideas de posibilidad, necesidad, capacidad y acción fueron los atributos que hicieron pensar a Vidal en el desarrollo de esta relación en términos de contingencia. Así, el estudio de las modificaciones de la superficie terrestre, obra de la acción humana en el medio, fue el eje principal que se articuló en su Geografía Humana.

El contexto de nacimiento de la Tercera República y las teorías evolucionistas e historicistas de fines del siglo XIX, motivaron no sólo el desarrollo de la Geografía y la Sociología francesa, sino, fundamentalmente, sus concepciones en torno a la relación entre la sociedad y la naturaleza. En este sentido, los proyectos de Durkheim y Vidal convergieron la concepción de un medio que derivaba de esta interacción, mientras que para el sociólogo este era interno para el geógrafo era

30 Berdoulay, V. y Soubeyran, O. (1991) pp. 628.

externo. Como marco para esa indagación, el espacio en la Universidad se tornó en el ámbito en donde ambas disciplinas desarrollaron sus disputas. Así, contribuyendo con la reorganización social y la construcción de una nueva identidad y unidad de la Tercera República, geógrafos y sociólogos se disputaron epistemológica e institucionalmente el estudio de la relación sociedad-naturaleza. Explorar sus fundamentos y sus estrategias de legitimación, es la tarea que nos acontece a continuación.

La estructura

Para llevar adelante el análisis de la disputa entre el proyecto de Geografía Humana de Vidal de la Blache y de la Morfología Social de Emile Durkheim (sus fundamentos epistemológicos y estrategias institucionales y de legitimación científica), proponemos estructurar este trabajo en tres capítulos.

En el *Capítulo Primero*, buscaremos aproximarnos a los señalamientos iniciales de Vidal de la Blache sobre su Geografía Humana, en vinculación a la concepción antropogeográfica de Ratzel, y en correlato con el debate que el propio Ratzel mantiene con Emile Durkheim en los primeros números de la revista *L'Année Sociologique*. Así, ¿Qué entienden por medio Ratzel y Durkheim?, ¿Cómo lo abordan en vinculación con las sociedades?, ¿Qué papel va a cumplir la Morfología Social en el proyecto Sociológico?, y ¿Cómo se articula la construcción de la Geografía vidaliana con el debate entre Ratzel y Durkheim?; son las preguntas que orientan el seguimiento del primer momento del debate epistemológico que se va generando entre la Geografía y la Sociología en el umbral del siglo XX.

En el *Capítulo Segundo*, procuraremos reconstruir el proyecto epistemológico e institucional de la Geografía Humana de Vidal de la Blache. En este sentido, a partir de reconocer sus diferentes estrategias de legitimación, analizaremos cómo el desarrollo de la Geografía vidaliana se fue produciendo a barlovento del proyecto sociológico y morfológico de Durkheim. ¿Qué conceptos utiliza Vidal para abordar la relación sociedad naturaleza y qué relaciones entabla entre dichos conceptos?, ¿Cómo fueron llevados a cabo los diferentes procesos de institucionalización de la Geografía y la Sociología en el seno de la universidad francesa?, y ¿Qué estrategias desarrolla Vidal para legitimar su Geografía Humana?; son las interrogantes que atraviesan esta segunda parte. Nos detendremos en el abordaje del segundo momento del debate epistemológico e institucional entre la Geografía Humana y la Morfología Social, como así también identificaremos las estrategias que utilizan Vidal de la Blache y Durkheim para inscribir sus proyectos en la universidad francesa y legitimar sus perspectivas disciplinarias.

Finalmente, en el *Capítulo Tercero* indagaremos la disputa entre la Morfología Social y la Geografía Humana, a través de las producciones de los discípulos de Durkheim y Vidal de la Blache. En este sentido, reconociendo continuidades o diferencias en los respectivos proyectos epistemológicos, procuraremos analizar las estrategias que estos discípulos utilizan para legitimar cada campo de conocimientos. ¿De qué manera los discípulos de Durkheim y Vidal se incorporan en los respectivos proyectos?, ¿Cuáles son sus principales contribuciones?, ¿En qué aspectos sus colaboraciones continúan o se diferencian de los trabajos y enseñanzas de sus maestros?, y ¿De qué manera los discípulos modifican esas estrategias de legitimación?, son las cuestiones que cierran nuestro estudio del debate entre la Morfología Social y la Geografía Humana. En síntesis, se trata de analizar cómo esta puja que empezó entre Durkheim y Ratzel, pasando a Durkheim y Vidal, fue apropiado por sus respectivos discípulos (tercer momento).

Como corolario de la investigación, unas breves conclusiones recuperarán las ideas generales marcadas en esta tesis.

Ahora sí, abrimos las puertas a conocer y comprender las características e implicancias de la disputa epistemológica e institucional entre la Geografía Humana y la Morfología Social en el marco de la Universidad Francesa en el umbral del siglo XX.

CAPÍTULO I

En este primer capítulo, proponemos aproximarnos a los primeros señalamientos de Vidal de la Blache sobre su Geografía Humana, en vinculación a la concepción antropogeográfica de Ratzel, y en correlato con el debate que el propio Ratzel mantiene con Emile Durkheim en los primeros números de la revista L'Année Sociologique. De esta manera, para cumplir con tal cometido, establecemos un recorrido que atraviesa cuatro apartados:

En el apartado I.I recuperaremos las nociones de medio que estructuran las visiones geográficas y sociológicas sobre la relación entre la sociedad y la naturaleza, indagando las concepciones construidas por Ratzel y Durkheim, que configuran el fundamento epistemológico de la disputa entre la Geografía y la Sociología. ¿Qué entienden por medio Ratzel y Durkheim?, y ¿Cómo lo abordan en vinculación con las sociedades?, son preguntas que van a orientar esta primera parte.

El en apartado I.II, profundizaremos en la idea de Morfología Social de Durkheim, vislumbrando su desarrollo como herramienta conceptual y perspectiva analítica. De esta manera, indagaremos ¿Qué importancia tienen los hechos sociales morfológicos para Durkheim?, y ¿Qué papel va a cumplir la Morfología Social en el proyecto Sociológico?. En este sentido, al entender que la Morfología Social, va a legitimar a la Sociología durkheimiana y con ello su forma de entender la relación entre la sociedad y la naturaleza, también nos ocuparemos por comprender ¿De qué manera la Morfología Social se va a articular en el debate con la Geografía?.

En el apartado I.III nos centraremos en el análisis de la disputa entre Durkheim y Ratzel, donde la sección de Morfología Social en L'Année Sociologique, será el escenario de debate. En este sentido, varias son las reseñas que ocupan al sociólogo sobre las obras de Ratzel, Antropogeografía y, fundamentalmente, la Geografía Política. En este marco, nos proponemos examinar ¿Qué críticas realiza Durkheim a Ratzel?, ¿Cómo se relacionan con la Morfología Social? y, ¿Qué implicancias tienen para la Geografía?.

Finalmente, en el apartado I.V, estudiaremos cómo, a la par de este debate, Vidal de la Blache ira construyendo un proyecto de Geografía Humana. En este sentido, tomando en consideración que Vidal fue nutrido por el contexto alemán, buscaremos conocer ¿Cuáles son las contribuciones de Ratzel que influyen en la Geografía de Vidal de la Blache?. Ahora bien, teniendo en cuenta el debate en cuestión, nos detendremos a pensar ¿Cómo se articula la construcción de la Geografía vidaliana con el debate entre Ratzel y Durkheim?. En efecto, exploraremos, ¿De qué manera las críticas sobre Ratzel afectan a la Geografía vidaliana?, y en rigor, ¿Qué estrategia realizará Vidal en ese marco?.

En definitiva, en este Primer Capítulo, planteamos seguir el debate conceptual, epistemológico e institucional que se va generando entre Ratzel, Durkheim y Vidal de la Blache, entre la Geografía y la Sociología en el umbral del siglo XX.

I.I. La fundamentación epistemológica del debate institucional: El medio natural y el medio social

A lo largo del presente apartado, proponemos indagar las concepciones que Friedrich Ratzel y Emile Durkheim han construido sobre la idea de medio. En este sentido, partiremos de los aportes de J. B. Lamarck y C. Darwin, en cuanto la concepción del medio como algo externo, y en el reconocimiento de mediaciones, a través de las cuales el medio natural ejerce influencia sobre los seres vivos. Desde la idea de “milieu” de Lamarck, Ratzel no sólo va a construir su idea de medio, sino que también va a trazar las primeras diferencias con la Sociología. Así, criticando la noción de Auguste Comte que separa un medio externo (un entorno natural de relaciones causales) de un medio interno (un marco autónomo donde se desenvuelven las sociedades), Ratzel va a señalar la importancia de comprender al medio configurado desde la relación entre la sociedad y la naturaleza, donde el nivel de desarrollo de los grupos humanos definiría el grado de influencia de las condiciones ambientales. Como contrapartida de las ideas de Ratzel, y retomando los señalamientos de Comte, Emile Durkheim, preocupado por entender la relación entre el individuo diferenciado por la división del trabajo y la sociedad que lo envuelve, va a desarrollar la idea de un medio interno, donde lo social puede explicarse por el mismo desenvolvimiento de la sociedad. La controversia por comprender el desarrollo de las sociedades en vinculación a un medio externo o interno, natural o social, se constituye en el fundamento epistemológico de la disputa que se va forjando entre Ratzel y Durkheim, entre la Geografía y la Sociología, en el umbral del siglo XX.

El medio natural. De Lamarck a Darwin

La concepción de medio natural que predomina durante la segunda mitad del siglo XIX, se encuentra asociada a los aportes producidos por Jean Baptiste Lamarck y Charles Darwin en el campo de la Biología. En este sentido, las ideas de estos autores no sólo sirven de marco epistemológico para comprender los fenómenos del orden social; sino que también contribuyen al desarrollo de los estudios sobre las influencias que ejerce el medio natural sobre los seres vivos.

Por un lado, Jean B. Lamarck, en el séptimo capítulo de su obra *Philosophie Zoologique (Filosofía Zoológica)* (1809), procura demostrar la importancia que posee el medio natural y sus efectos en los cambios de hábitos, en las acciones y en la organización de los organismos, afirmando que las circunstancias exteriores ejercen una influencia que actúa a través de las necesidades de los seres vivos. De esta manera, si bien el medio natural es quien domina y ordena la evolución, éste no actúa en forma directa, sino que entre ambos intercede una necesidad que termina por alterar los hábitos de los seres vivientes. En palabras de Lamarck, “...grandes cambios en las circunstancias producen en los animales grandes cambios en sus necesidades y tales

cambios en ellas las producen necesariamente en las acciones. Luego si las nuevas necesidades llegan a ser constantes o muy durables, los animales adquieren entonces nuevos hábitos, que son tan durables como las necesidades que los han hecho nacer."³¹. Por lo tanto, los cambios en el medio pueden provocar mudanzas en las necesidades de los seres vivos, generando modificaciones en sus acciones que serán las que establezcan el uso de ciertos órganos y el atrofiamiento de otros, produciendo que las ganancias o pérdidas morfológicas, sean transmitidas y heredadas por la generación siguiente.

Como un desprendimiento del concepto de evolución de Lamarck centrado en los caracteres heredados, nos interesa resaltar la idea de que, entre las condiciones externas y las necesidades, existe un esfuerzo vital realizado por los seres vivos de adaptarse al medio; y que tal adaptación no está garantizada *a priori*, sino que tiene lugar *a posteriori*. Según George Canguilhem, esto supone entender que el medio en la teoría de Lamarck es algo esencialmente externo, ya que son los seres vivos quienes mantienen la iniciativa del esfuerzo para no desligarse del propio medio: "Hay una originalidad en la vida que el medio no da cuenta, ignora. El medio es aquí, verdaderamente, exterior en el propio sentido de la palabra, es extranjero, no hace nada para la vida. (...) En la concepción de Lamarck la vida únicamente resiste deformándose para sobrevivir."³²

Por el otro lado, Charles Darwin desde las primeras páginas de *Origins to Species (Origen de las Especies)* (1858), continúa concibiendo al medio como algo externo a la vida, sin embargo, introduce algunas diferencias con los argumentos de Lamarck: "*Los naturalistas continuamente aluden a condiciones externas, tales como clima, alimento, etc., como la sola causa posible de variación. En un sentido limitado, como veremos después, puede esto ser verdad; pero es absurdo atribuir a causas puramente externas la estructura, por ejemplo, del pájaro carpintero, con sus patas, cola, pico y lengua tan admirablemente adaptados para capturar insectos bajo la corteza de los árboles.*"³³. En lugar de referirse a la relación entre las condiciones externas y los esfuerzos vitales que Lamarck proponía como condición explicativa de la variación de las especies, la teoría evolucionista de Darwin introdujo la noción de medio para dar cuenta de la estrecha vinculación entre la variabilidad y la selección natural. En este sentido, el medio natural es comprendido como un agente causante de diversidad a través del cual se estimula la lucha por la supervivencia y la selección natural³⁴. Por lo tanto, si bien el medio es un actor fundamental de la evolución, es en las relaciones de un ser vivo con otro, establecidas en la lucha por la existencia, donde reside otro

31 Lamarck, J. B. (1986) [1809] pp. 167-168.

32 Canguilhem, G. (2001) [1952] pp. 12-13 (Traducción propia).

33 Darwin, C. (1921) [1859] pp. 4.

34 Para Darwin, la conservación o la pérdida de ciertas diferencias y variaciones individualmente favorables o perjudiciales, estaba mediada por el azar. En este sentido, había un factor azaroso que se vinculaba con la diversidad y en tal sentido, operaba por debajo de la selección natural. Sin embargo, Darwin estará lejos de considerar que la selección natural es un proceso esencialmente azaroso; sino que, por el contrario, contempla que, por encima de cualquier condición resultante del azar, operan los procesos y mecanismos de adaptación y la lucha por la supervivencia.

factor de incentivo a la variación. Así, para George Canguilhem “...según Darwin, a diferencia de Lamarck, la iniciativa de la variación a veces, pero sólo a veces, proviene del medio.”³⁵.

De esta manera, Canguilhem da cuenta de la existencia de cierta simetría entre Darwin y Lamarck, en cuanto la concepción del medio como algo externo, y en la presencia de mediaciones representadas por las ideas de esfuerzos o de selección natural, a través de las cuales los seres vivos se adaptan al medio. En este punto, consideramos pertinente comprender las teorías de Lamarck y Darwin como complementarias, dado que ambas nos ayudan a entender las formulaciones que Ratzel, Vidal de la Blache y Durkheim construirán sobre el medio, ya sea buscando indagar las influencias que éste ejerce sobre las sociedades, ya sea procurando explicar las grandes diferencias entre las civilizaciones observables en la diversidad terrestre.

El medio en el pensamiento de Ratzel

En sus primeros estudios en la Universidad de Jena, Friedrich Ratzel conoció a Ernst Haeckel, profesor de zoología y un entusiasta seguidor de la concepción del medio darwiniano. Para este naturalista y filósofo alemán que propagó la obra de Darwin, la importancia del medio no sólo radicaría en concebirlo como el motor capital de la evolución, sino que también se constituiría como el fundamento primordial de una nueva disciplina, la Ecología, cuyo principio exclusivo sería el estudio de la influencia del entorno sobre los seres vivos. Si bien para Paul Claval³⁶, Ratzel mantuvo una actitud cada vez más independiente y crítica respecto a Haeckel y el darwinismo, resulta inevitable que sus contactos con los naturalistas durante su formación científica hubieran influido en sus formulaciones geográficas. Así, moldeando una disciplina que se constituía en la conjunción entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias humanas, Ratzel buscará llevar adelante el estudio de las influencias ambientales sobre las sociedades.

La concepción de medio en el esquema ratzeliano parte de concebir la existencia de un entorno natural (*Umwelt*) que, en tanto entidad física, incluye al suelo (*Boden*)³⁷, al mundo animal-vegetal y también al clima. Para Ratzel, esta entidad natural no puede comprenderse en forma aislada, ya que las sociedades están en constante relación con ella. Por lo tanto, la idea de medio se configura a partir de la interacción entre la sociedad y la naturaleza, siendo una categoría que integra ambas cuestiones. En rigor, la forma en la cual el medio será abordado en la concepción ratzeliana, estará definida por el análisis de las influencias de las condiciones naturales sobre la humanidad.

35 Canguilhem, G. (2001) [1952] pp. 13 (Traducción propia).

36 Claval, P. (1974).

37 Cabe destacar que a lo largo del texto traduciremos *Boden* por suelo o territorio.

En el proyecto antropogeográfico de Ratzel, el estudio de la relación entre las sociedades con su medio físico ocupa un lugar central. Si bien su Geografía Humana se organiza bajo una estructura tripartita dedicada a) al análisis de las condiciones ambientales sobre la humanidad, b) a la distribución de las sociedades humanas sobre el globo y c) a la formación de los territorios; de acuerdo con A.C.R. Moraes, en esta repartición, el estudio de las influencias del entorno sobre la sociedad se impone articulando las otras dos dimensiones³⁸. En este sentido, en un primer momento, es en el análisis de las condiciones ambientales sobre la humanidad, donde para Ratzel, se localizarían los factores explicativos de los fenómenos de distribución-difusión y de formación territorial. En efecto, la importancia atribuida al estudio del medio natural en vinculación a la humanidad, puede encontrarse en los cuatro tipos de influencia que reconoce: “...1º) **Una influencia que se ejerce sobre los individuos y produce en éstos una modificación profunda y duradera; primeramente ella actúa sobre el cuerpo y sobre el espíritu del individuo y es por su naturaleza fisiológica y psicológica; y sólo más tarde pasa así al ámbito de la historia y de la geografía, esto es, cuando se extiende a pueblos enteros.** 2º) **Una influencia que direcciona, acelera u obstaculiza la expansión de las masas étnicas.** Ésta determina la dirección de la expansión, su amplitud, la posición geográfica, los límites. 3º) **Una influencia mediata sobre la esencia íntima de cada pueblo que se ejerce imponiéndole condiciones geográficas que favorecen su aislamiento** y por ello la conservación y la reafirmación de determinadas características, o facilitando el mestizaje con otros pueblos y, por lo tanto, la pérdida de las propias características. 4º) **Por último una influencia sobre la constitución social de cada pueblo que se ejerce al ofrecerle mayor o menor riqueza de dotes naturales, al facilitarle o volverle difícil primeramente la obtención de los medios necesarios a la vida, y después de los medios necesarios para el ejercicio de la industria y del comercio y, por lo tanto, la obtención de la riqueza por medio del intercambio.**”³⁹. Mientras que la primera influencia actuaría sobre la sociedad sólo por medio de los individuos; las otras tres pueden afectar a la propia constitución social de acuerdo a los recursos de los que disponga una determinada sociedad en un determinado entorno, como así también pueden incidir en las posibilidades de expansión de un pueblo y sus relaciones, favoreciendo o el mestizaje o el aislamiento. De esta manera, es posible comprender que, *a priori*, es el estudio de las influencias ambientales, lo que vertebra cualquier análisis geográfico desde el pensamiento ratzeliano. Ahora, si bien este análisis del medio natural en relación a las sociedades no era una exploración exclusiva de Ratzel⁴⁰, su aporte distintivo radicaría en hacer de este abordaje, la base de una disciplina científica sustentada en los cánones del positivismo.

38 Moraes, A. C. (1990) pp. 4-5.

39 Ratzel, F. (1990b) [1891] pp. 59-60 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

40 Las obras de Ritter, Humboldt y Reclus, también abordaron esta relación.

En el estudio de las influencias del entorno natural sobre las sociedades, para Ratzel prima un condicionamiento más que una determinación, ya que las mediaciones humanas podrían contrarrestar los efectos de la naturaleza. De esta manera, para el geógrafo alemán: *“No debemos, pues, considerar la variabilidad del hombre de manera tal que, en cierto sentido, cualquier influencia externa deba dejar sobre él su marca, ni tampoco una marca característica cuya naturaleza se pueda hasta reconocer; **el hombre es un organismo que sigue las propias leyes y que siempre de acuerdo con éstas, aunque de forma independiente, elabora todo aquello que le proviene del exterior.** Este afirmarse de la individualidad humana en medio de las influencias externas, a pesar de las violentas relaciones que le son impuestas, constituye un elemento esencial del concepto de vida...”*⁴¹. Es en este sentido que, para Ratzel, el medio no es sólo es una entidad física que provee a las sociedades lo necesario para la vida, uniéndolas con el suelo, moldeando sus establecimientos y formas de vida; sino que el alcance de su acción dependerá de la misma humanidad, en su voluntad y capacidad de tomar ventaja de los elementos que la rodean y en rigor, lo necesario para su supervivencia. Por lo tanto, es esta relación entre la humanidad y su entorno lo que define al propio medio. Y de allí que, para Ratzel, el tipo de vínculo que las sociedades tengan con el medio se encontrará en correspondencia con el grado de desarrollo de los diversos grupos que viven en la Tierra. La siguiente cita, ilustra bien lo que venimos diciendo: *“Se puede por lo tanto aceptar como regla que una gran parte de los progresos de la civilización son obtenidos mediante un disfrute más perspicaz de las condiciones naturales y que, en este sentido, esos progresos establecen una relación más estrecha entre pueblo y territorio. Puede ser todavía, en un sentido más general, que la civilización traiga consigo el fortalecimiento de una ligazón más íntima entre la comunidad y el suelo que la recibe. Un simple examen de la difusión geográfica de los pueblos revela cómo la difusión de los pueblos primitivos presenta lagunas que no se podrían formar entre los pueblos civilizados; y es fácil percibir que esto deriva del hecho de que estas comunidades no están aptas para disfrutar las condiciones favorables de un determinado territorio, y que no son capaces de sustraerse a la influencia de las condiciones desfavorables; una situación que nosotros injustamente acostumbramos atribuir totalmente a la influencia directa de las condiciones naturales. (...) La denominación de “pueblo primitivo” (pueblo natural) no indica un pueblo que viva en la relación más íntima posible con la naturaleza, sino un pueblo que, si se nos permite la expresión, vive bajo el imperio de ésta. **La civilización es independiente de la naturaleza no en el sentido de la completa liberación, sino en el sentido de una ligazón más diversificada, más amplia y menos imperiosa...**”*⁴². De esta manera, para Ratzel en esta relación sociedad-naturaleza, el entorno natural no actúa directamente sobre la humanidad, sino que su

41 Ratzel, F. (1990b) [1891] pp. 61 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

42 Ratzel, F. (1990b) [1891] pp. 72 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

mayor o menor alcance está mediatizado por el nivel de desarrollo de la humanidad. De acuerdo a lo anterior, mientras las sociedades más “civilizadas” tienen mayor libertad o disfrute de la naturaleza, las más “primitivas” quedan sujetas a su influencia. Estas cuestiones que no escapan al pensamiento occidental en el proceso de construir y diferenciar un ‘nosotros’ civilizado de un ‘otros’ primitivo, especialmente en el marco de las prácticas coloniales de fines del siglo XIX, también formarán parte la Geografía Política de Ratzel y su teoría del Estado, como veremos más adelante.

En definitiva, la concepción del medio en el pensamiento ratzeliano parte de reconocer la existencia de un entorno natural con el cual las sociedades interactúan de acuerdo al tipo y el grado de desarrollo que posean. En esencia, esta relación es lo que configura al propio medio, ya que el alcance de los efectos de esta interacción dependerá en última instancia de la capacidad humana de tomar ventaja de los elementos que la rodean y lo necesario para su supervivencia. En este sentido, la noción de medio no puede comprenderse sólo como una entidad natural aislada, sino en relación a las sociedades con las cuales interactúa. En rigor, la concepción del medio ratzeliano esencialmente se concibe a partir de entender la importancia atribuida al estudio de las influencias de las condiciones naturales sobre las sociedades.

Ratzel y Comte. La antesala del debate Ratzel-Durkheim

Pensando en la posterior discusión de Ratzel con el sociólogo Emile Durkheim en la revista *L'Année Sociologique*, resulta interesante cuando no pertinente, recuperar ciertas consideraciones que el propio Ratzel hace del positivista Auguste Comte y su concepción de *milieu* (medio).

Los primeros capítulos de la *Anthropogeographie* (*Antropogeografía*) (1882-1891), hacen una revisión por las contribuciones realizadas al estudio de las influencias de las condiciones naturales sobre las sociedades, partiendo desde la antigüedad, con Hipócrates y Estrabón, pasando por autores como Montesquieu, Voltaire, Buffon, Kant, Herder, llegando hasta Karl Ritter. En este contexto, haciendo un análisis sobre la evolución de los conceptos relativos a la influencia que las condiciones naturales ejercen sobre la humanidad, Ratzel se detiene en abordar la diferencia entre la noción de medio de Lamarck y la de *ambiente físico* de Buffon.

George-Louis Leclerc, conde de Buffon (1707-1788), escribió en 1749 *Histoire Naturelle* (*Historia Natural*), obra en la cual va a plantear que la naturaleza no es un mundo estático y acabado, sino cambiante de movimiento continuo que sostiene una relación rígida, necesaria y causal con los seres vivos. En efecto, de acuerdo con Glacken, esta obra de Buffon no sólo abarca las influencias medioambientales sobre toda la vida, sino que además incluye tanto las diferencias culturales como raciales de la humanidad: “Aquella perspectiva sobre la naturaleza entera permitió

a Buffon hacer preguntas más profundas -acerca de las diferencias de grado en la influencia del medio ambiente sobre el hombre y otras formas de vida, y acerca de diferencias dentro de la raza humana-...”⁴³. Para Buffon, la diferencia entre un lugar cualquiera de la Tierra, respecto a otro, estaría dada por la incidencia de las condiciones ambientales sobre los seres vivientes. En este sentido, siguiendo a Luis Urteaga⁴⁴, el primer factor causal manejado por el naturalista francés sería el clima, en su diversidad latitudinal y regional, a partir del cual explicaría la distribución geográfica de la vida en la Tierra. De esta manera, las diferentes especies se diversificarían al tener que adaptarse a las condiciones del ambiente. Si bien Buffon distinguió entre una influencia más directa sobre los animales y una más indirecta sobre la humanidad, resulta ineludible la causalidad de su teoría, como señala Glacken: “El clima es así el factor básico, en razón de que sin el calor solar es imposible la vida. Las viejas tradiciones no se extinguen con facilidad, y Buffon, como muchos de sus contemporáneos, estaba convencido de las ventajas de los climas templados; (...) aquella es la zona donde se encuentran las personas más hermosas y bellas, las mejores hechas.”⁴⁵. En este contexto, la noción de *ambiente físico* de Buffon no sólo viene a designar el entorno natural como un mundo dinámico y en movimiento, sino que, en lo fundamental, evidencia el vínculo causal que se da entre éste y los seres vivos.

Como contrapartida a la perspectiva causal de Buffon, Ratzel va a recurrir a la noción de adaptación de J.B. Lamarck, según la cual los grandes cambios que se producen en las condiciones externas provocan grandes alteraciones en las necesidades de los organismos y, a su vez, en las acciones de la vida, en donde esos organismos asumen nuevos hábitos. De acuerdo al geógrafo alemán, esta idea de Lamarck supone una noción de medio que se diferencia de la de ambiente físico de George-Louis Leclerc, ya que, al introducir el esfuerzo vital de los seres vivos en la adaptación a las condiciones externas, la misma idea de medio rompería con cualquier vínculo causal, integrando en un mismo conjunto las relaciones y mediaciones entre las sociedades y el medio natural. A pesar de que la teoría lamarckiana tuvo gran difusión y aceptación durante gran parte del siglo XX; para el maestro de Leipzig esta concepción del medio no fue advertida por autores posteriores que, en su afán de incluir los axiomas biológicos como andamiaje teórico, realizaron interpretaciones y analogías superficiales. En este caso, la mención particular de Ratzel está dirigida hacia la ligera lectura del *milieu (medio)* de Lamarck que realiza el principal exponente de la filosofía positiva de mediados del siglo XX, Auguste Comte (1798-1857).

Para Comte, la teoría de Lamarck, sería una importante base de conocimientos en la constitución de una Sociología como ciencia positiva, que tendría en la perspectiva biológica, un

43 Glacken, C. (1996) [1967] pp. 540.

44 Urteaga, L. (1993).

45 Glacken, C. (1996) [1967] pp. 543.

punto de partida para el estudio de los fenómenos sociales. En efecto, una de sus ideas cabales descansará en la reciprocidad e interdependencia entre el entorno natural y los organismos: “...según la ley universal de la equivalencia necesaria entre la reacción y la acción, el sistema ambiente no sabría modificar el organismo sin que éste ejerza sobre él una influencia correspondiente. La noción de función o de acto debe comprender, en realidad, ambos resultados del conflicto...”⁴⁶. Para el sociólogo francés, esta relación sería la condición fundamental para la vida.

Ahora bien, desde el punto de vista de Comte, mientras la Biología sólo capta al individuo, la Sociología permitiría el estudio de la sociedad. Es por ello que su campo de conocimientos buscaría ser una Biología social, tratando los fenómenos sociales de igual modo que los naturales. De esta manera, si en las ciencias naturales los organismos se consideran en relación con el entorno natural, al que Comte llama sistema ambiente; en las ciencias sociales los seres humanos se conciben en relación a un entorno social. Así, como afirma Marietti: “Sobre la base una ‘biología sana’ o ‘regenerada por la sociología’, Comte va a proceder del todo a las partes y no definirá la humanidad a partir del hombre; por el contrario, el hombre será definido desde la humanidad a través de la sociología.”⁴⁷. En efecto, de acuerdo con la autora, el punto de vista sociológico permitiría el examen de las actividades humanas y su desenvolvimiento desde el estado social. Es en este sentido que Comte va a separar entre el medio externo, como sistema ambiente, y el medio interno, como entorno social: “Aunque el gran objeto de la biología es, sin duda, en el análisis final, un conocimiento exacto del hombre, no debe olvidarse que, en realidad, es solo en el estado social, e incluso después de una civilización ya muy prolongado, que se manifiesta con una evidencia sorprendente, las propiedades esenciales de la humanidad. La base y el germen de sus propiedades deben ser tomadas indiscutiblemente desde la ciencia biológica por la ciencia social, que no puede encontrar en otro lugar su punto de partida racional...”⁴⁸. De esta manera, la humanidad se concebiría como una totalidad en sí misma que se distingue de su entorno natural. Para Marcelo Pérez M, en el pensamiento comteano, la naturaleza humana, estando en interacción con el orden exterior, sería quien determinaría su propio desarrollo. El exterior funcionaría como modelo de ordenamiento del interior, en donde el espíritu buscaría en el conocimiento de los fenómenos que le son exteriores, la manera de reglamentarse a sí mismo⁴⁹. En este marco, pensando al medio como el ambiente exterior y prestando especial atención al desarrollo interno de la sociedad, para Comte el *milieu* quedaría definido como “...el conjunto total de las circunstancias exteriores de un género cualquiera, necesarias para la existencia de cada organismo

46 Comte, A. (1839) pp. 302 (Traducción propia).

47 Marietti, A.K (2003) pp. 7 (Traducción propia).

48 Comte, A. (1839) pp. 299 (Traducción propia).

49 Pérez M, M. (2012) pp. 68.

*determinado.*⁵⁰. Por lo tanto, en la concepción comteana, mientras que por un lado hay un medio externo asemejado al entorno natural, al sistema ambiente; por el otro, hay un medio que es interno y que se presenta como un marco autónomo en el cual las sociedades se desenvuelven.

A diferencia de Comte, Ratzel va a comprender que la humanidad y el medio no son dos totalidades diferentes sino, como mencionamos con anterioridad, el medio podría contener de igual manera el desenvolvimiento de ambas fuerzas, en donde el nivel de desarrollo de una sociedad mediaría en el grado de afectación de las condiciones medioambientales sobre la humanidad. Por ello, para Ratzel, la idea de *milieu* de Comte estaría más próxima a la noción de ambiente físico de Buffon que la de Lamarck, ya que aquella sólo remite a la causalidad de las condiciones exteriores: *“Comte no sólo no profundizó el concepto, sino que ni siquiera llegó a comprenderlo enteramente. Por “milieu” entiende las condiciones externas que son para él el suelo y el clima, (...) extrae del “milieu” aquel carácter puramente natural, que se contrapone a todo aquello que pueda estar ligado al hombre. Por eso el milieu de Comte puede ser considerado en el sentido de ambiente natural.”*⁵¹.

Para el autor de la *Anthropogeographie*, esta forma meramente exterior de concebir al *milieu*, permitió a Comte pensar también en la idea de *milieu intellectuel* (medio intelectual), concepto luego profundizado por su discípulo Hippolyte Taine, referido a las condiciones sociales externas y/o al pasado histórico que gira en torno a la sociedad, ejerciendo una determinada influencia sobre ella. De esta manera, la noción de *milieu intellectuel* permitiría ir más allá de las condiciones naturales exteriores, legitimando el estudio de las sociedades como totalidad con sus propias leyes de desenvolvimiento. Por ello, para Ratzel, el problema de Comte se encuentra en la reducción del carácter del *milieu* (medio) al entorno natural y su sentido causal: *“Traducido en lenguaje geográfico, la teoría del milieu de Comte y Taine no es sino la teoría de la influencia que ejercen sobre el individuo aquellas características de la posición geográfica, las cuales están ligadas al desenvolvimiento físico e intelectual de cada organismo.(...) Ellos distinguen apenas las influencias del ambiente que tienen origen en la posición del territorio en relación al Sol, es decir, en la Latitud.(...) Ellos ni por este motivo, ni por otros aún más serios, atribuirán al suelo la importancia que le es debida...”*⁵². En este sentido, para Ratzel, la concepción del *milieu* (medio) como algo puramente natural y causal, abre la posibilidad a Comte de desestimar cualquier tipo de influencia externa, concibiendo el desarrollo de la sociedad en un marco autónomo, en un medio interno. En efecto, no comprender al medio en la interacción mediada entre la sociedad y la naturaleza es, para el geógrafo alemán, lo que inhibe a Comte y sus seguidores de prestar atención a

50 Comte, A. (1839) pp. 301 (Traducción propia).

51 Ratzel, F. (1990b) [1891] pp. 42-43 (Traducción propia).

52 Ratzel, F. (1990b) [1891] pp. 43 (Traducción propia).

las influencias de las condiciones medioambientales en la formación y constitución de las sociedades.

La controversia por comprender el desarrollo de las sociedades en vinculación a un medio natural o social es uno de los fundamentos epistemológicos, sino el principal, que estará en juego en las disputas que tenga la Geografía con la Sociología, en los últimos años del siglo XX. La idea de pensar el desarrollo de las sociedades en el marco de un medio interno autónomo, será uno de los postulados de Comte que heredará el sociólogo Emile Durkheim, y discutirá tanto con Friedrich Ratzel y como con Paul Vidal de la Blache.

Durkheim y el medio social

La concepción de *milieu* introducida por Auguste Comte, y criticada por Ratzel, según la cual la sociedad se desenvuelve en un medio interno, tendrá un fecundo recorrido en la Sociología llegando a influenciar en las ideas de Emile Durkheim, quien también, cabe destacar, encontrará en la Biología una fuente de reflexión para contrastar sus consideraciones acerca de la sociedad.

Como mencionamos en la *Introducción*, la Sociología durkheimiana se desarrollaría poco tiempo después de la instauración de la Tercera República, contribuyendo con la cimentación y difusión de la ideología secular y republicana en búsqueda de una mejor organización del orden social existente. En este marco, para Durkheim, una de sus primeras preocupaciones pasaba por poder entender la relación entre el individuo diferenciado por la división del trabajo y la sociedad que lo envuelve. En efecto, en el Prefacio a la primera edición de *De la division du travail social* (*De la división del trabajo social*) (1893), las preguntas que se hacía Durkheim rondaban en torno a las relaciones entre la personalidad individual y la solidaridad social: “...¿Cómo es posible que, al mismo tiempo que se hace autónomo, dependa el individuo más estrechamente de la sociedad? ¿Cómo puede ser a la vez más personal y más solidario?”.⁵³ El problema planteado era cómo asegurar, a la vez, la libertad individual y la solidaridad social en la desgarrada sociedad contemporánea; es decir hasta qué punto las sociedades estaban organizadas y hasta qué punto esa misma organización social dejaba espacio al desarrollo individual⁵⁴. Para responder a estas cuestiones, la noción de un medio social como marco autónomo de desenvolvimiento de las sociedades, comenzará a cobrar relevancia en el estudio durkheimiano.

Preocupado por la falta de reglas morales de la sociedad moderna, Durkheim en la mencionada obra de 1893, se proponía construir una ciencia de la moral, mostrando la función solidaria de la división del trabajo. Así, el análisis y diagnóstico de una sociedad anómica, en tanto carece de reglas morales y de organización social, lo llevaban a establecer una contraposición entre

53 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo I pp. 55.

54 Therborn, G. (1980) [1976] pp. 248.

un tipo de sociedad primitiva caracterizada por un tipo de solidaridad mecánica de sentimientos comunes y similares frente a una sociedad moderna caracterizada por la solidaridad orgánica, que surge de la división del trabajo.

En el segundo capítulo del tomo II de *“De la division du travail social”*, Durkheim afirma que las causas que explican los progresos de la división del trabajo social pueden encontrarse en las variaciones del medio social. En efecto, el aumento de tal división se debe a que la estructura segmentada de la sociedad pre-industrial se desvanece, es decir, pierde su individualidad efectuándose *“...una coalescencia que hace a la materia social libre para entrar en nuevas combinaciones.”*⁵⁵. En otras palabras, frente a una sociedad donde los individuos mantienen fuertes vínculos de cooperación y unión, y se encuentran separados en marcados segmentos sociales; en la era industrial, las relaciones sociales y la vida social se generalizan extendiéndose más allá de los límites primitivos. Ello, es el resultado de un proceso que favorece un acercamiento más íntimo y, al mismo tiempo, permite hacer progresar la división del trabajo de acuerdo a una mayor cantidad de individuos en contacto entre sí, que pueden actuar y reaccionar unos sobre otros, en el mayor sentido de la competencia natural. Este acercamiento, concebido como Densidad Dinámica o Moral (también llamada Densidad Social) tendrá su correlato en la Densidad Material (también llamado Volumen Social) de una sociedad, es decir el incremento de población acompañado por las mejoras tecnológicas en términos de los medios de transporte y comunicación, que facilitan los acercamientos sobre la extensión del área donde los individuos se encuentran. En efecto, la relación entre la Densidad Dinámica y la Densidad Material se entiende en el sentido de que tal aproximación no puede realizarse si la distancia física no disminuye: *“...ese acercamiento moral no puede producir su efecto sino cuando la distancia real entre los individuos ha, ella misma, disminuido, de cualquier manera que sea. La densidad moral no puede, pues, aumentarse sin que la densidad material aumente al mismo tiempo... (...) basta con hacer notar que son inseparables”*⁵⁶. Así, la articulación entre estas dos densidades es lo que permitiría el aumento de la división del trabajo al haber mayor cantidad de individuos más próximos entre sí: *“La división del trabajo varía en razón directa al volumen y a la densidad de las sociedades, y si progresa de una manera continua en el transcurso del desenvolvimiento social, es que las sociedades, de una manera regular, se hacen más densas, y por regla general, más voluminosas.”*⁵⁷. En definitiva, de acuerdo a Durkheim, el crecimiento y la condensación de las sociedades son propiedades que se relacionan y varían en el marco de un medio social interno. Estas cuestiones que son el resultado de la misma dinámica social, más que permitir la división del trabajo, la necesitan y la obligan a llevarse

55 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo II pp. 35-36.

56 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo II pp. 36.

57 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo II pp. 42.

adelante. Como afirma Göran Therborn: “Al hacer más aguda la lucha por la existencia, una creciente densidad determina una creciente división del trabajo. Para que una población más densa sea capaz de coexistir se desarrolla la división del trabajo.”⁵⁸.

Una de las pruebas histórico-sociales que aporta Durkheim sobre la condensación progresiva de las sociedades, está referida a la formación de las ciudades como el resultado de la necesidad humana que empuja a los individuos a mantener un contacto más íntimo, articulado a través de la división del trabajo. En este sentido, además de ser un fenómeno humano⁵⁹, para Durkheim la ciudad también es un fenómeno social es tanto es un *milieu (medio)*, es decir, un medio urbano afín a la organización no segmentaria de la sociedad, cuyo carácter internamente diferenciado, permitirá mostrar las variaciones del medio social: “...el medio segmentario y agrícola cede el paso a otro, de carácter interno y extremadamente diferenciado, profesional y urbano.”⁶⁰. De esta manera, para Durkheim el desenvolvimiento de los centros urbanos, lejos de ser un fenómeno patológico, deriva de la naturaleza misma de las especies sociales superiores que, colocando una mayor cantidad de individuos más próximos entre sí, posibilitan el desarrollo de la división del trabajo. En rigor, si las causas que explican los progresos de la división del trabajo social pueden encontrarse para Durkheim en las variaciones del medio social, la formación de las ciudades, como prueba histórico-social, permite comprender el desarrollo de la dinámica social en su autonomía, es decir en un medio que es esencialmente interno. En este marco, haciendo eje en la especialización que estipula la división del trabajo, Durkheim hará explícita sus consideraciones sobre las condiciones que constituyen el *milieu (medio)*.

Al igual que como lo hacía Comte, Durkheim no otorga a las condiciones medio ambientales una importancia semejante a la que concede al propio medio social: “*No cabe duda que las condiciones exteriores en que viven los individuos los marcan con su sello, y que, siendo diversas ellas los diferencian. Pero se trata de saber si esta diversidad, que, sin duda, no deja de tener relación con la división del trabajo, basta para constituirla. Es explicable, seguramente, el que, según las propiedades del suelo y las condiciones del clima, los habitantes produzcan aquí trigo, más allá carneros o vacas. Pero las diferencias funcionales no se reducen siempre, como en esos dos ejemplos, a simples matices.*”⁶¹. En este sentido, la orientación que toma el sociólogo lleva a entender que las condiciones externas por si solas, puntualmente el clima y la geología, que inciden sobre la división del trabajo, no son suficientes para determinar la especialización. Tal cuestión, dirá en el apartado tercero, es el resultado de la lucha por la vida entre individuo e individuo, como consecuencia de la propia coexistencia y de la aproximación entre las funciones

58 Therborn, G. (1980) [1976] pp. 255.

59 Por la misma necesidad que empuja a los individuos a aproximarse entre sí.

60 Múgica Martinena, F. (2005) pp. 46.

61 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo II pp. 45. Los destacados son nuestros.

que desenvuelven. De esta manera, “...en tanto la constitución social es segmentaria, cada segmento tiene sus órganos propios, que se encuentran como protegidos y mantenidos a distancia de los órganos semejantes por las separaciones que diferencian diversos segmentos. Pero, a medida que esas separaciones desaparecen, es inevitable que los órganos similares se alcancen, entren en lucha y se esfuercen por sustituirse unos a otros.”⁶². Esta lucha y sustitución es la que permite el desarrollo de la división del trabajo, pero funcionando bajo un medio interno y cambiante. En definitiva, mediante analogías orgánicas, Durkheim describe el proceso de división del trabajo motorizado por el medio social interno. Los agentes externos como las condiciones climáticas y/o geológicas, influyen más no determinan la especialización, sino que dejan lugar a que la lucha entre los individuos sea la protagonista de la división del trabajo.

El análisis de algunos fragmentos de *De la division du travail social*, nos permite apreciar las implicancias del medio social interno en la evolución de la vida social, centrada en la división del trabajo. En efecto, Durkheim se preocupa por entender la relación entre el individuo diferenciado por la división del trabajo y la sociedad que lo envuelve. Esa relación individuo-sociedad, hemos visto que pone en juego elementos materiales como la comunicación y transporte. Éstos colocan a los individuos en contacto entre sí, favoreciendo el aumento de la división del trabajo. Tal condensación, no está afectada por las condiciones externas, medioambientales, sino que opera en un medio social interno, a través del cual se libera la lucha por la vida entre los individuos. En otras palabras, la división del trabajo expresa la lucha por la vida, y pone en evidencia la preocupación durkheimiana entre la libertad individual y la vida social, entre la sociedad y su medio social.

I.II. La Morfología Social. Una herramienta conceptual y una perspectiva analítica

Desde De la division du travail social (1893), Durkheim fue mostrando ciertas preocupaciones por los factores morfológicos y su importancia en la estructuración de los fenómenos de la vida colectiva. Aquellas primeras ideas reflejadas en la articulación entre la Densidad Dinámica y la Densidad Material, fueron cobrando otro relieve al enmarcarse en Les règles de la méthode sociologique (1895), donde los hechos sociales pasaron a ser el eje de la indagación sociológica. En este contexto, en este apartado nos proponemos indagar el desarrollo conceptual de la Morfología Social, en tanto soporte material de la realidad social, como así también su concepción analítica, es decir, como una rama de conocimientos que se desprende de la Sociología y se convierte en utilitaria

62 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo II pp. 51.

para la clasificación de los hechos sociales. La importancia atribuida a la Morfología Social se verá reflejada de dos maneras. Por un lado, en tanto herramienta conceptual, ella va a colocar en un lugar central al medio interno, al dar cuenta que un hecho social sólo puede ser comprendido desde la misma sociedad. De esta manera, si lo social sólo puede ser explicado por lo social, Durkheim va a concebir que la relación entre la sociedad y la naturaleza, está definida por la interacción entre la fuerza de acción humana y el medio social. En segunda instancia, la Morfología Social, formará una de las secciones de la revista *L'Année Sociologique*, en donde Durkheim va a marcar el carácter explicativo de los hechos sociales. De esta manera, buscará legitimar el lugar de la Sociología como disciplina científica. En este sentido, la presencia de la sección de Morfología Social en la revista, marcará un semblante para pensar la disputa epistemológica-institucional con la Geografía.

La Morfología Social en su doble acepción

En el apartado anterior hemos visto que en *De la division du travail social* Durkheim define a la Densidad Dinámica y la Densidad Material como aspectos complementarios por cuanto su articulación permitiría el aumento de la especialización. Ahora bien, en paralelo a las preocupaciones por el desarrollo de la división del trabajo, Durkheim también pone el énfasis en los factores morfológicos y su importancia en la estructuración de los fenómenos de la vida colectiva. En efecto, el soporte de la vida material, manifestado en los medios de transporte y comunicación, es lo que permite la aproximación de los individuos que, en definitiva, acrecienta la especialización. Múgica Martinena⁶³, sostiene que Durkheim se vale de tres pruebas histórico-sociales para dar cuenta de la condensación de las sociedades: la concentración progresiva de población, intensificada con la vida industrial; la formación de las ciudades y su desarrollo creciente en la historia; y la rapidez y el número creciente de las vías de comunicación e información. Entre estas tres pruebas, es la segunda la que permite ver mejor el planteamiento morfológico-social, ya que como mencionamos más arriba, la ciudad es el resultado de la necesidad humana que empuja a los individuos a mantenerse en un contacto más íntimo, siendo así que se multiplican y crecen de acuerdo a la densidad moral. Por lo tanto, el soporte material de la sociedad, también juega para Durkheim un papel importante en el desenvolvimiento de la vida social.

Ahora bien, esta primera preocupación por los factores morfológicos en la estructuración de los fenómenos de la vida colectiva puede pensarse como un prelude a lo que más tarde Durkheim llamará Morfología Social. En efecto, como afirman Martínez y López, “Fue algo más tarde -en *Las reglas del método*- cuando Durkheim procedió a establecer la primera formulación de lo que había

63 Múgica Martinena, F. (2005).

de entenderse por "Morfología Social", esbozándola como una perspectiva analítica imprescindible para llegar a alcanzar la parte auténticamente explicativa de la ciencia sociológica."⁶⁴.

La obra *Les règles de la méthode sociologique (Las reglas del método sociológico)* de 1895, otorga el marco científico al conocimiento sociológico, delimitando tanto su método como su objeto de estudio. En este sentido, bajo una visión del mundo social y de la sociedad moderna marcada por las improntas del capitalismo monopólico y de la división del trabajo, Durkheim pretende hallar hechos, de sustrato social, que den cuenta de las representaciones que se encuentran en la sociedad sobre sí misma y sobre el mundo que la rodea. Estas representaciones no se basarían en la conciencia individual (como concebía la Psicología), sino en la colectiva. Por lo tanto, la Sociología, según esta obra, se centra en el estudio del hecho social, entendido como **"...toda manera de hacer, establecida o no, que puede ejercer sobre el individuo una imposición exterior; o también, que es general en la extensión de la sociedad dada, al mismo tiempo que tiene una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales."**⁶⁵. De esta manera, la regla principal del método sociológico reside en considerar a los hechos sociales como cosas, cosas referidas a modos de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo, es decir que se imponen desde afuera. Ellos existen en la sociedad, pero de modo independiente de la voluntad y de la conciencia individual; y al mismo tiempo, están dotados de un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se imponen⁶⁶. Como consecuencia de que son el resultado de la combinación de la acción de varios individuos, estos hechos tienen una función eminentemente social; y por tanto, la causa de los mismos no puede partir de la conciencia individual, sino de hechos sociales precedentes. En otras palabras, en tanto prácticas y creencias sociales que actúan sobre el individuo, el hecho social se explica por otro hecho social, señalando que el desenvolvimiento y la dinámica social se definen por la misma sociedad, es decir, que el medio social interno es el motor principal de la evolución colectiva. En palabras del sociólogo francés **"...hemos planteado como regla que un fenómeno social sólo puede ser producido por otro fenómeno social. Para demostrar esta aseveración, en primer término, hemos mostrado que el desarrollo histórico es inexplicable por los movimientos puramente individuales (...); es fuera del individuo, en el medio que lo rodea, y por consiguiente, en su medio social donde conviene buscar la causa de la evolución social."**⁶⁷.

Ahora bien, Durkheim va a ampliar la noción del hecho social, al entender que no sólo comprende las reglas jurídicas, morales, los dogmas religiosos o los sistemas financieros; sino que

64 Martínez, E. y López, A (2002) pp. 4. Los destacados son de los autores.

65 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 36. Los destacados son nuestros.

66 Al respecto Durkheim afirmaba que es inútil demostrar por qué se hace todavía evidente la necesidad de estudiar los hechos desde afuera, ya que son el resultado de la síntesis que tienen lugar fuera de nosotros, y de la que ni siquiera tenemos la percepción confusa que la conciencia puede darnos de los fenómenos interiores.

67 Durkheim, E. (2016) [1895] pp. 23. Los destacados son nuestros.

existen otros hechos que sin alcanzar ese grado de cristalización tienen la misma objetividad y ascendente sobre el individuo.

Siguiendo a Martínez y López, en primer lugar aparecen las corrientes sociales, entendidas como explosiones transitorias, tales como el efecto de una asamblea o movimientos de entusiasmos o indignación, que constituyen una expresión menos consolidada pero igualmente coactiva y externa de los fenómenos colectivos. Seguidamente, con un pequeño grado mayor de consolidación, pueden aparecer los movimientos de opinión, más duraderos que las corrientes sociales, producidos sin cesar alrededor de los individuos, tanto en la extensión de la sociedad como en círculos más restringidos sobre materias políticas, artísticas, religiosas, etc. Además de estos dos grupos que reflejan el poder exterior coercitivo del hecho social con menor o mayor intensidad, Durkheim entiende que “...los hechos que nos han proporcionado su base de definición son siempre modos de hacer; son de orden fisiológico. Pero también hay modos de ser colectivos, es decir, hechos sociales de orden anatómicos o morfológicos. **La sociología no puede desinteresarse de lo que concierne al sustrato de la vida colectiva.**”⁶⁸. Estos fenómenos que conforman el aspecto material de la realidad social son la consolidación de las maneras de hacer, y como afirma Múgica Martinena “Aunque en un primer análisis no se vea claro cómo estos modos de ser colectivos pueden reducirse a maneras de ser (lo morfológico o estructural) no son más que maneras de hacer (lo fisiológico o funcional) consolidadas. Hechos sociales fisiológicos y morfológicos constituyen una línea de continuidad...(…) La vida social abarca sin solución de continuidad el orden de la estructura y el de la función. La mediación real entre los dos términos será a la vez la mediación explicativa de la vida social: el medio social interno.”⁶⁹. De acuerdo con Durkheim, los hechos de carácter morfológico están referidos al número y a la naturaleza de las partes elementales de la sociedad, la forma en que éstas se disponen, el grado de cohesión que han alcanzado, la distribución de la población sobre la superficie del territorio, las vías de comunicación, y las formas de las viviendas, entre otros. Así para el sociólogo francés: “**Estas maneras de ser se imponen al individuo del mismo modo que las maneras de hacer de que hemos hablado...** (...) Si la población se amontona en nuestras ciudades en lugar de dispersarse por los campos, es porque hay una corriente de opinión, un impulso colectivo que impone a los individuos esta concentración. No podemos elegir ya ni la forma de nuestras casas ni la de nuestros vestidos; por lo menos la una es tan obligatoria como la otra. Las vías de comunicación determinan de una manera imperiosa el sentido en el cual se realizan las migraciones y los cambios interiores, etc.”⁷⁰. En otras palabras, hablamos de formas hacer consolidadas, que ya habían sido enunciadas en *De la division...*, bajo la denominación de Densidad

68 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 34. Los destacados son nuestros.

69 Múgica Martinena, F. (2005) pp. 62.

70 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 35. Los destacados son nuestros.

Material, como las vías de comunicación y transporte, pero que ahora alcanzan otro grado de conceptualización: “Sin duda, puede haber cierto interés en reservar el **nombre de morfológicos para los hechos sociales que conciernen al sustrato social**, pero a condición de no perder de vista que son de igual naturaleza que los otros.”⁷¹.

De esta manera, vemos la confirmación de lo que ya Durkheim había anticipado en la *De la division du travail social*, sobre la problemática de la relación entre el individuo y la sociedad. En *Les règles...* los hechos sociales vienen a explicar la forma en la que la sociedad impone coercitivamente sobre los individuos diferentes modos de actuar, pensar y sentir. En tanto provienen de la sociedad y, al mismo tiempo, son exteriores a los individuos, además de modos de actuar, pensar y sentir, los hechos sociales son modos de hacer y ser, es decir, materiales, funcionales y estructurales; son hechos fisiológicos y morfológicos que se desenvuelven en un medio social interno. En rigor, los elementos materiales de la realidad social que se incluían en la Densidad Material, ahora se contemplan como hechos sociales fisiológicos consolidados y se conceptualizan con el nombre de hechos sociales de orden morfológico. De esta manera, la Morfología Social se define como una herramienta conceptual en la medida que permite captar los hechos sociales concernientes al sustrato de la vida colectiva, y explicar el desarrollo de la vida social; por lo tanto, el sustrato material es parte constitutiva del medio social interno, motor de la evolución social.

Ahora bien, en el capítulo IV de *Les règles...*, en la búsqueda por otorgar rigurosidad científica a la Sociología, Durkheim avanza en la clasificación de los hechos sociales, proponiendo la constitución de tipos sociales. Así, de acuerdo con el sociólogo francés, para construir un criterio sociológico que permita diferenciar el hecho vulgar del hecho decisivo o crucial que tiene el valor e interés científico, es necesario sustituir la multiplicidad indefinida de individuos por un número restringido de tipos. En este sentido, siguiendo a Múgica Martinena, la constitución de tipos sociales es el resultado de una construcción científicamente objetiva, cuyo primer paso consiste en la selección de caracteres individuales particularmente esenciales, guiada por un criterio de utilidad. Esta selección permitirá posteriormente tomar en cuenta otros caracteres, proporcionando al mismo tiempo marcos para hechos futuros, otorgando prioridad a aquellos hechos de consideración morfológica⁷². De esta manera, la Morfología Social puede ocuparse de esta clasificación y constitución de los tipos sociales, ya no como concepto, sino como rama de la Sociología: “Sabemos que las sociedades están formadas por partes superpuestas las unas a las otras. Como la naturaleza de toda resultante depende necesariamente de la naturaleza y del número de los elementos componentes y de la forma de su combinación, dichos caracteres son sin dudas los que debemos tomar como base, y se verá, en efecto, después, que de ellos dependen los hechos

71 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 36 Los destacados son nuestros.

72 Múgica Martinena, F. (2005).

generales de la vida social. Por otra parte, como son de orden morfológico, podríamos llamar morfología social a la sociología cuya tarea es constituir y clasificar los tipos sociales."⁷³.

En rigor, la Morfología Social puede entenderse a la vez como concepto y rama de conocimientos que se desprende de la Sociología. Mientras en su primer acepción la Morfología Social alude a aquellos hechos sociales concernientes al sustrato de la vida colectiva, es decir esas maneras de ser (orden morfológico) que no son sino maneras de hacer (orden fisiológico) consolidadas; en la segunda, hace referencia a un sub-campo de la disciplina sociológica, consagrado al estudio de dicho sustrato como así también a la constitución y clasificación de los tipos sociales morfológicos, diferenciando las sociedades según su grado de organización y desarrollo. En términos de Martínez y López "...la importancia general que la sociología durkheimiana atribuiría a la constitución y variaciones del medio social interno, radicaría precisamente en el supuesto de que era en dicho ámbito donde había de buscarse el origen de todo proceso social, incluso el origen de las formas solidaridad social, fenómenos colectivos política y teóricamente fundamentales para Durkheim y lo seguidores de su tradición. La Morfología Social como ciencia, venía entonces a proporcionar los útiles precisos para comprender la totalidad social..."⁷⁴.

La sociedad y la naturaleza. El medio interno y externo

La tarea de la Morfología Social como rama de la Sociología, de acuerdo a lo mencionado recientemente, se encuentra asociada tanto a la constitución como a la clasificación de los tipos sociales, los cuales van a ordenarse desde los más simples hasta los más complejos. En este contexto, para Durkheim, la *horda*⁷⁵, es el "protoplasma social" más simple. En otras palabras, no son los individuos el elemento social más simple, sino aquellos segmentos sociales que no se dividen ulteriormente: "*La horda, (...) Es un conglomerado social que no comprende y no ha comprendido nunca en su seno ningún grupo más elemental, pero que se resuelve inmediatamente en individuos. Estos (...) están yuxtapuestos atómicamente. Es concebible que no pueda existir una sociedad más simple; es el protoplasma del reino social y, por consiguiente, la base natural de toda clasificación.*"⁷⁶. Además de ser el principio básico de clasificación, sea la horda una realidad histórica o una construcción científica, introducimos esta noción porque nos parece interesante pensarla en relación a la concepción que tiene Durkheim del vínculo entre la sociedad y la naturaleza, y en otros términos entre medio social y natural.

73 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 90. Los destacados son nuestros.

74 Martínez, E. y López, A (2002) pp. 4.

75 Las bastardillas son del propio Durkheim. Este concepto ya había sido introducido en *De la Division du Travail Social*.

76 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 92.

Siguiendo a Múgica Martinena, hay un rasgo en la caracterización de la horda, que si bien no está definido por Durkheim, es asequible de deducir: “...el medio de la horda es el espacio físico no formalizado por la acción humana.”⁷⁷. Avancemos hacia esta explicación. Durkheim entiende la existencia de la vinculación entre una sociedad y el espacio físico, o más precisamente con el territorio. Esta relación tiene un carácter bidireccional en la medida que el espacio configura la vida humana en sociedad y los grupos sociales configuran el espacio físico, convirtiéndolo en territorio habitable. Ya en *De la division...* afirmaba que en los *clans*, en tanto horda convertida en segmento social, la población no se dividía según relaciones de consanguinidad, sino de acuerdo a la división del territorio; y que todos los pueblos que hubieran traspasado la fase del clan, se habían formado en distritos territoriales. En efecto, “...la coordinación por segmentos no constituye, como antes, el armazón único ni el esencial de la sociedad. En primer lugar, las divisiones territoriales tienen algo de artificial. Los lazos que resultan de la cohabitación no tienen, en el corazón del hombre, un arraigo tan profundo como aquellos que proceden de la consanguinidad. (...) Sin duda que la distribución geográfica coincide generalmente y en grandes líneas con una cierta distribución moral de la población. Cada provincia, por ejemplo, **cada división territorial, tiene usos y costumbres especiales, una vida que le es propia. Ejerce también, sobre los individuos que se hallan penetrados de su espíritu, una atracción que tiende a mantenerlos en el lugar, y, por el contrario, a rechazar los otros.**”⁷⁸. En rigor, el espacio físico propio de la horda, se modifica en la medida que ese segmento simple se convierte en clan y, en consecuencia, lo humaniza y lo artificializa. En este contexto, el clan adquiere cierta conciencia de ser un grupo social que ocupa una misma porción de territorio. Allí, la configuración espacial alcanza el grado de la división territorial. Pero por encima de los tipos segmentarios vienen los tipos organizados, propios de la división del trabajo, que terminan por borrar esos vínculos de consanguinidad que aún podían convivir junto al vínculo territorial dentro del clan: “La manera de agruparse de los hombres que resulta de la división del trabajo es, pues, muy diferente de la que ofrece el reparto de la población en el espacio. El medio profesional no coincide ya con el medio territorial, como no coincide con el familiar. Es un nuevo marco que sustituye a los otros; por eso la sustitución no es posible sino en la medida en que éstos últimos desaparecen.”⁷⁹. En otras palabras, mientras que en el tipo segmentario el entorno físico, se va humanizando en la medida en que los segmentos sociales se van asociando unos con otros; en los tipos sociales organizados, propios de la división del trabajo, se va configurando un medio social que sustituye a ese espacio natural. En este sentido, dejando en claro que existe una vinculación entre los individuos y el entorno natural en el tipo social segmentario

77 Múgica Martinena, F. (2005) pp. 16.

78 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo I pp. 231-232. Los destacados son nuestros.

79 Durkheim, E. (1993) [1893] Tomo I pp. 235.

que sirve de base para el tipo social organizado, es menester pensar que esa humanización y esa artificialización que se observa en los distintos tipos, vendría a expresarse en hechos morfológicos que atañen a la Morfología Social.

En este marco, en el estudio de la relación entre el individuo y la sociedad, la Sociología de Durkheim entiende que el medio externo, en un primer momento, está en interacción con los individuos, pero a medida que se va formando el segmento social, ese espacio físico se humaniza y cede lugar a la constitución de un medio social interno, que se transforma en el motor de la evolución social, “...*porque los cambios que se manifiestan en él, sean cuales fueran sus causas, repercuten en todas las direcciones del organismo social y no dejan de afectar más o menos a todas las funciones. (...) Esta concepción del medio social como factor determinante de la evolución colectiva posee la mayor importancia. Pues si se la rechaza, la sociología no podrá establecer ninguna relación de causalidad.*”⁸⁰.

En el capítulo V de *Les règles...*, más precisamente en el apartado III, luego de afirmar el papel preponderante que tienen los hechos morfológicos en la vida social y en la explicación sociológica, Durkheim sostiene que “*Debe buscarse el origen primero de todo proceso social de cierta importancia en la constitución del medio social interno.*”⁸¹. Según hemos visto más arriba al abordar la explicación sobre los tipos sociales, Durkheim afirma que es el principio de asociación el que permite pasar de un tipo simple a uno más complejo, en la medida que es determinante de los fenómenos sociales. De hecho, éstos varían de acuerdo a las diversas formas que adopta esta asociación; es decir conforme a las maneras en las que se agrupan las partes constituyentes de la sociedad. Y en este sentido “...*el conjunto determinado que forman con su reunión de elementos de toda índole que entran en la composición de una sociedad constituyen su medio interno, lo mismo que el conjunto de los elementos anatómicos con el modo en que están dispuestos en el espacio constituye el medio interno de los organismos...*”⁸². En otras palabras, el medio interno refiere a todos los elementos que entran en la composición de la sociedad. Por un lado se encuentran las personas, y por el otro las “cosas”. Éstas últimas, no sólo se refieren a objetos materiales incorporados a la sociedad, sino también a los productos de la actividad social anterior (costumbres, valores, monumentos, entre otros). Sobre estas materias, se aplican las fuerzas vivas de la sociedad, ya que permanecen por más que los individuos cambien. Por ello, mientras las “cosas” constituyen el aspecto pasivo del medio, el factor activo está conformado por lo propiamente humano. De esta manera, para Durkheim, el sociólogo tendrá que esforzarse en descubrir las diferentes propiedades

80 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 117-118. Los destacados son nuestros.

81 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 115.

82 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 115.

de este medio que pueden modificar el curso de los fenómenos sociales, ya que cuando medio social interno cambia, afecta a todos los componentes.

Con anterioridad, marcamos que en *De la division...* Durkheim se muestra interesado por entender las condiciones que afectan a la división del trabajo, reconociendo que los agentes externos como el clima o la geología, influyen más no determinan la especialización, dejando lugar a que la lucha entre los individuos sea la protagonista. En este punto es interesante entender que, para el sociólogo francés, las influencias exteriores, medioambientales, quedan subsumidas en ese medio interno, dando lugar a comprender que lo social puede ser entendido sólo por lo social: “...si **el medio social externo**, es decir, el que está formado por las sociedades ambientales, es susceptible de ejercer alguna acción, será sobre las funciones que tienen por objeto el ataque y la defensa, y además sólo pueden hacer sentir su influencia por medio del medio social interno. Por lo tanto las principales causas del desarrollo histórico no se encuentran entre los “*circonfusa*”...”⁸³. En definitiva, si existe una relación entre la base morfológica y las representaciones colectivas de la sociedad, las condiciones exteriores no juegan ningún papel preponderante en el campo de lo social explicado por lo social. Por lo tanto, Durkheim concibe la relación entre la sociedad y naturaleza, en términos de la interacción que se desarrolla entre el medio social interno y la fuerza de acción humana: “Debemos comprender ahora, mejor que antes, hasta qué punto sería injusto apoyarse en las palabras “condiciones externas” y “medio”, para acusar a nuestro método y buscar las fuentes de la vida fuera de lo vivo. Al contrario, las consideraciones que acabamos de ver vuelven a la idea de que **las causas de los fenómenos sociales son internas a la sociedad.**”⁸⁴.

En rigor, entre un medio externo (ambiental), y un medio interno (social), es este último factor quien, en el pensamiento durkheimiano, tiene un mayor peso en la explicación de la evolución colectiva. El medio externo, al quedar subsumido en el medio interno, no tiene ninguna influencia en la vida social, más que por medio del sustrato, es decir cuando es producido por la propia sociedad en el proceso de constitución del medio social interno. En definitiva, para Durkheim, como el medio externo está incluido en el medio interno, es en este último en donde hay que buscar las causas del desarrollo social.

La Morfología Social en L'Année Sociologique

La revista *L'Année Sociologique* (*El Año Sociológico*), fundada por Durkheim en 1898, fue un órgano difusor de sus ideas y de su interés por institucionalizar la Sociología como un campo

* Término original en italiano, que se refiere al entorno.

83 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 118. Los destacados son nuestros.

84 Durkheim, E. (2003) [1895] pp. 121. Los destacados son nuestros.

conocimiento científico, aportando regularmente a los estudiosos de las sociedades tanto trabajos que permitieran vertebrar distintos conocimientos en torno a lo social, como referencias bibliográficas. Al mismo tiempo, la revista contribuía a la formación de especialistas que se desempeñasen de manera sistematizada para hacer de la disciplina un campo autónomo. En palabras de Durkheim *“L' Année Sociologique, no tiene como único objetivo el presentar el resumen anual del estado de las lecturas de literatura propiamente científica. Así delimitada, la tarea sería demasiado restringida y de mediocre utilidad porque los trabajos de este género son aún muy poco numerosos para que un cuerpo bibliográfico especial sea necesario para los trabajadores. Pero lo que tienen los sociólogos, creemos, es una necesidad urgente para recibir periódicamente información sobre la investigación que se realiza en las ciencias especiales, la historia del derecho, la moral, las religiones, las estadísticas morales, ciencias económicas, etc., porque ahí es donde están los materiales con los que la sociología se debe construir. Responder a esta necesidad es, ante todo, el propósito de esta publicación.”*⁸⁵

Un análisis de la estructura del primer volumen (1896-1897) nos permite identificar dos partes en la publicación. La primera titulada “Mémoires Originaux” (Memorias Originales), reúne materiales ejemplares que contribuyen al desarrollo de la Sociología con temáticas amplias de corte sociológico o próximas desde el punto de vista disciplinar; en tanto que la segunda denominada “Analyses” (Análisis) concentra los estudios, reseñas o notificaciones de las obras editadas durante ese año. Siguiendo a Pablo Nocera, con estas publicaciones Durkheim “...no sólo buscaba poner en conocimiento de un público amplio, los propios desarrollos de la disciplina que él y su grupo estaban forjando (...) sino también dar a conocer la producción en el ámbito de las ciencias sociales a nivel mundial, a través de la férrea y crítica mediación de sus reseñas.”⁸⁶.

Ahora bien, la segunda parte, a su vez, se subdivide en diferentes secciones con responsables a cargo. La primer sección titulada “Sociologie Generale” (Sociología General) se encuentra bajo los cuidados de Célestín Bouglé, con algunas participaciones también de Durkheim; la segunda llamada “Sociologie Religieuse” (Sociología Religiosa) está bajo la responsabilidad de su sobrino Marcel Mauss; la tercera “Sociologie Morale et Juridique” (Sociología Moral y Jurídica), funciona a cargo del propio Durkheim, en el que se ocupa de los sistemas legales, la organización política y familiar; la cuarta sección titulada “Sociologie Criminelle” (Sociología Criminal) cuenta con la coordinación de Gastón Richard, y está dedicada a cuestiones estadísticas de la sociología en materia moral y penal; la quinta, denominada “Sociologie Économique” (Sociología Económica) opera bajo la tutela de F. Simiand. Finalmente, la sexta sección de este primer volumen titulada

85 Durkheim, E. (1898) pp. I.

86 Nocera, P. (2016) pp. LIII.

“Divers” (Variedades), no cuenta con un responsable e incluye análisis de antropo-sociología, socio-geografía y demografía.

Mientras que las primeras cinco secciones de la revista no han presentado muchas variaciones a lo largo los primeros números; la sexta sección, sí las tuvo. Así, en el segundo volumen de *L'Année* (1897-1898), publicado en el año 1899, la sexta sección pasa a ser denominada “Morphologie Sociale” (Morfología Social). Ella quedó bajo el cuidado del propio Durkheim, e incluyó sub-secciones como la morfología general, masa y densidad social, la evolución de los grupos urbanos y una última de “variedades”.

El cambio de nombre de la sección y su contenido implica algo más que una mera modificación de rótulo; deja a entrever un cierto lugar de privilegio otorgado a la rama de Morfología Social. Si recordamos que los hechos sociales son modos de hacer y ser, es decir, materiales, funcionales y estructurales; son hechos fisiológicos y morfológicos que se desenvuelven en el medio social interno; la Morfología Social se erige en un campo de conocimiento con poder para explicar el sustrato material de la vida social. A través de la clasificación de los tipos sociales contribuye a la identificación de las diferencias de las sociedades según su grado de organización y desarrollo. En otras palabras, la aparición de la Morfología social, viene no solo a dotar de carácter explicativo a los hechos sociales desde su dimensión material y morfológica, sino que contribuye también a legitimar a la Sociología como disciplina científica.

En definitiva, la sección “Morphologie Sociale” en *L'Année Sociologique*, deja la puerta entreabierta para reflexionar sobre la disputa epistemológica entre la Geografía Humana y la Morfología Social. En rigor, la recurrente frecuencia a los escritos de Friedrich Ratzel en los primeros cuatro volúmenes de la revista fundada por Emile Durkheim, nos permite entrar de lleno en el debate entre ambos proyectos disciplinarios.

I.III. Primer momento de un debate: De Durkheim a Ratzel, y de Ratzel a Durkheim. Una controversia en torno a la idea de suelo

En este tercer apartado proponemos abordar el debate entre Emile Durkheim y Friedrich Ratzel, que se lleva a cabo en los primeros volúmenes de la revista L'Année Sociologique. Desarrollando una Geografía Humana y una Geografía Política, con la intención de hacer de la Geografía un conocimiento integrador de diversas disciplinas, Ratzel y sus obras van a recibir críticas por parte de Durkheim y otros sociólogos interesados tanto en afirmar la identidad de su campo y de su comunidad científica, como de hacer de la Sociología un saber integrador. En este marco, la diferencia que confronta a Ratzel y Durkheim es el lugar que le corresponde al suelo como parte del medio. Si para el

geógrafo, el suelo es constitutivo del medio (externo) que influye en el desenvolvimiento de las sociedades; para el sociólogo, por encima del suelo están los vínculos sociales, es decir la propia sociedad, que torna al medio en una entidad social e interna, y en definitiva en el motor de explicación de la evolución colectiva. Esta diferencia acentuada por el creciente interés de Ratzel en la organización política del suelo, va a marcar el punto de fuga desde el cual Durkheim dará lugar al subcampo de la Morfología Social, y fundamentalmente desde donde buscará hacer de la Geografía una disciplina tributaria de la Sociología.

Durkheim y Ratzel. El debate

Tal y como hemos mencionado en el apartado I.I, Friedrich Ratzel fue el primer autor en proponer de forma explícita un proyecto de Geografía Humana, ocupando así un papel pionero en este campo de estudios. Su obra *Anthropogeographie* (1882-1891), no sólo significó su consagración en el mundo académico alemán, sino que representó una aproximación positivista a la Geografía, basada en un monismo metodológico. En este marco delineó una Geografía Humana de estructura tripartita dedicada al estudio de: las condiciones medioambientales sobre la humanidad; la distribución de las sociedades humanas sobre el globo; y la formación de los territorios. Su proyecto antropogeográfico presenta un carácter integrador al configurarse a partir de la articulación entre la Etnología, la Historia y la Geografía.

Para el geógrafo alemán, si la Tierra era una unidad compuesta por diversos elementos naturales, entre ellos los humanos, era pertinente pensar en que tal diversidad podía de ser estudiada de manera integrada por distintas disciplinas. En este sentido, la analogía biologicista podía ser utilizada para comprender el campo de las ciencias, en la medida que el conjunto de las mismas podría ser interpretado como un organismo compuesto por diversas partes funcionales entre sí. Así, como afirma Marcos Bernardino De Carvalho “Si, para Ratzel, aquellos a lo que se asistía era una sofisticación, a través de una “asociación más compleja, más amplia y menos imperiosa” de las relaciones entre las poblaciones humanas y otros elementos de la naturaleza, también los instrumentos científicos, con pretensión de comprender los procesos humanos, deberían evolucionar en un ritmo similar, esto es, pautados en discursos menos excluyentes o menos fundados en la autonomía e independencias inexistentes.”⁸⁷. Desde esta perspectiva integradora, para Ratzel la Geografía tenía un rol particular que le confería cierta voz de mando entre el conjunto de las disciplinas. Su método observacional era capaz de otorgar una mirada *hologeica* [*Hologaische Erdansicht*], es decir abarcadora de toda la Tierra; de esta manera, era posible estudiarla en su completitud y siguiendo un criterio holístico: “No desconocemos la gran ayuda que el criterio *hologeico* [*Hologaische Erdansicht*] hace al estudio de cada uno de los problemas

87 De Carvalho, M.B. (1999) pp. 7 (Traducción propia).

antropogeográficos. En una época como la nuestra, en la cual, por efecto de la especialización, cada una de las ciencias se divide en un gran número de pequeños estudios particulares, es una verdadera felicidad que en la ciencia geográfica tal fraccionamiento no sea aún muy acentuado, de manera que la investigación pueda ser dirigida y conducida sobre una base amplia, posibilitando el descubrimiento de campos de investigación completamente nuevos.”⁸⁸. Así, de acuerdo a Moraes⁸⁹, la Geografía ratzeliana sería una disciplina que pondría en contacto los fenómenos naturales con los humanos, al ofrecer una explicación global que se abocaría al estudio de los cuadros ambientales que componen la Tierra, investigando sus influencias en la evolución de los pueblos.

En el marco del proyecto antropogeográfico, la idea de medio, como mencionamos con anterioridad, daba cuenta de la relación entre el entorno natural con la sociedad. Como parte de ese entorno, el suelo era un elemento constituyente, pero además Ratzel le otorgaba una importancia particular al incluirlo como parte de sus preocupaciones en la formación de los territorios. Tras la segunda edición de *Anthropogeographie* de 1891, el interés del geógrafo alemán por el suelo cobrará mayor relevancia en su obra *Politische Geographie (Geografía Política)*, publicada en el año 1897. En efecto, en este escrito ampliará el análisis de las relaciones entre el Estado y el suelo, a través del uso de los conceptos de extensión (*Raum*), frontera (*Grenzen*), y posición (*Lage*), que proporcionan los parámetros de lo que denominará la organización política del suelo. En este sentido, Ratzel desarrollará una teoría del crecimiento de los Estados, concebidos como organismos biológicos cuya vida dependerá de la ocupación del suelo por un pueblo, y cuyo despliegue sobre una extensión de superficie, conforme su desarrollo, podría justificar eventualmente una expansión de sus fronteras. En este contexto, Ratzel va a desarrollar la idea de espacio vital (*Lebensraum*), que pondría de manifiesto la porción de superficie terrestre necesaria para la reproducción de una sociedad, de acuerdo al equipamiento tecnológico, su demografía y sus recursos naturales disponibles. De esta manera, los Estados que se desarrollan y complejizan, lucharían por un mayor espacio. Este proceso llevará a que los más poderosos anexasen a los más pequeños, y a que la frontera se torne un campo de disputa en el proceso de expansión.

Ahora bien, los intereses de Ratzel por hacer de la Geografía un conocimiento integrador, no tardaría en encontrar críticos que, en vías de delimitar la frontera de cada ámbito del saber, buscarían más la autonomía que el diálogo y la cooperación entre saberes científicos. En este sentido, yendo por el camino opuesto a las demandas científicas de especialización, el geógrafo alemán terminó por convertirse en el blanco preferencial de críticas de diferentes disciplinas, más interesadas en afirmar la identidad de su campo y de su comunidad científica. En efecto, “Tras la

88 Ratzel, F. [1882] en De Carvalho M.B. (1999) pp. 8 (Traducción propia).

89 Moraes, A.C. (1990).

convocatoria del antropogeógrafo, muchos se propusieron discutir el mérito de sus análisis y conclusiones, no dejando asimismo de reconocer las numerosas influencias de sus propuestas en la constitución de diversas disciplinas. Pero en relación a la institución de un campo de conocimientos con pretensiones antropto(bio)geográficas, por lo tanto interesado en numerosos objetos disputados por varias de las ciencias que se constituían a finales del siglo pasado, hubo una razonable convergencia de varios pensadores en el sentido de rechazarlo.”⁹⁰.

En este contexto, las lecturas de las obras de Ratzel despertaron los comentarios de antropólogos, historiadores y geógrafos, pero fueron esencialmente los sociólogos, con Durkheim a la cabeza, quienes en el umbral del siglo XX, dedicaron varias páginas a criticar las obras del geógrafo alemán, sembrando así las raíces del debate epistemológico-institucional entre la Sociología y la Geografía. En rigor, la publicación de textos de Ratzel, así como las reseñas y críticas a sus obras en los primeros cuatro volúmenes de *L'Année Sociologique*, muestra el grado de importancia que se le confería al maestro de Leipzig.

En el primer volumen de *L'Année* (1898), en la sexta sección titulada “Divers” (Variedades), bajo el subtítulo de “Sociogéographie” (Socio-geografía), Durkheim dedicará algunas páginas a reseñar y comentar el trabajo de Ratzel *Der Staat und sein Boden geographisch beobachtet (El Estado y su suelo estudiados geográficamente)*, publicado en 1896 en Leipzig. En primer lugar, Durkheim halaga el proyecto ratzeliano de *Anthropogeographie* por intentar llevar a la Geografía al rango de una ciencia verdaderamente explicativa, cuyo objeto no sería simplemente describir el aspecto de la superficie de la Tierra, sino determinar la manera por la cual la configuración del suelo afecta a la vida humana en general. A pesar de estas palabras, Durkheim va a criticar el lugar que le cabe al territorio en la organización social propuesta por Ratzel en tanto éste afirma que “*El territorio no es sólo el lugar de los fenómenos sociales; él es un factor poderosamente activo. Una sociedad es impensable sin una parte de la tierra a la que pertenece. No es suficiente decir que el suelo forma parte del Estado, él es una condición esencial.*”⁹¹. En este sentido, si bien el territorio participa activamente en la constitución de la sociedad, no es ni el único elemento de configuración de las relaciones sociales ni el motor principal. En efecto, Durkheim intentará hacer notar la importancia del factor social junto al territorial: “*Sí es de lamentar que las ideas de este libro no tienen siempre la determinación que sería necesaria, no se puede ignorar que provocan la útil reflexión. Sin duda, los principios generales en los que se basa la teoría son muy cuestionables. Las sociedades no se componen de individuos autónomos, sin otro lazo entre ellos que el suelo sobre el cual viven. La división de trabajo social y la especialización de las funciones que resulta de eso no tienen efectos simplemente superficiales y hay algo muy ingenioso que reduce a este punto su*

90 De Carvalho M. B. (1999) pp. 12-13 (Traducción propia).

91 Durkheim, E. (1898) pp. 534-535 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

influencia para poner más en relieve la del territorio. Pero la idea general permanece. Era apropiado para recordar a los sociólogos demasiado descuidados la importancia del factor territorial...”⁹². De esta manera, si bien Durkheim pone de manifiesto que el suelo es un elemento que está presente y tiene un papel activo en relación con las sociedades, y que, por lo tanto, es preciso que sea tomado en cuenta por los sociólogos; para él no es el único elemento que enlaza a los individuos, sino que fundamentalmente hay un vínculo social e interno. En este sentido, la crítica del artículo pareciera señalar que, si bien la propuesta antropogeográfica de Ratzel no era mal recibida, existía una diferencia de base que colocaba a ambos intelectuales en posiciones diferentes. Así, para Ratzel el suelo es parte del medio (configurado a partir del vínculo con la sociedad), e influye en mayor o menor medida a las sociedades, de acuerdo a su nivel técnico de desarrollo. En contraposición, para Durkheim el suelo es parte del medio interno y, por lo tanto, no es en él donde hay que buscar la explicación del desenvolvimiento de la dinámica social, sino en ese medio interno y más precisamente, en la relación individuo-sociedad.

En el segundo volumen de *L'Année* (1899), Durkheim vuelve a ocuparse de Ratzel, pero ya no en la sección “Divers” (Variedades) sino en el recién creado apartado de “Morphologie Sociale” (Morfología Social). Allí, el sociólogo francés dedicará unas palabras a la explicación y presentación de la sección de la Morfología Social en la revista: *“La vida social reposa en un sustrato que es determinado en su tamaño como en su forma. Quien lo constituye, es la masa de los individuos que componen la sociedad, la manera en la que se disponen sobre el terreno, la naturaleza y la configuración de las cosas de todo tipo que afectan las relaciones colectivas (...) ...la constitución de este sustrato afecta, directa o indirectamente, a todos los fenómenos sociales... (...) He aquí todo un conjunto de temas de evidente interés para la sociología y que, haciendo referencia a un solo y mismo objeto, deben desprenderse de una misma ciencia. Es la ciencia que nos proponemos llamar morfología social.”*⁹³. Durkheim mantiene aquí la posición que había expresado en *Les règles...* según la cual la Morfología Social se presentaba tanto como herramienta conceptual como una perspectiva analítica; pero también avanza un poco más en relación a las perspectivas desarrolladas en este texto, al postular el carácter integrador de la Sociología: *“Los trabajos que se ocupan de estas cuestiones dependen actualmente de disciplinas diferentes. Es la geografía que estudia las formas territoriales de los Estados; es la historia que vuelve a trazar la evolución de los grupos rurales o urbanos; es la demografía que se ocupa de lo que concierne a la distribución de población, etc. Hay, de nuestra creencia, interés en sacar a estas ciencias fragmentarias de su aislamiento y ponerlas en contacto bajo la misma rúbrica; para que ellas tomen así el sentimiento de unidad. Veremos más adelante cómo una escuela de*

92 Durkheim, E. (1898) pp. 537-538 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

93 Durkheim, E. (1899) pp. 520 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

geografía está intentando una síntesis bastante análoga bajo el nombre de geografía política.”⁹⁴. En este sentido, al igual que como lo proponía Ratzel con la Geografía; Durkheim busca hacer de la Sociología una disciplina integradora, y con ello, una Geografía tributaria de la Morfología Social: “Sin duda, los ríos, las montañas, etc., se incluyen como elementos en la constitución del substrato social; pero no son los únicos, ni los más esenciales. Entonces, **esta palabra geografía induce fatalmente a concederles una importancia que no tienen... (...)** ¿Por qué conservar un término que en este punto está desviado de su significación ordinaria? Por esa razón, una nueva rúbrica nos parece necesaria.”⁹⁵. En estas condiciones, cuestionar la palabra “Geografía”, por no dar cuenta de todo el sustrato social, e integrarla en una nueva rúbrica, nos permite suponer que el campo auxiliar de la Geografía dentro de la Sociología pasaría a estar ocupado por la Morfología Social. En otras palabras, esta exclusión de la Geografía del ámbito institucional y epistemológico por considerar que los objetos de los cuales se ocupa no poseen significatividad social, llevan a poner en cuestión su científicidad y su autonomía disciplinar.

Ya en la propia reseña de *Politische Geographie* (1897), Durkheim afirmará que la Geografía política, en tanto se propone estudiar las relaciones de los Estados con el suelo, parte de una definición vaga que convierte a su objeto y a su método en algo indeterminado. En este sentido, insistiendo en la existencia de un doble movimiento en el que la Sociología requiere de ciencias especiales, pero a su vez, esas ciencias especiales requieren el enfoque sociológico, para Durkheim, la Geografía política no podría negarse a tornarse en una disciplina auxiliar de la Sociología o directamente subsumir sus contenidos a los de la Morfología Social: “...la geografía política aparece, en este sentido, como una rama y casi con otro nombre de lo que nosotros llamamos morfología social, ya que se ocupa de las formas territoriales de la sociedad. (...) ...la noción elaborada por el Sr. Ratzel, es todavía muy vaga e indeterminada... (...) [Ratzel] parece proponer bien como objeto de la geografía política las formas de las sociedades y cómo se fijan en el suelo; y esto es la morfología social propiamente dicha.”⁹⁶. En este marco, podemos afirmar que Durkheim explícitamente atacaba a la Geografía Política, tanto por el lugar que otorgaba al suelo en las relaciones sociales, como por el carácter vago e indeterminado de su objeto de estudio. Así, definiendo y postulando a la Morfología Social como disciplina que se ocupaba de lo concerniente al estudio del sustrato material de la vida social, el sociólogo francés instalaba una disputa con el proyecto epistemológico de Ratzel. La respuesta del geógrafo alemán no tardaría en aparecer.

En el tercer volumen de *L'Année Sociologique* (1900), la primera sección “Memoires Originaux” (Memorias Originales) incluye el artículo de Friedrich Ratzel “*Le Sol, la Société et*

94 Durkheim, E. (1899) pp. 520-521 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

95 Durkheim, E. (1899) pp. 521 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

96 Durkheim, E. (1899) pp. 531 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

l'État” (*El Suelo, la Sociedad y el Estado*), cuyo contenido pareciera ser una recuperación del bagaje teórico de sus obras *Anthropogeographie* y *Politische Geographie* a fin de ofrecer una respuesta a las críticas anteriormente realizadas por Durkheim.

En efecto, asegurando que el Estado no puede prescindir del territorio y de las fronteras, Ratzel responde a la afirmación realizada anteriormente por Durkheim, en la que el geógrafo alemán no negaría las relaciones de la Sociología con la Geografía: “...*ha habido muchas teorías de la sociedad que han permanecido completamente extrañas a cualquier tipo de consideración geográfica; éstas ocupan tan poco lugar en la sociología moderna que es absolutamente excepcional encontrar una obra en la que desempeñen algún papel. La mayoría de los sociólogos estudian al hombre como si se hubiera formado en el aire, sin vínculos con la tierra (...) ...si los tipos más simples del Estado no son representables sin un territorio que les pertenezca, lo mismo tiene que ocurrir con los tipos más simples de la sociedad; la conclusión se impone. En ambos casos la dependencia respecto del terreno es un efecto de las causas de todo tipo que unen al hombre con la Tierra.*”⁹⁷. En efecto, para Ratzel es inconcebible separar al suelo de la historia de la sociedad y del Estado; de esta manera, recusa la pretensión durkheimiana de hacer una Geografía tributaria de la Sociología.

El maestro de Leipzig, sostendrá constantemente el inseparable vínculo de lo humano con el suelo, defendiendo así la relevancia de la Geografía como disciplina científica que, desde aquella perspectiva, aborda aspectos como la alimentación, la vivienda, la familia y el propio Estado. De esta manera, trayendo a colación a A. Comte, es posible apreciar una crítica a la concepción de medio interno desarrollada por la Sociología: “*En el estricto y siempre homogéneo círculo del Estado familiar, ninguna personalidad original podía constituirse y eran imposibles las innovaciones. Suponen, en efecto, que se ha producido una primera diferenciación en el seno de la sociedad y que, además, se han establecido relaciones entre diferentes sociedades de forma que pueda existir entre ellas una cierta estimulación mutua hacia el progreso. (...) Si Comte se hubiera elevado a una concepción propiamente geográfica, si hubiera comprendido que tanto esa fuerza como ese medio tienen el territorio por fundamento y no pueden ser separados porque el espacio les es igualmente indispensable, habría a la vez profundizado y simplificado todo su concepto de medio.*”⁹⁸. Haciendo referencia nuevamente a quien ha subvertido la concepción del medio lamarckiano, separando un medio exterior y ambiental de otro interior y social, Ratzel busca visibilizar el reduccionismo en el que ha incurrido la Sociología al considerar solamente que lo social puede ser explicado por lo social. De esta manera, y contrariamente al pensamiento sociológico, para Ratzel la sociedad es la intermediaria a través de la cual el Estado se une al suelo,

97 Ratzel, F. (1994) [1900] pp. 193-194. Los destacados son nuestros.

98 Ratzel, F. (1994) [1900] pp. 199-200.

y de ahí que las relaciones de la sociedad con el territorio afecten la naturaleza del Estado: “*Se nos puede objetar que esta concepción menosprecia el valor del pueblo y sobre todo del hombre y de sus facultades intelectuales, porque exige que se tenga en cuenta el territorio sin el que un pueblo no puede existir. Pero la verdad no puede dejar de ser la verdad. No se puede conocer exactamente el papel desempeñado por el elemento humano en la política si se ignoran las condiciones a las que la acción política del hombre está sometida. La organización de una sociedad depende estrictamente de la naturaleza de su suelo, de su situación (...) La historia nos muestra, de una manera mucho más penetrante que el historiador, hasta qué punto el suelo es la base real de la política.*”⁹⁹. En definitiva, Ratzel reafirma la influencia del suelo en la sociedad y en el desarrollo de los Estados. Este es el fundamento de su Geografía Política.

Hacia el final de “*Le Sol, la Société et l’État*”, el geógrafo busca estratégicamente desprestigiar a la Sociología en comparación a la posición en la que sitúa a Filosofía de la Historia y en claro beneficio para la Geografía: “*Es natural que la filosofía de la historia haya mostrado siempre una especie de predilección por buscar la base geográfica de los acontecimientos históricos (...) La filosofía de la historia es superior a la sociología, en tanto en cuanto ha procedido por comparaciones históricas y que, por este motivo, ha sido abocada por sí misma a comprender la importancia del suelo.*”¹⁰⁰. Suponemos que, semejante afirmación en una revista sociológica que tiene por finalidad difundir y legitimar el conocimiento sociológico, y, a su vez, “sociologizar” otras disciplinas, tuvo como objetivo defender el proyecto de la Geografía y desarmar la estrategia de legitimación del proyecto sociológico.

En este mismo volumen de *L’Année*, en la sexta sección “Morphologie Sociale” Emile Durkheim vuelve a cargar contra Ratzel a partir de una crítica que realiza a su primera obra *Anthropogeographie* (1882-1891). Haciendo un repaso de ésta, Durkheim entiende que el núcleo central se encuentra en los estudios de los movimientos de población que, en sí mismos, hacen de la Geografía una ciencia ya no estática sino inmersa en el perpetuo devenir. Desde el punto de vista del sociólogo francés, la caracterización que hace Ratzel de la naturaleza de estos movimientos de población, muestra que las direcciones seguidas por las migraciones no están predeterminadas por la naturaleza. A excepción de los espacios completamente inhabitables, como los desiertos o los campos de hielo o las grandes masas de agua, para Durkheim, no existiría nada en la naturaleza del suelo sobre la que el esfuerzo humano, con el tiempo, no pudiera triunfar. A pesar de desplazar a Ratzel de su asociación con el determinismo ambiental, Durkheim no termina de entender la relación entre los hechos geográficos (el suelo) y los movimientos migratorios. Así, aunque no deja de reconocer las riquezas de la obra de Ratzel en cuanto al estudio la relación entre la sociedad y la

99 Ratzel, F. (1994) [1900] pp. 201. Los destacados son nuestros.

100 Ratzel, F. (1994) [1900] pp. 202. Los destacados son nuestros.

naturaleza, la indeterminación o “vaguedad” del objeto geográfico, como lo decía en el volumen anterior, pareciera irritar verdaderamente al sociólogo francés. A este aspecto dirige su principal crítica al proyecto de Geografía ratzeliana: “*Ya hemos tenido ocasión de indicar aquí mismo [en L'Année Sociologique] la importancia que atribuimos a la obra de Ratzel. Estos libros no sólo son ricos en visiones interesantes e ingeniosas, sino que tienen el gran mérito de sacar a la geografía del aislamiento en el que languidecía, de acercarla a la sociología, de hacer de ella una ciencia verdaderamente social, y deja así abierto el camino para estudios que prometen ser fecundos. Pero a propósito de la Anthropogeographie debemos hacer un señalamiento que ya habíamos hecho cuando dimos cuenta de la Politische Geographie. Si la ciencia que Ratzel propone fundar es eminentemente sugestiva, tanto su objeto como su método permanecen aún muy indeterminados. Más arriba pudimos ver que no era fácil decir con precisión a qué se refiere exactamente.*”¹⁰¹. En términos generales, la crítica de Durkheim vuelve a centrarse en los temas y formas de estudio de la Geografía, indicando que la diversidad de cuestiones que aborda no sólo pueden ser igualmente estudiadas por las diferentes ramas de la Sociología, sino que “*Un solo y mismo científico no puede, pues, tener igual desempeño en semejante diversidad de problemas. Esto es lo que hace un poco confusa la impresión que deja la lectura de la Anthropogeographie.*”¹⁰².

De esta manera, a partir de la crítica a la posición de Ratzel sobre la influencia del suelo en las sociedades y en el Estado, Durkheim volverá a insistir en la necesidad de que la Geografía sea parte constitutiva de la Sociología, dejando en claro nuevamente que lo social es explicado sólo por lo social: “*Si, esta vez, la sociedad depende del suelo, no es porque ha sufrido su acción sino, por el contrario, porque lo ha asimilado. Es él quien lleva su marca, lejos de ser ella la que se amolda a él. Por lo tanto, ya no es la tierra la que explica al hombre, sino el hombre el que explica a la tierra, y si el conocimiento del factor geográfico sigue siendo importante para la sociología no es porque la ilumine con nuevas luces, es que sólo puede ser entendido por medio de ella.*”¹⁰³. En definitiva, éste es planteo que separa a ambos autores: sí, mientras para Ratzel es el suelo quien explica a las sociedades; para Durkheim son las sociedades quienes explican al suelo. Finalmente, el sociólogo francés ve con buenos ojos el trabajo y la obra del geógrafo alemán, en la medida en que sus estudios sean entendidos y realizados en el marco de la Sociología; por el contrario, de ser llevados adelante bajo la Geografía, están destinados a la indeterminación.

En definitiva, a través de la crítica a la *Anthropogeographie*, Durkheim señala que la única ciencia capaz de integrar los conocimientos sociales y humanos es la Sociología y como tal, puede incluir otros saberes que se convierten en sus ramas auxiliares. Para el sociólogo francés, los

101 Durkheim, E. (1900) pp. 556 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

102 Durkheim, E. (1900) pp. 557 (Traducción propia).

103 Durkheim, E. (1900) pp. 558 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

conocimientos abordados por la Geografía adquirirían mayor significatividad si se comprende que “la tierra es explicada por el hombre”, tarea que sería encarada por el sub-campo de la Morfología Social.

Por último, en el cuarto volumen de *L'Année* (1901), Durkheim continúa criticando la propuesta de Geografía de Ratzel, esta vez a partir de reseñar su texto de 1900 *Das Meer als Quelle der Voelkergroesse* (*El mar como fuente de la grandeza de los pueblos*). En este caso, va a cuestionar la posición de Ratzel respecto a la necesidad de expansión territorial de los Estados como un resorte de crecimiento de la vida política. Para el sociólogo francés este tipo de “apetito” se sitúa entre los más inferiores, encontrándose en el mismo rango que la necesidad de materialidad por parte de los individuos. Si bien los individuos necesitan de cierta base material, a través de sus actividades, se apropian de ella y establecen una relación cada vez menos dependiente. De esta manera “...*contrariamente a lo que dice el Sr. Ratzel, el papel del territorio en la vida moral y mental de los pueblos lejos de aumentar, va disminuyendo. Las sociedades, como los individuos, se espiritualizan, es decir se vuelven menos estrechamente dependientes de su base material. Y este hecho no es nuevo, aunque hoy en día sea más marcado y más general.*”¹⁰⁴.

Distanciándose de la postura de Ratzel en “*Le Sol, la Société et l'État*”, Durkheim desestima la dependencia del suelo, entendiendo que, si bien esa base está presente, en el transcurso de la vida social, es la misma sociedad la que va de alguna manera formalizando el territorio e independizándose de su influencia. Así, si bien destaca el carácter ingenioso del aporte de Ratzel, no deja de ver en él un razonamiento un tanto simplista: “*Encontraremos, por otra parte, en este libro, como en todas las obras del Sr. Ratzel, todo tipo de ideas ingeniosas y de vistas fecundas que no son necesariamente solidarias de esta sociología un poco simplista.*”¹⁰⁵.

Friedrich Ratzel. El microcosmos geográfico en el macrocosmos sociológico

Tal y como hemos podido apreciar hasta el momento, la producción de Friedrich Ratzel, era objeto de debate en *L'Année Sociologique*. Esta situación, de acuerdo a lo mencionado al principio del apartado, responde a que Ratzel era en ese entonces una figura emblemática de las ciencias humanas y, concretamente para los sociólogos, representaba el proyecto epistemológico de la Geografía que se estaba institucionalizando. De esta situación, podemos derivar dos implicancias.

La primera, nos aproxima al debate epistemológico entre la Sociología durkheimiana y la Geografía ratzeliana, donde el proyecto antropogeográfico y político de Ratzel le sirve a Durkheim como contrapunto para dar cuerpo al proyecto de Morfología Social en el umbral del siglo XX. Mientras que por un lado se ponía en el centro el estudio de las condiciones medioambientales con

104 Durkheim, E (1901) pp.567 (Traducción propia).

105 Durkheim, E (1901) pp.567 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

énfasis en el suelo; por el otro, la preocupación por los hechos morfológicos de la vida social se fue configurando como un producto de un marco institucional y de la conciencia colectiva. En otras palabras, a la importancia que los geógrafos atribuían al medio externo en su vinculación con la sociedad; Durkheim va a anteponer el medio social e interno, como factor explicativo del desarrollo de la dinámica social.

Las contribuciones de Ratzel, como sus discusiones en *L'Année* lo demuestran, no sólo constituían la imagen cristalizada de la Geografía frente a los sociólogos y otras disciplinas humanas, sino que además representaban en su autoridad, a la comunidad y al campo científico geográfico. Sin embargo, desde el punto de vista de Durkheim, las ideas del geógrafo alemán sólo saldrían de la indeterminación y de la vaguedad con el abrigo sociológico, es decir, cuando la Geografía fuera integrada por la Morfología Social. En rigor, para Durkheim y los sociólogos, Ratzel junto con sus producciones, constituía el microcosmos geográfico representado en el macrocosmos sociológico. Esta idea que de cierto modo parafrasea a Bourdieu¹⁰⁶, propone dar cuenta de la lucha entre Ratzel y Durkheim por el monopolio de la autoridad científica; lucha que implicó el desarrollo de estrategias que apuntaban a desprestigiar los proyectos epistemológicos que cada uno proponía para estudiar la relación entre la sociedad y la naturaleza, y alcanzar la legitimidad científica. De esta manera, la tarea de “sociologizar” el conocimiento geográfico, desplazándolo epistemológica (de sus objetos de estudio) e institucionalmente (de su lugar dentro del campo científico de las ciencias humanas), tiene su correlato en hacer de las aportaciones de Ratzel un microcosmos dentro del macrocosmos de la Sociología, como estrategia por detentar el monopolio de este tipo de capital. En rigor, consideramos que la comprensión del lugar de la producción de Ratzel, en la disputa y en el imaginario sociológico, nos permite entender una primera etapa del debate epistemológico-institucional, y en estos términos, de lucha por el monopolio de la autoridad científica entre la Geografía y la Sociología de los inicios del Siglo XX.

La segunda implicancia vinculada a la presencia de las obras de Ratzel en la revista sociológica, como imagen emblemática del proyecto de Geografía, está asociada a que concomitante a los debates en *L'Année*, Paul Vidal de la Blache estaba desarrollando una Geografía Humana con algunos principios similares a los de Ratzel, pero con esenciales diferencias. De hecho, la lucha por el monopolio de la autoridad científica entre Ratzel y Durkheim encontrará continuidad entre Vidal de la Blache y Durkheim. Esta cuestión, también nos invitará a seguir reflexionando sobre las estrategias epistemológicas puestas en juego en el marco de esta disputa. En este sentido podemos plantear la posibilidad de un cierto vínculo entre el distanciamiento de Vidal de la Blache

106 Véase Bourdieu, P. (2012) [1997] [1976] “Los usos sociales de la ciencia” 1ª Ed. Buenos Aires, Nueva Visión.

respecto de la influencia de la obra de Ratzel y la defensa de la autonomía científica de su proyecto de Geografía Humana.

I.IV. ¿Un movimiento estratégico? Vidal de la Blache: Del acercamiento a la Antropogeografía al distanciamiento de la Geografía Política

La Geografía Humana que va a desarrollar Paul Vidal de la Blache, no puede comprenderse sino a partir de las contribuciones de Friedrich Ratzel. En este marco, a continuación, proponemos indagar cómo se refleja la influencia de Ratzel en Vidal de la Blache. En un primer momento, la Geografía Humana francesa retoma el estudio de la relación sociedad-naturaleza desde la perspectiva ratzeliana, recuperando la noción de medio (milieu), y enfatizando que la Geografía parte del suelo para luego ir al elemento humano. Al mismo tiempo, algunos de los primeros estudios de Vidal también reflejan la arista de Geografía Política de Ratzel, al indagar la formación y la distribución de los pueblos que rodean al territorio francés. Sin embargo, a pesar de la continuidad en estas líneas de indagación, hay un segundo momento en el que Vidal de la Blache va a tomar distancia de la Geografía Política de Ratzel, señalando que el soporte teórico-explicativo de su Geografía no se encuentra en las relaciones entre el Estado y el suelo, sino en el estudio de la relación de los grupos humanos con la naturaleza, y más precisamente de la fisonomía que ello traza sobre la superficie terrestre. Este desplazamiento, comprendido en el contexto de las críticas que Durkheim realizaba sobre la Geografía de Ratzel, estará dirigido a construir una Geografía Humana que se diferencia a la vez de la Geografía ratzeliana y de la Sociología durkheimiana.

Primer Momento. La aproximación a la Anthropogeographie

El desarrollo de la Geografía Humana de Paul Vidal de la Blache estuvo signado por el contexto alemán, tanto en términos políticos (la Guerra Franco-Prusiana) como intelectuales (el legado de los geógrafos alemanes). En efecto, tal y como se planteó en la *Introducción*, tras la derrota del imperio francés en la guerra franco-prusiana, la emergente Tercera República llevó adelante un proceso reformista en la educación, dentro del cual la Geografía vidaliana desempeñaría un importante papel en la construcción y promoción de una consciencia nacional de base territorial. Por el otro lado, la propia formación de Vidal de la Blache estuvo nutrida por literatura de origen alemán, donde aparecen textos de Ritter, Richthofen, Peschel, Teobald, Fischer y del mismo Ratzel. Así para Rui Ribeiro de Campos: “Ratzel fue una de las referencias intelectuales, con su Antropogeografía, para el establecimiento de la Geografía Humana de Vidal. A pesar de algunas pequeñas divergencias, los dos convergían en el tratamiento de la región y el Estado, tanto en defensa del colonialismo como en la propia visión de la geopolítica. El papel otorgado por el medio

en las diversas actividades humanas analizado por Vidal, poseía muchas veces, una visión 'determinista'.¹⁰⁷ En efecto, los primeros escritos de Vidal de la Blache, fundamentalmente aquellos publicados entre 1888 y 1898, nos permiten apreciar los desarrollos teórico-conceptuales de una Geografía que se va construyendo haciendo pie en la *Anthropogeographie* de Ratzel. El análisis de algunos de esos textos nos permitirá aproximarnos a comprender que Vidal abordaba la relación entre la sociedad y la naturaleza, de similar manera a como lo hacía el maestro alemán.

En “*Des divisions fondamentales du sol Français*” (*Las divisiones fundamentales del suelo Francés*), obra publicada en el *Bulletin Littéraire* (*Boletín Literario*) en 1888, Vidal de la Blache afirma que la Geografía debe ser tratada como una ciencia y no una nomenclatura. En este marco, propone discutir la división del territorio francés basada en un criterio político-administrativo, y postula, en su lugar, su regionalización a partir de valorización de unidades fisiográficas. En este sentido, considera que la división en regiones naturales permitiría estudiar los encadenamientos entre los fenómenos de la superficie terrestre. La Blache va a comprender que esas regiones naturales además de estar compuestas por la vegetación y la hidrografía, incorporan el elemento humano, a través de los habitantes y sus viviendas: “*El geógrafo estudia en la hidrografía una de las expresiones en las que se manifiesta la región, y actúa de igual manera con la vegetación, con las viviendas y los habitantes. No debe ocuparse de estos distintos temas de estudio ni como botánico ni como economista. Pero sabe que de estos diferentes rasgos se compone la fisonomía de una región, es decir, ese algo vivo que el geógrafo debe aspirar a reproducir.*”¹⁰⁸ En efecto, la división en regiones naturales y su estudio a partir de las relaciones entre los fenómenos naturales y humanos, nos recuerda la noción de medio (*milieu*) de Ratzel que conjuntamente incorporaba tanto a la naturaleza como a la humanidad. No obstante, yendo más allá, Vidal va a tomar del geógrafo alemán la definición del objeto geográfico, enfatizando que la Geografía parte del suelo para luego ir al elemento humano: “*¡He aquí, pues, tomado del natural, ese encadenamiento de relaciones que parte del terreno y que desemboca en el hombre, y del que decíamos al comienzo que debía constituir el objeto propio del estudio geográfico!*”¹⁰⁹. De esta manera, el núcleo de las ideas ratzelianas, comenzaba a dibujarse como el boceto epistemológico del proyecto de La Blache.

En 1889, Vidal de la Blache en su libro titulado *États et nations de l'Europe autour de la France* (*Estado y naciones de Europa en el entorno de Francia*), realiza un estudio de Geografía Política, en el que analiza la formación y distribución de los pueblos europeos que rodean al territorio francés¹¹⁰. Allí, Vidal comprende que la conformación de una nación en tanto ser moral se

107 Ribeiro de Campos, R. (2014) pp. 423 (Traducción propia).

108 Vidal de la Blache, P. (1982) [1888] pp. 244 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

109 Vidal de la Blache, P. (1982) [1888] pp. 247 (Traducción propia).

110 Para Sergio Nunes Pereira, esta obra puede ser concebida tanto como uno de los primeros artículos de Vidal de Geografía Política como también un escrito representativo de la antigua Geografía Civil característica del siglo XVI, que incluía la descripción

corresponde con una cuestión identitaria que, además de estar anclada en aspectos culturales como la lengua, la historia o la religión, encuentra un estrecho vínculo con el suelo: “...la influencia del medio acabo por prevalecer (...) sobre las diferencias de origen; ella generó a los irlandeses...”¹¹¹ (...) “Pero el pueblo escocés permaneció distinto del pueblo inglés. Él añade al espíritu práctico de los ingleses hábitos de sobriedad y de economía, inspirados sin duda por la insuficiencia del suelo que con frecuencia, despierta la burla de sus vecinos.”¹¹² (...) “Antes que la historia así lo decidiese, el aislamiento geográfico y las necesidades de lucha por la protección del suelo había preparado la existencia de un pueblo holandés...”¹¹³ (...) “[los escoceses] No ocupan ni un cuarto de la superficie total, pero representan casi toda la parte cultivable. Mientras en las tierras altas se mantenía la vida de los clanes, allí se desenvolvía una vida nacional. Casi todos los recuerdos históricos y nacionales se concentran en esa área.”¹¹⁴. Así, siguiendo el planteo antropogeográfico, Vidal aborda el tipo de vínculos que trabajó Ratzel pero prestando especial atención a la conformación de una Nación en relación al medio. Al mismo tiempo, el geógrafo francés retomará la idea de posición (*Lage*), término acuñado por Ritter y utilizado por Ratzel para referirse a la conformación y organización política del suelo. En efecto, como afirma Nunes Pereira “No escapará a Vidal, ciertamente, la circunstancia al mismo tiempo atlántica, continental y mediterránea de su patria, envuelta por cinco o seis Estados diferentes. De ahí su importancia de conocerlos, valiéndose de la noción revisada por Ratzel.”¹¹⁵.

Finalmente, cabe destacar que en el volumen inaugural de *Annales de Geographie*, se incluye el artículo “L’élément humain dans la géographie. L’Anthropogeographie de Mr. Ratzel”. (*El elemento humano en la Geografía. La Antropogeografía de Sr. Ratzel*), escrito por Louis Raveneau. En este sentido, podemos suponer que, la incorporación de este texto en un primer número de una revista tiene por objeto difundir el proyecto de Geografía Humana vidaliana, y contribuir a su legitimación. De esta manera, si bien Vidal de la Blache no es el autor, en la medida en que se desempeñaba como director de la revista, inferimos una línea de continuidad con Raveneau. A su vez, nos hace pensar en la importancia de Ratzel en su formación intelectual y en la construcción epistemológica de su proyecto de Geografía Humana.

Como hemos mencionado, las ideas que Ratzel exponía en la *Anthropogeographie*, concebían la influencia de las condiciones naturales sobre la humanidad como tema fundamental de indagación geográfica. Esta conceptualización aplicada esencialmente a la distribución de los

enciclopédica de Estados y provincias. Así en la introducción de *États et nations...* Vidal aborda cuestiones referidas a la posición, a la configuración del suelo, a la geografía física y a la distribución de las poblaciones y las lenguas en el continente europeo. (Nunes Pereira, S; 2012).

111 Vidal de la Blache, P. (2012) [1889] pp. 374 (Traducción propia).

112 Vidal de la Blache, P. (2012) [1889] pp. 372 (Traducción propia).

113 Vidal de la Blache, P. (2012) [1889] pp. 365 (Traducción propia).

114 Vidal de la Blache, P. (2012) [1889] pp. 372 (Traducción propia).

115 Nunes Pereira, S. (2012) pp. 347 (Traducción propia).

pueblos sobre el suelo, tuvo eco en los escritos de Vidal de la Blache, quien en sus primeros textos sigue esta línea de indagación. Ahora bien, no sólo la inclusión del elemento humano en relación al suelo es una particularidad de la perspectiva ratzeliana que se deja apreciar en estos primeros estudios de Vidal, sino que también es posible visualizar, la arista de la Geografía Política esbozada en torno a la conformación de una Nación en relación con el medio.

Segundo Momento. El distanciamiento de Politische Geographie

En el apartado I.III, hemos visto que el sociólogo Emile Durkheim, había sostenido una postura crítica respecto a la Geografía Política de Ratzel, afirmando que la definición de su campo de trabajo a partir del estudio de la relación entre el Estado y el suelo, convertían a su objeto y método en algo indeterminado. En otras palabras, desestimando que el suelo pudiera jugar un rol importante en la génesis de los hechos sociales, Durkheim deslegitimaba a la Geografía como disciplina científica. En su lugar, proponía el desarrollo de la Morfología Social, como ámbito de conocimiento derivado de la Sociología, dedicado tanto al estudio de hechos sociales concernientes al sustrato de la vida colectiva, como a la constitución y clasificación de los tipos sociales de base morfológica, diferenciando las sociedades según su grado de organización y desarrollo. En este contexto, Vidal de la Blache comenzará a tomar distancia de Ratzel y, en particular, de su estudio de Geografía Política, anclado en el eje Estado-suelo.

En el año 1898, Vidal publica la obra "*La Géographie Politique. A propos des écrits de M. Frédéric Ratzel*" (*La Geografía Política. A propósito de los escritos del Sr. Frédéric Ratzel*), en los *Annales de Géographie*. A partir de hacer referencia a la reciente publicación del geógrafo alemán *Politische Geographie*, La Blache reconoce que la Geografía Política, ha sido desfavorecida ante los avances de los estudios de la Geografía Física, desdibujándose así el objeto de las diferentes disciplinas que abordaban el estudio de la fisionomía terrestre. Por ello, y a pesar de los intentos de Ratzel por agrupar hechos y extraer leyes que sirvieran de base para su ciencia positiva, consideraba fundamental que la propia Geografía Política pudiera definir claramente el tipo de relación que la unía al conjunto de la Geografía. A diferencia de Ratzel quien consideraba a la Geografía Política como un desdoblamiento de la *Anthropogeographie*¹¹⁶, Vidal va a entenderla como un campo de conocimientos casi equivalente al de Geografía Humana y, por lo tanto, ambas podían ser concebidas como parte de un conjunto de saberes que se desprende de la Geografía General. De esta manera, el principio vidaliano que regiría cualquier estudio geográfico, sería el análisis de las

116 La Antropogeografía, como hemos visto, aborda tres cuestiones: las condiciones medioambientales sobre la humanidad; la distribución de las sociedades humanas sobre el globo; y la formación de los territorios. A partir de esta estructura tripartita, podemos concebir a la Geografía Política como desdoblamiento de la antropogeografía, ya que la misma se desprende del interés antropogeográfico por la formación de los territorios. En rigor, es desde esta vertiente que Ratzel comienza a centrar sus preocupaciones en la organización política del suelo, erigiendo el campo de estudios de Geografía Política.

sociedades en relación al medio natural: *“De nuestra parte (...) nada sería más fecundo para la geografía política que el desenvolvimiento tan sorprendente que alcanza, sobre nuestros ojos, el estudio físico del globo. Las relaciones entre el hombre y el medio en el cual aquel ejerce sus actividades no pueden dejarse de revelar más claramente en la medida que dudamos menos a través del estudio de las formas, de los climas y de la repartición de la vida.”*¹¹⁷.

Para Vidal de la Blache en el desarrollo de esta relación entre los grupos humanos y el medio, las sociedades pueden condicionar las influencias medioambientales a partir de lo que la naturaleza les provee. Si recordamos que, para Ratzel, la voluntad y acción humana tienen injerencia en los vínculos que se entablan con los elementos ambientales, vemos que el razonamiento de Vidal encuentra cierta similitud con el de Ratzel. De esta manera, el medio es una entidad natural con el cual interactúan las sociedades, pero cuya influencia puede verse mediada por la acción humana y por su capacidad para utilizar lo que la propia naturaleza le provee. Por lo tanto, el medio vidaliano, al igual que como lo entiende Ratzel, se configura en la relación entre la sociedad y la naturaleza, y más precisamente, en la habilidad de los grupos humanos frente a las posibilidades ambientales. Para Vidal, la humanidad es parte del medio, y es el factor geográfico que la Geografía tiene como vocación estudiar a través de las huellas que deja en la superficie terrestre: *“A través de los establecimientos que el construyó en la superficie del suelo, por la acción que ejerce sobre los ríos, sobre las propias formas de relieve, sobre la flora, la fauna y todo el equilibrio del mundo viviente, él pertenece a la geografía, donde desempeña un papel de causa.”*¹¹⁸. Asimismo, siguiendo a Guy Mercier¹¹⁹, en la óptica lablacheana, las sociedades en el medio no son una suerte de imperio dentro de un imperio, sino que aprovechan las posibilidades que ofrece la naturaleza, de acuerdo al grado de desarrollo que posean, es decir, de acuerdo a los progresos que realizan en la adquisición de conocimientos técnicos y útiles sobre la valorización de las riquezas naturales. En definitiva, y acordando con Mercier, si bien tanto Ratzel como Vidal, adhieren a una concepción donde se reconoce simultáneamente la dependencia y las libertades humanas respecto a la naturaleza; fundamentalmente, ambos geógrafos, refieren a la capacidad de la sociedad para, a partir de las técnicas, transformar el medio, y así convertirse en un agente menos dependiente de las condiciones naturales.

Ahora bien, a pesar de esta congruencia, es fundamental dar cuenta de la diferencia de fondo que subyace entre ambos geógrafos. Ella está asociada precisamente a las formas de entender la Geografía Política: mientras que Ratzel articula todas sus reflexiones sobre la base de las relaciones entre el Estado y el suelo, para Vidal de la Blache, el soporte teórico-explicativo de todos los

117 Vidal de la Blache, P. (2012) [1898] pp. 402-403 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

118 Vidal de la Blache, P. (2012) [1898] pp. 404 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

119 Mercier, G. (1995).

fenómenos de la Geografía, residirá en el estudio de la relación entre las sociedades y el medio. En este sentido, siguiendo a Nunes Pereira, se observa un sutil desplazamiento operado por el geógrafo francés respecto a la perspectiva de estudio de su colega alemán¹²⁰. De esta manera, para Vidal la importancia de la Geografía no reside tanto en indagar la formación política del suelo o la constitución de los Estados, sino en el estudio de la relación de los grupos humanos con la naturaleza, y más precisamente en la fisionomía que ello traza sobre la superficie terrestre.

En este sentido, para el geógrafo francés el interés de la Geografía Política radica en “...conocer esas formas imperfectas, embrionarias o rudimentarias que marcan, en las relaciones de la tierra con el hombre, muchos grados diferentes, etapas más o menos avanzadas. Estas formas de establecimientos políticos y grupos humanos merecen la atención en la medida en que representan los pasos sucesivos que llevan a formas más perfectas realizadas en algunas partes de la tierra. Ellas entran en la fisionomía política del globo...”¹²¹. Así, los hechos de la Geografía Política si bien se modifican siguiendo las condiciones de extensión y de aislamiento de las áreas que son su “teatro”¹²²; no son entidades fijas que sólo hay registrar y contrastar, sino que es menester considerarlas en movimiento¹²³. De esta manera, si los establecimientos donde los agrupamientos humanos se asientan son el resultado de la relación sociedad-naturaleza; se impone el estudio de los fenómenos que originan esos establecimientos, ya que revelan las particularidades de esa vinculación: “La geografía política, así como la geografía física, no pueden vivir en una pequeña fracción de la superficie terrestre. Su campo no se restringe al espacio que ocupan las sociedades de civilización avanzada. Ella no puede acreditar que su esfuerzo se agota en el estudio de algunos Estados, puntos brillantes alrededor de los cuales fluctuarían en una penumbra vaga, el resto de la humanidad.”¹²⁴. En rigor, para La Blache, la Geografía Política no tiene su centro de acción sólo en la relación entre el Estado y el suelo, sino en las diferentes formas (ciudades, aldeas, Estados, pueblos) que van trazando la ligazón entre las sociedades y el medio. La expresión resultante de esa relación será conceptualizada más tarde por Vidal de la Blache con el término de *géneros de vida*.

120 Nunes Pereira, S. (2012).

121 Vidal de la Blache, P. (2012) [1898] pp. 414 (Traducción propia).

122 Según Moraes, la idea de teatro también se puede encontrar en Ratzel, ya que consideraba que los diferentes factores que impulsaban el progreso de un pueblo, colocándolo en la senda de la civilización, poseían un telón de fondo común: el “teatro” donde se desarrolla este proceso –la superficie de Tierra-. (Moraes, A.C; 1990)

123 En una suerte de jerarquía de las formas de agrupamiento, Vidal de la Blache considera que la ciudad representa la dominación más fuerte de la humanidad sobre la Tierra. De esta manera, si bien la naturaleza prepara los sitios, es la sociedad la que los crea, generando nuevas relaciones. El estudio vidaliano, se interesa por estos vínculos en la medida que son ellos los que otorgan el movimiento. Así, “Es difícil imaginarnos la posibilidad de que se formen Estados donde ya no se encuentran importantes fundaciones de ciudades para fijar, cambiar y extender las relaciones” (Vidal de la Blache, P. (2012) [1898] pp. 415. Traducción propia). Esta idea, encuentra ciertas similitudes con las reflexiones de Ratzel sobre las ciudades.

124 Vidal de la Blache, P. (2012) [1898] pp.414 (Traducción propia).

Este distanciamiento de Vidal respecto a la perspectiva de Ratzel, también se expresa hacia 1903 en un artículo titulado “*La géographie humaine. Ses rapports avec la géographie de la vie*”¹²⁵ (*La Geografía Humana. Sus relaciones con la Geografía de la Vida*), en donde llamará nuevamente la atención sobre el giro ratzeliano hacia el estudio de las consecuencias políticas de los principios de la Geografía Humana en *Politische Geographie*. En este sentido, recalca que los términos Geografía Humana y Geografía Política pueden ser concebidos como sinónimos, pues confluyen en la Geografía General. Sin embargo, afirma que el propio Ratzel debe saber que la Geografía Política no se limita al estudio del Estado. En este marco, La Blache buscará desplazar las cuestiones geopolíticas del foco de su Geografía Humana, para centrar el análisis en las transformaciones de la fisionomía terrestre a partir de la actividad humana, en donde “...*La acción geográfica del hombre (...) Su intervención consiste en abrir las puertas para nuevas combinaciones de la naturaleza viviente.*”¹²⁶. En efecto, el eje de su Geografía Humana, no estará en el suelo ni en la organización política de las sociedades; sino que por el contrario, en la interacción de los grupos humanos con su medio y más precisamente en la modificación de las fisionomías de superficie terrestre.

En definitiva, si bien Vidal de la Blache, al igual que Ratzel, incorpora el estudio del elemento humano, su forma de abordaje varía. Mientras que Ratzel trabaja la relación del Estado con el suelo, Vidal de la Blache discute las diversas formas en que las sociedades entablan un vínculo con su medio.

El inicio de un movimiento estratégico. El pasaje a la Geografía Humana

Como hemos visto a lo largo de este tercer apartado, la influencia de Ratzel en el geógrafo francés ha tenido implicancias en su Geografía Humana. Vidal de la Blache valoriza explícitamente el trabajo de Ratzel otorgándole el mérito de haber construido tanto una propuesta antropogeográfica bajo la orientación del método biológico, como el de desarrollar “...*una concepción de la geografía política que responde, en resumen, al presente estado de la ciencia.*”¹²⁷. En este sentido, Vidal de la Blache otorga legitimidad científica a sus postulados en la medida que contribuyen a darle cuerpo a su proyecto de Geografía Humana, a la vez que reconoce la impronta que Ratzel deja sobre su producción. En efecto, siguiendo a Marie-Claire Robic, el trabajo de Ratzel, hacia finales del siglo XIX, se convirtió en una referencia vívida para Vidal de la Blache, a partir de la cual logró construir su concepción de Geografía Humana. En rigor, “...en la ascensión

125 Este artículo fue publicado en la *Revue de Synthèse Historique* creada por el historiador Henri Berr en 1900, y que actuó como germen de la escuela de los Annales. La revista gozó de considerable prestigio en el ambiente intelectual francés y perseguía contribuir a la renovación epistemológica de los estudios históricos, y estimular también al diálogo interdisciplinar. Vidal de la Blache, formado en historia, compartía los objetivos de la publicación. En este sentido, entendía que este era un ámbito propicio para divulgar su proyecto de Geografía Humana.

126 Vidal de la Blache, P. (2012) [1903] pp. 103 (Traducción propia).

127 Vidal de la Blache, P. (2012) [1898] pp. 420 (Traducción propia).

de la geografía humana en Francia, la movilización de la referencia a Ratzel, contribuye a la construcción de la geografía del hombre por la cual Vidal y su red, constituida por normalistas formados en historia, se emancipan de la doble influencia de la historia y la geología para construir una disciplina independiente aceptada como tal en el campo universitario.”¹²⁸.

Ahora bien, para la misma época que Durkheim realizó críticas al proyecto de Geografía de Ratzel, y proponía subsumir este campo disciplinar al de la Morfología Social, Vidal de la Blache comenzó a distanciarse de las propuestas epistemológicas del geógrafo alemán. Este distanciamiento podría considerarse como una estrategia destinada a disputarse el abordaje de la relación sociedad-naturaleza con la Sociología francesa, ya que siguiendo a Horacio Capel, fue en los primeros años del siglo XX, donde geógrafos y sociólogos compitieron en Francia por apropiarse de este campo de estudios: “Una rama naciente de la sociología, la morfología social que trataba de legitimarse como ciencia, abordaba el estudio de problemas semejantes a los que pretendía también estudiar la geografía humana...”¹²⁹. La proximidad de Vidal a la *Anthropogeographie* y su distanciamiento de *Politische Geographie*, no sólo muestran el camino epistemológico seguido por La Blache en la construcción de su proyecto de Geografía Humana, sino que también da cuenta de la estrategia que pone en juego este geógrafo francés en la disputa con Durkheim y el proyecto de Morfología Social.

Es interesante en este punto, detenerse en el proceso de aparición de la categoría Geografía Humana y entenderla como expresión de un proyecto propio de los *Annales de Geographie* dirigidos por Vidal de la Blache. Para Marie Claire Robic, hasta los años de 1890, no existe en la Geografía francesa, un campo de trabajo con esta denominación, ya que mientras la tradición ratzeliana pensaba a la Geografía desde la antropogeografía y la política, la tradición francesa en manos de Emile Levasseur y Auguste Himly, lo hacían desde la perspectiva económica e histórica respectivamente. En realidad, es en el primer número de los *Annales de Geographie*, donde Louis Raveneau en su texto “*L' élément humain dans la géographie. L' Anthropogeographie de Mr. Ratzel*”, usa el término Geografía Humana, y es en el artículo de 1898 “*La Géographie Politique. A propos des écrits de M. Frédéric Ratzel*” de Vidal de la Blache, donde este la concibe como una rama particular de estudios desprendida de la Geografía General. Si se efectúa un análisis de los diferentes volúmenes de los *Annales*, se podrá observar cómo hacia el año 1900, la categoría Geografía Humana aparece sustituyendo al término Geografía Política. Según Robic, “La geografía humana creada por los <analistas> reemplaza a la antigua geografía política y se desmarca también de la *Politische Géographie* de Ratzel.”¹³⁰. En otras palabras, es evidente como, a partir del 1900,

128 Robic, M. C (2014) pp. 24 (Traducción propia)

129 Capel, H (2009) [1992] pp. 38

130 Robic, M. C (1993) pp. 60.

cobra relevancia el término Geografía Humana, para hacer referencia tanto a un área particular de estudios, como a una forma de diferenciar la producción francesa de la alemana¹³¹.

Las críticas que Durkheim había realizado a la perspectiva ratzeliana, no sólo daban cuenta de la importancia atribuida al geógrafo alemán (que aparecía como figura emblemática y autoridad científica dentro del campo de la Geografía) y a sus ideas; sino que también tenían el objetivo de legitimar a la Sociología como disciplina integradora y totalizadora del conocimiento social (tornando a otros conocimientos en disciplinas auxiliares) y así también lograr expandir su lugar en la universidad. En efecto, para Horacio Capel, “La reducción durkheimiana tenía, sin embargo, su explicación. Por un lado, los geógrafos de la época ponían generalmente el acento en el estudio de los aspectos físicos y en la influencia de las condiciones del medio cultural. Por otro, Durkheim tenía intereses institucionales que defender, (...) era en realidad el primer catedrático de sociología en una universidad francesa...”¹³². En este sentido, para los sociólogos era muy útil esta estrategia, en la medida que les permitía acusar de debilidad epistemológica a la Geografía, legitimando así a la Morfología Social y a su espacio epistemológico-institucional.

En este marco, la propuesta vidaliana no solo buscará desligarse de la imagen generalizada de la Geografía ratzeliana, sino que también pretenderá afirmarse como un conocimiento diferente al de la Sociología, en vías de lograr la autonomía epistemológica e institucional. Por lo tanto, para Vidal, esta cuestión podría resolverse a través un movimiento estratégico orientado por los objetivos de definir el perfil y la identidad de la escuela francesa alejada del corazón de la Geografía alemana, abocada al estudio de las modificaciones en la fisonomía de la Tierra a partir de la acción humana: *“...la Geografía Humana merece ese nombre porque estudia la fisonomía terrestre modificada por el hombre; eso es la geografía. Ella no considera los hechos humanos sino en su relación con la superficie donde se desenvuelve el variado drama de la competencia de los seres vivos. Por lo tanto, hay hechos sociales y políticos que no entran en su competencia o se relacionan de manera muy indirecta; no hay espacio para incorporarlos.”*¹³³. La delimitación del campo de estudios de la Geografía Humana, dejando por fuera ciertos hechos sociales, propios de la Sociología, y hechos políticos, propios de la Geografía Política de Ratzel; permiten comprender el proceso de diferenciación epistemológica que subyace a la construcción de la Geografía Humana vidaliana: *“Las diferencias entre la ciencia geográfica y las ciencias puramente humanas, como la Sociología y la Historia, aparecen con nitidez en las explicaciones que hemos presentado, de modo*

131 Incluso para Robic (2014), la cuestión terminológica es una forma de ver las tensiones internacionales en el campo de la Geografía. De esta manera, los distanciamientos con Ratzel y/o la Geografía alemana, también entran en relación con las susceptibilidades nacionales que se retrotraen a los sentimientos de pérdida tras la Guerra franco-prusiana. En este sentido, la elección de la terminología de Geografía Humana por encima de la Antropogeografía o de la Geografía Política, también obra en función de un nacionalismo que refleja cómo el marco político atraviesa los intereses epistemológicos e institucionales de la Geografía francesa.

132 Capel, H. (2009) [1992] pp. 40.

133 Vidal de la Blache, P. (2012) [1903] pp.104 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

que sería superfluo insistir en este aspecto. Sin embargo, de órdenes distintos, ciertamente ellas son convocadas a presentar grandes servicios recíprocos. No obstante, es esencial que cada una guarde nítida consciencia de su propio objeto y método."¹³⁴. En rigor, el movimiento estratégico de Vidal de la Blache será el punto de partida desde el cual irá construyendo su Geografía Humana, en términos del estudio de las sociedades en vinculación con su medio, prestando atención a las transformaciones de las formas de la superficie terrestre.

134 Vidal de la Blache, P. (2012) [1903] pp. 123 (Traducción propia).

CAPÍTULO II

A lo largo de este segundo capítulo, nos proponemos reconstruir el proyecto epistemológico e institucional de la Geografía Humana de Paul Vidal de la Blache. En este sentido, a partir de reconocer sus diferentes estrategias de legitimación, analizaremos cómo el desarrollo de la Geografía vidaliana se fue produciendo a barlovento del proyecto sociológico y morfológico de Durkheim. De esta manera, organizamos este capítulo en dos grandes apartados.

En el apartado II.I exploraremos el proyecto epistemológico de Vidal de la Blache a partir de preguntarnos ¿De qué manera comprende la relación sociedad-naturaleza? y ¿Cuáles son las particularidades que otorga a su estudio?. En efecto, colocando a las modificaciones de la superficie terrestre en el eje de análisis, nos interesaremos por conocer ¿Qué conceptos utiliza Vidal para abordar la relación sociedad naturaleza y qué relaciones entabla entre dichos conceptos?. Por cuanto la construcción teórica de Vidal se encuentra atravesada por la Tercera República francesa, intentaremos entender ¿Cómo se articulan sus principales ideas con el contexto socio-histórico de referencia?. Finalmente, con la intención de vincular la construcción del proyecto geográfico de Vidal con la Sociología durkheimiana, examinaremos ¿Qué relaciones encuentran las principales ideas de Vidal de la Blache con el esquema conceptual del planteo morfológico de Durkheim?.

En el apartado II.II profundizaremos en el proyecto institucional de la Geografía de Vidal de la Blache, trazando una comparación con el recorrido que tiene la Sociología durkheimiana. En este sentido, indagaremos ¿Cómo fueron llevados a cabo los diferentes procesos de institucionalización de la Geografía y la Sociología en el seno de la universidad francesa?. Enmarcando el desarrollo epistemológico e institucional de la Geografía vidaliana en las críticas que Durkheim realizaba sobre la propuesta geográfica de Ratzel, buscaremos conocer ¿Qué estrategias desarrolla Vidal para legitimar su Geografía Humana?, y ¿De qué manera se distancia de la Geografía de Ratzel y se distingue de la Morfología Social?. Finalmente, en tanto Vidal y Durkheim realizan diferentes prácticas para insertar sus disciplinas en el seno universitario, también analizaremos ¿Qué similitudes y diferencias encuentran las estrategias desarrolladas por Vidal con las que utiliza Durkheim para legitimar su Sociología y la Morfología Social?.

En definitiva, en este segundo capítulo nos proponemos continuar abordando el debate institucional y epistemológico entre la Geografía y la Sociología, abriendo los interrogantes en torno a las estrategias que utilizan tanto Vidal de la Blache como Durkheim para inscribir sus proyectos en la universidad francesa y legitimar sus perspectivas disciplinarias.

II.I. El proyecto epistemológico de la Geografía Humana de Vidal de la Blache: De la relación Sociedad-Naturaleza al Género de Vida

En este primer apartado, nos proponemos explorar el proyecto epistemológico de Vidal de la Blache, indagando su modo de comprender la relación entre la sociedad y la naturaleza, y su forma de definir a la Geografía Humana. En este sentido, entendiendo que la relación entre los grupos humanos y el medio se desarrolla en términos de contingencia, Vidal va a dar lugar al concepto de género de vida. Éste se va a estructurar como un aspecto clave de la Geografía vidaliana al funcionar como una herramienta de análisis y legitimación disciplinar. Más aún, la particularidad del estudio geográfico va a residir en el diálogo que La Blache propone entre el género de vida con la región y el paisaje. La articulación entre estas tres ideas nos permitirá pensar en una suerte de familia de conceptos que actuarán como llaves estructurantes en la explicación de la Geografía Humana de Vidal de la Blache. En definitiva, pensar en/con los géneros de vida, será una forma de entender la relación sociedad-naturaleza en el proyecto epistemológico de la geografía vidaliana.

La relación Sociedad-Naturaleza

El proyecto de Geografía Humana de Vidal de la Blache comenzó a delinearse a partir de marcar sus diferencias en relación a la Geografía ratzeliana, fundamentalmente respecto a aquella de vertiente política. Así, el análisis vidaliano se centraba en el estudio de las relaciones entre las sociedades y el medio, mostrando un desplazamiento del eje ratzeliano acentuado en el análisis del vínculo de los Estados con el suelo. En efecto, el planteo principal de Vidal radicaba en que los fenómenos de la Geografía Política no eran entidades fijas que había que registrar y contrastar, sino que, en realidad, las diferentes formas que iban trazando el vínculo de los grupos humanos con su medio, como ciudades, aldeas, pueblos o Estados, daban como resultado una particular fisionomía que permitía analizar las modificaciones producidas en la superficie terrestre. Por ello, en la visión vidaliana, la relación sociedad-naturaleza es el punto de partida desde el cual se van gestando las diferentes formas que caracterizan la Tierra, y que la Geografía tiene como propósito estudiar.

Vidal de la Blache va a considerar un interjuego dinámico entre la naturaleza y la humanidad. Mientras el medio ofrece las posibilidades con las cuales las sociedades van a interactuar, éstas en función de sus propias capacidades, podrán aprovecharlas en una mayor o menor medida. Esta concepción lleva a comprender dos cuestiones: por un lado, que la naturaleza no es un mero escenario donde se desarrolla la vida humana; y por el otro, el papel activo que tienen los diferentes grupos humanos en su desenvolvimiento en el medio.

Tal y como mencionamos en la *Introducción*, las corrientes filosóficas del neokantismo, neolamarckismo y vitalismo, constituyen el contexto de formación intelectual de Vidal de la Blache.

Hacia el último cuarto del siglo XIX, el historicismo emergía como una corriente crítica del positivismo. Junto a él, aparecía el neokantismo que recuperaba la tesis central de Kant, según la cual el espíritu humano toma parte activa en la producción de conocimiento, es decir que éste no es una simple reproducción de los objetos, sino una elaboración del espíritu humano, un producto, en parte, de un sujeto. De acuerdo con Vincent Berdoulay¹³⁵, la orientación neokantiana se reflejó en Vidal de la Blache en su consideración de que la sociedad es colaboradora de la naturaleza, en tanto que, por medio de ella los grupos humanos pueden alcanzar sus propósitos. Articulada con el neokantismo, la epistemología de la Geografía vidaliana también se va a apoyar en el neolamarckismo y, a partir de allí, pensará la adaptación de los seres vivos como un proceso activo en donde, de acuerdo con sus necesidades, éstos intentan habituarse a un medio restrictivo, a través de un esfuerzo sostenido. De esta manera, Vidal de la Blache va a otorgar un rol importante a la iniciativa humana en la adaptación, frente a un medio equilibrado pero inestable: *"...todo lleva la marca de una adaptación rigurosa a los requisitos del medio ambiente: plantas, animales, y mismo los grupos humanos, pues el aislamiento de estas pequeñas sociedades perdidas (...) las mantiene desarmadas por la tiranía de las condiciones naturales."*¹³⁶. Para Berdoulay y Soubeyran, el neokantismo y el neolamarckismo, no sólo son corrientes de pensamiento compatibles, sino que se refuerzan mutuamente por cuanto ambas hacen referencia al papel del esfuerzo y la iniciativa. Así, "Especialmente después de la crisis de valores vinculada a la derrota de 1870 contra Prusia, el neokantismo en realidad inspira una gran parte del pensamiento francés, tanto en sus aspectos ideológicos como científicos. Vidal y su escuela se encuentran entre los que lo usan hábilmente para estructurar el discurso posibilista y sus elecciones epistemológicas. (...) Por lo tanto, fortalecida por el enfoque neo-kantiano, la naciente República hace la más amplia apelación al sentido de esfuerzo, deber, iniciativa de cualquier individuo. Este es un terreno favorable para el neo-lamarckismo, que promovió un evolucionismo basado en la adaptación entendida como un proceso activo por parte del ser viviente."¹³⁷.

Ahora bien, desde esta concepción del esfuerzo, el neolamarckismo ha conducido a algunas interpretaciones a focalizar en la primacía de la autonomía de la vida, como es el caso de la filosofía vitalista de Henri Bergson. En efecto, este filósofo francés, consideraba que cada especie tenía cierto poder de invención para superar las determinaciones que le atañen; y más aún, entendía que,

135 Berdoulay, V. (1983).

136 Vidal de la Blache, P. (2012) [1899] pp.77 (Traducción propia).

137 Berdoulay, V. y Soubeyran, O. (1991) pp. 620-621 (Traducción propia).

al participar en el impulso vital, obtenían su libertad a través de la acción, mediante la creación, en la interacción con el medio que lo rodea. En este marco, siguiendo el postulado vitalista, Vidal de la Blache va a comprender que la inclusión de la humanidad como parte de la naturaleza, trae consigo la idea de la libertad creadora en donde la sociedad no sólo sería una parte de la naturaleza, sino la más activa ya que, a través de su ingenio, puede actuar frente a las restricciones que le impone el medio: *“En el conflicto que las especies tienen entre sí para defender su espacio contra la invasión de especies rivales, el hombre interviene tomando partido. Se mezcla en la batalla para dirigirla siguiendo sus propios fines. Él solamente triunfa sobre la naturaleza por la estrategia que ella le impone y con las armas que ella le provee.”*¹³⁸. En este sentido, es preciso entender que la idea de libertad utilizada por La Blache, no implica una liberación total, sino que la misma va a depender de la capacidad creadora de la humanidad en la lucha con el medio, y en última instancia, ella va a estar en vinculación con la herencia cultural y el acervo técnico que puedan desarrollar las sociedades.

Comprender que los grupos humanos son parte de la naturaleza, y que al mismo tiempo son su parte más activa, nos lleva a pensar en la idea de medio en Vidal de la Blache. De acuerdo con Berdoulay y Soubeyran¹³⁹, los neolamarckianos consideran que la transformación de las especies es operada por el medio en conjunción con la acción del tiempo. En este sentido, son las condiciones externas las que causan la adaptación. En efecto, el medio en el pensamiento vidaliano, de manera similar a como lo entendía Ratzel, se configura a partir de la relación que tienen los organismos con su entorno. El medio, es el resultado de la interacción dinámica entre los seres vivos y los grupos humanos que, en función de sus hábitos, expresa una determinada adaptación manifiesta en las diferentes formas que recubren la superficie terrestre. De acuerdo con Da Costa Gomes, el medio vidaliano se entiende como un ámbito de reunión de diversos elementos en conexión, pero fundamentalmente, es un campo de lucha y tensión que se encuentra sujeto a la acción transformadora de la humanidad. Así: *“Como los otros elementos del medio, el hombre actúa sobre su medio ambiente al mismo tiempo que sufre su acción. (...) La especificidad de la acción humana, en relación con los otros elementos, está en su mayor capacidad de transformación. Ella tiene un papel central en la organización del medio. Mientras que para el determinismo, el hombre era apenas un elemento entre otros, con Vidal, él se hace maestro de los demás, pues se adapta a la naturaleza y la transforma en su propio beneficio.”*¹⁴⁰. Si bien el medio tiene una dinámica propia que escapa a la intervención humana; en el pensamiento vidaliano las sociedades se imponen como un elemento central. Ello se debe a que, para Vidal, más que esfuerzos, en la relación de las

138 Vidal de la Blache, P. (2012) [1898] pp.408 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

139 Berdoulay, V. y Soubeyran, O. (1991).

140 Da Costa Gomes, P.C. (1996) pp. 200-201 (Traducción propia).

sociedades con la naturaleza, prima la libertad creadora desde la cual los grupos humanos pueden identificar y aprovechar las condiciones del medio.

En este contexto, La Blache va a considerar que la relación sociedad-naturaleza se desarrolla en términos de contingencia, es decir atravesada por la posibilidad, la necesidad, la capacidad y la acción. Son las sociedades quienes toman decisiones aprovechando en mayor o menor medida lo que el medio les ofrece, transformándolo y modificándolo en su propio beneficio. Asimismo, definir esta relación desde la contingencia, también le abría la posibilidad a Vidal de entender los sucesos entre la actividad humana y el medio, por fuera de un estricto determinismo ambiental. En otras palabras, en lugar de buscar leyes generales, imposición positivista, desde la contingencia se hacía posible indagar en el encadenamiento de los fenómenos y sus series causales.

En síntesis, desde la conjunción del neokantismo, el neolamarckismo y el vitalismo, Vidal de la Blache busca comprender las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, prestando atención al papel que toman los grupos humanos en su relación con el medio. Si bien Vidal adhiere al neolamarckismo en términos de la adaptación, su concepción de contingencia se encuentra en un nivel más próximo a la filosofía de Bergson y, como afirma Berdoulay: “[Vidal] Se apoyó especialmente en la forma de contingencia que constituye la «individualidad», es decir, el resultado relativamente estable de la intersección de series causales independientes. Este era principalmente el medio de conceptualizar las organizaciones geográficas creadas por el hombre, el cual estaba en el origen de los encadenamientos que, desarrollándose en y por la naturaleza, eran perfectamente conceptualizables según el determinismo científico. La atención se centró en revelar las series causales de fenómenos, más que en la búsqueda de leyes generales como hacían los positivistas.”¹⁴¹. Vidal de la Blache va a entender que el medio se define en la misma relación con los grupos humanos, donde éstos son la parte más activa que utilizan las condiciones de la propia naturaleza, en función de sus necesidades y posibilidades. En efecto, la acción humana es una fuerza poderosa de transformación que se adapta, organiza y modifica el medio en su propio beneficio, a través de herramientas técnicas y, en rigor, de la herencia cultural propia y particular de cada sociedad. En palabras de Da Costa Gomes: “Esta lucha era, en su origen, una forma de supervivencia más, a medida que el hombre se liberó (sin jamás llegar a hacerlo completamente) de las condiciones inmediatas, tomó consciencia de que la misión a cumplir residía en el control de la naturaleza. Las armas de combate son dadas por la cultura y ‘la civilización se resume en la lucha contra estos obstáculos [naturales]’. El hombre lucha ‘como agricultor; lucha también como pastor’. Así, la actividad humana transforma la materia prima en herramienta y utiliza la energía viva de la

141 Berdoulay, V. (1983). pp.7.

naturaleza en su beneficio.”¹⁴². En definitiva, como resultado de esa lucha y de su liberación de las condiciones naturales, la acción humana fue transformando la superficie terrestre, y para Vidal, es allí donde se debe centrar el estudio geográfico. De esta manera, a través de las modificaciones en la fisonomía de la Tierra, La Blache podría estudiar las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, y hacer de ello una indagación fecunda para la Geografía Humana.

Un ejemplo sintético de estas postulaciones teóricas puede hallarse en una de las obras de Vidal de la Blache. En 1899, poco tiempo después de haberse distanciado de la propuesta epistemológica ratzeliana¹⁴³, Vidal publica “*Leçon d'ouverture du cours de géographie*” (*Lección de apertura del curso del geografía*), en donde afirma que la Geografía tiene como el centro de sus estudios las relaciones que se entablan entre la sociedad y el medio, que “...*parecen dar una imagen del dominio del hombre sobre la Tierra.*”¹⁴⁴. En efecto, como mencionamos, en lugar de estudiar las relaciones entre el Estado y el suelo, Vidal va a proponer indagar las diferentes formas que caracterizan a la superficie terrestre, que son resultado de la acción transformadora de la humanidad sobre la naturaleza.

En primer lugar, marcando como fecha de quiebre el año 1870, para Vidal de la Blache, se asiste a un proceso de renovación del trabajo geográfico, que tiene su punto de partida en la expansión colonial llevada a cabo por potencias imperialistas como Francia¹⁴⁵. En efecto, la Geografía fue definida como un saber utilitario ligado a la actividad colonialista. Ella otorgaba conocimientos que permitían evaluar las potencialidades económicas, y dominar tanto los territorios como las sociedades. Así, para el geógrafo francés, “*Por las conquistas científicas que penetraron en lo más profundo de los continentes, nos estamos familiarizando más con aspectos terrestres que, hasta entonces, escapaban a la observación (...) Por esos descubrimientos, parece que la fisonomía de la tierra está siendo acentuada. Hemos visto la obra de agentes físicos de los cuales no sospechábamos su importancia. Hemos visto la presencia de energías terrestres de las cuales no mediamos sus efectos. No he de exagerar en decir que otros aspectos de la naturaleza y de la vida, serán revelados.*”¹⁴⁶.

La particularidad de este nuevo contexto, donde además se incluyen las innovaciones sobre la red de comunicaciones que redefinen las relaciones entre el espacio y el tiempo, es que, para Vidal, el eje de la indagación geográfica va a residir en el estudio de la relación sociedad-naturaleza. En este sentido, la expansión colonial abría la posibilidad no sólo de conocer nuevas

142 Da Costa Gomes, P.C. (1996) pp. 201 (Traducción propia).

143 Tomamos de referencia el artículo ya mencionado *La Géographie Politique. A propos des écrits de M. Frédéric Ratzel* de 1898.

144 Vidal de la Blache, P. (2012) [1899] pp. 71 (Traducción propia).

145 En este punto, resulta interesante encontrar en el propio Vidal, una suerte de matización de esta situación: “*Aún no he hablado del movimiento de exploraciones que, particularmente entre nosotros, atrajo numerosos y fervientes adeptos a la Geografía (...) Pero la importancia de estos resultados refiere, precisamente, a una mejor organización del trabajo*” (Vidal de la Blache, P. (2012) [1899] pp.75. Traducción propia).

146 Vidal de la Blache, P. (2012) [1899] pp. 77 (Traducción propia). Los destacados son nuestros

cuestiones referidas al clima, a la geología o meteorología, sino que también de adquirir conocimientos sobre los grupos humanos. En efecto, se hacía posible apreciar las modificaciones en la fisionomía de la superficie terrestre que resultaban de la interacción entre las sociedades y el medio: *“El simple material de civilización que descubrimos - que expresa los modos de vivienda, armas y ropas, y que se manifiestan ante nosotros por las muestras e imágenes que pueblan los museos etnográficos - pueden tener un nuevo sentido y alcance. Un pueblo sea primitivo (y, diremos voluntariamente, cuanto más primitivo sea), imprime su marca sobre los objetos que fabrica, tomando prestado del medio ambiente su sustancia y modelos. Tales objetos hablan sobre esos pueblos.”*¹⁴⁷. De esta manera, en el pensamiento de Vidal, el estudio geográfico se definía a partir de la imposibilidad de prescindir tanto de los grupos humanos como del medio: mientras el primero modifica la fisionomía terrestre con sus actividades, el segundo es quien puede explicar las condiciones en las que se ejerce la actividad humana.

En este marco, la Geografía Humana vidaliana, se va a centrar en estudiar la fisionomía terrestre modificada por la sociedad, donde los hechos humanos sólo son considerados en la relación que tienen con el medio donde se desenvuelven. Así, la Geografía Humana sería una disciplina de la Tierra con un papel en el entendimiento de la sociedad: *“En el grupo de las ciencias de la tierra, la Geografía siempre guardará su papel específico que no debe perder de vista. Sin dudas, el estudio de la Tierra, considerada en su conjunto, responde a su propia definición: se persigue el conocimiento de las leyes generales, pero con la intención de estudiar su aplicación a los diversos ambientes. La Geografía se interroga sobre la manera de explicar las diferencias de fisionomía presentes en las regiones.”*¹⁴⁸.

En rigor, a través de esta obra es posible apreciar que el distanciamiento de Vidal respecto a Ratzel y, junto a ello, la elaboración de una propuesta propia de Geografía, convergen en la definición del estudio geográfico en vinculación a la relación sociedad-naturaleza. Más precisamente, el eje estará colocado en el análisis de las diferentes fisionomías presentes en las regiones, que son el resultado de la acción humana en relación con el medio. En esta indagación, la idea de género de vida será clave para la epistemología vidaliana.

El género de vida. Una herramienta de análisis

De acuerdo con Anne Buttimer, durante la última etapa del siglo XIX, los investigadores acuñaban conceptos que explicaban y expresaban las culturas de los pueblos que ellos concebían como primitivos. En este marco, desde una perspectiva geográfica era necesario construir una noción que pudiera designar a agrupaciones cuya particularidad económica, social, espiritual y

147 Vidal de la Blache, P. (2012) [1899] pp. 79 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

148 Vidal de la Blache, P. (2012) [1899] pp. 80 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

psicológica se hubiera impreso en el paisaje. Así, para la autora, Vidal de la Blache desarrolló la idea de género de vida como una noción que podía explicar el paisaje humanizado de una región, al ser concebido como un modelo de vida unificado, funcionalmente organizado que caracterizaba a los grupos humanos, donde el sustento, la actividad principal, se constituía en el núcleo a partir del cual toda una red de vínculos físicos, sociales y psicológicos, se desarrollaban. De esta manera, el género de vida se convirtió en uno de los instrumentos analíticos fundamentales de la Geografía vidaliana, ya que “Lo que se necesitaba, por lo tanto, era un concepto que recogiera la integración de lugar, sustento y organización social en la vida cotidiana de un determinado grupo. El concepto *genre de vie* aparentemente abarcaba todas esas características.”¹⁴⁹.

Paulo César Da Costa Gomes, va a comprender que en la epistemología de la Geografía vidaliana, los géneros de vida se definen como una forma específica en la que cada grupo humano desenvuelve su forma de ser y su medio de vivir; designando el conjunto de técnicas, costumbres, presentes y pasadas, desarrolladas por grupos heterogéneos que expresan la relación entre la población con su medio. En efecto, “...los géneros de vida, revelan los medios desarrollados por una colectividad para su supervivencia, superando, en diversos niveles, el desafío de la naturaleza en un medio concreto e inmediato. Ellos son el fruto de elecciones humanas frente a un medio ambiente, elecciones de las cuales su sucesión conducirá o a un progreso más o menos rápido o a una conquista más o menos eficaz.”¹⁵⁰. A esta definición, el autor ha de agregar que los géneros de vida también se corresponden con maneras de ser, como vestir, hablar o habitar, es decir, con un conjunto de actitudes que al interior de cada grupo encuentran su propio significado.

Desde una mirada similar, Dolarice Maia considera que la noción de género de vida según Vidal de la Blache, designa el conjunto de técnicas y costumbres que desarrollan los grupos humanos como una expresión de la relación entre las poblaciones con el medio físico. Fundamentalmente, la autora destaca el aspecto histórico de los géneros de vida, al entender que esas técnicas y costumbres son construidas tanto social como históricamente. De esta manera “Los géneros de vida, en esa concepción, no serían perennes ni eternos. Mismo, compuestos por ‘elementos de organización y fijación’, para usar la expresión lablacheana, cimentados hereditariamente en el pasado, están permanentemente sujetos a modificaciones ocasionadas por alteraciones del propio medio o por el contacto con otros géneros de vida.”¹⁵¹.

A partir de las ideas aportadas por Buttimer, Da Costa Gomes y Maia, podemos comprender que los géneros de vida se distinguen por ser un conjunto de elementos culturales, tanto materiales como inmateriales, que son producidos en la relación que tienen los grupos humanos con el medio,

149 Buttimer, A. (1980) pp. 69.

150 Da Costa Gomes, P. C. (1996) pp. 205 (Traducción propia).

151 Maia, D. (2001) pp. 75 (Traducción propia).

y que están vinculados a un pasado hereditario. Las generaciones los transmiten como un acervo técnico-cultural que asegura la supervivencia. Por lo tanto, los géneros de vida no son atemporales y estáticos. Ellos están encadenados a géneros de vida anteriores, en movimiento, y en rigor, sujetos a una constante transformación. De esta definición, entendemos que la idea de género de vida viene a ser, en sus múltiples aspectos, el elemento central que tomará Vidal para el estudio de las modificaciones en la fisionomía de la superficie terrestre.

El propio Vidal de la Blache, describió en su texto de 1911 *“Les genres de vie dans la géographie humaine”* (*Los géneros de vida en la Geografía Humana*), las características del género de vida. En efecto, en la misma línea en la que venimos comentando, para Guilherme Ribeiro esta obra permite apreciar la manera en la que Vidal concebía la relación sociedad-naturaleza, siendo una expresión de la interacción entre los grupos humanos, los animales y las plantas, donde la distribución de los recursos disponibles sobre la superficie de la Tierra, era crucial en la disputa por la supervivencia. La naturaleza era enemiga o cómplice de la humanidad, y en tal sentido, las diferentes maneras en las que se adapta al medio establecen diferentes géneros de vida: “Cazadores, pastores, agricultores y pescadores (...), dotados de técnicas específicas y ejerciendo distintas presiones en un medio dado, conforman, en una escala de tiempo multiseccular (...), un mosaico de rico contenido social, cultural y paisajístico...”¹⁵².

Vidal de la Blache, parte de concebir a los géneros de vida como un elemento nuevo a estudiar y más precisamente como un factor geográfico por cuanto moldea la fisionomía de la superficie terrestre. En otras palabras, **“...implica una acción metódica y continua que actúa fuertemente sobre la naturaleza o, para hablar como geógrafo, sobre la fisionomía de las regiones. Sin duda, la acción del hombre se hace sentir en el medio desde el día en que su mano se convirtió en un instrumento...”**¹⁵³. En efecto, el género de vida se expresa en la fisionomía de la superficie terrestre, permitiendo apreciar la acción transformadora de los grupos humanos en relación con el medio: **“La acción del hombre se ejerce a expensas de asociaciones preexistentes que le oponen una resistencia desigual. Si él consigue transformar gran parte de la Tierra, no le faltan áreas donde fue derrotado. (...) Para construir géneros de vida independientes (...), el hombre tuvo que destruir ciertas asociaciones de seres vivos y formar otras. Tuvo que agrupar, por medio de elementos de diversas partes, su clientela de animales y plantas, haciéndose asimismo destructor y creador...”**¹⁵⁴. De esta manera, a través de la interacción con otros seres vivos, las sociedades encuentran medios para constituir nuevos géneros de vida, rompiendo vínculos existentes con su entorno y, fundamentalmente, construyendo otros nuevos.

152 Ribeiro, G. (2012) pp. 36 (Traducción propia).

153 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 132 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

154 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 140 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

Para Vidal de la Blache, *“La primera cuestión que encuentra el estudio geográfico de géneros de vida es, pues, la siguiente: ¿Dónde y cómo nacieron y de cuáles germinaron? Precisar esta cuestión tiene ya su utilidad...”*¹⁵⁵. Analizando regiones tropicales, secas, bosques o zonas montañosas, Vidal entiende que las diversas formas en las que las sociedades se relacionan con la naturaleza, se encuentran inicialmente asociadas a circunstancias locales diversas y a combinaciones naturales que generan y amplían las oportunidades y el campo de acción de la humanidad: *“[En las regiones tropicales]...la agricultura, aunque rudimentaria, no tarda en adquirir superioridad sobre otros géneros de vida gracias a los procedimientos de conservación y almacenamiento que la envuelven y que aumentan su patrimonio...”*¹⁵⁶; *“[En las regiones secas] La presencia de un río ejerce en esas áreas una concentración más bien marcada sobre todas las formas de vida...”*¹⁵⁷; *“[En el intervalo entre los bosques y los litorales] Hubo, entonces, una evolución continua de género de vida sobre el mismo lugar, en un cuadro fijo, formado por el mar y el inhóspito bosque interior. Es, sin duda, por las mismas razones que, en el litoral del Noroeste de América, los indígenas conseguían, desde el principio, establecer un género de vida estable en el intervalo entre el litoral rico en peces, y la barrera forestal.”*¹⁵⁸; *“[En las zonas de montañas] El hombre, con toda su tenacidad para la manutención de los medios de existencia, extiende tanto cuanto puede, en altura, las prácticas que le son familiares; en muchos casos él desafía a las leyes naturales en su propio detrimento.”*¹⁵⁹. De esta manera, los géneros de vida surgen de actos que expresan la iniciativa humana en relación a las diversas oportunidades que ofrece medio, abriendo el campo de la acción, es decir, el teatro de los sucesos: *“Los impulsos que causaron esas energías, fueron producidos gracias a la movilidad perpetua de los seres vivos, en favor de las peripecias de la competencia vital. Las modificaciones periódicas que las diferencias de estación producen en la naturaleza viviente, dieron al hombre, particularmente, múltiples posibilidades de intervención y ocasiones de iniciativa. Ellas servirán de norma y organización de los géneros de vida.”*¹⁶⁰.

Como se puede apreciar, la idea de género de vida es fundamental para la epistemología de la Geografía vidaliana por cuanto permite llevar adelante el estudio de la relación sociedad-naturaleza a través del análisis de las modificaciones que los grupos humanos realizan en la superficie terrestre. Más aún, le da sustento a la forma en la que Vidal entiende el desarrollo de la relación entre los grupos humanos con el medio, ya que se lo piensa como el resultado de la acción humana sobre relaciones naturales preexistentes. En este sentido, el género de vida no sólo viene a expresar esa relación sociedad-naturaleza en forma material (a través de técnicas), sino que también

155 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 141 (Traducción propia).

156 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 142 (Traducción propia).

157 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 144 (Traducción propia).

158 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 153 (Traducción propia).

159 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 154 (Traducción propia).

160 Vidal de la Blache, P. (2012) [1911] pp. 156-157 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

lo hace por medio de aspectos inmateriales como formas de ser, hablar, vestir y, en rigor, mediante un conjunto de actitudes y costumbres. Así, para Vidal de la Blache, el género de vida no es sólo un concepto que designa o sintetiza la relación sociedad-naturaleza, sino que es una herramienta fundamental de la Geografía Humana, que le permite observar, describir y comprender las formas que adquiere ese vínculo y las expresiones que van moldeando y modificando la fisionomía de la superficie terrestre. En definitiva, “...el desenvolvimiento de un género de vida es una cuestión esencialmente geográfica...”¹⁶¹.

Una tríada conceptual: género de vida, paisaje y región

El estudio de la relación sociedad-naturaleza, comenzó a delinearse para Vidal de la Blache, a partir de la idea de género de vida que hacía posible abordar cómo la acción humana, en su relación con el medio, podía transformar la fisionomía de la Tierra. En este sentido, si bien el género de vida se va a estructurar como un concepto clave de la Geografía Humana, consideramos que su mayor riqueza va a encontrarse en el diálogo que esta noción entabla con la de región y paisaje. En efecto, la articulación entre estos tres conceptos será un rasgo distintivo de la epistemología vidaliana.

Al pensar en la región de Vidal de la Blache, siguiendo a Rogério Haesbaert¹⁶², es menester comprender que no existe una única concepción, sino que la misma ha adquirido distintos contenidos en distintas etapas de su trayectoria. Así, para el autor es posible reconocer al menos tres etapas¹⁶³ que se asocian a tres distintas nociones de la idea de región. La primera se corresponde con una visión más naturalista-geológica, donde la región se encuentra asociada a unidades fisiográficas, es decir se compone como una región natural, cuya valorización responde al rechazo de las divisiones del territorio francés según criterios políticos-administrativos. Temporalmente, esta etapa se corresponde con los primeros escritos de Vidal de la Blache, siendo un ejemplo de ello la obra de 1888 “*Des divisions fondamentales du sol français*” (*Las divisiones fundamentales del suelo francés*). La segunda etapa, reconoce a la región a partir de incorporar el elemento humano, dejando de ser una entidad natural para pasar a estar definida por la relación de la sociedad con el medio, y sus modificaciones en la fisionomía terrestre. En este caso, desde 1903 con el libro *Tableau de la géographie de la France* (*Cuadro de la geografía de Francia*), hasta el fin de la primera década del siglo XX, es posible identificar una concepción de región que se construye en base a las relaciones que tienen los grupos humanos con la naturaleza. Finalmente, en una tercera etapa, la región se piensa con un carácter económico, más bien funcional, estando en

161 Vidal de la Blache (2012) [1911] pp. 159 (Traducción propia).

162 Haesbaert, R. (2012).

163 Estas etapas que establece Haesbaert, son el resultado de una sistematización del trabajo realizado por Ozouf-Marignier y Robic (2007) [1995].

correspondencia con el proceso de división del trabajo que se enmarca en el desarrollo del proceso industrial francés. Las obras que Vidal escribe luego de 1910, como “*Regions françaises*” (*Regiones francesas*) o “*La renovation de la vie regionale*” (*La renovación de la vida regional*), hacen alusión a este tipo de región, donde la industrialización es el principal motor de la configuración regional.

Ahora bien, es importante entender que esta suerte de periodización está pensada como un señalamiento de la multiplicidad de posiciones que atraviesan el razonamiento vidaliano sobre la región. En este sentido, no existe una sucesión de etapas con límites bien marcados, sino que Vidal va enriqueciendo su concepción, conforme a los contextos que van envolviendo su trayectoria.

Las primeras reflexiones del geógrafo francés sobre la región parten de su oposición a la división del territorio francés de acuerdo a criterios administrativos. En efecto, para Vidal, tal segmentación no era suficiente para poder explicar la diversidad del territorio francés, sino que la mejor forma de dar cuenta de la variabilidad de Francia era utilizar un criterio que siguiera divisiones naturales: “*No tenemos pues más que mirar a nuestro alrededor para recoger ejemplos de divisiones naturales.*”¹⁶⁴. De esta manera, si bien la región muestra un encadenamiento de fenómenos físicos y humanos, la misma se define de acuerdo al orden de los hechos naturales y más precisamente por la constitución geológica del terreno. Al pensar en la región natural, Vidal de la Blache utiliza la idea de *pays* como arquetipo, por cuanto es una designación popular, de uso cotidiano, que es empleada por los campesinos y sus propios habitantes para reconocer el lugar en donde viven. El *pays*, le sirve a La Blache por cuanto está delimitado naturalmente y muestra un encadenamiento entre la naturaleza y la sociedad: “*La expresión pays tiene la característica de que se aplica a los habitantes casi tanto como al terreno. (...) ...no expresan una simple particularidad sino un conjunto de caracteres extraídos a la vez del terreno, de las aguas, de los cultivos, de la disposición de la vivienda.*”¹⁶⁵. El *pays* no es idéntico a la región: mientras el primero es una noción popular; la segunda es una construcción que pretende tener carácter científico. Sin embargo, sus características le sirven a Vidal como base, al otorgarle un marco de diversidad y variedad de relaciones que le permiten caracterizar el territorio francés.

Preocupado no sólo por mostrar las características distintivas de Francia, sino también por construir y legitimar científicamente su Geografía Humana, algunos años más tarde, Vidal de la Blache va a inscribir su reflexión sobre la región en el estudio del vínculo sociedad-naturaleza, donde la acción humana en relación con el medio es capaz de transformar la fisionomía terrestre. De esta manera, va a comprender que ya no son los hechos del orden natural los que definen a la región, sino más bien los géneros de vida que, como expresión material e inmaterial de la relación

164 Vidal de la Blache, P. (1982) [1888] pp. 247.

165 Vidal de la Blache, P. (1982) [1888] pp. 247.

de los grupos humanos con el medio, van a caracterizar a la región a través de una particular fisionomía, convirtiéndola en una unidad singular. Así, como afirman Fabrício y Vitte: “Incorporando los elementos humanos, bajo el criterio de regiones históricas y naturales, Paul Vidal de la Blache, acreditaba que las regiones constituían una unidad, un organismo que compone el medio físico que daría “soporte” para que los hombres y los grupos desenvuelvan, a lo largo de la historia, un género de vida.”¹⁶⁶. En este sentido, al pensar en la existencia de diferentes formas de desenvolvimiento e interacción entre la relación sociedad-naturaleza, para Vidal el género de vida se erige como un elemento homogeneizador que permite identificar a una región, destacando de ésta lo que la hace única y particular. Así, la región no sólo va a mostrar el encadenamiento entre fenómenos físicos y humanos bajo una relación de contingencia, sino que la diversidad francesa va a ser expresada por la división regional, y más precisamente por el género de vida: “Por eso, los estudios en geografía regional valorizaban lo particular, que sería descrito minuciosamente a través de monografías, partiendo de la observación y descripción de una región que se manifestaba evidente en el paisaje, por la integración armónica entre sus aspectos naturales e históricos.”¹⁶⁷.

En esta construcción de la región, Vidal de la Blache va a utilizar nuevamente la idea de *pays* como inspiración. Por un lado, para pensar el género de vida como una forma de articular la relación de la sociedad con el medio, y por el otro para concebirlo como una expresión de un vínculo identitario. De esta manera, para La Blache el *pays* no es una extensión cualquiera, sino que tiene un significado socio-cultural que se impregna en quienes los habitan. Más precisamente, considera que existe un apego entre un *pays* y la población, en donde el primero, además de evocar horizontes familiares, se incorpora a los usos y costumbres de los segundos. De esta manera, “...*en esa idea de pays hay siempre, una concepción social, una cierta relación entre el suelo y los usos que de él harán los habitantes...*”¹⁶⁸. Desde esta perspectiva, Vidal va a considerar que los *pays*, expresan un género vida con el cual sus habitantes se identifican: “*Si el pueblo de Francia conoce algún pays, si sabe distinguirlos y guarda una impresión bastante duradera, al punto de que esas denominaciones tan populares se perpetúan sin ser consagradas por las divisiones administrativas u oficiales, es porque tales nombres se asocian, en su espíritu a, modos de habitar, de alimentación, de vestuario, de lenguaje. En una palabra, a formas de vivir que para él, son indispensables.*”¹⁶⁹. Así, los *pays*, cuyo apego y sentido de pertenencia se corresponden con géneros de vida, inspiran a que también la región pueda definirse e identificarse por esa expresión material e inmaterial de la relación entre la sociedad y la naturaleza. Bajo las posibilidades que ofrece el medio, es la acción humana la que permite formar medios sociales diferentes capaces de conservar

166 Fabrício D.C.B y Vitte, A.C. (2011) pp. 322-323 (Traducción propia).

167 Fabrício D.C.B y Vitte, A.C. (2011) pp. 323 (Traducción propia).

168 Vidal de la Blache, P. (2012) [1904b] pp. 239 (Traducción propia).

169 Vidal de la Blache, P. (2012) [1904b] pp. 230 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

un conjunto de hábitos tradicionales cimentados por el tiempo. De esta manera, será la variedad de géneros de vida la que defina la diversidad regional. Por lo tanto, basándose en la idea de *pays*, Vidal entiende que las regiones se caracterizan por la individualidad que resulta del género de vida allí desenvuelto. En definitiva, para la construcción de su concepción de región basada en la relación sociedad-naturaleza, el género de vida le permite a Vidal dar cuenta de las relaciones entre los grupos humanos con el medio como así también un componente identitario y de apego entre éste y quienes lo desenvuelven, que en conjunción hacen que cada región sea identificada como única y particular.

Pensar de esta manera a la región, en el marco de su proyecto epistemológico, le permitía a Vidal encarar el estudio de la relación sociedad-naturaleza en una unidad concreta, dando cuenta allí de las modificaciones en la fisionomía terrestre. Sin embargo, para analizar los cambios en la superficie de la Tierra, el trabajo del geógrafo debía partir de la observación y descripción de un paisaje, es decir el reflejo impreso del desenvolvimiento del género de vida. Como afirma Sandra Lencioni: “El punto de vista es que la región puede ser objetivamente distinguida por el paisaje, y que los hombres toman conciencia de ella a medida que construyen identidades regionales. Por lo tanto, la región, en esta perspectiva, posee una realidad objetiva y corresponde al investigador distinguir las homogeneidades existentes en la superficie terrestre y reconocer las individualidades regionales.”¹⁷⁰. Siguiendo a Guilherme Ribeiro, para Vidal, el paisaje es el verdadero documento vivo que representa la posibilidad de visualizar y analizar las metamorfosis que afectan al medio y las sociedades¹⁷¹. En este sentido, la interacción entre estos componentes puede encontrarse en el paisaje a través de las fijeas o de las diferentes formas que deja la acción humana: ***“Por sus obras y la influencia que ejerce sobre sí mismo y el mundo viviente, el hombre es parte integrante del paisaje. Él lo humaniza y lo modifica de alguna manera. Por eso, el estudio de sus establecimientos fijos es particularmente sugerente, ya que de acuerdo a ellos se ordenan los cultivos, jardines, vías de comunicación; ellos son los puntos de apoyo de las alteraciones que el hombre produce sobre la tierra. (...) Limitémonos a observar que los establecimientos humanos introducen un elemento de fijación en las relaciones geográficas.”***¹⁷². De esta manera, a través del género de vida, la acción humana deja su huella en las formas y las materialidades que se plasman en el paisaje, permitiendo al geógrafo poder dar cuenta del encadenamiento entre fenómenos físicos y humanos, es decir, de la relación entre la sociedad y la naturaleza. El paisaje, así, se convierte en lo observable de una región, y en el reflejo del género de vida. Es un concepto clave que se anuda a los otros dos, explicándolos y explicándose con ellos mismos.

170 Lencioni, S. (1999) pp. 100 (Traducción propia).

171 Ribeiro, G. (2012).

172 Vidal de la Blache, P. (2012) [1908] pp. 129 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

La relación entre el género de vida, el paisaje y la región no sólo vendría a expresar el carácter innovador del proyecto epistemológico de la Geografía vidaliana, sino que también se convertiría en una fuente de su legitimidad. Así, Vidal de la Blache va a destacar que el estudio de los establecimientos humanos, como resultado de los géneros de vida observados en las regiones a través del paisaje, es un campo inexplorado y uno de los temas fecundos para el desarrollo de la Geografía: *“Tal es el campo de observaciones, en parte inexplorado que ofrece el estudio de establecimientos humanos -uno de los temas fecundos de la ciencia geográfica. Me limité aquí a hablar de observaciones que pueden ser realizadas en nuestras regiones... (...) Sin embargo, si extendemos este género de observaciones no a áreas restrictas sino al conjunto de la tierra habitada, cuántos asuntos para preciosas reflexiones!. Estepas, bosques tropicales, márgenes y aluviones de ríos, confines de los bosques árticos y de la tundra, ofrecen modos de establecimientos (...) adaptados a condiciones del medio y, particularmente al género de vida que en ellos se desenvolverá.”*¹⁷³. En este sentido, la Geografía Humana es el lugar desde el cual pueden estudiarse los vínculos de los géneros de vida con el paisaje y la región. A través de ellos es posible analizar las modificaciones de la superficie terrestre. Esta tríada conceptual no es sólo un campo inexplorado, sino que guarda en ella la particularidad de la Geografía vidaliana, contribuyendo con su legitimidad.

En definitiva, de acuerdo a lo anterior y siguiendo las reflexiones de Deleuze y Guattari¹⁷⁴, comprendemos que no existen conceptos que tengan un sólo o todos los componentes de una teoría; sino que “...forman un todo, porque totalizan sus componentes, pero un todo fragmentario. Sólo cumpliendo esta función, pueden salir del caos mental...”¹⁷⁵. Así, asumimos que no hay una única noción que sea síntesis de una totalidad de la Geografía vidaliana, sino que, por el contrario, hay una suerte de familia de conceptos que permiten dar cuenta de lo fundamental de sus ideas. De esta manera, entendemos que región, paisaje y género de vida, son conceptos que se explican mutuamente, y se presentan como llaves estructurantes en la explicación de la Geografía Humana de Vidal de la Blache: El género de vida expresa material e inmaterialmente una particular relación sociedad-medio, que se plasma en un paisaje y, en efecto, individualiza una región. Es en este anudamiento conceptual donde reside la originalidad y la legitimidad de la Geografía vidaliana. Así como afirma Paulo Cesar da Costa Gomes “Vidal no se restringió a describir realidades, él también creó categorías, nociones generales interrelacionadas que constituyen la propia base de su discurso teórico.”¹⁷⁶.

173 Vidal de la Blache, P. (2012) [1908] pp. 130 (Traducción propia).

174 Deleuze, G y Guattari, F. (1997) [1991].

175 Deleuze, G y Guattari, F. (1997) [1991] pp.23.

176 Da costa Gomes, P.C (1996) pp. 198 (Traducción propia).

El aspecto político de la Geografía vidaliana

La Geografía Humana de Vidal de la Blache, comenzó a construirse a partir del desplazamiento que el geógrafo francés realizó respecto a la Geografía Política de Ratzel. En efecto, como hemos visto en el Capítulo Primero, para Vidal la importancia de la Geografía no residía tanto en indagar la formación política del suelo o la constitución de los Estados, como proponía Ratzel; sino, más bien, en el estudio de la relación de los grupos humanos con el medio. En rigor, la Geografía Humana venía a reemplazar a la Geografía Política, y junto a ello, establecer un campo de estudios que analizara la relación sociedad-naturaleza, haciendo especial hincapié en la modificación de la fisonomía terrestre.

Ahora bien, a pesar de los intentos por mostrarse diferente a la Geografía alemana, tanto en lo epistemológico, como por los ecos de la Guerra franco-prusiana; la escuela vidaliana no se desligó de una vertiente político-ideológica, sino que, por el contrario, se construyó en vinculación con la formación y legitimación de la identidad nacional francesa impulsada por la Tercera República. Incluso, yendo más allá, para Guilherme Ribeiro “Durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX, tanto el *Boden* ratzeliano como el *sol* vidaliano aparecen como los pilares y la fuerza motriz de las virtudes de los alemanes y los franceses. No es coincidencia que esta fuerza esté presente en todas las páginas de la *Tableau*, una de las síntesis contemporáneas que muestran cómo Francia y su identidad son tributarias del suelo.”¹⁷⁷. En este sentido, habiendo comentado la arista epistemológica de la Geografía Humana, consideramos que también es posible encontrar un abordaje político que se asocia al proceso de construcción de identidad por parte de la Tercera República, como así también al pasaje de la sociedad agraria hacia una industrial, resultado del proceso de modernización capitalista francés.

En la *Introducción*, hemos reflexionado sobre el contexto de formación intelectual de Vidal de la Blache que transcurre en los sucesos posteriores a la guerra entre Francia y Prusia, con la derrota para los primeros y las pérdidas de los territorios de Alsacia y Lorena, fundamentales para el desarrollo industrial, por su riqueza en minerales y carbón. Bajo estos aires derrotistas, la Tercera República emergió con dos intereses bien marcados: por un lado, lograr la cohesión interna, para lo cual era fundamental restablecer el “ser patriótico”, es decir construir una identidad que diera sustento y representación al naciente Estado-Nación; y por otro, expandir y conservar las colonias en África e Indochina, en vías de continuar con las prácticas imperialistas. Al mismo tiempo, hacia el interior de Francia, el proceso de modernización capitalista traía consigo la extensión de las líneas del ferrocarril y el desarrollo de las industrias que socavaban las estructuras rurales tradicionales. De esta manera, con el paso de un régimen agrario hacia otro industrial, el territorio

177 Ribeiro, G. (2014) pp. 1221 (Traducción propia).

francés experimentaba la aparición de ciudades, evidenciando profundos cambios y discontinuidades. Será en este contexto que la epistemología de la Geografía de Vidal va a estar atravesada por el marco político, haciendo que su reflexión sobre la división regional funcione como un complemento para la formación de la unidad francesa. En rigor, la propuesta científica de la Geografía Humana va a estar en vinculación con la actividad política de Francia ya que, como afirma Marcelo Escolar: “...la Geografía contribuyó así orgánicamente a la constitución de la conciencia nacional enseñando las bases territoriales de la identidad entre suelo y pueblo, y caracterizando la unidad de la Nación en su diversidad regional. En suma, el amor a la Patria pasó a ser un objeto de construcción educativa y de fundamentación teórica.”¹⁷⁸.

Luego de la caída de la monarquía napoleónica, el regionalismo comenzaba a emerger como un movimiento en detrimento de la centralización política, administrativa y económica en la ciudad de París, reivindicando a los pueblos campesinos del resto del territorio francés. En efecto, hacia el 1900 aparece la Federación Regionalista Francesa que políticamente venía a desafiar al poder central, defendiendo el rol de las provincias francesas y los valores culturales tradicionales. Si recordamos que Vidal de la Blache planteaba la división de Francia en regiones definidas por las relaciones de los grupos humanos con el medio, es decir por géneros de vida, en lugar de límites político-administrativos, es posible encontrar un correlato entre su perspectiva geográfica y el movimiento regional. Incluso, gran parte de su trabajo va a estar centrado en la “Francia profunda”, es decir, va a dar lugar a conocer la variedad de pueblos, costumbres y paisajes del territorio francés que son solapados tanto por el papel de la centralización, como por la homogeneización resultante de la actividad industrial. Por lo tanto, uno de los valores fundamentales de la Geografía vidaliana va a ser la diversidad y, como afirma Guilherme Ribeiro: “...el elogio de la diversidad regional (...) tuvo el papel, entre otros, de legitimar las posiciones de la Federación regionalista desde un punto de vista intelectual (...) Ambas posiciones convergen hacia un punto crucial: el regionalismo no es una amenaza para la unidad francesa, sino un suplemento indispensable para su fortalecimiento...”¹⁷⁹.

Marcelo Escolar en su artículo “A harmonia ideal de um território fictício” (La armonía ideal de un territorio ficticio), plantea que la división regional, o más precisamente la región, puede pensarse como una propuesta ideológica concreta, por cuanto viene a mostrar al mismo tiempo, la diversidad del territorio y la unidad de la Nación francesa. Para el autor, la identificación regional terminaba por convertirse en una afirmación de la identidad nacional, ya que las regiones podían pensarse de dos maneras: por un lado, se mostraban así mismas cómo únicas, particulares e individuales, pero, por otro, tomadas en conjunto, expresaban una diversidad o más precisamente la

178 Escolar, M. (1996) pp. 5 (Traducción propia).

179 Ribeiro, G. (2014) pp. 1218 (Traducción propia).

riqueza de la unidad nacional. Dicho de otro modo, la división regional venía a mostrar una Francia unida y en armonía, logrando construir un mismo sentimiento de pertenencia con la naciente Tercera República. En efecto, la región vendría a evocar la unificación del pueblo a favor de la variedad y la armonía de Francia, siendo que la valorización de la(s) región(es) es una forma concreta y simbólica de defender las fronteras nacionales¹⁸⁰.

En el apartado anterior hemos comentado que el concepto de región le permitió a Vidal dar cuenta de las relaciones entre los grupos humanos con el medio (a través de la idea de género de vida), pero también, la unicidad y singularidad de cada región contribuyó a desarrollar un sentimiento identitario. En este sentido, la variedad de géneros de vida venía a definir la diversidad de regiones (cada una con su propia individualidad). De esta manera, tanto la región como el género de vida colaboraron al proceso de construcción de la identidad francesa.

La idea de que las regiones mostraban la diversidad del suelo francés, por cuanto exhibían una fisonomía singular que resultaba de determinado tipo de relación entre la sociedad y la naturaleza, puede pensarse como un discurso científico que, identificando a las regiones con la riqueza de la Nación, alude a la representación patriótica. En efecto, a los fines de legitimar el Estado-Nación, las regiones podían cumplir con la función de incluir o excluir los diferentes territorios que estarían bajo el dominio del nuevo régimen de gobierno. Así, la integración territorial traería aparejado el fomento de un sentimiento de pertenencia con el cual se construiría un imaginario colectivo o, más precisamente, una comunidad imaginada en relación a la pertenencia geográfica de los individuos. De esta manera, siguiendo a Balibar: “Los individuos destinados a percibirse como miembros de una sola nación (...) se los conduce a reconocerse mutuamente en el interior de una frontera histórica que los contiene a todos. (...) Tiene que convertirse en una condición *a priori* de la comunicación entre los individuos (los “ciudadanos”) y entre los grupos sociales, no suprimiendo todas las diferencias, sino relativizándolas y subordinándolas, de modo que prime la diferencia simbólica entre “nosotros” y los “extranjeros” viviéndola como irreductible.”¹⁸¹. En este sentido, las regiones funcionarían como una forma práctica de identificar el territorio con la Nación, ya que permitiría cohesionar y proyectar históricamente los territorios desarticulados. Quienes habitan las regiones, dejarían de ser propiamente de ella para convertirse en ciudadanos de una unidad mayor; es decir que, al estar subsumidos, el sentimiento de pertenencia a una región terminaría por traspolarse hacia la Nación. En definitiva, como afirma Ribeiro: “La región (...) permite a los ciudadanos alcanzar un alto grado de intimidad con la Patria. Les enseña a

180 Ribeiro, G. (2014).

181 Balibar, E y Wallerstein. I. (1991) [1988] pp. 147.

amarla y defenderla, a partir de la región en que están enraizados, cuando sea necesario. Es sobre estas bases ideológicas que la geografía regional francesa ha sido formulada.”¹⁸².

Las regiones vienen a constituir orgánica y armónicamente la diversidad del territorio francés, mostrando una integración. En este sentido, la idea de armonía buscaba solapar los problemas de cohesión que enfrentaba la construcción del Estado-Nación, reemplazando la noción de conflicto por la de diferencia. De esta manera, la división regional hacía posible que los contrastes sociales, étnicos o raciales, pudieran transformarse en diferencias territoriales que atestiguaran, al mismo tiempo, la valorización de la diversidad. Así, como afirma Escolar: “Las regiones existen más no coinciden con las representaciones comunitarias infranacionales; las regiones por lo tanto, son la base de la riqueza nacional ya que expresan la unidad de la diversidad: los objetos de reflexión social, en consecuencia, no deberían ser las diferencias sociales y sus relaciones conflictivas, sino territorios limitados desiguales, identificados con su ‘personalidad’.”¹⁸³.

En el mismo sentido que la región, la idea de género de vida contribuye a pensar la armonía del territorio francés. Como comentamos más arriba, el género de vida es quien construye la diversidad y el apego en la región. En su expresión cultural, material e inmaterial, de la relación sociedad-naturaleza, convergen la variedad y el sentimiento identitario que definen a las regiones. De esta manera, al interior de la Nación francesa, no habría diferentes culturas y etnias, sino géneros de vida que darían cuenta de su variedad geográfica y regional. Para Anne Buttimer, “Dada la situación académica y social de su época, la idea era provechosa y absolutamente aplicable a los contrastes sociales en Francia y en los *Pays d’Outre-Mer*, como por ejemplo el contraste árabe-béber en Argelia, el conflicto entre los habitantes de las colinas y los cultivadores de arroz en Indochina y el existente entre los nómadas beduinos y los granjeros de los oasis en Arabia.”¹⁸⁴. En este sentido, si el género de vida es quien define a la región desde el apego y la diversidad, también está en él la posibilidad de solapar las diferencias sociales, culturales, étnicas o raciales, por territoriales o más precisamente regionales. También, los géneros de vida podían contribuir con los intereses armónicos y coloniales de la República Francesa, al legitimar la imposición cultural. La idea de que los géneros de vida tienen un carácter tanto histórico como evolutivo, al estar cimentados sobre otros anteriores, era útil para el pensamiento eurocéntrico en el cual los pueblos concebidos como menos desarrollados podrían alcanzar el “progreso” de las naciones europeas. De esta manera, como afirman Fabrício y Vitte: “Europa Occidental habría presentado un desarrollo casi continuo, lo que no ocurrió con las civilizaciones de África y Asia, habitantes de las zonas de

182 Ribeiro, G. (2014) pp. 1220 (Traducción propia).

183 Escolar, M. (1996) pp. 135 (Traducción propia).

184 Buttimer, A. (1980) pp. 71.

desiertos y estepas. Por eso, los europeos, deberían difundir su 'progreso' y 'evolución' sobre otros géneros de vida.”¹⁸⁵. La posibilidad de sustituir un género de vida por otro podía legitimar teóricamente las prácticas imperialistas y la expansión colonial. De acuerdo con Sergio Nunes Pereira, desde su institucionalización, la Geografía francesa estuvo vinculada al movimiento colonial en el marco de que muchas de las reflexiones de Vidal se dirigieron tanto hacia la mantención del control político, social y económico de las colonias, como hacia la expansión de su influencia hacia otros lugares. Así, “Para encarnar los ideales de progreso y civilización ampliamente reconocidos, Francia no debería omitirse de la disputa por la hegemonía mundial, luchando con las mejores armas que disponía – la fuerza de su cultura política y científica.”¹⁸⁶. En este sentido, si los géneros de vida evolucionan, era factible pensar que, actuando en favor del “progreso”, los “más desarrollados” podían desplazar a los “menos desarrollados”, imponiendo ciertas expresiones culturales, tanto materiales como inmateriales, sobre otros tipos y formas de civilización. De esta manera, a través de la sustitución de los géneros de vida, los dominios coloniales podían quedar subsumidos en la Nación francesa, formando parte de la diversidad que caracterizaba la armonía de su territorio.

Ahora bien, teniendo en cuenta que también parte del contexto socio-histórico que envolvía a Vidal de la Blache se vinculaba con la erosión de los patrones tradiciones de la vida rural en el territorio francés, estableciendo a las ciudades como nodos articuladores, como consecuencia de la modernización capitalista; la historicidad del género de vida, resultaba esencial para poder apreciar los propios cambios sociales, materiales y productivos inducidos por el desarrollo industrial. En efecto, como afirman Nahum y Ferreira “Considerar la evolución y la adaptación de los géneros de vida, se convertía en fundamental para el entendimiento de la reproducción de los modos de vida tradicionales frente a la llegada de grandes objetos geográficos...”¹⁸⁷. Así, los géneros de vida no sólo permitían destacar las particularidades de las regiones, sino que también posibilitan marcar los contrastes entre las zonas rurales y las emergentes áreas industriales que poco a poco iban cambiando el territorio francés. En rigor, los géneros de vida se constituían en una noción clave para aprehender y hacer inteligibles los diferentes paisajes resultantes de este entramado de relaciones, incluso pudiendo ser clasificados o agrupados en agrícolas, pastorales, industriales, etc.

Desde los vínculos entre las ideas de región, paisaje y género de vida, es posible apreciar cómo la epistemología de la Geografía vidaliana se encuentra atravesada por un contenido político e ideológico subyacente a los intereses de la naciente Tercera República francesa. Hacia adentro y hacia afuera, estas nociones contribuyen con la construcción territorial identitaria ocultando el

185 Fabrício D.C.B y Vitte, A.C. (2011) pp. 326 (Traducción propia).

186 Nunes Pereira, S. (2012) pp. 358 (Traducción propia).

187 Nahum, J.S y Ferreira L. (2015) pp. 86 (Traducción propia).

conflicto social y las diferencias culturales, étnicas y raciales, a través de la idea de diversidad territorial. Así, la valorización de la diversidad regional se vuelve el eje que articula la Geografía Humana con la Tercera República. Si bien Vidal no habla explícitamente de Geografía Política¹⁸⁸, no es posible apartar su proyecto de Geografía Humana de su contexto de formación y desarrollo intelectual. Este vínculo entre el dominio político y científico, también se podrá ver reflejado en el desarrollo de su proyecto institucional, como veremos más adelante.

Una comparación entre las constelaciones de conceptos de Durkheim y Vidal de la Blache

Habiendo comentado las características fundamentales de la Geografía Humana vidaliana, a través de las relaciones entre sus principales conceptos, nos resulta interesante, cuando no pertinente, trazar cierto paralelismo con las nociones que articula Durkheim en la formulación de su proyecto morfológico.

Cuando Durkheim avanza en el estudio de los hechos sociales, considera necesario establecer un criterio que le permita identificar aquellos que tienen valor e interés científico. De esta manera, plantea la construcción de un número restringido de tipos que sustituyan la multiplicidad indefinida de individuos, seleccionando una serie de caracteres esenciales guiados por un criterio de utilidad. En efecto, para el sociólogo francés existen diferentes tipos de sociedades que son comparables entre sí y, por lo tanto, es posible encontrar en ellas hechos sociales que actúan desde afuera y se imponen sobre la misma sociedad. Ahora bien, como no resultaba viable estudiar la totalidad de casos individuales, Durkheim consideraba necesario elaborar una serie de casos más restringida pero que fundamentalmente fuera representativa. A esa serie es lo que llama tipo social. La forma que elige para construirlos es basándose en el criterio morfológico, ya que el sustrato material de la vida social actúa exterior y coercitivamente sobre la sociedad, y por tanto es un género de hecho social. En rigor, para Durkheim, era posible partir desde el sustrato material, para construir tipos sociales que le permitieran estudiar los hechos sociales.

Desde esta perspectiva, la Morfología Social cobraba relevancia como rama de conocimientos desprendida de la Sociología, ya que su labor no sólo consistiría en estudiar ese sustrato material, sino que también construiría y clasificaría los tipos sociales. Por lo tanto, si las formas materiales de la sociedad le servían a Durkheim como arquetipo para estudiar cómo ciertos

188 El hecho de que Vidal no hablara explícitamente de Geografía Política, no quiere decir, necesariamente, que tampoco hiciera práctica de ella. En efecto, su obra *L'France de l'Est* (1917), es un ejemplo de sus estudios geográficos vinculados con sus intereses patrióticos y coloniales. Su concepción de la pérdida de los territorios de Alsacia y Lorena en términos de mutilación, el análisis de la situación política de sus países vecinos, como Rusia, y su inclinación en favor del expansionismo externo, son ejes que atraviesan el libro, y muestran el sesgo geopolítico de Vidal de la Blache. En rigor, como afirma Guilherme Ribeiro: “[L'France de l'Est] Se trata de una riquísima perspectiva sobre el territorio francés y sus lazos con el continente europeo, tejida histórica y geográficamente bajo las miradas atentos del Colonialismo.” (Ribeiro, G. (2011) “A geografia e o desafio da modernidade: la France de l'Est (Lorraine-Alsace) cem anos depois”. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. XVI, nº 934. Universidad de Barcelona. (Traducción propia).

modos de ser y hacer se imponen sobre los individuos; podemos concebir que el sustrato material, los tipos sociales y los hechos sociales, constituyen una suerte de constelación de conceptos del proyecto de Morfología Social de Durkheim.

Ahora bien, esta constelación de conceptos durkheimiana, nos invita a compararla con el diálogo que propone Vidal de la Blache para la región, el paisaje y el género de vida, o lo que también podemos llamar la constelación de conceptos de la Geografía Humana.

En el proyecto de Morfología Social, el tipo social es una construcción que remite al estudio sociedad-sociedad. Es decir, busca dar cuenta de cómo ciertas maneras de hacer consolidadas (morfológicas), producidas desde la misma sociedad, actúan exterior y coercitivamente sobre ella misma. Por lo tanto, lo que subyace a la articulación entre el sustrato material, el tipo social y el hecho social, es la concepción durkheimiana del medio interno, es decir, que la dinámica social se explica por el mismo desenvolvimiento de la sociedad. Así, si bien Durkheim contempla que el medio externo, en un primer momento, está en interacción con los individuos; entiende que a medida que se va formando el segmento social, ese espacio físico se humaniza y cede lugar a la constitución de un medio social interno que funciona como el motor de la evolución social.

En el proyecto de Geografía Humana, el género de vida es una construcción que refiere la relación sociedad-naturaleza, estudiando como los grupos humanos, con sus necesidades y en sus posibilidades, luchan con el medio y aprovechan lo que éste les ofrece, transformándolo y modificándolo en su propio beneficio. En este sentido, el medio vidaliano, aunque se va definiendo con la misma sociedad, no es interno sino externo. Las sociedades son su parte más activa que, en función de sus capacidades, van a expresar una determinada forma de adaptación, material e inmaterial, frente a las condiciones naturales. Para Vidal, el medio no pasa de ser externo a interno, sino que la variación reside en los grupos humanos y sus habilidades para transformar ese medio.

En la Morfología Social, el sustrato material le sirve de base al tipo social para poder precisar al hecho social. Como mencionamos más arriba, en la Geografía Humana el género de vida es quien define a una región, a través del paisaje que compone la relación entre la sociedad y la naturaleza. El tipo social, al identificar el hecho social, viene a expresar cómo el sustrato material actúa coercitivamente sobre las sociedades en el marco del medio interno. Por su parte, los géneros de vida configuran la identidad de una región, expresando una particular forma de vinculación de los grupos humanos con el medio externo. El tipo social, se construye junto al sustrato material y el hecho social, mientras que el género de vida hace lo propio con la región y el paisaje. El carácter morfológico es esencial para distinguir al tipo social; y el paisaje, lo observable de una región, refleja tal o cual género de vida. En la constelación durkheimiana, el tipo social es de utilidad para hallar el hecho científico. En la constelación vidaliana, el género de vida actúa en la misma

dirección, es decir, posibilita vislumbrar las modificaciones de la fisionomía terrestre, a través de aquellas expresiones materiales e inmateriales de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza que tienen valor para la Geografía.

Para Durkheim es posible clasificar los tipos sociales: *“empezaremos por clasificar las sociedades de acuerdo con el grado de composición que presentan, tomando por base la sociedad perfectamente simple o de segmento único...”*¹⁸⁹. Por su parte, para Vidal, los géneros de vida son clasificables por cuanto dan cuenta de las diferentes formas en las que la sociedad se relaciona con el medio que también pueden ir desde las más simples hasta las más complejas: *“Aquí, el análisis recupera sus derechos y permite ordenar los diferentes tipos de poblamiento según las familias a las cuales pertenecen. El principio de clasificación, en este caso, es el género de vida adoptado. La industria agrupa los establecimientos humanos conforme leyes distintas a la vida agrícola.”*¹⁹⁰.

En definitiva, Durkheim utiliza los conceptos de sustrato material, el tipo social y hecho social, para abordar, desde la Morfología Social, cómo las formas materiales de la sociedad afectan a la misma sociedad. En efecto, desde esta rama de conocimientos y bajo estas nociones, el sociólogo francés busca indagar cómo el desarrollo social se explica desde la misma dinámica social. Por su parte, Vidal de la Blache a partir de la constelación de los conceptos de región, paisaje y género de vida, busca comprender las distintas formas que va tomando la relación de la sociedad con la naturaleza. Así, desde la Geografía Humana, pretende estudiar las modificaciones en la superficie terrestre, producto de la acción humana en el medio.

II.II. Las condiciones geográficas de los hechos sociales: un despegue del planteo morfológico

Los proyectos y estrategias institucionales de la Geografía Humana y la Sociología se fueron definiendo, al mismo tiempo que los proyectos epistemológicos de Vidal de la Blache y Durkheim. Mientras la estrategia de Durkheim consistía en avanzar sobre otras disciplinas, buscando integrarlas en vías de legitimar su proyecto abarcador y extender sus posiciones universitarias; Vidal de la Blache, apoyado en el incentivo a la escolarización, desarrolló una estrategia que, desde el estudio de las fisionomías de la superficie terrestre, buscaba distinguirse de la Morfología Social y alejarse de las críticas que Durkheim le hacía a la Geografía propuesta por Ratzel. Así, la articulación entre el concepto de género de vida con los de región y paisaje, como aspecto particular de la Geografía vidaliana, fue clave en el despegue del planteo morfológico durkheimiano. También, como parte de estas estrategias, Durkheim y Vidal tuvieron en común el interés por articular una comunidad de

189 Durkheim, E. (2003) [1895] pp.94.

190 Vidal de la Blache, P. (2012) [1908] pp. 128-129 (Traducción propia).

científicos que trabajara en y para cada una de estas disciplinas, por medio de revistas universitarias. Así, L'Année Sociologique y los Annales de Géographie, contribuyeron respectivamente a la legitimación de la Sociología durkheimiana (junto con la Morfología Social), y de la Geografía Humana vidaliana.

Los proyectos institucionales

El desarrollo institucional por el que atravesaron tanto la Geografía Humana como la Sociología en Francia a finales del siglo XIX, fue marcando el camino de las diferentes estrategias de legitimación científica que llevaron a cabo tanto Vidal de la Blache como Durkheim. De esta manera, la confección de los proyectos institucionales fue definiendo, al mismo tiempo, las propuestas epistemológicas de cada una de las disciplinas, y en tal sentido, las disputas por expandir o defender los respectivos espacios de construcción de conocimiento. Como mencionamos al cierre del capítulo anterior, en los *Annales de Géographie* la propuesta de la Geografía Humana vidaliana comenzará a asentarse con un proyecto diferente al de la Geografía de Ratzel. Pero también, buscará afirmarse como un conocimiento diferente al de la Sociología de Durkheim y más precisamente de la Morfología Social. En este sentido, la disputa de la Geografía Humana con la Morfología Social estará marcada por la lucha entre Durkheim y Vidal en la búsqueda de legitimar y desarrollar el lugar de sus respectivas disciplinas en la esfera universitaria.

Como comentamos en la *Introducción*, la instauración de la Tercera República francesa, luego de la crisis generalizada, producto en buena parte de la derrota en la guerra franco-prusiana y de los sucesos de la Comuna de París, supuso un incisivo proceso de reformas sociales que colocaron a la escolarización como el principal estandarte, poniendo en marcha progresivamente las estructuras que debían asegurar la enseñanza de aquellas disciplinas con contenidos nacionalizadores en todos los niveles educativos. En este marco, las reformas educativas en torno a la Geografía significaron su inclusión en los niveles básicos de escolaridad, como así también un aumento en la cantidad de horas curriculares y, en consecuencia, una mayor demanda de profesores. Así, la necesidad de contar con un mayor número de docentes que enseñaran Geografía para cubrir esta carga horaria trajo aparejado la expansión de la disciplina en el ámbito universitario. Según Marie-Claire Robic¹⁹¹, en la medida en que era necesario formar docentes para los diferentes niveles de enseñanza que pudieran establecer un vínculo entre los avances en términos pedagógicos con aquellos que tenían lugar en el campo de la ciencia, la Universidad resultaba ser el ámbito privilegiado para obtener esta formación.

191 Robic, M.C. (1993).

Las reformas de la universidad francesa implicaron la creación de cátedras que respondiesen a las nuevas demandas del sistema educativo, expandiendo también las plazas de profesores universitarios. Así, a la existente cátedra de Geografía en la Universidad de Paris desde 1809, comenzarán a sumarse otras creadas en distintas facultades de Letras en Burdeos, Lille, Lyon, y Nancy, que contribuirían al proceso de institucionalización de la disciplina. Es en este marco que Paul Vidal de la Blache, desde su lugar como profesor asociado al curso de Historia en *L'École Normale Supérieure* (1877-1898) y como docente titular de la cátedra de Geografía en *La Sorbonne* (1898-1908) llevará adelante estrategias para el desarrollo del proyecto institucional y epistemológico de la Geografía.

De un lado, su reconocimiento como *Maître de conférences* en *La Sorbonne*, permitió a Vidal convertirse en un docente-investigador que, además de realizar las funciones de un maestro universitario, le posibilitaba investigar y dirigir tesis doctorales. De esta manera, fue formando un grupo de discípulos identificados con su proyecto epistemológico que, una vez doctorados, comenzaron a desempeñarse en las universidades provinciales, difundiendo este modelo de Geografía Humana. Como afirma Berdoulay “Podemos pues distinguir una segunda generación de estudiantes que hicieron sus tesis bajo la dirección de Vidal. La mayoría de las veces se cualificaban haciendo monografías regionales – a lo que deben su fama. Son los vidalianos más conocidos tanto en Francia como en el extranjero: Jean Brunhes (1869-1930), Camille Vallaux (1870-1941), Albert Demangeon (1872-1940), Emmanuel De Martonne (1873-1955), Antoine Vacher (1873-1921), Raoul Blanchard (1877-1965), Jules Sion (1879-1940), y Max Sorre (1880-1962). Esta generación ocupó la mayoría de los puestos universitarios – es decir, las cátedras recientemente creadas, en sustitución de los miembros del círculo de afinidad de la geografía-histórica que se retiraban.”¹⁹². En efecto, dirigiendo tesis orientadas por su propuesta de Geografía Humana y formando discípulos en su materia, Vidal de la Blache fue conformando una comunidad de geógrafos que le permitirá no sólo sostener su lugar en la Universidad, sino convertir su proyecto en hegemónico en el ámbito universitario. De esta manera, la constitución de una comunidad fue uno de los caminos principales de legitimación de la Geografía Humana en el seno de universidad francesa.

Por otro lado, Vidal de la Blache mantendría vínculos con Armand Colin, editorial de ideología republicana que, desde los años de la posguerra francesa, contribuirá con la producción de manuales escolares y, en tal sentido, con la difusión de su proyecto disciplinar. En efecto, hacia 1885 por medio de esta editorial, Vidal publicó unos mapas murales y los primeros fascículos del *Atlas Vidal-Lablache* (1894) que, mostrando la interconexión existente entre las distintas partes que conformaban la Tierra, dejaban traslucir, en un material de orientación netamente escolar, los

192 Berdoulay, V. (1995) pp. 178 (Traducción propia).

contenidos de la Geografía vidaliana. Así, en la introducción al Atlas, afirmaba que la explicación geográfica se encuentra en iluminar el principio de conexión que rige los fenómenos geográficos y los diferentes aspectos de una región: *“Es preciso reconocer que ninguna parte de la Tierra contiene en sí misma su explicación. El juego de las condiciones locales sólo se descubre con cierta claridad cuando la observación se eleva por encima de ellas y se es capaz de aprehender las analogías que naturalmente están conducidas por la generalidad de las leyes terrestres (...) Por lo tanto, la geografía tiene un bello y difícil problema: extraer, del conjunto de características que componen la fisonomía de una región, el encadenamiento que los une y, en ese encadenamiento, una expresión de las leyes generales del organismo terrestre.”*¹⁹³.

A partir de 1891, la editorial Armand Colin se encargará de la publicación de la revista *Annales de Géographie* que, bajo la dirección de Vidal de la Blache, Marcel Dubois y otros¹⁹⁴, actuará como una herramienta de transmisión y elaboración de conocimientos geográficos. En este sentido, cristalizando las necesidades del imperativo escolar, esta revista colaborará con el desarrollo de una Geografía científica imbricada en el seno universitario. Ella nucleará a un grupo de geógrafos vidalianos que, además de actuar como docentes, comenzarán a desarrollar y divulgar sus propias tesis de Geografía. De esta manera, los *Annales de Géographie* se convirtieron en un espacio de legitimación de la Geografía francesa universitaria, con vocación y autonomía científica al consolidar un grupo de investigadores que van ocupando las diferentes cátedras, y trabajan promocionando y desarrollando científicamente el conocimiento geográfico. Así lo expresaban los directores de la revista en el número inaugural: *“Es necesaria una disciplina, un método, de continuidad tanto en la información como en los estudios. La nueva revista que queremos fundar tendría por objeto satisfacer estas obligaciones del trabajo del geógrafo, sin dejar de registrar cuidadosamente lo que busca la curiosidad de cada hombre culto. La geografía es una ciencia que toma prestados sus datos de muchas otras ciencias; tiene la obligación de fundir los materiales en apariencia más heterogéneos, y mantenerse, más que cualquier otro orden de estudios, en una disciplina severa. (...) No es menos necesario para los lectores que buscan su aprobación, que para los profesores responsables de esta parte tan importante de la educación nacional. Queremos contribuir con la fundación del espíritu clásico de esta enseñanza. (...) Si nuestra tentativa de reforma metódica realmente responde a una necesidad de la enseñanza y de la ciencia, los hombres ilustrados a los que interesa la causa de la geografía francesa querrán*

193 Vidal de la Blache, P. (2012) [1894] pp. 44 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

194 A partir de 1895, Marcel Dubois no acompañará más a Vidal de la Blache en la dirección de la revista, siendo reemplazado por Emmanuel de Margerie y Lucien Gallois.

prestarnos su participación; todos los consejos, todas las críticas que pretenderán perfeccionar nuestro trabajo serán bienvenidos con gratitud."¹⁹⁵.

El proyecto institucional de la Geografía se construye a partir del imperativo escolar que impulsa el desarrollo científico en el seno universitario. En este sentido, la mayor demanda de profesores hace necesaria la presencia de la Geografía como disciplina universitaria, ampliando tanto el número de cátedras como de formadores. En este marco, Vidal de la Blache va a aprovechar el contexto favorable para el desarrollo de la Geografía, adquiriendo posiciones al interior de la Universidad que le permiten ir conformando un grupo de historiadores-geógrafos que se identifique con él y con su proyecto epistemológico. En este contexto, la articulación entre la formación de una comunidad de geógrafos y su trabajo en los *Annales*, es lo que sostiene permanente el vínculo entre la academia y el campo científico, legitimando institucional y científicamente a esta propuesta de Geografía Humana.

Ahora bien, el proceso de institucionalización de la Sociología de Durkheim iba a ser bien diferente al de la Geografía de Vidal. Si para los geógrafos vidalianos este proceso encontraba en el plano escolar un respaldo que les permitía ir construyendo un espacio universitario; para los sociólogos durkheimianos la legitimidad de su disciplina se iba a definir en la misma Universidad. En efecto, de un lado, la estrategia universitaria que Durkheim llevaría a cabo, siguiendo a Karady¹⁹⁶, consistiría en la utilización de las posiciones adquiridas en las disciplinas clásicas, como la Filosofía, y desde allí ir transformando su enseñanza, incorporando la teoría sociológica. De esta manera, el objetivo inicial era vincular a la Sociología con disciplinas ya establecidas, para que fuese integrada a los cursos ya existentes. Una vez logrado esto, se buscaría hacer crecer la demanda universitaria a través de una cierta cantidad estable de estudiantes que siguieran los cursos, demostrando su utilidad, para luego poder independizarse reclamando la especificidad epistemológica de la Sociología.

Por otro lado, la estrategia durkheimiana contemplaba disputar los puestos y los espacios de otras disciplinas que recién se estuvieran estableciendo en la Universidad, y que a futuro podrían tener una aspiración de desarrollo al igual que la Sociología. De esta manera, desde los sociólogos emergía una suerte de "competencia" con otros saberes por la obtención de cátedras y plazas, a través de las cuales se intentaría expandir la cantidad de puestos en la universidad que le servirían de base para el desarrollo institucional y epistemológico de su disciplina. En rigor, desde este planteamiento Durkheim no sólo buscaba hacer de la Sociología una disciplina integradora de diversos conocimientos humanos y/o sociales; sino que también intentaría construir un lugar y un espacio de legitimidad académica.

195 Dubois, M. y Vidal de la Blache, P. (1891) pp. II-IV. (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

196 Karady, V. (1979).

En este contexto, la Geografía de Vidal de la Blache se presentaría como competencia de la Sociología en el seno universitario. Así, como parte de la disputa, Durkheim, en su proyecto integrador, define a la Morfología Social como el estudio de las formas materiales de la sociedad y la considera como una sub-rama que busca incorporar a la Geografía Humana bajo su dominio. En efecto, de acuerdo a Vincent Berdoulay: “Los durkheimianos tenían la idea de una ciencia particular que se ubicaría por encima de las otras, incluida la geografía, y que coordinaría y sintetizaría sus hallazgos. (...) Esta estricta y reduccionista categorización de las ciencias impidió que los durkheimianos aceptaran la presencia de la geografía humana, que no se ajustaba a sus puntos de vista, en lo que consideraban un dominio reservado a la morfología social.”¹⁹⁷. Por lo tanto, el desarrollo de la Morfología Social emergía como una forma a través de la cual Durkheim buscaba conquistar otros espacios de conocimiento que le permitieran legitimar su lugar en la universidad francesa.

Si Durkheim procuraba legitimar su proyecto institucional y epistemológico a expensas de la Geografía Humana; la respuesta de Vidal será la construcción de una disciplina distanciada de la Morfología Social. Para ello, también era necesario distanciarse de Ratzel, por cuanto éste era, para los sociólogos, la imagen cristalizada de la Geografía. En otras palabras, la Geografía Humana de Vidal de la Blache buscaría configurar una propuesta que no partiese del suelo, (crítica que Durkheim le hacía a Ratzel), ni de la sociedad (materia que ocupaba a los sociólogos); sino construir un campo epistemológico propio que, al mismo tiempo, contaba con el respaldo institucional otorgado por la presencia de la disciplina en el ámbito escolar. Por ello, para La Blache la legitimación de su campo de estudios no consistía, como Durkheim, en integrar bajo su ala otras disciplinas ni criticar otros saberes por su falta de cientificidad. Por el contrario, la autonomía de la Geografía Humana se apoyaría en el estudio de las modificaciones de la fisionomía terrestre y en la articulación entre género de vida, región y paisaje. Para Berdoulay, los vidalianos, a diferencia de los durkheimianos que trataron de construir todo un cuerpo conceptual para otorgar rigurosidad científica a la Sociología, utilizaban un carácter más bien relativo¹⁹⁸, tanto en sus teorías como conceptos, para aproximarse al estudio de las relaciones espaciales entre los fenómenos. Así, “A diferencia de Durkheim, la preocupación de Vidal era establecer principios o ideas generales que constituirían la contribución de la disciplina geográfica y, al mismo tiempo, admitir otros puntos de

197 Berdoulay, V. (1978) pp. 82 (Traducción propia)

198 Para Berdoulay, hay un carácter relativo y convencional en la forma de abordaje de Vidal, por cuanto se rehúsa a afirmar una existencia y realidad absoluta en la combinación de fenómenos que investiga. En efecto, las ideas de Vidal residen en “principios”, que para Berdoulay no son sino convenciones de un orden superior: “[Vidal] habló solo de la “noción” o la “idea” de “medio”. También se refirió a “medio” como un “principio rector”. Un principio, según la terminología de la época, es una convención de orden superior (...). Una actitud similar se revela en la “idea de unidad terrestre” de Vidal. Se refirió a él como un “principio” sobre el cual un cierto punto de vista y una geografía sistemática podrían descansar.” (Berdoulay, V. (1978) pp. 83. Traducción propia).

vista científicos sobre el mismo tema.”¹⁹⁹. En efecto, será desde esta posición que Vidal se despegará del planteo morfológico, en el marco de la disputa con Durkheim y en correlato con sus estrategias de legitimación de la Geografía.

El distanciamiento de la Morfología Social

Ya en el capítulo anterior, hemos hecho referencia al debate entre Emile Durkheim y Friedrich Ratzel, que colocaba en disputa la legitimidad epistemológica tanto del proyecto de Morfología Social como de la Geografía Humana. Durkheim criticaba el énfasis que Ratzel ponía en las condiciones medioambientales y particularmente en el suelo como factor de explicación social, comprendiendo en su lugar, que el desenvolvimiento de la sociedad se explica desde el medio interno, es decir desde la misma dinámica social. Así, consideraba que la Geografía carecía de significatividad social, y únicamente podían alcanzar valor e interés científico si se supeditaba a la Sociología, y en especial a la Morfología Social. En rigor la disputa epistemológica de Durkheim con Ratzel se resumía de la siguiente manera: no es el suelo quien explica a las sociedades, sino las sociedades quienes explican el suelo.

La preocupación de Durkheim por el estudio de los hechos sociales implicó prestarle atención a aquellos hechos fisiológicos y morfológicos que, en tanto modos de hacer y ser, también actuaban coercitivamente sobre la sociedad. De esta manera, el desarrollo de la Morfología Social mostraba que el sustrato material donde se desenvuelve la vida social tenía verdadera importancia en el planteo durkheimiano, pero a condición de entender que su efecto se comprende en el marco de un medio social. Para Durkheim, *“La vida social está formada de manifestaciones diversas de las cuales indicaremos su naturaleza. Pero cualesquiera que sean, todas tienen la característica común de emanar de un grupo, simple o compuesto. El grupo es el sustrato, y el estudio del sustrato social pertenece, evidentemente a la Sociología. También es el objeto más inmediatamente accesible a la investigación sociológica, puesto que está dotado de formas materiales perceptibles a los sentidos. En efecto, la composición de la sociedad consiste en combinaciones de personas y de cosas que tienen necesariamente un lazo en el espacio.”*²⁰⁰. De esta manera, Durkheim definía la necesidad de una rama de la Sociología que estudiara este sustrato material en sus vínculos con la sociedad y sus funciones.

Como contrapartida, Ratzel concebía que la máxima de entender lo social desde lo social, era caer en un reduccionismo desde el cual no podía comprenderse la importancia del suelo como un factor inseparable de las sociedades y del Estado, que influiría en sus respectivos desarrollos. De esta manera, en tanto la Geografía estudia los efectos del medio externo en el desenvolvimiento de

199 Berdoulay, V. (1978) pp. 83-84 (Traducción propia).

200 Durkheim, E. (2016) [1900] pp. 78. Los destacados son nuestros.

las sociedades, no podía estar incluida en la Morfología Social ni en ninguna otra disciplina, sino que tendría que mantener su autonomía.

Ahora bien, como mencionamos más arriba, desde el cuestionamiento de los sociólogos también se desprendían intereses por desarrollar a la Sociología como una disciplina institucionalizada en el seno universitario francés. En este sentido, para Durkheim y sus seguidores, la deslegitimación epistemológica de la Geografía se acompañaba de su deslegitimación institucional; y ello tenía su correlato en la legitimación científica e institucional de la Sociología. La disputa partía con Ratzel, pero llegaba a Vidal por cuanto su Geografía era la competencia en el ámbito universitario. Por ello, la estrategia de Durkheim fue trasladar a la Geografía vidaliana las críticas efectuadas a la de Ratzel.

En este contexto, el proyecto de Geografía Humana de Vidal de la Blache no será ajeno a estas cuestiones, ya que, como pudimos ver con anterioridad, para la misma época en que Durkheim atacaba la Geografía ratzeliana, Vidal realizaba un desplazamiento en el eje de sus análisis, focalizando su interés en el estudio de las modificaciones de fisionomía terrestre, en base a la relación entre las sociedades y el medio. En efecto, mientras Durkheim elaboraba una estrategia de deslegitimación epistemológica de la Geografía como fundamentación institucional de la Sociología; Vidal construía su Geografía Humana desde la puesta en relación de los conceptos de región, paisaje y género de vida, en donde el género de vida expresaría material e inmaterialmente un particular vínculo entre la sociedad y el medio. Este se plasma en un paisaje y, en definitiva, individualiza una región. Así, es en este anudamiento conceptual donde reside la personalidad y la legitimidad de la Geografía vidaliana que la alejarían de las críticas epistemológicas y le ayudarían a sostener la disciplina en la esfera universitaria.

Vidal de la Blache, nunca problematizó el proyecto sociológico durkheimiano. No cuestionó el carácter totalizador de la Sociología, ni criticó a la Morfología Social en su pretensión de ocupar y desplazar a la Geografía. Sin embargo, el interés en mostrar a su Geografía Humana como una propuesta diferente a la Geografía ratzeliana y además distinta de la Morfología Social, nos permiten inferir que su proyecto estaba influenciado por las palabras y las intenciones de Durkheim.

En el año 1902, en los *Annales de Géographie*, La Blache publica el artículo “*Les conditions géographiques des faits sociaux*” (*Las condiciones geográficas de los hechos sociales*), donde intentará identificar las aproximaciones y distanciamientos de la Geografía Humana respecto de la Sociología. En efecto, desde un análisis del título se pueden apreciar dos cuestiones: por un lado, la aceptación de la existencia de hechos sociales (principal concepto de la Sociología de Durkheim, tal como lo había planteado en *Les règles de la méthode sociologique* en 1895); y por el otro, la existencia de condiciones geográficas en vinculación con los hechos sociales.

En el inicio del escrito, Vidal afirma que el estudio de las condiciones geográficas de los hechos sociales es una cuestión cuya importancia encontraría pocos opositores, pudiendo incluso hallar casos de correlación íntima entre ellos. En este sentido, para La Blache, la relación entre los hechos sociales y las condiciones geográficas va a cobrar sentido en los géneros de vida. Estos, traslucen la forma en la que los diferentes grupos humanos interactúan con su medio, dando como resultado una particular fisionomía observable en la materialidad, que la Geografía tiene vocación de estudiar. De esta manera, partiendo del concepto durkheimiano, Vidal muestra la diferenciación respecto al estudio que lleva adelante la Geografía: *“Constatamos así las diversidades, cuyo principio, como nos podemos convencer, reside sobre todo en las diferencias materiales proporcionadas por el medio. Pero, por comparación, llegamos también a la constatación de que, además de las variantes locales, existen formas de existencia y modos de civilización abarcando grandes extensiones y numerosos conjuntos de seres humanos. Estas diversas formas de civilización se manifiestan de forma concreta en los objetos creados para su uso. (...) Estos objetos reflejan hábitos que inspiran o derivan de su estado social. Así, (...) estamos en mejor situación para comprender como (...) los hechos geográficos se imprimen sobre la vida social.”*²⁰¹. En efecto, para Vidal la Geografía Humana no va a estudiar los hechos sociales que ocupan a la Sociología y a la Morfología Social, sino más bien, los géneros de vida que se reflejan en un paisaje y se observan dentro de una región. De esta manera, señalando que el estudio de las condiciones geográficas de los hechos sociales interesa a la Geografía Humana, Vidal va a dejar en claro la pretensión de establecer y defender su autonomía: *“Siempre ocurre que, por el nivel de fijación que realizan, estas formas de civilización constituyen tipos que podemos repartir geográficamente. Es posible agruparlos, clasificarlos y subdividirlos. Tal trabajo es aquel practicado por las Ciencias Naturales: ¿Como no inspirar también a la geografía humana?. Es en el plano de la Geografía General que se inscribe esta forma de geografía. Sin dudas, podemos objetar a esta concepción que corre el riesgo de inducir generalizaciones prematuras. Si tememos a este peligro, debemos entonces recorrer el camino de la precaución. Yo no sabría dar mejor consejo que la composición de estudios analíticos, monografías donde las relaciones entre las condiciones geográficas y los hechos sociales, serían encarados de cerca, sobre un campo bien elegido y limitado.”*²⁰².

Con esta definición del campo de estudios de la Geografía Humana, Vidal de la Blache supera las limitaciones que Durkheim había señalado sobre la Geografía de Ratzel. En efecto, su Geografía Humana no parte del suelo, como el proyecto ratzeliano proponía, ni tampoco parte de las sociedades, como la Sociología de Durkheim exponía. En rigor, bajo el planteo de un vínculo de

201 Vidal de la Blache, P. (2012) [1904] pp. 87-88 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

202 Vidal de la Blache, P. (2012) [1902] pp. 98 (Traducción propia) Los destacados son nuestros.

contingencia la Geografía vidaliana presta atención a las diferentes modificaciones de la superficie terrestre producidas por los géneros de vida que se plasman en un paisaje y que individualizan una región. Así, la articulación entre estos conceptos es lo que singulariza y particulariza el estudio geográfico.

En 1904, Vidal brinda una conferencia en la *École des Hautes Études Sociales*, que será llevada al papel por la *Revue Internationale de Sociologie*²⁰³, con el título de “*Rapports de la Sociologie avec la Geographie*” (*Relaciones de la Sociología con la Geografía*). Como venimos comentando, era importante para Vidal mostrar las diferencias entre el proyecto de Geografía Humana y el de Morfología Social. En este contexto, si bien Vidal volverá resaltar las aproximaciones y distancias que podía identificar entre la Sociología y la Geografía Humana; la difusión de este artículo por los canales de divulgación científica propios de la Sociología, le darán otra connotación.

Desde su inicio, el artículo se dirige a legitimar el espacio epistemológico-institucional de la Geografía Humana. De esta manera, para el geógrafo francés, si bien existe un terreno común entre la Geografía y la Sociología, a causa de que ambos se interesan por el estudio de la actuación de las sociedades sobre la Tierra, manteniendo encuentros frecuentes e inevitables; ambas disciplinas son de un orden diferente. Así, en el texto en cuestión, Vidal basa esta distinción en tres argumentos: el de la posición, el de la diferenciación regional y el de los cambios en la fisonomía de la Tierra.

El primero refiere a que la posición es una idea fundamental de la Geografía Humana²⁰⁴, por cuanto es lo que puede explicar el origen de los hábitos que se desarrollan y transmiten en las regiones. Así, las condiciones más o menos favorables del suelo y del clima, han ido influenciando los caminos seguidos por los grupos humanos. Para La Blache, la Geografía Humana también se interesa por la distribución, y allí encuentra el mismo punto de partida que la Geografía de las plantas y los animales. En este caso, se busca saber cómo se reparten los humanos en la Tierra, y como los hechos generales que rigen la Tierra, como el clima, afectan la distribución de la vida. Por lo tanto, por la posición y la distribución, Vidal da cuenta de las diferentes posibilidades que encuentra la relación de las sociedades con la naturaleza.

Para el geógrafo francés, esta relación se reconoce en el estudio de las diferencias regionales²⁰⁵, en donde la flexibilidad de las condiciones naturales, favorecen las decisiones

203 Revista de sociología, fundada y editada por el sociólogo René Worms en 1893.

204 Es menester recordar que, también la idea de posición, es un concepto fundamental tanto para Karl Ritter, como para Friedrich Ratzel.

205 Para Vidal, desde la Geografía Humana esas diferencias no se expresan sólo en la densidad de población, sino también en el modo de apropiación de tierras acorde a las necesidades de la existencia humana. Así, entiende que causas geográficas podrían explicar la diferencia entre la vida pastoril y la vida de caza y la pesca. Hay regiones en donde se trabaja fácilmente, sobre todo en donde las plantas cuentan con nutrientes, y los animales de caza tienen una migración regular. Así, los geógrafos están autorizados a examinar estas formas de existencia como hechos geográficos, determinar las áreas de alcance y límites de estos modos de vida. Sin embargo, los modos de funcionamiento pueden entrecruzarse y sufrir cambios radicales.

humanas: *“Debemos admitir que no es tan estricto y riguroso el contrato que se forjó en las relaciones entre el hombre y la tierra. Las condiciones geográficas son flexibles para dejar un gran juego a la iniciativa, las preferencias y la elección humana. Este no es el espectáculo de órdenes imperiosas a las cuales el hombre no tendría que responder por una obediencia dócil a lo que nos ofrece la naturaleza. (...) Una región así marcada con la huella de una civilización en particular, es lo que puede llamarse humanizada. Las intenciones, las combinaciones, se manifiestan en la elección de los sitios de establecimientos en dirección de los caminos, en la misma composición del mundo vegetal y animal que el hombre ha agrupado en torno a él como medio, alimentos y auxiliares. El hombre se une a este medio que ha adoptado y aprobado, en proporción a lo que tiene de sí mismo.”*²⁰⁶. En otras palabras, Vidal entiende que la relación sociedad-medio se desarrolla en términos de contingencia, cuyo desenvolvimiento va modificando la superficie terrestre, trazando las diferencias regionales.

De este modo, Vidal llega a entender que la particularidad de la Geografía Humana reside en el estudio de los cambios en la fisionomía de la superficie terrestre. En efecto, para La Blache, la cuestión elemental deviene de los cambios producidos por nuevas circunstancias, que ponen en contacto a las sociedades con nuevas poblaciones, costumbres y necesidades. Este fenómeno que para el autor da lugar a un nuevo ciclo de la civilización, puede ser observado tanto por la Sociología como por la Geografía; pero el interés de esta última reside en los cambios que los nuevos contactos generan sobre la superficie terrestre: *“Para el geógrafo, estos hechos ofrecen el beneficio de los cambios en la fisionomía de la Tierra. Sus consecuencias sociales y económicas salen del campo de la geografía y no sería prudente de su parte participar en su desarrollo fuera de su propio camino. Por lo tanto, volvería a caer en una situación de desventaja frente a los que ella luchó en nuestros días y del que tuvo grandes dificultades para superar. Pero estos hechos son geográficos en la medida en que cambian la composición de la vida, la aparición de las superficies, el número y las relaciones de los grupos humanos.”*²⁰⁷.

La posición y distribución de los grupos humanos va marcando diversos tipos de relaciones de las sociedades con el medio, que, a su vez, van trazando diferencias regionales en la superficie de la Tierra. En este marco, la Geografía estudia las modificaciones de la fisionomía terrestre. Así, Vidal de la Blache al señalar lo distintivo del estudio geográfico busca separarse del conocimiento sociológico, fundando un campo autónomo para la Geografía Humana. A pesar de dar cuenta de la existencia de puntos de contacto entre ambas disciplinas, Vidal va a entender que *“La geografía humana es bien reconocida como parte del estudio de la tierra, y por lo tanto debe permanecer distinguida de las ciencias sociológicas. Ella procede de la tierra al hombre, y no por el camino*

206 Vidal de la Blache, P. (1904) pp. 311-312 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

207 Vidal de la Blache, P. (1904) pp. 312 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

inverso. (...) *El estudio de las sociedades humanas ganará ciertamente nuevas claridades, si se coloca en el plano de perspectiva los hechos físicos y biológicos, a través de los cuales actúa la inteligencia del hombre.*''²⁰⁸. Por lo tanto, al igual que en el artículo anterior, la estrategia de Vidal de la Blache se dirige a reconocer la particularidad del estudio geográfico en comparación al sociológico, en donde el eje se encuentra en entender que, de la relación entre las sociedades y el medio, surge una particular fisonomía que caracteriza la superficie terrestre; y es este abordaje, lo que hace singular a la Geografía Humana. Como mencionamos con anterioridad, Vidal testimonia la terminología y la visión de Durkheim en la relación sociedad-naturaleza; sin embargo, a la Geografía no le interesan los hechos sociales, sino las condiciones geográficas que inciden en ellos, y en rigor, en el desarrollo de las actividades humanas.

En definitiva, la Geografía Humana de Vidal de la Blache se va construyendo a barlovento del proyecto sociológico de Durkheim y en particular, de la Morfología Social. La estrategia del geógrafo francés consiste en mostrar las diferencias entre su disciplina y la de Durkheim, sin confrontar con ella. Incluso, La Blache da cuenta de puntos de contacto entre ambos dominios del saber, pero afirma la particularidad de cada uno señalando que sus estudios son de un orden diferente. Así, mientras la Sociología, a través de la Morfología Social, busca estudiar el sustrato donde se desarrolla el hecho social, y construye tipos sociales desde un criterio morfológico, entendiendo que lo social se explica por lo social, la Geografía Humana estudia las condiciones geográficas de esos hechos, a partir de los géneros de vida que definen a una región a través del paisaje, distinguiendo las expresiones culturales, materiales e inmateriales, de relación sociedad-medio que tienen valor para la Geografía. Por lo tanto, mientras el proyecto de Durkheim otorga a la Morfología Social la tarea de legitimar el estudio de los hechos sociales, a través de los tipos sociales y por medio del sustrato material; el proyecto de Vidal encuentra en los conceptos de géneros de vida, la región y el paisaje, las formas de diferenciarse y legitimarse como una disciplina autónoma.

A pesar de la diferencia en el planteo estratégico de Durkheim y Vidal de la Blache, es menester reconocer la existencia de cierta convergencia en sus proyectos institucionales: la creación de una revista en torno a la cual se persiguió formar una comunidad científica. En efecto, de acuerdo a lo mencionado en estos dos capítulos, tanto *L'Année Sociologique* como *Annales de Geographie*, con diferentes matices, han sido un instrumento de construcción y legitimación de los respectivos campos y comunidades científicas, que permitieron cimentar grupos de geógrafos y sociólogos que trabajasen en y para las respectivas disciplinas. Los textos mencionados en esta tesis que participaron del debate están incluidos en estas revistas. Así, por un lado, *L'Année Sociologique*

208 Vidal de la Blache, P. (1904) pp. 313 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

se configuró como una publicación teórico-epistemológica crítica, donde las secciones de la revista cubrirían el conjunto de las ciencias sociales, constituyéndose así como una suerte de programa para la Sociología. En este sentido, las críticas a la *Anthropogeographie* y *Politische Geographie* de Ratzel, se inscribieron en esta búsqueda del proyecto sociológico por ser sustituidas por los planteos de la Morfología Social. Por el otro lado, los *Annales de Géographie*, mostraban las particularidades del estudio geográfico, explicitando sus temas y objetos de estudio. Pero al mismo tiempo, la creación de una sección llamada Geografía Humana que reemplazaba a la de Geografía Política, mostraba el interés en conformar la Geografía vidaliana diferenciada de la Ratzel, y que, al mismo tiempo, sirviera como marco de distinción de la Morfología Social. En resumen, ambas revistas, han sido instrumentos de difusión de los respectivos temas de interés, de conformación de las correspondientes comunidades científicas, y de canalización de las estrategias disciplinarias de Durkheim y Vidal de la Blache.

Una línea de continuidad

En la complejidad de estas divergencias y convergencias, la disputa por la apropiación del campo de estudios de la relación entre la sociedad y la naturaleza se fue gestando entre la Morfología Social de Durkheim y Geografía Humana de Vidal de la Blache. La conformación de los respectivos proyectos disciplinarios se encuentra anudada con esta disputa, como las estrategias de legitimación nos permiten apreciar. Así como el ímpetu puesto en estos campos de estudios ha motivado el desarrollo de estas disciplinas por parte de los maestros, la continuidad de la disputa ha quedado en manos de los discípulos. Por el lado de los sociólogos, los estudios morfológicos han persistido con Marcel Mauss, François Simiand y, fundamentalmente, Maurice Halbwachs. Por el lado de los geógrafos, mientras Vidal proseguía con su estrategia de remarcar las particularidades de la Geografía Humana, las voces de Camille Vallaux y Lucien Febvre (este último historiador de la escuela de los Annales y seguidor de la propuesta vidaliana), serán las que respondan a las críticas de los sociólogos. Como afirma Berdoulay: “El conflicto entre la Antropogeografía de Ratzel y los morfólogos sociales se llevó a cabo en debates a menudo mordaces entre este último grupo y la escuela francesa de geografía. Las críticas fueron dirigidas principalmente por Simiand, Halbwachs, Mauss y Durkheim en *L'Année Sociologique* a principios de este siglo. Los vidalianos, que no tenían mucho gusto por los debates metodológicos, rara vez respondían. Las mejores dos refutaciones, sin embargo, fueron escritas por Camille Vallaux y Lucien Febvre. Vidal de la Blache hizo comentarios sobre la relación entre geografía y sociología, pero nunca de manera polémica.

Aunque existía cierta colaboración a nivel individual, la hostilidad se mantuvo fuerte y resultó en la evitación mutua para la generación.”²⁰⁹.

Si la construcción de las respectivas comunidades científicas significó una forma de estructurar las estrategias de legitimación de Durkheim y Vidal de la Blache, es momento de pensar esta disputa entre la Morfología Social y la Geografía Humana no ya en términos de los maestros, sino de los discípulos.

209 Berdoulay, V. (1978) pp. 78 (Traducción propia)

CAPÍTULO III

A lo largo de este tercer capítulo, nos proponemos indagar en la disputa entre la Morfología Social y la Geografía Humana a través de los discípulos de Durkheim y Vidal de la Blache. En este sentido, reconociendo continuidades o diferencias en los respectivos proyectos epistemológicos, procuraremos analizar las estrategias que estos discípulos utilizan para legitimar cada campo de conocimiento. Para dar con ello, estructuramos este capítulo en tres apartados.

En el apartado III.I, exploraremos la inserción de los discípulos en los proyectos epistemológicos de la Morfología Social y la Geografía Humana. En este marco, nos preguntaremos ¿De qué manera los discípulos de Durkheim y Vidal se incorporan en los respectivos proyectos?, ¿Cuáles son sus principales contribuciones? Y, ¿En qué aspectos continúan o se diferencian de los trabajos y enseñanzas de sus maestros?.

En el apartado III.II, indagaremos el desarrollo de la disputa entre la Morfología Social y la Geografía Humana, en manos de los discípulos. En este sentido, buscaremos conocer ¿Qué estrategias utilizan las comunidades de sociólogos y geógrafos para legitimar sus respectivos proyectos?; como así también, ¿De qué manera los discípulos modifican esas estrategias?. Concibiendo que el tipo de crítica de los sociólogos cambió a partir de la intervención de Simiand, pero que, al parecer, los vidalianos sólo siguieron la distinción de la Geografía ratzeliana y de la Morfología social propuesta por Vidal, nos interesamos por saber, ¿Es posible hablar de una falta de respuesta por parte de los vidalianos?, ¿Qué actitudes tomaron frente a las críticas de los durkheimianos?

En relación a esta última pregunta, en el apartado III.III, analizaremos dos libros que, habiéndose publicado luego de la muerte de Vidal de la Blache, muestran una defensa del proyecto epistemológico-institucional de la Geografía Humana. El primero pertenece a Lucien Febvre y el segundo a Camille Vallaux. En ambos casos intentaremos abordar ¿De qué manera evidencian un cambio de estrategia en la legitimación del proyecto de Geografía Humana?, y ¿Qué particularidades aportan en defensa de la Geografía?.

En definitiva, en este tercer capítulo proponemos cerrar nuestro abordaje de la disputa entre la Morfología Social y la Geografía Humana, analizando cómo este debate que empezó entre Durkheim y Ratzel, pasando a Durkheim y Vidal, llegó ahora a manos de los discípulos. En este sentido, apuntamos a conocer cómo estos discípulos se apropiaron de esta discusión y le dieron continuidad, ya sea profundizando, ya sea modificando las estrategias de sus maestros, para legitimar epistemológica e institucionalmente cada uno de los proyectos disciplinarios.

III.I De los maestros a los discípulos. En búsqueda de una línea de continuidad

En este primer apartado, nos proponemos reconstruir de qué manera las comunidades científicas de la Sociología durkheimiana y la Geografía vidaliana se articulan con los trabajos y enseñanzas de sus respectivos maestros. En efecto, procuraremos dar cuenta de la existencia de procesos de continuidad, profundización o diferenciación entre los proyectos epistemológicos de Durkheim y Vidal de la Blache y los discípulos que se insertan en ellos. Por un lado, frente a un giro epistemológico en el pensamiento de Durkheim, analizaremos el recorrido de la Morfología Social, en manos de Maurice Halbwachs. Por el otro, indagaremos cómo las monografías regionales permiten a los geógrafos introducirse en su disciplina, y luego, una vez posicionados, van encontrando la posibilidad de expandir y diversificar el campo de la Geografía Humana. Brunhes, Demangeon y Vallaux, nos permitirán identificar distintos posicionamientos y aportaciones al interior de la Geografía vidaliana. En rigor, en este apartado buscaremos focalizar en la aparición de algunos discípulos de Vidal y Durkheim, cuyas contribuciones permiten trazar continuidades y distinciones en sus respectivos proyectos disciplinarios.

El giro durkheimiano y el rumbo de la Morfología Social

La preocupación por la estructuración de los fenómenos morfológicos en la vida social, sin dudas ocupó buena parte del desarrollo intelectual de Durkheim. Sin embargo, es interesante denotar que, con el correr de los años del siglo XX, su producción teórica pareciera mostrar un desplazamiento de este eje de estudios, pasando del mundo de los hechos al de las representaciones colectivas. En efecto, como afirman Martínez y López: “...el interés de Durkheim comenzó a desplazarse cada vez más hacia los fenómenos superestructurales o fisiológicos, dejando a un lado la base morfológica, y mostrando una reflexión cada vez más detenida sobre el universo de las representaciones sociales y las creencias.”²¹⁰.

Si bien este giro en el pensamiento durkheimiano pudo tener sus inicios en los últimos años del siglo XIX²¹¹, su expresión va a aparecer con claridad en su obra *Les formes élémentaires de la vie religieuse (Las Formas Elementales de la Vida Religiosa)* de 1912. Allí, el sociólogo francés realiza un estudio de la religión como fenómeno social, que coloca al mundo de las representaciones colectivas y al pensamiento simbólico como condición y principio explicativo de la sociedad,

210 Martínez, E y López, A. (2002) pp. 9.

211 De acuerdo a Pablo Nocera, el punto de inflexión en el pensamiento de Durkheim puede encontrarse en el artículo de 1898 “*Représentations individuelles et représentations collectives*” (*Representaciones individuales y representaciones colectivas*), donde comienza a reconocer la autonomía relativa de las representaciones colectivas que justificaría el paulatino desplazamiento del planteo morfológico. Si bien aquí Durkheim presenta algunas preocupaciones referentes a su giro epistemológico, no hay una sustancial modificación del modelo explicativo del fenómeno social. En efecto, si bien conceptualmente las representaciones colectivas comienzan a ganar terreno frente al hecho social; la argumentación que subyace en ambos casos es prácticamente la misma. (Nocera, P. 2005; 2009; 2016).

dejando de lado tanto la base morfológica como la conciencia colectiva²¹². Así, para Durkheim: "*Al mostrar la religión como algo esencialmente social, no pretendemos en absoluto sostener que se limite a traducir en un lenguaje diferente las formas materiales de la sociedad y sus necesidades vitales inmediatas. Consideramos como evidente que la vida social depende de su sustrato y lleva su impronta (...). Pero la conciencia colectiva es algo diferente de un simple epifenómeno de la base morfológica (...). Para que aparezca la primera es preciso una síntesis sui generis de las conciencias individuales. Ahora bien, esta síntesis da lugar a que surja todo un mundo de sentimientos, ideas e imágenes que, una vez en vida, obedecen a leyes propias. Se llaman entre sí, se rechazan, se fusionan, se segmentan, se reproducen sin que el conjunto de estas combinaciones esté controlado y determinado directamente por la situación de la realidad subyacente. La vida que así surge goza incluso de una independencia suficiente como para que a veces se desarrolle en manifestaciones sin meta alguna, sin utilidad de ningún tipo, que aparecen por el mero placer de hacerlo.*"²¹³. De esta manera, para el sociólogo francés, el estudio de la base morfológica donde se desenvuelve la vida social terminaría por ceder lugar a la comprensión de la objetivación de las representaciones sociales por medio un proceso de simbolización. En rigor, ya no serían los hechos sociales quienes explicarían la dinámica social, sino más bien el universo simbólico que conjugaría las representaciones colectivas.

De acuerdo con Durkheim, si tales representaciones actuaban con independencia del sustrato material, era necesario reconfigurar el estudio sociológico de manera tal de poder captar su especificidad. Así, consideraba que "*Es imposible comprender, sin duda, cómo se ha formado el panteón griego o el romano si no se conoce la constitución de la ciudad, al modo cómo los clanes primitivos se han confundido poco a poco los unos con los otros, cómo la familia patriarcal se ha organizado, etc. Pero, por otro lado, la vegetación lujuriosa de mitos y leyendas, los sistemas teogónicos, cosmológicos, etc., que constituyen el pensamiento religioso, no se vinculan directamente con determinadas particularidades de morfología social.*"²¹⁴. En efecto, siguiendo a Pablo Nocera²¹⁵, para Durkheim ya no era suficiente identificar el funcionamiento del medio social (la densidad, el volumen, el tipo de solidaridad, etc.); sino que precisaba de un abordaje específico que permitiera pensar en cómo y por qué se generan combinaciones que producen nuevas representaciones a partir de ciertas situaciones de afinidad, atracción y repulsión: "*Estos productos sociales de segundo grado* (tal como Durkheim los denominó [[1898] 2000: 56 n16]) no pueden estudiarse en su constitución y desarrollo tomando como referencia las variables de la morfología

212 Para Diego Alberto Díaz (2012), Durkheim fue corriendo gradualmente el eje de su interés, pasando de la investigación de lo normativo constrictivo hacia el estudio de los ideales y las creencias que le subyacen. Este corrimiento podría observarse en el decreciente uso del concepto de conciencia colectiva y su sustitución por el de representaciones colectivas.

213 Durkheim, E. (1992) [1912] pp. 394-395. Los destacados son nuestros.

214 Durkheim, E. (1951) [1898] pp. 129.

215 Nocera, P. (2005).

social. Se vuelve necesario apelar a un programa teórico diferenciado. Ese es el desiderátum que el autor condensa bajo la intención futura de captar *leyes de la ideación colectiva...*²¹⁶. De esta manera, Durkheim ofrece una nueva concepción de la realidad social desde un orden lógico-simbólico que, construido en torno a prácticas sociales motivadas afectivamente, se impone al individuo y lo habilita. En rigor, Durkheim pasa del orden de los hechos al orden de las representaciones.

Ahora bien, a pesar de este desplazamiento en el pensamiento de Durkheim, y con ello en la orientación de su Sociología, la Morfología Social continuó articulándose como rama de estudios y como sección en *L'Année Sociologique*. En este marco, ya no será el maestro quien se ocupe de esta sección sino más bien sus discípulos. Así, en un ligero repaso por la sexta sección es posible reconocer que, desde su aparición en 1898 y hasta el año 1904, la mayor parte de los artículos fueron escritos por Durkheim. Sin embargo, a partir de 1905, sus contribuciones pasan a ser esporádicas y, en su lugar, son los ensayos de otros sociólogos los que comienzan a tomar protagonismo (Véase Cuadro I). En este sentido, será Maurice Halbwachs, fundamentalmente, quien continúe trabajando y desarrollando el campo de la Morfología Social.

Habiendo obtenido su *agrégation* en Filosofía en 1901, Maurice Halbwachs se une a *L'Année Sociologique* en 1903²¹⁷. A pesar de algunas colaboraciones en otras secciones, desde su ingreso en el grupo durkheimiano, Halbwachs va a trabajar fundamentalmente en el área de la Morfología Social, tanto en el marco de la revista como fuera de la misma. En primer lugar, se convertirá en un escritor angular de esta sección, acaparando casi todos sus escritos desde 1905 hasta el corte que supuso la primera Gran Guerra. En efecto, en tal período se pueden identificar quince participaciones en la sección “Morphologie sociale”. En segunda instancia, su tesis doctoral de 1909 *Les expropriations et le prix des terrains à Paris: 1860-1900* (*Las expropiaciones y el precio de la tierra en París: 1860-1900*), venía a mostrar la articulación entre la Sociología Económica y la Morfología Social, relacionando los factores morfológicos con la segregación social en la capital parisina: “*Las expropiaciones en una gran ciudad tienen ciertas consecuencias económicas (variaciones en los precios de la tierra, casas, los alquileres, entre otras cosas) pero las huellas de los nuevos caminos son en sí mismos hechos morfológicos que luego modifican la estructura de la ciudad, la distribución, la agrupación y la densidad de sus habitantes.*”²¹⁸. En tercer lugar, en 1938, varios años posteriores a la muerte de Durkheim, Halbwachs va a publicar un

216 Nocera, P. (2009) pp. 3. Los destacados son del autor.

217 En ese mismo año, Halbwachs realiza sus primeras contribuciones que son incluidas en la cuarta sección de “Sociologie Criminelle et Statique Morale” (Sociología Criminal y Estadística Moral), y en la sexta sección “Morphologie sociale”. En ésta última hace un breve comentario de la obra de Paul Meuriot “*La répartition de la population de les Alpes Suisses, par altitude*” (*La repartición de la población en los Alpes suizos, por altitud*), en la sub-sección “Repartition de la population” (Repartición de la población).

218 Halbwachs, M. (1906-1909) pp. 770 (Traducción propia).

libro titulado *Morphologie Sociale*, en donde no sólo va a tomar la noción elaborada por su maestro, sino que la va a ampliar. Allí, va a distinguir entre una Morfología Social en sentido restringido, asociada a los fenómenos de población, y otra en sentido amplio, que contempla no tanto la sociedad en su conjunto, sino más bien distintos tipos de comunidades sociológicas (familiares, religiosas, políticas, o económicas). Con esta discriminación, Halbwachs pretendía explicar que, a cada especie de comunidad, a cada tipo de vida social, le corresponde un tipo particular de morfología, cuyo estudio permitiría comprender cada una de las especificidades: “[Los aspectos materiales de la vida de los grupos] Resultan del hecho que existen y se mueven en el espacio, que tienen un cuerpo, miembros, y constan de una masa de elementos que, a su vez, son organismos yuxtapuestos. Tales caracteres están más o menos en el relieve, siguiendo las formas sociales que analizamos. Se encuentran en el primer plano, hasta podemos decir que bastan para constituir toda una provincia de la Sociología, cuando se estudia los estados, los cambios de población, los pueblos, las ciudades y sus suburbios, los hábitats y también las migraciones, los caminos, los medios de transporte. Aquí, estamos en un plano definido, del que ya no tenemos que salir, el de los hechos de población puros y simples, hechos morfológicos propiamente dichos, en sentido restringido. ¿Se trata de otras realidades colectivas los clanes y las tribus, las familias, los grupos religiosos y políticos, etc.? Los hechos de la estructura espacial ya no representan el todo, sino sólo la condición y el sustrato físico de tales comunidades. La actividad de estos tiene, en cada uno de estos casos, un contenido particular y específico, y no se confunde con los cambios en la estructura espacial y la distribución en el terreno. En otras palabras, reemplazados y captados en los marcos de las sociologías particulares, las formas materiales de las sociedades reflejan todo el orden de preocupaciones propias de cada uno de ellos; es por eso que hay una morfología religiosa, una morfología política, etc.; hechos morfológicos en el sentido amplio.”²¹⁹.

De acuerdo Emilio Martínez Gutiérrez, Halbwachs concebía que la realidad social presentaba una naturaleza dual, en tanto era a la vez material e ideacional. De esta manera, entendía que los aspectos materiales podían influir en la dinámica social a la vez que distintos dominios sociales configuraban también al mundo material. En términos del autor: “Para Halbwachs (1938) la sociedad era ante todo un conjunto de representaciones, pensamientos y tendencias, pero existía y ejercía sus funciones en la medida que se encontraba sobre el espacio como realidad material (con un tamaño, una forma, una extensión), participando, como un cuerpo orgánico, del universo de las cosas físicas. A partir de ahí el objeto de la morfología social se presenta como el estudio de esos aspectos de la vida colectiva que definen la realidad del grupo, en tanto que es en el mundo de los cuerpos, integrado en la corriente de la vida biológica, pero sobre todo (y esto ancla el estudio en el

219 Halbwachs, M. (2001) [1938] pp. 12 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

dominio de lo social), en tanto que también es capaz de crear un orden ideacional a través del cual el grupo se representa a sí mismo.”²²⁰. Al pensar a la sociedad no tanto en términos de hechos sino de representaciones, Halbwachs pareciera haber capitalizado el giro epistemológico durkheimiano mencionado con anterioridad. En efecto, este discípulo formula su concepción de Morfología Social, entendiendo que son las representaciones colectivas las que explican la dinámica social: “...*la morfología social, como la sociología, se ocupa sobre todo de representaciones colectivas. Si enfocamos nuestra atención en estas formas materiales, es para descubrir, detrás de ellas, toda una parte de la psicología colectiva. Porque la sociedad se inserta en el mundo material, y el pensamiento del grupo encuentra, en las representaciones que le vienen de estas condiciones espaciales, un principio de regularidad y estabilidad...*”²²¹. En este sentido, tanto Eguzki Urteaga²²² como Pablo Nocera²²³, dan cuenta de este proceso de capitalización por parte de Halbwachs. El primero, reconoce que el enfoque morfológico de Halbwachs, en comparación con el de Durkheim, se distingue por no pensar su influencia sobre las sociedades en forma directa y mecánica, sino más bien por comprender que la vida de un grupo social está hecha de representaciones colectivas que se constituyen por la conciencia de su estructura y de sus movimientos. Por su parte, Nocera considera que es posible concebir que el énfasis recurrente en la noción de representación por parte de Durkheim generó una apropiación activa por parte de Halbwachs, analizando la memoria colectiva, y encontrando una actualización pertinente para pensar el vínculo que cifra en la sociedad entre la morfología y los productos simbólicos que a ella se adhieren. En rigor, la Morfología Social de Halbwachs, no se dirige a la construcción de tipos sociales que validen el estudio de los hechos por sí mismos, sino que viene a explicar cómo las condiciones materiales son representadas por la sociedad y tales representaciones terminan por afectar a la propia dinámica social.

En definitiva, consideramos que es posible apreciar una continuidad en la labor de Durkheim por parte de Halbwachs, en lo que corresponde a la Morfología Social. Halbwachs no sólo se ocupó de la sección de *L'Année*, sino que tomó el planteo morfológico de Durkheim, profundizándolo y hasta incluso, logró compatibilizarlo con el giro simbólico de su maestro. En rigor, el rumbo de la Morfología Social prosiguió bajo las representaciones colectivas y en manos de este discípulo. Como afirma Martínez Gutiérrez, “Aunque corresponde a Durkheim el reconocimiento por su invención e impulso inicial, es a Maurice Halbwachs a quien hay que

220 Martínez Gutiérrez, E. (2016) pp. 179.

221 Halbwachs, M (2001) [1938] pp.12 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

222 Urteaga, U. (2011).

223 Nocera, P. (2009).

conceder el mérito de la construcción y desarrollo de la Morfología social, proporcionándole su verdadero alcance y dimensión sociológica, su carácter definitivo...”²²⁴.

Las monografías regionales y las trayectorias de los vidalianos

De acuerdo con Paul Claval, desde sus inicios como geógrafo, Vidal de la Blache tenía en claro el método a seguir: “...partir siempre de la realidad, evitar todo lo sospechoso de la teoría, la construcción *a priori*. Había aprendido a ajustarse a lo concreto, es decir, al mapa, al paisaje. Enseñó a los geógrafos que formó, a los geógrafos del mundo entero, esta norma de trabajo: primero describir, luego definir y explicar.”²²⁵. A partir de la observación directa, Vidal buscaba aprehender la realidad concreta del paisaje de una región. De esta manera, obtendría una descripción a través de la cual también podría identificar, contrastar y clasificar los diferentes elementos, naturales y humanos, que componían ese todo articulado. Finalmente, llegaría la explicación a través del estudio de las interrelaciones de los fenómenos y sus series causales que operan en la modificación de la superficie terrestre. Bajo esta impronta, las monografías regionales buscaban construir una visión sintética de una región, a través de mostrar cómo los géneros de vida dejaban su huella en el paisaje. De esta manera, hacia los primeros decenios del siglo XX, las monografías regionales se constituyeron en una de sus principales contribuciones sustantivas, y uno de los legados que Vidal dejó y transmitió hacia sus discípulos.

En el capítulo anterior, explicamos que la Geografía Humana de Vidal de la Blache es indisociable del contexto socio-histórico que lo enmarca: Francia se está constituyendo bajo la Tercera República como un Estado que busca la cohesión interna, a la par que, hacia el exterior, opera como una potencia imperialista. De esta manera, las monografías regionales también vinieron a mostrar su utilidad en este doble sentido, ya que o bien podían configurarse como instrumentos que evidenciaban la integración armónica de los elementos del paisaje, y de las diferentes regiones que conformaban el territorio francés; o bien podían constituirse como una herramienta de conocimiento de las colonias y de otros lugares a colonizar.

Como hemos comentado, la diversidad regional brindada por los géneros de vida permitía caracterizar la armonía de la unidad francesa, al tiempo que posibilitaba cohesionar las diferentes colonias bajo un mismo Estado-Nación imperialista. En efecto, en tanto las regiones se constituían como la base de la riqueza nacional, ya que expresaban tanto la unidad como la diversidad, facilitaban que las diferencias sociales, culturales y étnicas, quedaran solapadas por las desigualdades regionales. En este sentido, las monografías, por cuanto describían esa “personalidad” regional, se constituyeron en un elemento fundamental para que se gestase un

224 Martínez Gutiérrez, E. (2016) pp. 178.

225 Claval, P. (1974) pp.65.

discurso que contribuyera a la integración armónica de las regiones del territorio francés. Así, como afirma Marcelo Escolar: “...la regionalidad existe en la medida en que la identificación comunitaria difiere geográfica e históricamente y es percibida, transmitida y representada por sus miembros. Las regiones, consecuentemente, son los ámbitos pluriescalares de pertenencia simbólica y de referencia nominativa de los sujetos... (...) La regionalidad es una expresión subjetiva de las objetivaciones geográficas y sociales concretas. La cuestión regional y el discurso científico sobre la diferencia, es la ruptura consciente con la representación patriótica no excluyente, es decir, fuera de los límites legítimos de los territorios nacionales-estatales modernos.”²²⁶. De esta manera, las monografías regionales, contribuyeron a llevar adelante la cohesión interna y la integración colonial. Los textos de Vidal “*La zone frontière de l’Algérie et du Maroc, d’après de nouveaux documents*” (*La zona fronteriza de Argelia y Marruecos según nuevos documentos*) (1897); “*Le contesté franco-brésilien*” (*La controversia franco-brasileña*) (1901); “*La conquête du Sahara*” (*La conquista del Sahara*) (1911); y el libro *L’ France de l’ Est* (*La Francia del Este*) (1917), son evidencias de la articulación entre el estudio monográfico con su preocupación por la unidad nacional y colonial. En términos de Nunes Pereira “Toda esa atención colocada por Vidal en la colonización y la influencia francesa en el mundo, complementada por reflexiones sobre la situación europea producida en distintos momentos de su trayectoria (...) invitan a repensar en la imagen del autor como un académico alejado de los temas de geografía política.”²²⁷. En rigor, a pesar de no hablar explícitamente de Geografía Política, la elaboración de monografías no escapará a su contexto de formación y desarrollo intelectual.

Para Ortega Valcárcel, estos trabajos monográficos de síntesis regional también eran una suerte de coronación de la carrera del geógrafo articulada con los intereses nacionales. Así, los geógrafos que comenzaban a trabajar como tales, se incorporaban al ámbito académico por medio de estas monografías dirigidas generalmente a la descripción de una parte del territorio francés. En efecto, las tesis doctorales que realizaron las generaciones de geógrafos que se nutrieron de las enseñanzas de Vidal de la Blache, son una muestra de este trabajo aplicado en su proyecto de Geografía Humana. Hablamos, por ejemplo, de *L’Irrigation. Ses conditions géographiques, ses méthodes, son organisation dans la péninsule ibérique et dans l’Afrique du Nord: étude de géographie humaine*. (*La irrigación. Sus condiciones geográficas, sus métodos, su organización en la Península Ibérica y en el norte de África: estudio de la geografía humana*) de J. Brunhes en 1902; *Valaquia: Essai de monographie géographique*. (*Valaquia: Ensayo de monografía geográfica*) de E. De Martonne en 1902; *La Picardie et les régions voisines, Artois, Cambrésis, Beauvaisis* (*La Picardía y las regiones vecinas, Artois, Cambresis, Beauvaisis*) de A. Demangeon

226 Escolar, M. (1996) pp. 136 (Traducción propia).

227 Nunes Pereira, S. (2012) pp. 359 (traducción propia).

en 1905; *La Flandre. Étude géographique de la plaine flamande en France, Belgique et Hollande* (Flandes. Estudio geográfico de la llanura flamenca en Francia, Bélgica y Holanda) de R. Blanchard en 1906; *La Basse-Bretagne. Étude de géographie humaine* (La Baja Bretaña. Estudio de geografía humana) de C. Vallaux en 1907; *Le Berry. Contribution a l'étude géographie d'une région française* (La Berry. Contribución al estudio geográfico de una región francesa) de A. Vacher 1908; y *Les paysans de la Normandie orientale. Pays de caux, Bray, Vexin norman, Vallée de la Seine*. (Los campesinos de Normandía oriental. Pais del Caux, Bray, Vexin normando, Valle del Sena) de J. Sion en 1909.

En rigor, el desarrollo de estos estudios monográficos como elemento distintivo de esta escuela de Geografía, fue posible tanto por la labor de Vidal de la Blache, como por la continuidad que le dieron sus discípulos. Así, en términos de Valcárcel “La larga serie de monografías regionales desarrolladas por los discípulos de Vidal de la Blache y de sus continuadores ha sido la más destacada muestra de esa orientación y concepción de la geografía regional como estudio de regiones...”²²⁸. En definitiva, las monografías regionales, desarrolladas bajo una posición institucionalmente fuerte y con utilidad para la legitimación de la Tercera República, se van constituyendo como la principal contribución de los geógrafos desde principios del siglo XX, observando y describiendo tanto el territorio francés como así también los dominios coloniales. Es a través de estos trabajos que los vidalianos van construyendo su prestigio, dando una destacada muestra de la concepción y orientación de la Geografía hacia el estudio regional.

Ahora bien, las monografías regionales han sido un tipo de trabajo que atravesó a todos los geógrafos de raigambre vidaliana. Sin embargo, pensando en la amplitud del legado de Vidal de la Blache, cabe destacar algunos discípulos cuyas contribuciones a la Geografía Humana muestran diferentes formas de continuidad y profundización de algunas de las ideas de su maestro. En tal sentido, consideramos pertinente hacer algunos señalamientos sobre Jean Brunhes (1869-1930), Albert Demangeon (1872-1940) y Camille Vallaux (1870-1945).

Jean Brunhes, fue uno de los primeros discípulos de Vidal de la Blache que profundizó la propuesta de desarrollar una Geografía Humana, organizada epistemológicamente en torno al estudio de la relación entre la sociedad y el medio. Graduado en 1893, luego de sus estudios en *L'École Normale Supérieure*, aconsejado por Vidal de la Blache emprendió un viaje a la Península Ibérica que le permitió definir del tema de su tesis doctoral, publicada en 1902 bajo el título *L'Irrigation. Ses conditions géographiques, ses méthodes, son organisation dans la péninsule ibérique et dans l'Afrique du Nord: étude de géographie humaine*. (La irrigación. Sus condiciones geográficas, sus métodos, su organización en la Península Ibérica y en el norte de África: estudio

228 Ortega Valcárcel, J. (2000) pp. 468.

de la geografía humana). Allí, Brunhes no sólo buscaba hacer una monografía descriptiva de la situación del riego en la Península Ibérica y el norte de África, sino que comenzaba a introducirse en el estudio de lo que llamó hechos geográficos, haciendo especial hincapié en cómo la distribución, la repartición y la reglamentación sobre el agua afectaba a los grupos humanos de estas regiones: “**¿En qué forma y en qué proporción los fenómenos naturales, las lluvias, los manantiales, los ríos, etc., proporcionan al hombre el agua que necesita?, ¿De qué manera la atmósfera y el suelo le aportan o le reservan este "alimento" de primera necesidad, este agente por excelencia de fertilidad y vida?. Esta es una primera cuestión esencialmente geográfica. ¿Cómo y para qué objeto, más precisamente por qué procesos y para qué culturas el hombre conserva esta agua a su libre disposición?. Esta es una segunda cuestión que pertenece incuestionablemente al dominio de la geografía; pero luego pasamos de la pura geografía física a la geografía humana: el hombre interviene y aprovecha el agua y decide para qué uso particular debe destinarse, doble intervención de inteligencia y energía que caracteriza un modo especial y muchas veces incluso un tipo general de actividad.**”²²⁹. En efecto, siguiendo las lecciones de Vidal, en este trabajo doctoral, Brunhes destaca el papel activo que pueden tener los grupos humanos en el manejo del agua, fundamentalmente cuando este recurso es escaso y su distribución debe alcanzar a gran cantidad de grupos humanos. Así, para este discípulo: “*Esto no es un determinismo absoluto, sino una concordancia general entre tales hechos de la geografía física y los hechos de la geografía humana.*”²³⁰. Incluso, para Anne Buttimer, en esta obra de Brunhes es posible apreciar cómo el autor pone en relación los géneros de vida con la organización social, al indagar cómo la escasez de agua provocaba que la supervivencia económica estuviera sujeta al control social. Así, para la autora “Brunhes introdujo dos precedentes metodológicos: primero una aproximación sistemática a las cuestiones geográficas, por ejemplo, la irrigación; y segundo, dentro de esta orientación sistemática, el sustento (*genre de vie*) y sus formas concomitantes de organización social...”²³¹.

El análisis de los hechos geográficos basados en las relaciones entre la actividad humana y el medio, terminó por estructurarse como un eje vertebral de los estudios de Brunhes en su obra *Géographie Humaine (Geografía Humana)* de 1910. Allí, el autor partía de entender que las sociedades son en sí y por sí mismas fenómenos geográficos ya que, estando en interacción con las condiciones naturales, viven y actúan sobre la superficie terrestre. De esta manera, consideraba que “*El conjunto de los hechos en que participa la actividad humana, forma un grupo verdaderamente especial entre los fenómenos superficiales de nuestro planeta; al estudio de esta categoría de*

229 Brunhes, J. (1902) pp. 1 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

230 Brunhes, J. (1902) pp. 2 (Traducción propia).

231 Buttimer, A. (1980) pp. 83.

fenómenos geográficos damos el nombre de Geografía Humana.”²³². Dando esta definición de Geografía Humana, este discípulo vidaliano entendía que la disciplina que practicaba era realmente una ciencia de la Tierra atravesada por dos ideas capitales: la actividad humana y la conexión entre los fenómenos. Así, el objetivo de este campo de conocimientos era poder observar, describir y explicar las interrelaciones entre los fenómenos que actúan y modifican la superficie terrestre. Por lo tanto, afirmaba que la Geografía *“No es ya un inventario sino una historia. No es ya una enumeración sino un sistema. Tiene por doble fin observar clasificar, explicar los efectos directos de las fuerzas activas y los efectos complejos de esas fuerzas asociadas.*”²³³.

Partiendo de que el estudio geográfico, a través de las monografías regionales, debe expresar con la máxima claridad posible la vida tal como se presenta, con su propia fisionomía, según Brunhes, era necesario esforzarse en colocar en primer plano aquel hecho esencial que sea sintomático y significativo. Para dar con ello, el autor señalaba la necesidad de identificar y clasificar los hechos geográficos que se observan materialmente sobre la superficie terrestre. Así, va a distinguir tres grupos de hechos esenciales: I- Ocupación improductiva del suelo (casas y caminos); II- Ocupación creadora o conquista vegetal y animal (cultivos y crianza de ganado); y III- Ocupación destructiva (destrucciones animales, vegetales, y explotaciones mineras). Para este geógrafo, uno o varios de los elementos de estos grupos, deberían estar conjuntamente incluidos y exhaustivamente analizados en los estudios regionales, ya que *“Por los hechos esenciales se traducen en el orden geográfico hasta esos factores imponderables e inmateriales que hacen la vida de las sociedades, forman las costumbres, la historia, el arte, la civilización. **Todo pueblo, toda población humana cubre la superficie terrestre de estos signos visibles que revelan su presencia, reflejan su manera de ser y su capacidad de acción, dejan interpretar y comprender su pasado y hasta permiten a veces adivinar su devenir.**”*²³⁴.

En definitiva, Jean Brunhes no sólo profundiza algunos aspectos claves desarrollados por Vidal de la Blache, sino que logra establecer una mayor sistematización de su trabajo, al distinguir una serie de hechos esenciales para los estudios en Geografía Humana. En este sentido, siguiendo los pasos de su maestro, no sólo toma el análisis de la relación sociedad-naturaleza desde la contingencia y desarrolla la Geografía Humana como una disciplina que estudia las obras humanas materiales de la superficie terrestre, sino que va más allá de los género de vida vidalianos, al incluirlos y ordenarlos en la serie de hechos fundamentales para análisis geográfico: *“Los hechos esenciales no son toda la geografía humana, pero todo lo que es geografía humana está rigurosamente en directa relación con uno o varios de los hechos esenciales. Paul Vidal de la*

232 Brunhes, J. (1964) [1910] pp. 14.

233 Brunhes, J. (1964) [1910] pp. 25.

234 Brunhes, J. (1964) [1910] pp. 271. Los destacados son nuestros.

Blache ha publicado dos artículos de una singular sutileza sobre ‘Les genres de vie dans la géographie humaine’ (Los géneros de vida en la geografía humana); hay que volver sobre ellos y releerlos página por página, y se comprobará hasta que punto estos complejos humanos de tradiciones y necesidades, estas formas determinadas de dominación de la naturaleza y de vida colectiva que el autor denomina ‘géneros de vida’ se revelan, por decirlo así, por ministerio de los ‘hechos esenciales’.”²³⁵.

Albert Demangeon, no se caracterizó por hacer contribuciones teóricas y/o metodológicas, sino más bien, siguiendo a Denis Wolff²³⁶, fue un defensor y divulgador de la Geografía vidaliana. En efecto, muchas de sus obras fueron análisis regionales, como lo demuestra su tesis doctoral *La Picardie et les régions voisines, Artois, Cambrésis, Beauvaisis (La Picardía y las regiones vecinas, Artois, Cambresis, Beauvaisis)*, publicada en 1905. Este trabajo, que consistía en una descripción de las características físicas de la región, combinado con un examen sistemático de la agricultura, la industria, el comercio, el hábitat, la propiedad, la población y las subdivisiones administrativas²³⁷, fue un modelo a seguir del saber-hacer de un análisis monográfico de una región. En efecto, así lo comentaba el propio Vidal de la Blache: “*Creo haber dicho ya lo suficiente como para apreciar el alcance de este estudio. Confiamos en que los trabajos del mismo tipo que se realizarán sobre otras regiones de Francia se inspiren en el método adoptado por el Sr. Demangeon y la forma en que lo aplica.*”²³⁸.

De acuerdo a Wolff, su labor como defensor y divulgador de la Geografía vidaliana²³⁹, se expresó tanto en su rol docente como en su producción científica. En efecto, como profesor en la educación media y superior, en la universidad de Lille y, luego, en *La Sorbonne*, este discípulo vidaliano dedicó sus esfuerzos a equipar los laboratorios de Geografía, como así también a realizar trabajo de campo con sus estudiantes. En esta línea, Demangeon publicó repertorios fotográficos y manuales de Geografía de enseñanza primaria y secundaria como el *Dictionnaire-manuel illustré de géographie (Diccionario-manual ilustrado de geografía)* de 1907. A su vez, dedicó varios artículos a demostrar la importancia del estudio geográfico moderno en la enseñanza²⁴⁰. Así, de acuerdo con Wolff “...Albert Demangeon estaba divulgando la geografía moderna; daba a conocer los nuevos

235 Brunhes, J. (1964) [1910] pp. 270. Los destacados son nuestros.

236 Wolff, D. (2005).

237 Buttimer, A. (1980).

238 Vidal de la Blache, P. (1905) pp. 270 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

239 En el año 1927 funda la Sociedad de Estudios Históricos y Geográficos de la Región de París, con el objetivo de realizar publicaciones en formato de boletín vinculadas a la educación primaria, urbana y rural, tanto de París como sus departamentos vecinos.

240 Como por ejemplo “*L’enseignement de la géographie dans les universités*” (*La enseñanza de la geografía en las universidades*) de 1907; “*Indications pour l’enseignement de la géographie suivant la méthode établie en France*” (*Indicaciones para la enseñanza de la geografía siguiendo el método establecido en Francia*) de 1919; y “*Do role et de la valeur de la géographie dans l’enseignement et l’éducation*” (*El rol y el valor de la geografía en la enseñanza y la educación*) de 1926.

métodos en el *Dictionnaire* (...) que insisten expresamente en la función de la geografía en la enseñanza.”²⁴¹.

Los primeros trabajos de Demangeon se orientaron casi exclusivamente hacia Geografía Física, y es durante estos años que llevará adelante sus labores de análisis regional. En efecto, basándose en las concepciones de la Geografía Humana que impartía Vidal de la Blache, Demangeon consideraba que la Geografía estaba consagrada al trabajo de descripción y explicación, a fin de estudiar lo individual y particular de las regiones. De esta manera, continuando con las enseñanzas de su maestro, comprendía que la base del trabajo geográfico estaba en el encuadre regional: “*Otra originalidad de la investigación geográfica es el método regional. No quiere decir esto ni mucho menos que haya que condenar los estudios comparativos y sintéticos; al contrario, son el fin último de la ciencia. Pero no pueden ser su base. Antes de clasificar, antes de sintetizar, antes de categorizar, hay que observar, analizar, dividir. (...) Lo particular en geografía es el marco regional.*”²⁴². En efecto, el estudio regional ocupó gran parte de sus obras hasta su ingreso en *La Sorbonne* en 1911 donde, al alcanzar la cátedra de Geografía Humana, comienza a dedicarse a otras cuestiones. Estudios en Geografía Económica y problemas de orden mundial, como la caída de Europa luego de la Primera Guerra Mundial, y trabajos de Geografía Colonial, como el surgimiento del imperio británico, son algunos ejemplos²⁴³.

La tarea de Demangeon, no consistió en elaborar propuestas teóricas para la Geografía ni desarrollar herramientas metodológicas, sino más bien, en difundir la Geografía Humana en un plano pedagógico. De esta manera, tomando las bases de la Geografía Humana de Vidal de la Blache, Demangeon colaboró, por un lado, en la difusión del modelo de las monografías regionales y, por el otro, contribuyó a consolidar el lugar de la Geografía en el ámbito universitario. Vale destacar también que Demangeon sostuvo vínculos tanto con miembros de la comunidad geográfica como con los de otras disciplinas. En efecto, sus participaciones en *L'Année Sociologique*²⁴⁴ junto a M. Halbwachs, y su reseña del libro del historiador Lucien Febvre *La Terre et l' evolution humaine* (*La Tierra y la evolución humana*) en los *Annales de Géographie*²⁴⁵, son una muestra de ello. En definitiva, Demangeon como afirma Denis Wolff, “...ocupó un lugar fundamental en la comunidad de geógrafos por la calidad y cordialidad de las relaciones que mantenía con sus colegas; parece haber sido el eje, la clavija maestra de la Escuela francesa de geografía.”²⁴⁶.

241 Wolff, D. (2005) pp. 288.

242 Demangeon, A. (1923) pp. 169. Los destacados son nuestros.

243 *Le déclin de l'Europe (La declinación de Europa)* (1920). Payot. Paris; *L'Empire britannique. Etude de géographie coloniale (El Imperio británico. Estudio de geografía colonial)* (1923), Armand Colin, Paris.

244 *L'Année Sociologique* (1909-1912) pp. 809-818.

245 *Annales de Géographie* (1923) pp. 165-170.

246 Wolff, D. (2005) pp. 293.

Si bien Demangeon con *La Picardie...*, marcó un modelo monográfico a seguir, donde gran parte del trabajo se dedicaba a la descripción de cuestiones físicas, no todos los geógrafos de su generación lo tomaron al pie de la letra. En efecto, Camille Vallaux fue uno de ellos, cuya tesis doctoral de 1907 *La Basse-Bretagne. Étude de géographie humaine (La Baja Bretaña. Estudio de geografía humana)*, centraba su atención más en las características socioculturales que físicas. El índice de la obra es muy claro al respecto: mientras el estudio físico es abordado en la introducción, el resto de los capítulos están destinados a analizar las creencias, el lenguaje, el pueblo, las viviendas, el trabajo, los grupos industriales, las industrias pesqueras, la frontera marítima, la superpoblación, la emigración, las ciudades, los caminos, etc. Aquí, el marco físico está pensando como una base para el posterior análisis y, en efecto, así lo planteaba en el prefacio: *“Quizás no haya un pays en Francia donde la tierra sea, como en la Baja Bretaña, la dueña del destino del hombre. El aislamiento geográfico de la península, el aislamiento lingüístico de la raza, las aguas estancadas o salvajes en terreno impermeable, las rocas compactas que se rebelan hacia el claro, el mar interminable y violento en una costa de peligros, determina con una inflexibilidad por lo menos aparente la suerte de los asentamientos humanos, al reducirlos a vegetar en el lugar, sin relaciones con el exterior y casi sin desarrollo autónomo, a la manera de los seres fijados a las rocas. Si, en nuestros días, estas barreras naturales que compartimentaban la Baja Bretaña caen por completo en ciertos puntos y se entreabren en otros, tal feliz transformación no proviene tanto del esfuerzo espontáneo de la raza como de impulsos externos y especialmente de la apertura de las comunicaciones.”*²⁴⁷.

Luego de su tesis doctoral, los estudios de Camille Vallaux parecieran haber dado un giro, dejando de lado la Geografía regional. En efecto, las publicaciones que le siguieron a *La Basse-Bretagne...*, señalan tal alejamiento desde su denominación: *Géographie Sociale: la mer.* (1908) y *Geographie Sociale: le sol et l'État.* (1914). Si bien el vocablo que domina en estos títulos es el de “Geografía Social”, el contenido de los trabajos pareciera obedecer más bien a una continuidad con el desarrollo teórico del Friedrich Ratzel, o más precisamente con la Geografía Política. En efecto, en el prefacio a la obra de 1908, lo remarca explícitamente: *“Las personas familiarizadas con las cosas de la geografía reconocerán fácilmente en este libro la influencia predominante de las ideas de Ratzel. No buscamos ocultar lo que le debemos a esta mente vasta y poderosa. Sin embargo, nos hemos esforzado por repensar las ideas principales expresadas en Antropogeografía y especialmente en la Geografía Política, sobre la adaptación de la vida humana colectiva al mar.”*²⁴⁸. De esta manera, siguiendo a Anne Buttimer, la principal aportación de Vallaux a la

247 Vallaux, C. (1907) pp. 5 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

248 Vallaux, C. (1908) pp. 1 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

Geografía francesa será la de una nueva formulación de la *Anthropogeographie* y *Politische Géographie* desde una perspectiva que focaliza en la contingencia²⁴⁹.

Para Vallaux, la Geografía Política de Ratzel, podía pensarse más bien como un texto periodístico que científico, y es en base a ello que va a tomar distancia de la propuesta del profesor alemán. En primer lugar, va a considerar que cada ambiente físico requiere ser estudiado sistemáticamente en función de la sociedad, por lo que no es plausible atribuir una causalidad directa. En efecto, Vallaux va a ser fiel a la relación de contingencia delineada por Vidal de la Blache: *“La movilidad social y la extensión del comercio han adquirido un valor planetario, si así se puede expresar, desde el día en que los hombres mismos supieron adaptarse y adaptar su técnica industrial a las condiciones de existencia marítima. Esta adaptación ha sido favorecida o frustrada de acuerdo con la naturaleza de las regiones donde el hombre tomaba una perspectiva sobre el mar, por los múltiples agentes naturales de la topografía o del clima; pero ninguno de ellos ha determinado rigurosamente. Es en sí mismos y por sí mismos que los grupos sociales han encontrado los recursos o sufrido las necesidades que los llevaron a la conquista del Océano... (...) ...se podría argumentar que, en el Mediterráneo, la mediocridad del espacio ha determinado, desde los albores de la historia, el intercambio activo y los movimientos migratorios. Pero, como este movimiento no fue universal en todo el Mediterráneo. es fácil ver que éste sigue siendo un factor secundario incapaz de guiar, por sí solo, la adaptación de la vida activa de los hombres al mar.”*²⁵⁰. En segundo lugar, para el discípulo vidaliano, a diferencia de Ratzel que separaba entre *Lage* (situación) y *Raum* (espacio) dando un valor central a este último; la cuestión fundamental va a estar en la idea de *Différentiation* (diferenciación). Vallaux, consideraba que la adaptación de un grupo humano a un medio concreto se realizaba en términos de un proceso de diferenciación social y política, donde la misma diferenciación era capaz de producir una diversidad en la población que sería fundamental para su desarrollo. En efecto, de acuerdo con Buttimer, cuanto mayor diversidad pueda alcanzar una región en función del lugar o situación que ocupa, más rápido será el desenvolvimiento de la sociedad. Así, la *Différentiation*, al verse beneficiada o perjudicada por los recursos naturales y la situación, favoreciendo o dificultando el modo de adaptación de la sociedad, es un factor clave en el desarrollo social. En rigor, en términos de la autora: “[Vallaux] plantea dos cuestiones trascendentales: la importancia de la situación como causante de la diversificación social, y la sugerencia de que los grupos sociales sean clasificados en función de su capacidad para transformar su medio ambiente.”²⁵¹.

249 Aunque la autora usa el término posibilista (Buttimer, A.:1980), consideramos pertinente no utilizar este vocablo, introducido por Febvre para distinguir la propuesta vidaliana del determinismo.

250 Vallaux, C. (1908) pp. 343 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

251 Buttimer, A. (1980) pp. 95

Los señalamientos de algunas de las aportaciones que han producido Brunhes, Demangeon, y Vallaux, nos permiten apreciar que las enseñanzas impartidas por Vidal de la Blache, no sólo han sido transmitidas, sino que también, en algunos casos, han sido profundizadas, y en otros, han adquirido nuevas características. En efecto, la sistematización realizada por Brunhes con los hechos esenciales, el trabajo de divulgación de Demangeon, y la reformulación de la Geografía Política por parte de Vallaux, son un ejemplo de ello. A través de las monografías regionales, estos geógrafos comienzan a incorporarse en la comunidad disciplinar, produciendo un conocimiento empírico sobre las áreas que abordan, y que se funda con los intereses del Estado-Nación. Luego, desde este posicionamiento, encuentran la posibilidad de ir expandiendo y diversificando los horizontes de la Geografía Humana, contribuyendo con su desarrollo y legitimación.

Ahora bien, habiendo mostrado que algunos de los discípulos de Durkheim y Vidal de la Blache fueron posicionándose al interior de la Sociología y la Geografía, trazando una cierta línea de continuidad y diferenciación con los trabajos y las enseñanzas que impartían sus respectivos maestros, proponemos volver a situarnos en la disputa entre la Morfología Social y la Geografía Humana. En efecto, serán los discípulos quienes prosigan con este debate, ya sea reproduciendo las estrategias de sus maestros, ya sea aportando otras formas de legitimar sus respectivos proyectos epistemológicos-institucionales.

III.II. La disputa entre la Geografía Humana y la Morfología Social en manos de los discípulos

En este segundo apartado, buscaremos indagar de qué manera la disputa entre la Morfología social y la Geografía Humana, continuó a través de los discípulos de Durkheim y Vidal de la Blache. En este sentido, procuraremos reconocer tanto la reproducción como la aparición de nuevas estrategias de legitimación científica. Así, la crítica indirecta de los durkheimianos cede lugar a una crítica directa, a partir de la intervención de François Simiand, con el mismo fin de deslegitimar el proyecto de la Geografía Humana para legitimar el de la Morfología Social. Por el lado de los vidalianos, su participación en la disputa tuvo lugar a través sus contribuciones en la revista L'Année Sociologique, realizando reseñas y comentarios tanto de sus obras como de las de Vidal de la Blache. En este sentido, su estrategia será la misma que la de su maestro, legitimar a la Geografía Humana resaltando la singularidad de sus abordajes y diferenciándose de la Geografía de Ratzel y de la Morfología Social.

Los Durkheimianos

En el volumen de *L'Année* de 1906, Marcel Mauss, sobrino, y discípulo de Durkheim, escribe con la colaboración de Henri Beuchat un artículo titulado “*Essai Sur Les Variations Saisonnières Des Sociétés Eskimos/ Étude de Morphologie Sociale*” (*Ensayo sobre variaciones estacionales de sociedades esquimales/Estudio de morfología social*). El lugar de la obra dentro de la revista, como así también el nombre que lleva, marcan un sesgo diferente con respecto a otros escritos referidos a la Morfología Social que hemos comentado con anterioridad. Por un lado, el artículo está incluido en la sección “*Memoires Originaux*” (Memorias Originales), que reúne materiales científicos ejemplares y contribuciones a la Sociología²⁵². Sin embargo, el título anuncia que se trata de un estudio de Morfología Social o, en otros términos, una demostración empírica de la propuesta investigativa de la Morfología Social basada en las sociedades esquimales. En este sentido, consideramos pertinente analizar las palabras introductorias del discípulo durkheimiano, pudiendo identificar allí dos cuestiones esenciales: por una parte, la continuidad de la disputa epistemológico-institucional entre la Geografía y la Sociología; y por otra, la insistencia en identificar a la Geografía de Vidal con la perspectiva ratzeliana.

El trabajo de Mauss parte de definir la Morfología Social como “...*la ciencia que estudia, no sólo para describirlo, sino también para explicar, el sustrato material de las sociedades, es decir la forma en que afectan en el establecimiento sobre el suelo, el volumen y la densidad de población, la manera en la que ella es distribuida, así como el conjunto de las cosas que sirven de sustento de la vida colectiva.*”²⁵³. En este sentido, para el discípulo durkheimiano, la particularidad del grupo social de los esquimales les permite estudiar cómo la forma material de los grupos humanos, afectan a los diferentes modos de la actividad colectiva. De esta manera, tras el anuncio de su estudio morfológico, Mauss no tardará en distinguirlo de la *Anthropogeographie* de Ratzel: “***Al abordar estas cuestiones, somos llevados a especificar nuestra posición con respecto a los métodos que practica la disciplina especial que tomó el nombre de Anthropogeographie. Los hechos de los que trata son en cierto sentido, del mismo género de los que nos ocuparemos. (...) Concibiendo a las sociedades sólo como un grupo de hombres organizados sobre puntos determinados del globo, cometemos el error de considerarlos como si fueran independientes de su base territorial: es claro que la configuración del suelo, su riqueza mineral, su fauna y flora afectan su organización. Pero en la medida que los sabios de esta escuela son especialistas de la geografía, han sido inducidos naturalmente a ver las cosas de las que se ocupan bajo un ángulo muy particular: en razón de los***

252 Cabe destacar que Mauss ya había realizado colaboraciones en los volúmenes de *L'Année* 1903 y 1904. Al respecto ver Mauss, M. y Durkheim, E. (1903) “*De quelques formes primitives de classification Contribution a l'etude de représentations collectives*” (*Algunas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas*). *L'Année Sociologique* 1901-1902. Año 4. Paris. Mauss, M. y Hubert, H. (1904) “*Esquisse d'une théorie générale de la Magie*”. (*Boceto de una teoría general de la Magia*). *L'Année Sociologique* 1902-1903. Año VII. Paris.

253 Mauss, M. y Beuchat, H. (1906) pp.48 (Traducción propia).

estudios a cuales se dedican, atribuyeron al factor telúrico una preponderancia casi exclusiva. En lugar de estudiar el sustrato material de las sociedades en todos sus elementos y bajo todos sus aspectos, es, ante todo, sobre el suelo que concentran su atención: es él quien está en el primer lugar de sus investigaciones y toda la diferencia que hay entre ellos y los geógrafos ordinarios es que consideran al suelo especialmente en sus relaciones con la sociedad."²⁵⁴. En efecto, entendiendo que su proyecto morfológico comparte temas de investigación con la propuesta ratzeliana, Mauss va a seguir la estrategia de su maestro, desprestigiando a la Geografía y legitimando el espacio de la Morfología Social.

La principal crítica de Durkheim hacia Ratzel por partir del suelo y no de la sociedad, aparece nuevamente en las palabras de Mauss. Para este discípulo, a diferencia de los estudios geográficos, la Morfología Social aborda el sustrato material en todos sus elementos y bajo todos sus aspectos. Así, la Geografía en tanto reduce su estudio a la *Anthropogeographie* y, por ello, se concentra en el análisis del suelo, no podría tener lugar ni continuidad: *"En una palabra, el factor telúrico debe ser puesto en relación con el medio social en su totalidad y complejidad. No puede ser aislado. Y, lo mismo, cuando se estudian los efectos en todas las categorías de la vida colectiva... (...) Todas estas cuestiones no son, pues, cuestiones geográficas, sino más propiamente sociológicas. Si a la palabra de anthropogeographie preferimos la de morfología social para designar la disciplina que resaltó este estudio, no es por un vano gusto de neologismo; es porque esta diferencia de etiquetas traduce una diferencia de orientación.*"²⁵⁵. En rigor, preconizando los estudios morfológicos en detrimento de los geográficos, Mauss no solo reconoce a la Geografía como Antropogeografía, sino que propone un cambio de nomenclaturas que sigue los intereses de desprestigiar y deslegitimar a la disciplina geográfica para integrarla en el dominio de la Sociología y la Morfología Social.

Con anterioridad analizamos cómo los primeros números de *L'Année* daban cuenta de una sistemática crítica a la Geografía de Ratzel, interpretando de igual manera a la de Vidal de la Blache. También vimos que el distanciamiento de Vidal respecto a la referencia ratzeliana obraba en función de desprenderse de las críticas de los sociólogos, intentando fundar en ese distanciamiento la legitimidad de su Geografía Humana. En efecto, Vidal de la Blache, escribió varios artículos refiriéndose a las particularidades de su Geografía Humana que la diferenciaban de la Geografía de Ratzel y de la Morfología Social. En este marco, si consideramos que el texto de Mauss replica las críticas que había efectuado Durkheim casi diez años atrás, interpretando la Geografía vidaliana a través de la *Anthropogeographie*; lejos de una ingenuidad o un descuido, hay una continuidad con la estrategia del maestro. De esta manera, Mauss contribuye con la disputa

254 Mauss, M. y Beuchat, H. (1906) pp. 48-49 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

255 Mauss, M. y Beuchat, H. (1906) pp. 50-51 (Traducción propia).

epistemológica-institucional entre la Sociología y la Geografía Humana, entendiendo que sólo la propuesta de Geografía de Ratzel expresa la forma en que esta disciplina ha abordado la relación sociedad-naturaleza, y abogando por su integración a la Morfología Social.

Maurice Halbwachs y François Simiand fueron otros discípulos de Durkheim que se involucraron en esta disputa. En efecto, sus contribuciones en *L'Année de Sociologique* correspondiente al período 1906-1909, dieron lugar a un nuevo espacio de reflexión y crítica sobre la Geografía Humana. Cabe destacar que estos textos fueron incluidos en la sección “Morphologie Sociale” y, más precisamente, en la sub-sección “Bases géographiques de la vie sociale” (Bases geográficas de la vida social). El artículo de Halbwachs, se centrará en la producción de Friedrich Ratzel, a través de una reseña de la obra *Raum und Zeit in Geographie und Geologie (Espacio y Tiempo en Geografía y Geología)*. El libro de Ratzel, reúne las notas del último curso profesado por el geógrafo alemán en 1904, año de su fallecimiento. Por su parte, Simiand publicará una reseña sobre las tesis doctorales de Demangeon, Blanchard, Vallaux, Vacher y Sion, integrantes de la Escuela regional y discípulos de Vidal de la Blache.

El artículo de Halbwachs, trae a colación una obra de Ratzel que discute la importancia y el desarrollo progresivo de los conceptos de espacio y tiempo en las Ciencias Humanas, particularmente en la Geografía a partir de la *Anthropogeographie*. En efecto, el sociólogo va a comentar que el posicionamiento de Ratzel, de un lado, parte de una concepción evolucionista del espacio en la que la vida está en movimiento, siendo la Tierra el marco de la evolución histórica. Por el otro lado, Halbwachs va a afirmar que el geógrafo alemán también va a destacar la importancia de la extensión territorial desde punto de vista político, en tanto la ocupación del espacio y el número de habitantes deciden la potencia de un pueblo. En rigor, para Halbwachs, desde estas concepciones, Ratzel va a describir tres grandes categorías de leyes espaciales de la historia. La primera ley es denominada del espacio creciente, y está vinculada a las características y delimitaciones territoriales sucesivas de los antiguos y nuevos pueblos, Estados y ciudades. La segunda ley se denomina de situación, y hace referencia a la separación en el espacio, en donde la disyunción de las especies y la migración hacia un espacio nuevo lleva consigo el progreso de la subsistencia, enmarcada en la selección natural. Finalmente, la tercera ley es la del movimiento de los seres vivos, y está vinculada al estudio geográfico de los seres humanos, en donde se constata un proceso de la aceleración en las vías de circulación.

Ahora bien, desde el análisis de estas leyes, para Halbwachs es preciso destacar el esfuerzo de Ratzel por expandir y definir los marcos de la Geografía. Sin embargo, va a considerar la existencia de un problema de fondo tanto teórico como metodológico: ***“La expresión “leyes espaciales de la historia” debe ser sin duda criticada; pero Ratzel tiene el sentimiento de que, en***

la serie de estudios realizados por los historiadores, es necesario conservar, con el fin de vincularlos con la geografía, aquellos que testimonian la acción del suelo sobre los grupos, ya sea la extensión que ocupan el territorio, del sentido, la importancia y duración de sus migraciones, de las formas de sus establecimientos. Quizás, la aproximación para este propósito de un método geográfico, similar al de los geólogos o paleontólogos, se presta a confusión... (...) Pero lo cierto es que la geografía, y en particular la antropogeografía debe ser otra cosa que una pura descripción, si ella quiere explicar científicamente será necesario someterse a la ley común de las ciencias, que es hacer abstracción, del modo más amplio posible, de la contextualización en el tiempo donde se producen los fenómenos. Explicar la génesis de un agrupamiento, de un Estado, de un país, no significa recordar toda la historia, sino mostrar la relación con las condiciones y fuerzas que no son únicas, que se repiten y que pueden (teóricamente al menos) reproducirse. Desde ese punto de vista, las cuestiones de origen y de cronología aparecen como hechos secundarios.”²⁵⁶ En este sentido, el comentario de Halbwachs, apunta a criticar la Geografía de Ratzel y el proyecto antropogeográfico de modo similar a cómo lo señalaba Durkheim, cuando lo consideraba de definición vaga y objeto indeterminado. En efecto, para Halbwachs, por cuanto las leyes que quiere establecer Ratzel tienen a la descripción como punto de partida y llegada, la Geografía no puede aspirar a ser un conocimiento científico. Para ello, debe ser capaz de poder explicar científicamente las relaciones entre los fenómenos que estudia.

Aunque no se haga mención explícita a la Morfología Social, este artículo de Halbwachs contribuye con el debate, en tanto termina por poner en cuestión el espacio epistemológico-institucional de la Geografía. De esta manera, al desacreditar el nivel de científicidad de la *Anthropogeographie*, Halbwachs continuaría con la estrategia de su maestro Durkheim, criticando la ausencia teórica y la confusión metodológica de los geógrafos. Por lo tanto, desde la deslegitimación de la Geografía, estaría colaborando con la legitimación de la Sociología y la Morfología Social.

Las críticas de los sociólogos que hemos analizado hasta el momento, ya sea por parte de Durkheim o alguno de sus discípulos, en términos generales, han coincidido en generalizar deliberadamente la perspectiva de Ratzel en la Geografía Humana de Vidal. Sin embargo, el artículo que publica François Simiand en la misma sección que Halbwachs, va a representar un cambio de estrategia, en la medida en que va a realizar una crítica dirigida directamente a la Geografía vidaliana.

Con el propósito de examinar la naturaleza de los hechos que estudia la Geografía Humana, la consistencia de sus explicaciones y el valor científico del marco de sus trabajos, François

²⁵⁶ Halbwachs, M. (1910) pp. 722 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

Simiand reseña las tesis de algunos geógrafos vidalianos como Demangeon, Blanchard, Vallaux, Vacher y Sion. De esta manera, su artículo parte de reconocer cierta renovación en la Geografía, que es necesaria indagar: *“La renovación de las disciplinas geográficas a la que asistimos, especialmente la institución de esta disciplina muy ambiciosa, que se denomina a sí misma geografía humana, merecería desde nuestro punto de vista, un estudio general que el marco de esta reseña no abarca.”*²⁵⁷. En este sentido, luego de un análisis de estas cinco tesis, el sociólogo francés va a plantear tres cuestiones fundamentales para discutir con esta escuela regional.

En primer lugar, Simiand va a señalar la inexistencia de un único criterio que determina el objeto de estudio de la Geografía. En efecto, si bien encuentra en la idea de localización un punto de partida, va a considerar que cada uno de los autores de estas tesis tiene su propio criterio para demarcar lo que es propiamente geográfico. En efecto, para Simiand, sólo la localización no definiría que los hechos que estudia la Geografía Humana sean geográficos, ya que si todo lo que sucede sobre la superficie terrestre es un hecho geográfico, no habría lugar para otros estudios sobre la Tierra que no pertenezcan al dominio de la Geografía. Así, considera que: *“O bien la selección de hechos localizados que hacen los estudios geográficos es arbitraria y caprichosa (lo que explicaría las divergencias de los autores), y sigue una tradición inesperada (pero justamente estos trabajos apuntan a una renovación de la geografía), o más bien sigue un método empírico (la preeminencia otorgada a los fenómenos económicos, conforme a las preocupaciones usuales de nuestro tiempo, sería una señal de ella) o bien hace falta definir más estrechamente el hecho geográfico.”*²⁵⁸. En este sentido, de acuerdo con Simiand, un hecho sería geográfico sólo cuando la localización se define conforme a sus rasgos y características físicas. Por lo tanto, la Geografía sólo se ocuparía de los aspectos físicos del terreno: *“¿Pero qué es lo que constituye a la localización como tal, sino en última instancia, los rasgos físicos que caracterizan el lugar de la faz de la tierra que se considera?. Si la geografía quiere ser algo más que un repertorio empírico de diversos hechos, con el único rasgo común de ser distinguido por su localización (y, claro está que nadie niega, por otra parte, la utilidad de semejante repertorio, no más que la de una cronología, o de un diccionario alfabético), si ella desea (y es por supuesto la pretensión de la nueva escuela), ser una ciencia, es decir un conocimiento que tenga por objeto una categoría especial de fenómenos y de relaciones explicativas donde incursionan estos fenómenos, es ahí parece, que ella encontrará su lugar. (...) El estudio geográfico podrá entonces limitarse a ello, pero podrá legítimamente, como toda ciencia, extender su búsqueda hacia fenómenos de otro tipo, si están esencialmente relacionados con fenómenos de su dominio propio y considerándolos desde*

257 Simiand, F. (1910) pp. 723 (Traducción propia).

258 Simiand, F. (1910) pp. 725-726 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

*el punto de vista y en la medida de esta dependencia.*²⁵⁹. De esta manera, para Simiand, la Geografía Humana es una disciplina cuyo objeto es indeterminado en la medida que carece de un criterio que permita darle unicidad al reconocimiento y al estudio de los hechos geográficos. Al mismo tiempo, si la localización de estos hechos en sus condiciones físicas es un campo que puede aspirar a indagar, la Geografía sólo podría ser una disciplina física y, en tal caso, por los conocimientos que otorga, podría ser subsidiaria de la Morfología Social. En rigor, como afirma Catherine Rhein, “...Simiand considera que la geografía es ante todo física o no es, o más bien sería entonces morfología social.”²⁶⁰.

El segundo punto mencionado por Simiand, tiene que ver con el eje epistemológico de la Geografía vidaliana y diferenciador de la Geografía ratzeliana: la relación entre la sociedad y el medio en términos de contingencia. Para el sociólogo, “...reconocer este círculo de causas y efectos alternativos es, para la geografía como ciencia explicativa propia, un problema, porque no define qué papel originario ha podido tener el medio físico, anterior a toda actividad humana modificatoria: (...) si la naturaleza actualmente está modificada de tal manera por el hombre que la naturaleza primitiva ni pueda reconocerse, la dependencia del hombre de la naturaleza actual es en realidad una sujeción del hombre de hoy a la mirada de sus antepasados y uno no puede decir que, realmente, explicar al hombre por él mismo sea un éxito propiamente geográfico.”²⁶¹. En este sentido, desde su consideración de la Geografía como una disciplina física, Simiand relativiza la posibilidad de explicar las acciones humanas. En efecto, entiende que la esencia de las explicaciones geográficas reside en la reducción a las condiciones físicas, técnicas o a la disponibilidad de materias primas en una determinada región. En otras palabras, para Simiand el hecho físico no es una explicación, sino más bien una condición: “...no alcanza con que haya ovejas en una región para explicar que ese lugar posee una industria lanera; y es no ver que **el verdadero fenómeno económico (como su explicación) no está en las cosas, sino en el espíritu de los hombres (en relación a las cosas)**. En segundo lugar, **la dependencia del hecho económico a la vista del hecho físico no es más una explicación: es evidente que los molinos de agua se instalan sobre los cursos de agua y que uno no cultiva trigo en los pedregales; pero no es suficiente que haya cursos de agua para que los hombres sepan o quieran utilizarlos, ni que haya tierras arables para que los hombres las reconozcan y deseen utilizarlas...**”²⁶². En definitiva, el sociólogo cuestiona la causalidad que establecen los geógrafos entre los fenómenos. Así, la explicación no puede encontrarse en la observación de la fisonomía de una región, sino más bien en las relaciones que las sociedades entablan con ella. En rigor, en la medida que la Geografía no puede alcanzar el

259 Simiand, F. (1910) pp. 727 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

260 Rhein, C. (1982) pp. 242 (Traducción propia).

261 Simiand, F. (1910) pp. 728 (Traducción propia).

262 Simiand, F. (1910) pp. 729 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

nivel explicativo y sólo se limita a realizar descripciones, para Simiand, ella únicamente podría tornarse una disciplina tributaria de la Morfología Social.

La tercera y última cuestión que plantea este discípulo durkheimiano, se dirige al encuadre regional que utilizan los discípulos vidalianos. En efecto, además de considerar que los análisis geográficos son poco concluyentes, Simiand plantea que *“Limitarse a una región tan acotada, es cerrar la única vía que permite distinguir entre las coincidencias accidentales y no influyentes, y las correlaciones verdaderas ya que es cerrar la vía de la comparación entre conjuntos diferentes bastante numerosos; en una materia tan compleja, limitarse a un solo caso de observación es condenarse por anticipado a no poder probar nada.”*²⁶³. De esta manera, para Simiand el abordaje de la región implicaría comenzar el análisis por el tratamiento de algo tan complejo como una totalidad. Por lo tanto, la región podría ser concebida como un punto de llegada en el estudio científico: *“...si se supone que las regiones consideradas, son realmente unidades al mismo tiempo geográficas y humanas (a menudo, por lo tanto, más humanas que geográficas), comenzar por estudiar la totalidad de la región, desear y tomarlo todo y explicarlo todo al mismo tiempo es querer comenzar por lo más difícil, por lo que uno puede más o menos concebir como el objetivo de la ciencia: ya que significa querer explicar un individuo en toda su individualidad entera y compleja, en vez de comenzar, como en toda ciencia, por el análisis de los indicios más simples y generales”*²⁶⁴. Al criticar la región, Simiand termina por desacreditar estos trabajos monográficos y, en consecuencia, deslegitimar el proyecto en el cual se enmarcan.

En definitiva, mediante estas tres críticas, Simiand es pionero en atacar directamente a la escuela vidaliana cuestionando los estandartes científicos del proyecto: la indeterminación del objeto de estudio, la relatividad de las relaciones que indaga y el recorte territorial que utiliza. En el marco del proyecto epistemológico e institucional de Durkheim, su discípulo es claro en su intención de reducir el papel de la Geografía para ser tributaria de la Morfología Social: *“Imaginemos, al contrario que en vez de abocarse a un problema actualmente (y por largo tiempo sin duda) tan insoluble, los mismos hombres, con su conciencia, su erudición y su afán de trabajo y de resultados científicos, se hubieran puesto a estudiar por ejemplo, uno, las formas de habitabilidad, otro, la distribución de las casas y los conglomerados, otro, la localización de tales o cuales industrias, etc. Cada uno por toda Francia, o bien, por qué no, por Europa occidental, en el presente y asimismo, sería necesario, en el pasado: ¿creeremos que ellos no habrían llegado a darse cuenta y a establecer relaciones más concluyentes y penetrando más rápido y más*

263 Simiand, F. (1910) pp. 731 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

264 Simiand, F. (1910) pp. 731-732 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

acertadamente en el meollo de los fenómenos que una ciencia de la morfología social puede legítimamente tomar como tarea a explicar?”²⁶⁵.

Ahora bien, como corolario de la crítica de los discípulos durkheimianos, consideramos pertinente también incluir una última reseña del propio Durkheim sobre la obra *Géographie Humaine* de Jean Brunhes y que se incluye en la revista *L'Année Sociologique* del período 1909-1912.

El eje central de la reseña de Durkheim sobre el libro de Brunhes, se basa en una crítica a su concepción de Geografía Humana. Este texto le sirve de excusa para realizar una de sus pocas críticas directas hacia la Geografía de Vidal de la Blache y sus discípulos. De acuerdo con Brunhes, la Geografía Humana es una ciencia de la Tierra que tiene por objeto el estudio del conjunto de hechos en los que participa la actividad humana, es decir, hechos humanos que se traducen de manera visible, en su materialidad, en la superficie terrestre, y que además se pueden clasificar en tres tipos hechos esenciales. Para el sociólogo francés, esta definición no es más que un juego de palabras, que muestra las dificultades que tiene Brunhes para definir el objeto de la Geografía.

En primer lugar, Durkheim considera cierto grado de arbitrariedad en la clasificación que establece Brunhes: “*...la forma en que se distingue los hechos y los grupos en la clasificación que se nos propone, parece muy artificial y escolástica. La relación que conecta la casa con la carretera, el uno con el otro hacia la ciudad, es muy tenue. Estas son cosas de naturaleza muy diferente y responden a necesidades muy diferentes. El grupo de fenómenos así constituidos no tiene unidad. (...) Estas divisiones abstractas no tienen el efecto de corresponder a las articulaciones naturales de la realidad.*”²⁶⁶. En segunda instancia, el sociólogo también va a criticar la metodología propuesta por Brunhes, en tanto la distinción de los fenómenos se realiza a partir de las causas de las que dependen, y no por su naturaleza: “*Si la geografía es una ciencia distinta, los hechos que estudia deben distinguirse por caracteres determinados, independientes de toda consideración relativa al agente que los produce. Entonces, entre los hechos que Brunhes asigna a su ciencia y aquellos que, de su confesión, provienen de otras ciencias, sólo hay unos matices y diferencias de grados. ¿De qué manera las destrucciones que son obra de la humanidad se distinguen específicamente de las destrucciones que son obra de las fuerzas físicas?*”²⁶⁷. Finalmente, en tercer lugar, Durkheim identifica cierta ambivalencia en la Geografía Humana al definirse como una ciencia de la Tierra que a la par pretende estudiar a los grupos humanos. En efecto, Durkheim le va a reprochar a Brunhes la imposibilidad de querer indagar las obras materiales de los grupos humanos, excluyendo el estudio de la sociedad: “*Brunhes, objetará que la*

265 Simiand, F. (1910) pp. 732 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

266 Durkheim, E. (1913) pp. 819 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

267 Durkheim, E. (1913) pp. 820 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

palabra de geografía humana no implica la idea de sociedad, incluso considerada en su aspecto externo. Lo reconocemos de buena gana y es por eso que preferimos la palabra morfología social. Si queremos mantener la terminología usual, no es necesario ser prisioneros hasta forzar las relaciones naturales de los hechos para hacerlos entrar en una palabra mal hecha para designarlos."²⁶⁸. En este sentido, si la Geografía Humana estudia las obras humanas, no puede prescindir de la sociedad; y este tipo de abordaje solo puede llevarse adelante, para Durkheim, desde la Morfología Social. Ahora, a través de las referencias directas a la Geografía vidaliana, Durkheim vuelve a identificar las limitaciones epistemológicas que la Geografía Humana encuentra para garantizar su cientificidad.

En definitiva, a través de Durkheim y sus discípulos, hemos dado cuenta de la existencia de cierta continuidad en el objetivo de construir el proyecto epistemológico e institucional de la Morfología Social en el que se integre el espacio de la Geografía Humana. La crítica indirecta a los vidalianos, por medio de Ratzel, dejó espacio a la crítica directa, a partir de la reseña de Simiand a las tesis doctorales de varios discípulos de Vidal de la Blache. Finalmente, es Durkheim quien sigue esta tendencia, atacando la obra *Géographie Humaine* de Brunhes. El pasaje de la crítica del maestro a los discípulos admite un cambio de estrategia, pero la consigna inicial se mantiene: deslegitimar el proyecto de la Geografía Humana, para legitimar el de la Morfología Social.

Los Vidalianos

En el marco de la disputa con la Morfología Social, una de las estrategias que llevará adelante el grupo de los vidalianos será publicar artículos, reseñas y comentarios en medios de difusión no sólo geográficos sino también sociológicos. Así, además de publicaciones en los *Annales de Géographie*, estos geógrafos tendrán una activa participación en *L'Année Sociologique*. De esta manera, darán continuidad a las estrategias de Vidal, buscando destacar los aspectos que hacen particular y distintiva a la Geografía Humana.

El volumen de *L'Année Sociologique* publicado en el año 1905, es una de las primeras evidencias que nos permite apreciar un entrecruzamiento entre la comunidad de geógrafos y la de sociólogos. Así, la sexta sección "Morphologie Sociale", contiene la reseña de una de las obras emblemáticas de Vidal de la Blache *Tableau de la géographie de la France (Cuadro de la Geografía de Francia)*, comentada por uno de sus discípulos, Antoine Vacher (1873-1920). De acuerdo con Catherine Rhein²⁶⁹, desde sus años de estudio en la *École Normale Supérieure* (1895-1898), Vacher entra en contacto con algunos de los miembros del equipo de *L'Année*, en particular con su compañero y amigo Hubert Bourgin. En los primeros años del siglo XX, Vacher participa

268 Durkheim, E. (1913) pp. 821 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

269 Rhein, C. (1982).

primero en la revista *Notes critiques. Sciences sociales (Notas críticas. Ciencias Sociales)*, editada por sociólogos durkheimianos entre 1900 y 1906²⁷⁰; para luego ser admitido como colaborador en la sección “Morphologie Sociale” de *L'Année Sociologique*.

Incluido en la sub-sección “La vie sociale et sa base géographique” (La vida social y su base geográfica), el artículo de Vacher comienza con una crítica dirigida a ciertas posturas deterministas que podrían ser homologables a la Geografía de Ratzel: *“Decir que las características físicas de un país determinan en cierta medida las costumbres de sus habitantes, que la historia política del pueblo es, en algún grado, función del marco físico donde los acontecimientos se desarrollan, es expresar hoy en día una veracidad muy banal. Ésta se ha desarrollado desde hace años hasta inspirar el disgusto...”*²⁷¹. Por oposición a estas posturas, Vacher va a resaltar la concepción que subyace a la Geografía Humana de Vidal de la Blache, es decir el abordaje de las elecciones de los grupos humanos frente a las posibilidades que ofrece la naturaleza, remarcando que tal cuestión es un “elemento nuevo de espontaneidad”. De esta manera, va a enfatizar que la obra de Vidal permite apreciar que los grupos humanos utilizan y eligen los recursos que disponen en las diferentes regiones y, en consecuencia, logran imponer su modo de agrupación, ya sea aldeas, pueblos, ciudades o países. En efecto, las palabras de Vacher terminan por elogiar al maestro La Blache y su Geografía Humana: *“Juzgar la importancia del Tableau de la géographie de la France (Cuadro de la geografía de Francia), después del lugar que ocupa en el conjunto de la obra y contemplarlo como un prefacio, sería ignorar su espíritu y alcance. Por sí misma es una obra. Es indiscutiblemente la obra de un tiempo (...) Pero este libro es también la obra de un hombre. No sabríamos explicar la naturaleza sin describirla... (...) el ser humano es un nuevo elemento de espontaneidad capaz de flexibilizar para sus fines personales, las leyes a las cuales están sometidos los seres y las cosas.”*²⁷². En este sentido, la presentación del *Tableau...* de Vidal, como una forma de entendimiento de la relación entre la sociedad y la naturaleza en base a elecciones y posibilidades, diferenciada de la perspectiva según la cual las características físicas determinan en cierta medida las costumbres de los habitantes, puede pensarse como una forma de mostrar el carácter superador de la Geografía vidaliana. Si, en efecto, las perspectivas deterministas se corresponden con la Geografía ratzeliana, como lo hacen ver los sociólogos, el artículo de Vacher, también permite establecer una diferenciación entre la Geografía francesa y la alemana. Así, la legitimidad de la disciplina geográfica continúa constituyéndose a través de los discípulos de Vidal,

270 Esta revista fue publicada en paralelo a *L'Année Sociologique* reuniendo y presentado en forma argumentativa y crítica la literatura reciente en las ciencias sociales emergentes. A diferencia de *L'Année*, esta revista incorporaba una sección dedicada a discutir críticamente ciertos problemas políticos. De acuerdo a Jennifer Mergy (1998), la publicación fue impulsada por intelectuales dreyfussianos y socialistas jauresianos que se valieron de la producción científica para defender ideales políticos. Durkheim se interesó particularmente en la perspectiva sociológica que orientaba este movimiento político y que se expresaba en ella.

271 Vacher, A. (1905) pp. 613 (Traducción propia).

272 Vacher, A. (1905) pp. 615 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

remarcando el nodo epistemológico que particulariza sus estudios. Como decíamos anteriormente, esta estrategia es llevada a cabo por los discípulos vidalianos en la revista cuyos mentores proponían integrar a la Geografía bajo la Morfología Social.

En el mismo volumen de *L'Année Sociologique*, pero ahora en la sub-sección “La répartition de la population”, (La repartición de la población) Antoine Vacher hará una reseña sobre un trabajo de Emmanuel De Martonne titulado “*Recherches sur la distribution géographique de la population en Valachie*” (*Investigaciones sobre la distribución geográfica de la población en Valaquia*). Éste, será un desprendimiento de su tesis²⁷³, en el que De Martonne buscará resaltar las relaciones entre la distribución de la población en Valaquia y los fenómenos físicos y económicos, utilizando a la región natural como método de estudio. Ahora bien, para Vacher, es evidente que la distribución de los grupos humanos no es algo uniforme, sino que por el contrario va variando en diferentes partes de la superficie terrestre. En este sentido, al preguntarse sobre la manera de localizar y explicar las distribuciones de población en el espacio, entiende que, si bien hay nociones que pueden expresarla, como las ideas de densidad de población, la relación entre la población difusa y la aglomerada, o el promedio de población de un lugar habitado, éstas no son lo suficientemente concretas. En efecto, Vacher resalta el hecho que De Martonne reflexionó sobre el fenómeno de distribución de población desde la región natural: “*Estas nociones son abstractas. Traducirlas sólo por medio de números o diagramas es argumentar en un grado de abstracción. Es necesario, (...) volver a la realidad viviente. Sólo hay una forma de traducción, el mapa. Todavía es necesario descubrir un principio a la vez racional y concreto según el cual se ejecutará. (...) Lo mejor aún, para calcular y presentar la densidad de población en cartas de escala promedio, es a través de la región natural: la región natural es aquella en donde el relieve, el clima, la vegetación y los recursos económicos, preservan los mismos caracteres...*”²⁷⁴. Si recuperamos ciertas apreciaciones de Durkheim sobre los fenómenos morfológicos, y en particular su idea de que el crecimiento y la condensación o densificación de las sociedades, son propiedades que están relacionadas y cuya variación se desarrolla en un medio social interno; cabe preguntarnos si la valorización de la región por encima de las nociones de densidad de población, no obedece en cierta forma a desprestigiar a la Morfología Social, y legitimar el encuadre de la Geografía Humana. En principio, desde el lugar en el cual Vacher escribe, es decir la propia revista sociológica, y en la sección “Morphologie Sociale”, resulta difícil pensar en una crítica directa, ya que, además de trabajar con los sociólogos, para ese entonces Vacher está realizando sus estudios doctorales, y no pareciera ser una personalidad con autoridad suficiente como para criticarlos en sus propios medios de difusión. Sin embargo, al destacar de la obra de De Martonne el hecho de pensar la distribución de población

273 Se trata de un trabajo publicado en latín que se desprende de su tesis doctoral y es publicado en 1903.

274 Vacher, A. (1905) pp. 622 (Traducción propia).

desde la región y no desde variables numéricas, afirmando que sólo desde esa noción se puede llegar a evocar la manera en que las sociedades se fijan en la superficie terrestre, sí podemos considerar que está legitimando el trabajo de la Geografía Humana. Así, hacia el final de la reseña destaca los resultados obtenidos por su colega De Martonne: ***“De esta aplicación regional es necesario conservar los resultados: desde el punto de vista del asentamiento, Valaquia es ‘un nuevo país de la vieja Europa’.*** *La población se distribuye de manera desigual (...) Las aglomeraciones urbanas son raras, el modo de agrupación más general es el pequeño pueblo o cantón. Valaquia es un pays agrícola y pastoral. El hombre se instala lentamente en el suelo, todavía no ha tomado posesión de éste luego de mucho tiempo, no ha aprendido a apreciarlo en todas partes. Sobre los asentamientos humanos todavía se ejercen causas físicas y económicas, cuya acción es simple y ha sido sensible durante siglos. Por ello, la Valaquila se opone, a las regiones del nuevo mundo donde el poblamiento es reciente, más apresurado y fabril, y a otras regiones de Europa donde el poblamiento es antiguo, pero ha sido profundamente modificada por las transformaciones que se produjeron en el siglo XIX en la industria y en los modos de transporte.*”²⁷⁵. En efecto, Vacher no sólo destaca el uso de la región natural para estudiar la distribución de la población, sino que fundamentalmente muestra los resultados que se pueden alcanzar con ello. De esta manera, Vacher, como interlocutor de De Martonne, contribuye a la legitimación a la Geografía Humana como campo de conocimiento científico.

Otro geógrafo que va a participar con sus reseñas en *L'Année Sociologique*, es Albert Demangeon, quien en la revista del período 1909-1912, va a comentar la obra de Camille Vallaux, *Géographie Sociale. Le sol et l'État* en la sección “Morphologie Sociale”. Con anterioridad, hemos mencionado que Demangeon tuvo vínculos tanto con los geógrafos como con otras comunidades científicas, singularidad que lo colocaba en una posición importante dentro de la escuela regional. A decir de Wolff²⁷⁶, Demangeon por momentos pareciera ignorar la disputa entre los geógrafos con los sociólogos, manteniendo relaciones muy cordiales con estos últimos. En este sentido, es interesante reparar en la actitud de ambivalencia que va a tener Demangeon respecto a la obra de Vallaux.

De acuerdo con Demangeon, la obra reseñada de Camille Vallaux, procura ser una suerte de revitalización de la Geografía Política, dentro de la Geografía Humana. En ella, estudia la formación de los Estados, la influencia en ellos del entorno natural y, fundamentalmente, del suelo. Para el discípulo vidaliano, en primera instancia, el trabajo de Vallaux va a considerar acertadamente que, la búsqueda de las influencias del medio sobre la vida de los grupos humanos y sus modos de agrupamiento es una de las tareas esenciales de la Geografía Humana. En efecto,

275 Vacher, A. (1905) pp. 623 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

276 Wolff, D. (2005).

Demangeon subraya la idea de Vallaux de que un Estado, como cualquier grupo humano, sufre las influencias del medio, sin ser moldeado completamente por ellos y, por lo tanto, es inadmisibles considerar la existencia de un Estado que abarca elementos de la vida material proporcionados por la naturaleza, como algo independiente del entorno físico. De esta manera *“Con buena razón, Vallaux piensa, por lo tanto, que dentro de la Ciencia Geográfica hay lugar para una geografía política; en este campo, es poco probable que se encuentre con algún oponente.”*²⁷⁷.

A pesar de darle cabida al desarrollo de la Geografía Política, Demangeon va a ser muy crítico del contenido que le da Vallaux, considerando que su trabajo no es ni lo suficientemente novedoso ni profundo: *“No encontramos en este trabajo de geografía general, la precisión, la solidez y la vida de ciertos capítulos del libro de Vallaux sobre la Baja-Bretaña. El estudio de las condiciones geográficas de la formación del Estado, como cualquier trabajo sintético que no quiere permanecer en abstracto, debe reunir muchos hechos históricos y analizar muchos ejemplos. A este respecto, la documentación de Vallaux no se extiende lo suficiente ni es lo suficientemente profunda. La mayoría de esta documentación proviene de una bibliografía muy limitada. La utilización de ejemplos y comparaciones, necesaria para las generalizaciones, es muy escasa; (...) Muchas de las ideas son tomadas de Ratzel y Vidal de la Blache, lo que no resta valor al interés del libro, pero disminuye algo de la originalidad.”*²⁷⁸. Al mismo tiempo, Demangeon va a criticar el exceso de abstracción de Vallaux, fundamentalmente a través de la introducción del concepto de *Différentiation* (diferenciación), elemento novedoso de la Geografía Política. En rigor, si bien Demangeon da la bienvenida a la propuesta de Vallaux, considera que ésta no está lo suficientemente desarrollada: *“En resumen, de un libro cuyo título era todo un programa de trabajo, queda la impresión de haber hecho algo precipitado y en abstracto que carece de meditación y de vida, y también la de una mente ingeniosa capaz de esbozar ideas generales, a la que le ha de faltar tiempo para igualar alguna de sus otras producciones.”*²⁷⁹.

Si recordamos que Vidal de la Blache tomó distancia de la Geografía Política de Ratzel, como estrategia de diferenciación, ¿no es posible que Demangeon buscara hacer lo mismo con la obra de Vallaux?. La respuesta no parece clara, ya que él mismo saluda la propuesta de incorporar la Geografía Política como parte de la Geografía Humana. Sin embargo, quizás ve en esta obra de Vallaux, muchas similitudes con el trabajo de Ratzel, y es por ello que termina por criticarla. En tal caso, Demangeon no estaría pasando por alto la disputa entre sociólogos y geógrafos, como planteaba Wolff, sino que, por el contrario, estaría buscando nuevamente un corrimiento para evitar la crítica de los sociólogos. De cualquier manera, es de destacar la ambivalencia de Demangeon,

277 Demangeon, A. (1913) pp. 815 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

278 Demangeon, A. (1913) pp. 817 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

279 Demangeon, A. (1913) pp. 818 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

subrayando tanto el carácter valioso como dificultoso de la propuesta de Vallaux para la Geografía Humana.

En definitiva, a través de las reseñas hemos podido ver que los vidalianos participan de la disputa con la Morfología Social, a través de la revista *L'Année Sociologique*. En efecto, escribiendo en el principal medio de difusión de los sociólogos, estos discípulos continúan con la estrategia de Vidal de legitimar la Geografía Humana, resaltando la singularidad de sus abordajes.

Ahora bien, a partir de los análisis realizados, las primeras generaciones de discípulos de Vidal, con excepción de Brunhes y Vallaux, no parecieron haberse interesado mucho por contribuir con el desarrollo teórico-conceptual de su disciplina. Siguiendo a Anne Buttimer, esto pudo haber obedecido a que sus estudios se centraron más en las relaciones sociedad-naturaleza que en las variaciones espaciales de las características sociales: “Fue una fase de rígido empirismo, que impidió que los estudiosos investigaran más a fondo aquellos *géneros de vida* concretos en sus medios ambiente locales, para recoger una gran cantidad de datos que prometían la posibilidad de establecer generalizaciones en el futuro.”²⁸⁰. En rigor, tanto Vidal como varios de sus discípulos podrían haber relegado la construcción de una teorización o una reflexión epistemológica, optando en su lugar por desarrollar monografías regionales, producidas con el respaldo que les otorgaba la articulación del conocimiento geográfico con los intereses de la Tercera República y, en especial, bajo una posición institucional fuertemente enraizada en el ámbito escolar. En otras palabras, la presencia de un contexto favorable para la producción empírica de conocimiento geográfico pudo haber evitado cierta preocupación teórica, a pesar de las críticas de los sociólogos.

Para Catherine Rhein, las objeciones que realizaron Durkheim y sus discípulos no encontraron respuesta en los vidalianos debido a la falta de teorización que, en caso de haberse realizado, hubiera significado esbozar planteos muy similares a los que tenía la Morfología Social: “Si los vidalianos hubieran decidido responder, a pesar de todo, ¿qué habría sido una respuesta aceptable? Esta hubiera exigido una sistematización de los esquemas de causalidad que intentaban especificar: hubiera supuesto también la elaboración –por parte de los vidalianos– de una teoría de lo social, ya sea propia, ya sea tomada en préstamo de los durkheimianos. En el segundo caso, habría significado al mismo tiempo hacer de la geografía humana una morfología social similar, término a término, a la de los durkheimianos.”²⁸¹. En efecto, si hacer una teoría hipotéticamente hubiera significado emular a la Morfología Social, en estos términos, se entendería que la falta de desarrollo teórico por parte de los geógrafos habría evitado superponer el proyecto epistemológico de su disciplina con el de la Sociología.

280 Buttimer, A. (1980) pp. 93

281 Rhein, C. (1982) pp. 249 (Traducción propia)

Si bien acordamos con Rhein en el reconocimiento de cierta ausencia teórica en la Geografía vidaliana, ponemos en duda su aseveración sobre la falta de respuesta de los vidalianos. En este apartado, hemos visto cómo los discípulos de Vidal prosiguieron con su estrategia de legitimación científica de la Geografía Humana, destacando las particularidades de su campo de estudios. En primer lugar, ésta fue una forma de respuesta a las críticas de los durkheimianos. En segunda instancia, luego de la muerte de Vidal es posible encontrar algunas publicaciones que cambian esta estrategia por otra que ofrece respuestas más directas hacia los sociólogos, pero con nuevos argumentos. En efecto, el libro de Febvre *La Terre et l'évolution humaine* (1922) y el de Vallaux *Les sciences géographiques* (1925), parecen brindar un contenido más crítico que los discípulos vidalianos anteriormente mencionados. Estos legitiman de otra manera el espacio epistemológico-institucional de la Geografía Humana.

III.III. ¿Un nuevo tipo de crítica para los sociólogos? Febvre y Vallaux en defensa del proyecto epistemológico de la Geografía Humana

*En este tercer apartado nos proponemos analizar dos obras que, en particular, nos permiten dar cuenta de una defensa del proyecto epistemológico-institucional de la Geografía Humana, actuando en detrimento del proyecto integrador de la Morfología social. En primer lugar, Lucien Febvre en *La Terre et l'évolution humaine* no sólo muestra de qué manera la Geografía vidaliana es diferente de la Geografía ratzeliana y la Morfología Social, sino que también critica a los sociólogos, por haber interpretado el trabajo de Vidal a través del de Ratzel. En segundo lugar, Camille Vallaux en *Les sciences géographiques* introduciendo el carácter explicativo en la Geografía Humana, realiza una reflexión teórica y epistemológica y, también, esclarece las diferencias de abordaje con la Morfología Social. De esta manera, proclamando la científicidad y autonomía de la Geografía, plantea la posibilidad de que ambas disciplinas puedan prestarse servicio mutuamente, desde el lugar de ciencia auxiliar. En rigor, Febvre y Vallaux, son pioneros en criticar a los sociólogos y su proyecto integrador, mostrando una estrategia diferente en la legitimación científica e institucional del proyecto de Geografía Humana.*

La Tierra y la evolución humana

Lucien Febvre fue un historiador que, junto a Marc Bloch, fundó la revista *Annales d'histoire économique et sociale* (*Anales de historia económica y social*) en 1929, y a partir de ahí organizó la llamada Escuela de los Annales. Influenciado por la perspectiva vidaliana, contribuyó a la defensa de los geógrafos en la disputa con los sociólogos y la Morfología Social. En efecto, su libro *La Terre et l'évolution humaine* escrito en 1914, pero publicado en 1922 luego de primera

Gran Guerra, se convirtió en una vía de consolidación de la escuela regional francesa, separando a la Geografía de aquella postura que denominó determinista, y aproximándola a aquella que llamó posibilista y, en definitiva, con la Historia. De acuerdo con Anne Buttimer²⁸², Febvre preconizaba el desarrollo de un estrecho vínculo entre la Geografía y la Historia; consideraba que los historiadores podrían aprender de la visión de conjunto del método vidaliano a fin de poder alcanzarla en el abordaje de cada circunstancia histórica. En efecto, para Buttimer, Febvre consideraba que la visión holística y empirista de la Geografía regional precisaban ser recuperadas por los historiadores en su campo de trabajo. Así, apoyándose en la Geografía para desarrollar su propio proyecto para la Historia, Febvre intercedió en la disputa de los geógrafos con los sociólogos, definiéndola de la siguiente manera: “*Geografía humana o morfología social; método geográfico o método sociológico; es preciso elegir. No se trata con ello de una querrela de escuela (...) sino de un problema de fondo.*”²⁸³.

Luego de una larga introducción en la que Febvre comenta críticamente la tradición del estudio de las influencias geográficas en el desarrollo de las sociedades, haciendo especial hincapié en la *Anthropogeographie* de Ratzel; el historiador va a centrarse en el proyecto de Geografía Humana de Vidal de la Blache y en la disputa con los sociólogos. Así, en la primera parte de su libro titulada “*Comment poser le problème. La question de méthode*”. (Cómo plantear el problema. La cuestión de método), Febvre reconoce que Durkheim y sus discípulos han sido los primeros investigadores que, agrupados bajo *L'Année Sociologique*, reflexionaron críticamente sobre la Geografía moderna y sus contribuciones al estudio y conocimiento de la sociedad. De esta manera, va a considerar que, en tanto el punto de partida de los sociólogos ha sido concebir a Friedrich Ratzel como el representante típico y calificado de los geógrafos humanos, es necesario separar la Geografía de Vidal de la Blache de la del geógrafo alemán: “*Éste, en la Anthropogeographie su libro más comprensivo y su obra maestra se propone estudiar todas las influencias que el suelo puede ejercer sobre la vida social en general. Tal objetivo es quimérico. (...) Pero, además, excede las fuerzas de una sola ciencia.*”²⁸⁴. En este sentido, Febvre traerá a colación distintos argumentos que colocan a Ratzel y Vidal en posiciones diferentes frente al debate con la Sociología y que, en definitiva, contribuyen a legitimar el espacio epistemológico e institucional de la Geografía Humana frente a la Morfología Social.

Los primeros apartados del capítulo de Febvre hacen una suerte de recopilación de las críticas fundamentales que los sociólogos durkheimianos habían realizado sobre la Geografía, interpretando de igual modo a Ratzel y Vidal. De esta manera, y como hemos señalado a lo largo

282Buttimer, A. (1980).

283 Febvre, L. (1949) [1922] pp. 65 (Traducción propia).

284 Febvre, L. (1949) [1922] pp. 62 (Traducción propia).

del trabajo, Durkheim y sus discípulos hacían hincapié tanto en el carácter abarcador y ambicioso del proyecto antropogeográfico, como así también en la estrecha dependencia del suelo para explicar el desarrollo de los grupos humanos; críticas desde las cuales, se proponía justificar la integración de la Geografía Humana bajo la Morfología Social. En este contexto, si bien Febvre va a ser tributario de las críticas que realizan los sociólogos, también entenderá que éstas deben recaer exclusivamente sobre la Geografía de Ratzel, y que, por lo tanto, no es menester generalizarlas ni atribuirles a todos los geógrafos: *“Ciertamente, el libro en que se han fijado parece bien escogido. La Anthropogeographie es la obra maestra de Ratzel, y Mauss exagera cuando, siguiendo a Durkheim, califica a su autor de “fundador de la antropogeografía”, aunque es cierto que es “uno de los fundadores”. Sin embargo, no debe reducirse la geografía humana tan sólo a Ratzel y sus discípulos. La escuela francesa no ignora evidentemente al padrino de la antropogeografía (...) No obstante, a pesar de estos testimonios múltiples, sería muy inexacto hacer depender de Ratzel todo el esfuerzo tan vivo, curioso e interesante, de nuestros geógrafos. (...) En realidad, lo que les interesa, ante todo, es la monografía regional. Las obras de teoría, los libros de conjunto sobre la materia, el fin y los métodos de la geografía humana, son muy raros en Francia. Apenas se puede citar más que los artículos, llenos de sugerencias, vivos y concentrados, de Vidal de la Blache...”*²⁸⁵. En efecto, Febvre retoma la estrategia vidaliana de distanciamiento de la Geografía ratzeliana; pero, incluso, va más allá, haciendo alusión a que tal diferenciación es necesaria como resultado de una generalización en la que han incurrido los sociólogos. Los geógrafos vidalianos, no tienen ni las pretensiones ni las ambiciones del proyecto antropogeográfico, sino que su interés radica en realizar las monografías y los análisis regionales. De esta manera, Febvre diferencia el quehacer de Vidal y sus discípulos, de la Geografía de Ratzel.

Ahora bien, continuando con este quiebre de las generalizaciones que los sociólogos imponían sobre Vidal de la Blache, Febvre va a distinguir ciertas particularidades de la Geografía Humana. ¿Cuál es su tarea?, ¿Cómo se concibe?, y ¿Cómo la conciben los geógrafos que se alejan de la concepción ratzeliana?. Estas son las preguntas que este historiador se realiza, y cuyas respuestas las encuentra en el sesgo distintivo de esta Escuela, es decir, el estudio, histórico, de la acción de los grupos humanos en relación a un medio, donde las sociedades son un agente activo que contribuye a modificar la fisonomía terrestre. Para Febvre, la Geografía es, en efecto, una ciencia de los lugares y no de las sociedades, que busca en la historia, la acción que han podido ejercer y que ejercieron los pueblos, las agrupaciones o las sociedades sobre el medio. De esta manera, la Geografía de Vidal, al ser una ciencia de los lugares²⁸⁶, deja de ser un proyecto

285 Febvre, L. (1949) [1922] pp. 80-81 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

286 Esta misma idea fue planteada por Vidal de la Blache en 1913 en *“Des caractères distinctifs de la géographie”* (Los caracteres distintivos de la Geografía). *Annales de Géographie*. Año XXII. Nro 124

totalizador como el que proponía Ratzel, para convertirse en una ciencia más bien “modesta”. Así, el interés desde un análisis histórico se centra en identificar los rasgos de un paisaje resultado de la acción de un grupo humano en un determinado medio: *“...lo que la Geografía estudia, lo que nos da a conocer, es el medio en el que se desenvuelve la vida humana. Primero, lo describe; después, lo analiza y, finalmente, intenta explicarlo por una preocupación permanente de las repercusiones e interferencias. Al hombre mismo, lo alcanza en sus obras: obras de destrucción y creación, obras personales, obras indirectas. Lo alcanza precisamente en la medida en que él actúa sobre el medio, en que deja su huella en el mismo...”*²⁸⁷. En rigor, para Febvre, si los geógrafos se concentran en el estudio de las huellas de la vida humana sobre la superficie terrestre, la Geografía Humana podría establecerse como un campo científico autónomo, diferenciándose del proyecto de Geografía de Ratzel y, fundamentalmente de la Morfología Social.

Si bien las contribuciones que realizó Febvre parecieran hacer sido en defensa de la Geografía vidaliana, es interesante reparar en la crítica que hace Marcelo Escolar sobre la idea febvriana de la Geografía como ciencia “modesta”. De acuerdo con Escolar, si los aportes de Febvre, por un lado, podrían haber colaborado con la fundamentación teórica de los geógrafos; por el otro, venían a frustrar todo intento de reflexión epistemológica en la Geografía: “En este rápido proceso de corrosión de la legitimidad científica geográfica (...) la geografía fue salvada del desastre por la Historia, pero a costa de reducir sus aspiraciones intelectuales y relegarse simplemente a secundar las investigaciones históricas. Sólo el ámbito regional (...) perduraría como área de investigación y a través de él, el discurso geográfico podría seguir reproduciéndose.”²⁸⁸. De esta manera, la concepción de la Geografía como una ciencia “modesta” era un embate indirecto de Febvre hacia los geógrafos. La Geografía es modesta porque carece reflexión epistemológica y, al mismo tiempo, su papel se encuentra reducido al ámbito escolar, más precisamente a la formación de docentes para la escuela primaria y media. En este sentido, la constitución de una corporación de profesores, propiciada por el vínculo entre la función escolar y la necesidad social de la Geografía, terminó por articularse en detrimento de su producción académica. En otras palabras, la “modestia” de la Geografía, entraba en correspondencia con la relación entre la falta de reflexión epistemológica y la constitución del área escolar como el espacio que garantizaba la reproducción social de la disciplina. En rigor, “Sentadas las bases de la reproducción simple del discurso y sus espacios sociales de poder, la “Geografía Modesta” prosiguió su camino lineal de producción monográfica y transmisión educativa justificando pragmáticamente sus derechos en la evidencia de

287 Febvre, L. (1949) [1922] pp. 97 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

288 Escolar, M. (1989) pp. 28.

una necesidad; es decir de “la Geografía” como una ciencia ya legitimada, y, por lo tanto, imperiosamente “dictable” bajo la forma de materia en la escuela primaria y media.”²⁸⁹.

En definitiva, consideramos que esta obra de Lucien Febvre es una contribución importante a la disputa entre la Geografía Humana y la Morfología Social. Febvre da continuidad a la estrategia epistemológica de Vidal de la Blache, afirmando que la propuesta disciplinaria del geógrafo francés era diferente a la de la Geografía ratzeliana y a la Morfología Social. A su vez, critica a los sociólogos por haber interpretado el trabajo de Vidal a través de Ratzel, generalizando a partir de aquí sus críticas a la Geografía Humana. He ahí el aporte de Febvre: critica directamente a los sociólogos, y desde allí legitima el espacio epistemológico e institucional de la Geografía Humana: “...la morfología social no puede pretender suprimir la geografía humana en provecho suyo, porque ambas disciplinas no poseen el mismo método, la misma tendencia ni el mismo objeto.”²⁹⁰. De esta manera, Febvre no sólo ha podido recapitular el debate, sino tomar parte en él. Desde su punto de vista la Geografía es humana, se nutre de la perspectiva vidaliana y es un conocimiento científico y autónomo; aunque también, es una ciencia modesta.

Las ciencias geográficas

Camille Vallaux realizó un recorrido singular por la Geografía vidaliana. Según William Antunes De Sousa²⁹¹, su distanciamiento en ciertos aspectos de la propuesta epistemológica de su maestro lo fue marginalizando del círculo vidaliano. En el primer apartado de este capítulo, comentamos que luego de su tesis doctoral, Vallaux comenzó a alejarse de los estudios regionales, para dedicarse a reformular la Geografía Política de Ratzel. En efecto, *Géographie Sociale: la mer.* (1908) y *Geographie Sociale: le sol et l'État.* (1914) son un ejemplo de este giro que, como vimos anteriormente, le valió la crítica de Albert Demangeon. Así, en términos de Antunes de Sousa: “El año 1907 fue, curiosamente, un divisor de aguas en la vida de este geógrafo. Vallaux comenzó a distanciarse de la Sorbonne, estudiando temas, a veces, problemáticos, como la geografía política y, años más tarde, pasó a posicionarse críticamente respecto al distanciamiento de algunos geógrafos de su generación en relación a los valores de la III República.”²⁹².

El desinterés que fue mostrando Vallaux hacia la elaboración de las monografías regionales, quizás haya sido una condición de posibilidad para su reflexión en torno a la Geografía vidaliana. Luego de revitalizar los trabajos de Ratzel, este geógrafo francés va a centrar sus preocupaciones en comprender el lugar que ocupa la Geografía en relación a otras ciencias humanas y sociales. En efecto, en 1921, con la colaboración de Jean Brunhes, Vallaux va a publicar *Geographie de*

289 Escolar, M. (1989) pp. 31.

290 Febvre, L. (1949) [1922] pp. 98-99 (Traducción propia)

291 Antunes De Sousa, W. (2015).

292 Antunes De Sousa, W. (2015) pp. 199 (Traducción propia)

l'Histoire. Géographie de la paix et de la guerre sur terre et sur mer (Geografía de la Historia. Geografía de la paz y de la guerra sobre la tierra y sobre el mar), indagando cómo la Geografía Humana y la Historia se relacionan mutuamente. Para estos discípulos vidalianos, el desarrollo de las sociedades y de la historia se enmarca en la acción transformadora de la humanidad frente a las posibilidades del medio, considerando que las sociedades, al hacer historia, también hacen geografía. De esta manera, su interés radicaba en entender como la actividad humana a través de la historia fue modificando la fisionomía de la superficie terrestre²⁹³. Como corolario, esta obra de Brunhes y Vallaux, concebía el estudio de las relaciones entre ambas disciplinas, como telón de fondo a la Geografía Política. Así para Edgar Telledos Sánchez, “El interés de estos geógrafos fue mostrar las relaciones entre geografía e historia -sobre todo, los problemas derivados de la Primera Guerra Mundial- desde lo que consideraban ‘el punto de vista geográfico’. De esta forma, se adentraron en el examen de las condiciones mundiales económicas y políticas que se conformaron debido a la ‘necesidad’ alemana de adquirir territorios (aunque esta no era exclusiva de ese país). Tal ‘necesidad’ llevó a alistar ‘la historia y la geografía en el servicio de la Alemania conquistadora...’”²⁹⁴.

Luego de este trabajo, en 1925 Vallaux va a publicar *Les sciences géographiques (Las ciencias geográficas)* en donde no sólo va a profundizar sus reflexiones epistemológicas en torno a la Geografía, sino que va a construir una importante referencia teórica, legitimando la autonomía de la disciplina y explicitando los aportes que esta ciencia puede realizar a otros campos del saber. En este contexto, esta obra será también el escenario de la defensa de los intereses de los geógrafos en el marco de la disputa con la Morfología Social, al mostrar los vínculos de la Geografía con la Sociología o lo que llamará la Geografía Sociológica. Es interesante considerar que, siguiendo a Anne Buttimer, a pesar de su importancia, esta obra de Vallaux terminó por tener más impacto en filósofos, historiadores y sociólogos que en los propios geógrafos, “Las razones de este hecho son bastante oscuras: algunas son personales, otras filosóficas y otras circunstanciales, por ejemplo, el hecho de que su puesto de profesor fuera en la Escuela de Estudios Marítimos. De todos modos, el mensaje de Vallaux parece haber ejercido un mayor impacto entre la comunidad internacional que entre sus colegas franceses.”²⁹⁵.

La propuesta de Camille Vallaux, parte de concebir que la Geografía puede pensarse como una filosofía que remite al mundo de los grupos humanos, considerando que su método y sus

293 En términos de Vallaux y Brunhes: “...los hechos más importantes, si no los más importantes, en la historia del mundo son eventos como el avance del Istmo de Suez o la apertura del Canal de Panamá. Y si toda la historia política, económica y social del mundo se ve modificada por iniciativas humanas como estas, es precisamente porque cooperan para transformar definitivamente la superficie terrestre en sí, y porque se “encarnan”, por así decirlo, en la geografía.”. (Brunhes, J. y Vallaux C; 1921. pp. 9. Traducción propia).

294 Telledos Sánchez, E. (2014) pp. 24.

295 Buttimer, A. (1980) pp. 95-96.

conocimientos influyen en otras ramas del saber. En este sentido, la Geografía no sólo sería una ciencia autónoma, sino que estaría en relación con otras disciplinas, realizando contribuciones desde el lugar de ciencia auxiliar: *“De ahí el plural de este libro. **Reconozco la existencia de una Geografía autónoma** de la que nadie más que yo aprecia el valor y el interés: no sólo contiene una filosofía, como toda ciencia digna de ese nombre, sino que es casi, en sí misma, una filosofía del Mundo del hombre. **Junto a ella hay Geografías auxiliares** que contribuyen de manera más o menos eficiente al desarrollo de las naturales y sociales.”*²⁹⁶. En rigor, la forma en la cual está estructurado el libro, obra en el mismo sentido: una primera parte denominada “La géographie comme science autonome” (La geografía como ciencia autónoma); y una segunda titulada: “Les géographies comme sciences auxiliaires” (Las geografías como ciencias auxiliares).

En la primera parte, Vallaux va a considerar que la autonomía de la Geografía reside en el poder de explicación que ha conquistado la disciplina. Esta idea, tal y como la había instalado Vidal de la Blache entre sus discípulos, buscaba dar cuenta de la interrelación entre los fenómenos de la Tierra y sus series causales. De esta manera, además de describir, la Geografía podría explicar hechos que, concernientes tanto a la Geografía Física (estableciendo vínculos racionales entre los accidentes geográficos), como a la Geografía Humana (estudiando los grupos humanos en relación con su medio), transforman la fisionomía de la superficie terrestre²⁹⁷. Así, para Vallaux *“...la explicación geográfica existe cuando, en el desarrollo racional de los hechos físicos o humanos estudiados, el lugar de la superficie terrestre donde ocurren estos fenómenos aparece como un elemento necesario de la explicación. Esto es suficiente, al menos temporalmente, para evitar que la Geografía se pierda en el vasto conjunto de ciencias naturales y sociales con el que tiene tantos puntos de contacto; eso basta, o debería ser suficiente, para evitar que estas ciencias se quejen de las intrusiones de la Geografía...”*²⁹⁸. Para Vallaux, la participación del conocimiento geográfico en exploraciones, catastros, censos o estadísticas poblacionales, entre otras cuestiones, fue definiendo, históricamente, una Geografía más bien práctica y funcional. Sin embargo, bajo el carácter explicativo, esa vertiente utilitaria podría ser redefinida, convirtiendo a la Geografía en una disciplina capaz de colaborar con otros campos del saber tanto naturales, humanos como sociales. Por lo tanto, *“Como toda ciencia, la geografía vale ante todo por los puntos de vista que abre sobre el mundo, incluso y especialmente cuando estos puntos de vista no tienen nada que hacer con nuestras utilidades individuales o colectivas. No importa cuán brillantes sean los éxitos de la geografía utilitaria, tan limitada y tan humilde (...) la geografía tiene el rol de la explicación y es*

296 Vallaux, C. (1925) pp. VIII (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

297 Para Vallaux, es posible aceptar el dualismo de la Geografía en el nivel explicativo. No obstante, esto es a condición de entender que, en esta disciplina, subyace un elemento de unidad profundo.

298 Vallaux, C. (1925) pp. 5 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

la explicación la que puede constituir a la geografía científica.”²⁹⁹. De esta manera, para Vallaux la Geografía es científica y autónoma porque es explicativa, y será útil en cuanto pueda brindar servicios como una ciencia auxiliar.

En la segunda parte del libro, Vallaux se propone indagar cómo se articula el elemento geográfico en otras disciplinas. Así, parte de considerar que si bien la Geografía se encuentra atravesada por otros conocimientos que le ayudan a estudiar las modificaciones de la superficie de la Tierra; ella puede subordinarse a otras disciplinas, y aportar, desde el abordaje terrestre, a sus investigaciones y explicaciones. En efecto, “...la penetración de la Geografía en otras formas de conocimiento no puede dejar de ejercer una acción en ellas mismas, de modo que el elemento geográfico, si no es discernible en las otras ciencias al comienzo de su desarrollo, debe ser colocado gradualmente en sus métodos y su espíritu.”³⁰⁰. En este marco, Vallaux va a tratar de discernir la impronta geográfica en la Biología, la Historia y, fundamentalmente para nuestro interés, en la Sociología.

Al analizar el elemento geográfico en la Sociología, Vallaux entiende que tanto la Geografía como la Sociología, interiormente se organizan desde un conocimiento general a partir del cual se derivan ramas o subcampos de conocimiento. En este sentido, si bien Vallaux reconoce que Durkheim es el creador de una Sociología moderna y sistemática, va a considerar que la Sociología general no está definida claramente y sus diferentes ramas refieren a las ciencias sociales ya existentes. Así, a partir de contrastar la definición del objeto de estudio de la Sociología que da Emile Durkheim (los hechos sociales entendidos como cosas que actúan coercitivamente sobre los individuos) con la de Gastón Richard³⁰¹ (la correlación de la sociedad, a través de fenómenos de cooperación, de acción mental y comunitarios) Vallaux infiere que, el quehacer sociológico no se comprende con claridad, ni en sus ideas ni en sus resultados, tanto por los esquemas en los que se inscribe como por la terminología que utiliza. Por lo tanto, “*Debemos estar de acuerdo en que, si bien las ciencias que hemos revisado hasta ahora están basadas en el tratamiento de la geografía con el espléndido desdén de las grandes damas seguras de su poder y orgullosas de su éxito, la sociología no tendría calidad para adoptar una actitud similar. Esta observación es apropiada para ciertas discusiones doctrinales.*”³⁰². De esta manera, al considerar que la Sociología carece de una definición clara de su objeto, Vallaux no sólo está desprestigiando a esta disciplina, sino que también está desacreditando las críticas que los sociólogos realizaban sobre la Geografía. En otras palabras, al deslegitimar las críticas de los sociólogos, Vallaux termina por legitimar a la Geografía

299 Vallaux (1925) pp.21-22 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

300 Vallaux (1925) pp.320-321 (Traducción propia).

301 Gastón Richard fue un sociólogo francés y uno de los primeros colaboradores de Durkheim en la revista *L'Année Sociologique*. Sin embargo, desde 1907 se alejó de la Sociología durkheimiana, considerándola ambiciosa, y criticando su perspectiva positivista y, en particular, su abordaje del fenómeno religioso. (Pickering, M. y Bozon, M;1979).

302 Vallaux (1925) pp.391 (Traducción propia).

como una ciencia autónoma. Es interesante reparar en que esta crítica efectuada por el discípulo de Vidal de la Blache, es similar a la que Durkheim realizó a Ratzel al considerar que la Antropogeografía y la Geografía Política eran de definición vaga y objeto indeterminado. Si bien Vallaux también critica a Ratzel, como vimos con anterioridad, es explícita la influencia que el geógrafo alemán ejerce en él y en su reformulación de la Geografía Política. En este sentido, quizás a partir de este comentario pueda pensarse que Vallaux no sólo defiende a la Geografía vidaliana, sino que también respalda parte de la Geografía ratzeliana.

Ahora bien, en continuidad con su línea crítica, Vallaux va a traer a colación a la Morfología Social preguntándose si ella y la Geografía Humana comparten áreas de estudio. La Morfología Social, dice Vallaux, ha sido consagrada por Durkheim a la construcción y clasificación de los tipos sociales, utilizando para ello indicios que provienen de las formas exteriores de la sociedad como la vivienda, los géneros de vida, las densidades de población y sus ocupaciones, las formas de los Estados, etc. Éstos no son sino los mismos objetos que toma la Geografía Humana para el estudio de las modificaciones de la superficie terrestre; y son los sociólogos quienes acusan a los geógrafos de intrusiones ilegítimas. Sin embargo, para Vallaux, entre ambas disciplinas hay una diferencia de fondo: *“Cuando comparamos esta forma de proceder con la de la geografía humana, nos parece imposible confundirlos o imaginar que se duplican. No podemos repetirlo demasiado: la geografía humana, como la geografía física, es una ciencia de las cosas (...) Es desde el punto de vista de las cosas que se ubica la Geografía, y no desde el punto de vista de los hombres, aislados o en grupos. Cuando, en el contexto de la síntesis geográfica, aparecen hechos sociales como la vivienda, ocupaciones profesionales, la densidad de grupos humanos o la división del suelo en estados, la geografía no los considera elementos de interacción mental, de cooperación o conflicto, sino como hechos que modifican la superficie de la tierra... (...) Por lo tanto, es un punto de vista bastante diferente del de la sociología e imposible identificarse con él. El proceso sociológico es legítimo; el de la geografía humana no lo es menos.”*³⁰³. En efecto, Vallaux considera que tanto la Morfología Social como la Geografía Humana estudian las formas exteriores de la sociedad con miradas, métodos y fines diferentes: mientras la primera utiliza esas formas para estudiar la sociedad; la segunda lo hace para analizar las modificaciones en la superficie terrestre. Si bien comparten el campo de estudios, lo abordan de maneras distintas. En la concepción de este geógrafo vidaliano, tales diferencias no hacen que ambas disciplinas se alejen, sino que, por el contrario, puedan prestarse un servicio recíproco: *“Esto parece una digresión aquí, ya que con toda evidencia la geografía humana no es más auxiliar de la sociología que de la historia; pero son los marcos de la geografía auxiliar de la sociología los que debemos rastrear. Nuestra defensa de la geografía*

303 Vallaux, C. (1925) pp.395-396 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

humana es una digresión, si se quiere; pero no consideramos inútil hacerla aquí; por otro lado, contribuirá de cierta manera a la determinación de los servicios directos que la mente geográfica puede brindar a la sociología.”³⁰⁴.

Vallaux toma partido respecto de la disputa epistemológica e institucional que atraviesa su disciplina con la de Durkheim. Por un lado, critica las definiciones poco claras que los sociólogos otorgan a su disciplina. Considera que el proceder de la Morfología Social es legítimo, como así también lo es el de la Geografía Humana. En efecto, Vallaux equipara a la Geografía con la Sociología, comprendiendo que son dos ciencias jóvenes que están en proceso de construcción y de definición. Por otro lado, basándose en su concepción de la Geografía como ciencia a la vez autónoma y auxiliar de otros saberes, rechaza la idea de que los sociólogos integren al conocimiento geográfico por medio de la Morfología Social. En su lugar, propone la posibilidad de encontrar elementos que hagan que la Geografía pueda prestar servicios como ciencia auxiliar a la Sociología, y de ahí su idea de una Geografía Sociológica: “...**para rendir a la sociología todos los servicios que tiene derecho a esperar, deben permitir comparaciones precisas en el tiempo y en ocasiones muy alejadas entre sí; cuanto más lejos estén, más decisivas serán las comparaciones. Basta decir que la Geografía Sociológica es una ciencia del futuro, al igual que, en gran parte, la sociología misma. Los materiales útiles aún no están seguros y no pueden serlo, ya que es poco lo que la ciencia aplica hoy en día para la demolición de los datos demográficos del tiempo que vivimos.**”³⁰⁵. Por lo tanto, la idea de una Geografía Sociológica no viene a cuestionar ni a buscar integrar el espacio de la Morfología Social. Más bien, plantea el lugar de la Geografía como ciencia autónoma y ciencia auxiliar, desde el cual puede prestar servicio a la Sociología, y recibirlo de ella también.

En rigor, Vallaux no sólo formula una reflexión teórica y epistemológica entorno a la Geografía, sino que legitima su espacio epistemológico-institucional. Así, elabora una crítica a la Sociología, y esclarece las diferencias que hay entre la Geografía Humana y la Morfología Social. Si bien ambos campos de conocimiento parten de las formas exteriores de la sociedad, la primera se aboca a indagar cómo modifican la superficie terrestre, y la segunda a estudiar sus efectos e implicancias en la sociedad. En definitiva, Vallaux responde a las intenciones de los sociólogos de hacer la Geografía tributaria de la Morfología social, proclamando la científicidad y autonomía de la Geografía y, bregando desde allí, por la posibilidad de que ambas disciplinas puedan prestar servicios mutuamente.

304 Vallaux, C. (1925) pp. 397 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

305 Vallaux, C. (1925) pp. 402 (Traducción propia). Los destacados son nuestros.

La reflexión epistemológica, ¿Un efecto post mortem?

Los aportes de las obras de Febvre y Vallaux a la Geografía Humana, nos permiten apreciar la existencia de manifestaciones teóricas y epistemológicas que actúan en defensa del estatus científico de la disciplina, y en detrimento de cualquier posibilidad que la Sociología y su proyecto integrador de la Morfología Social absorba su campo de investigaciones. Si bien no hemos agotado el universo de fuentes escritas por los discípulos vidalianos, podemos intuir que la aparición de estas respuestas en años posteriores a la muerte de Vidal de la Blache no es una mera coincidencia. Quizás, la impronta que dibujó Vidal como mentor de esta escuela de Geografía, manifestándose en esta disputa sin confrontar con Durkheim, haya cohibido a sus discípulos de elaborar respuestas y críticas, a través de las cuales se enfrentaran directamente con los sociólogos. En este sentido, podemos pensar que Febvre y Vallaux no forman parte del núcleo de los vidalianos; sino que actuaron desde otros espacios de enunciación: el primero desde la Historia y el segundo, desde una postura marginal respecto de la Geografía hegemónica francesa. En efecto, para Antunes de Souza “Estudiando la obra de Vallaux, se observa que los geógrafos lo escogieron para recibir todas las críticas, o para conferir a él todo el poder crítico de una época. Dos puntos de vista antagónicos, pero que se complementan (...). En realidad, es en su obra que se encuentra el pensamiento crítico de la Geografía clásica. Así, se nota que la historia de la Geografía francesa es escrita por doctorandos e investigadores de la Sorbona y, por eso, aquellos que no forman parte de ella, como Camille Vallaux, Albert Métin y Louis Gallouédec, son vistos como marginales. Allí donde los historiadores utilizan la palabra "marginal" es en verdad una palabra tapón para proteger a los personajes clásicos. “Estar distante” o “ser marginal” fue una forma que ciertos historiadores de la Geografía encontraron para proteger un circuito de geógrafos (...). La palabra tapón es siempre utilizada para aislar, incluso esterilizar la obra de un determinado autor, mientras continúan preservando la imagen y el régimen histórico de geógrafos canónicos.”³⁰⁶.

En definitiva, desde el trabajo de Febvre y Vallaux, pareciera abrirse una puerta para indagar en profundidad las interrelaciones y el desarrollo de la comunidad de geógrafos vidalianos luego de la muerte de Vidal de la Blache: ¿Hubo un efecto *post mortem* en la comunidad de geógrafos vidalianos?, ¿Fue la figura de Vidal de la Blache o la seguridad que otorgaba la articulación con la geografía escolar lo que impidió a sus discípulos la elaboración de críticas?, ¿Era la marginalidad una condición de posibilidad para responder a los sociólogos?, ¿Tuvo alguna implicancia el giro epistemológico de Durkheim en la aparición de críticas de geógrafos a los sociólogos?, o ¿Era necesario esperar a un momento de “maduración” y aceptación de la Geografía Humana para poder elaborar reflexiones críticas?. La continuidad del debate entre la Geografía Humana y la Morfología

306 Antunes De Sousa, W. (2015) pp.201

Social, por parte de los discípulos, deja estos interrogantes. Quizás futuras investigaciones. puedan ofrecer algunas respuestas.

CUADRO 1. Trabajos publicados en la sección *Morfología Social* de *L'Année Sociologique*. Desde sus inicios hasta la Primera Guerra.

SECCION "MORPHOLOGIE SOCIALE"		
AÑO	SUB-SECCIÓN	AUTOR
1898	<i>Les Migrations Humains</i>	E. Durkheim
	<i>Masse, Densité Sociales: Leur Causes</i>	E. Durkheim
	<i>Groupement Ruraux et Urbains</i>	E. Durkheim
	<i>Le Ménage et son habitat</i>	E. Durkheim
1899	<i>La Base géographique des Societes</i>	E. Durkheim
	<i>De la population en général</i>	E. Durkheim
	<i>Les groupement Urbains; leur géneses, leur évolution</i>	E. Durkheim
1900	<i>La Base géographique des Societes</i>	E. Durkheim
	<i>De la population en général</i>	E. Durkheim
	<i>Les groupement Urbanis et Ruraux</i>	E. Durkheim
1901	<i>Les bases géographiques de la Vie Sociale</i>	E. Durkheim
	<i>De la population en général</i>	E. Durkheim P. Faccoset G. Richard
	<i>Les groupement Urbains</i>	E. Durkheim
	<i>L'Habitación</i>	E. Levy
1902	<i>Morphologie générale</i>	E. Durkheim M. Mauss
	<i>La Population générale</i>	E. Durkheim
	<i>Les groupement Urbains</i>	E. Durkheim
	<i>L'Habitación</i>	E. Durkheim M. Mauss
1903	<i>La Vie Sociale et sa Base géographique</i>	A. Vacher
	<i>Les Mouvements de la population</i>	E. Durkheim M. Halbwachs
	<i>La repartition de la population</i>	A. Vacher E. Durkheim M. Halbwachs
	<i>L'Habitación</i>	H. Beuchat
1904	<i>Bases géographiques de la vie Sociale</i>	A. Vacher
	<i>Mouvement de la population en générale</i>	M. Halbwachs
	<i>Repartition de la population</i>	M. Halbwachs
	<i>Les phenomenes de migration</i>	M. Halbwachs
	<i>Les Viles et les Campagnes</i>	M. Halbwachs

	<i>L'Expansion des groupes sociaux sur le sol</i>	H. Hebert
1905	<i>La Population</i>	M. Halbwachs
	<i>Les groupement Ruraux et Urbains</i>	M. Halbwachs M. Mauss
	<i>Les formes de l'habitat</i>	M. Halbwachs
	<i>Les mouvements migratoires</i>	M. Halbwachs
1906- 1909	<i>Bases géographiques de la vie Sociale</i>	M. Halbwachs F. Simiand
	<i>De la population en général</i>	M. Halbwachs
	<i>Mouvements Migratoires</i>	M. Halbwachs
	<i>Groupement Ruraux et Urbains</i>	M. Halbwachs
1909- 1912	<i>Bases géographiques de la vie Sociale</i>	A. Demangeon E. Durkhiem H. Jeanmarie
	<i>De la population en général</i>	M. Halbwachs
	<i>Mouvement Migratoires</i>	M. Halbwachs
	<i>Groupement Urbains et Ruraux</i>	M. Halbwachs
	<i>La Maison</i>	J. Marx

Fuente: Elaboración propia. En base a los índices de L'Année Sociologique 1897-1912

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo de tesis, hemos intentado precisar cómo la Geografía Humana de Paul Vidal de la Blache y la Morfología Social de Emile Durkheim se constituyen como proyectos disciplinarios que se disputaron epistemológica e institucionalmente la apropiación del estudio de la relación entre la sociedad y la naturaleza entre fines del siglo XIX y principios del XX. Para dar cuenta de ello, trazamos un recorrido que se inició con las diferentes concepciones de la relación entre la sociedad y la naturaleza entre Ratzel, Durkheim y Vidal de la Blache, llegando a vislumbrar cómo los integrantes de las comunidades de la Geografía y la Sociología francesa se convirtieron en interlocutores de sus mentores y en partes constitutivas del debate. En efecto, hemos visto cómo la disputa epistemológica que comenzó entre Durkheim y Ratzel, adquirió características institucionales entre Durkheim y Vidal de la Blache, y en la búsqueda de legitimación de cada campo de saber, también fue apropiada por sus discípulos. En rigor, el camino planteado nos permitió entender que el debate generado por las distintas formas de comprender el desenvolvimiento de la relación entre la sociedad y la naturaleza, fue fundamental para el desarrollo y la legitimación de las disciplinas en cuestión. En sentido, como marco de cierre de este trabajo, consideramos pertinente hacer algunas recapitulaciones y consideraciones finales. Explicitaremos estas reflexiones en seis apartados detallando los títulos a continuación.

A- Las diferentes concepciones en torno a la idea de medio, como fundamento epistemológico de la disputa entre la Geografía Humana y la Morfología Social.

Desde la idea de “*milieu*” de Lamarck, Ratzel no sólo construyó su concepción de medio, sino que también trazó las primeras diferencias con la Sociología. Así, criticando la noción de Auguste Comte que separó entre un medio externo (un entorno natural de relaciones causales) y un medio interno (un marco autónomo donde se desenvuelven las sociedades), Ratzel señaló la importancia de comprender al medio configurado desde la relación entre la sociedad y la naturaleza, donde el nivel de desarrollo de los grupos humanos mediaría en el grado de influencia de las condiciones medioambientales. En este sentido, Ratzel consideraba que el medio no era sólo una entidad física que provee a las sociedades lo necesario para la vida, uniéndolas con el suelo, moldeando sus establecimientos y formas de vida; sino que el alcance de su acción dependía de la misma humanidad, en su voluntad y capacidad de tomar ventaja de los elementos que la rodean y en rigor, lo necesario para su supervivencia.

En sintonía con el planteo de Comte, y a diferencia de la concepción de Ratzel, para Durkheim, los efectos que podía ejercer el medio externo sobre la sociedad actuaban a través del

propio medio social. En efecto, para la Sociología durkheimiana, si bien el medio externo, en un primer momento, estaba en interacción con los individuos, a medida que se fue formando el segmento social, ese espacio físico se humanizaba y cedía lugar a la constitución de un medio social interno, que se transformaba en el motor de la evolución social. De esta manera, a diferencia de Ratzel, el medio durkheimiano se concibió como interno, ya que las influencias exteriores, medioambientales sólo influían en la vida social a través del medio interno, es decir, quedaban subsumidas en él, dando lugar a comprender que el desarrollo social, podía ser entendido por el mismo desenvolvimiento de la sociedad.

Vidal de la Blache, por su parte, no planteó una idea de medio muy alejada de la concepción ratzeliana. De esta manera, para este geógrafo francés, el medio fue concebido como el resultado de la interacción dinámica entre los seres vivos y los grupos humanos que, en función de sus hábitos, expresaban una determinada adaptación manifiesta en las diferentes formas que recubrían la superficie terrestre. Si bien el medio tenía una dinámica propia que escapaba a la intervención humana; en el pensamiento de La Blache, eran las sociedades quienes se imponían como el elemento central. En este sentido, para Vidal, en la relación de las sociedades con la naturaleza, primaba la libertad creadora desde la cual los grupos humanos podían identificar y aprovechar las condiciones del medio.

Desde su concepción del medio interno como motor de la evolución social, Durkheim desarrolló la idea de la Morfología Social, entendiendo que el sustrato material de la realidad social actuaba exterior y coercitivamente sobre la sociedad. Al mismo tiempo, la definió como una rama de estudios que le permitió estudiar cómo, a través de los hechos de orden morfológico, los hechos sociales se imponían en la vida social. Fundamentalmente, bajo esta área de estudios construyó un lugar desde cual criticó a los geógrafos y su concepción externa del medio, buscando integrar su espacio epistemológico e institucional al de Sociología. En este marco, Ratzel defendió la autonomía de la Geografía indicando que los sociólogos no comprendían la importancia de las influencias medioambientales y, en particular, los efectos del suelo en el desarrollo de las sociedades y los Estados. Vidal, por su parte, destacó las implicancias del medio externo, por cuanto éste les otorgaba posibilidades a los grupos humanos que, de acuerdo a sus capacidades podían aprovechar de él lo que les resultaba necesario para su supervivencia. Así, particularizó su Geografía Humana en estudiar las modificaciones de la superficie terrestre que resultaban de la acción de las sociedades en el medio.

En rigor, la controversia por comprender el desarrollo de las sociedades en vinculación a un medio externo o interno, natural o social, se constituyó en el fundamento epistemológico de la disputa que se forjó entre geógrafos y sociólogos en el umbral del siglo XX.

B- La concepción de Ratzel como un microcosmos geográfico dentro del macrocosmos de la Sociología.

A través de sus propuestas de *Anthropogeographie* y *Politische Géographie*, Ratzel se convirtió en una figura emblemática de las ciencias humanas, y concretamente para los sociólogos pasó a representar el proyecto epistemológico de la Geografía que se estaba institucionalizando. En este sentido en el marco de la legitimación de la Morfología Social como rama de estudios y, con ello, la idea del medio interno como motor de la evolución social, Ratzel fue fuertemente criticado por Durkheim. En efecto, la producción de este geógrafo alemán fue objeto de debate en *L'Année Sociologique*, y su proyecto antropogeográfico y político le sirvió a Durkheim como contrapunto para dar cuerpo al proyecto de Morfología Social. Así, el sociólogo francés consideró que, las ideas del geógrafo alemán sólo saldrían de la indeterminación y de la vaguedad cuando la Geografía fuera integrada por la Morfología Social. Por lo tanto, para los sociólogos, Ratzel junto con sus producciones, constituyeron el microcosmos geográfico representado en el macrocosmos sociológico. La tarea de “sociologizar” el conocimiento geográfico, desplazándolo epistemológica (de sus objetos de estudio) e institucionalmente (de su lugar dentro del campo científico de las ciencias humanas), encontró su correlato en hacer de las aportaciones de Ratzel una representación genérica de la Geografía dentro del imaginario de la Sociología, como estrategia por detentar el monopolio de la autoridad científica. Esta estrategia era funcional a los intereses de Durkheim de legitimar a la Sociología en el ámbito universitario, en competencia con la Geografía Humana de Vidal de la Blache. Por lo tanto, reducir la Geografía al proyecto de Ratzel, y en ese sentido, criticar indirectamente el de Vidal, era una estrategia muy útil en la medida que les permitía a los sociólogos acusar de debilidad epistemológica a la Geografía, para legitimar a la Morfología Social y a su espacio epistemológico-institucional.

En rigor, la comprensión del lugar de la producción de Ratzel, en la disputa y en el imaginario sociológico, y la generalización de su proyecto disciplinar por sobre el de Vidal de la Blache, nos permite entender el debate epistemológico-institucional desde los intereses de Durkheim por otorgar legitimación científica a su propuesta de Sociología, y su lucha por el monopolio de la autoridad científica en el umbral del siglo XX.

C- El distanciamiento de Vidal de la Blache respecto a Ratzel como estrategia de legitimación de su Geografía Humana.

Si bien Vidal de la Blache valoró el trabajo de Ratzel en la medida que contribuyó a darle cuerpo a su proyecto de Geografía Humana, para la misma época que Durkheim realizó críticas a la propuesta de la Geografía ratzeliana, y propuso subsumir este campo disciplinar al de la Morfología

Social, el geógrafo francés comenzó a distanciarse de las proposiciones epistemológicas del geógrafo alemán, fundamentalmente de aquella de vertiente política. De esta manera, en lugar de trabajar las relaciones del Estado con el suelo, Vidal discutió las diversas formas en que las sociedades entablan un vínculo con su medio. Así, la proximidad de Vidal a la *Anthropogeographie* y su distanciamiento de *Politische Geographie*, no sólo mostró el camino epistemológico seguido en la construcción de su proyecto de Geografía Humana, sino que también dio cuenta de la estrategia puesta en juego por este geógrafo francés en la disputa con Durkheim y con el proyecto de Morfología Social. En este marco, la propuesta vidaliana, al desligarse de la imagen generalizada de la Geografía ratzeliana, también procuraba mostrarse como un conocimiento diferente a la Morfología Social, en vías de lograr la autonomía epistemológica e institucional.

En definitiva, para Vidal, una forma posible de alejarse de las críticas de los sociólogos se vinculó con la definición del perfil y la identidad de su proyecto desligada del corazón de la Geografía alemana, abocándose al estudio de las modificaciones en la fisonomía de la Tierra a partir de la acción humana.

D- La particularidad de la Geografía Humana de Vidal de la Blache residió en el diálogo propuesto entre la región, el paisaje y el género de vida.

El estudio de la relación sociedad-naturaleza, se delineó para Vidal de la Blache, a partir de la idea de género de vida que hizo posible abordar cómo la acción humana, en su relación con el medio, podía transformar la fisonomía de la superficie terrestre. En este sentido, si bien el género de vida se estructuró como una idea clave de la Geografía Humana vidaliana, consideramos que su mayor riqueza se encontró en el diálogo que este concepto entabló con el de región y paisaje. El género de vida expresaba material e inmaterialmente una particular relación sociedad-medio, que se plasmaba en un paisaje y, en efecto, individualizaba una región. De esta manera, estos tres conceptos se presentaban como llaves estructurantes en la explicación en la Geografía Humana de Vidal de la Blache.

En este marco, mientras Durkheim elaboraba una estrategia de deslegitimación epistemológica de la Geografía como fundamentación institucional de la Sociología; Vidal construyó su Geografía Humana poniendo en relación las ideas de región, paisaje y género de vida, para estudiar las modificaciones de la superficie terrestre que resultaban de las relaciones entre la sociedad y el medio. Así, el vínculo entre estos tres conceptos no sólo vino a ser una novedad del proyecto epistemológico de la Geografía vidaliana, sino que también se convirtió en su fuente de legitimidad.

En rigor, es a través de ellos que Vidal distanció su Geografía Humana de la Geografía de Ratzel, y trazó una diferencia con la Morfología Social. Mientras el proyecto de Durkheim otorgó a la Morfología Social la tarea de legitimar el estudio de los hechos sociales, a través de los tipos sociales y por medio del sustrato material; la propuesta de Vidal encontró en los conceptos de géneros de vida, la región y el paisaje, las formas de diferenciarse y legitimarse como una disciplina autónoma. Por lo tanto, es en este anudamiento conceptual donde se fundó la particularidad y legitimidad de la Geografía vidaliana.

E- El contexto socio-histórico de la conformación de la Tercera República, como un soporte fundamental para el desarrollo de la Geografía vidaliana.

El nacimiento de la Tercera República trajo consigo la necesidad de legitimar el nuevo Estado-Nación hacia dentro y hacia afuera. Al interior, era fundamental articular el territorio francés para construir un sentido de pertenencia, un “ser nacional”, y al exterior era necesario sostener una actitud imperialista a fin de expandir y mantener los territorios de dominación colonial. En ambos casos, la Geografía cumplió un rol vital a través de la idea de diversidad. De esta manera, tanto la región como el género de vida permitieron articular el territorio francés orgánica y armónicamente, al ocultar los conflictos sociales, étnico-raciales y culturales, y resaltar las diferencias regionales. Así, la valorización de la diversidad regional se constituyó en el eje que articuló a la Geografía Humana vidaliana con la Tercera República.

La importancia de la Geografía para la formación de identidad territorial de la Nación francesa, también se vio reflejada en su inclusión en el aparato educativo, como parte de un conjunto de reformas sociales que tenían a la escolarización como el principal estandarte. En este sentido, la presencia de la Geografía en los niveles educativos básicos, como así también un aumento en la cantidad de horas curriculares y, en consecuencia, una mayor demanda de profesores; trajo aparejado el desarrollo de la disciplina en el ámbito universitario. Esta expansión, implicó la construcción de cátedras en distintas universidades provinciales, que fueron una condición de posibilidad clave para el proceso de institucionalización de la disciplina. Así, en provecho de esta situación, Vidal fue formando un grupo de discípulos identificados con su proyecto epistemológico que, una vez doctorados, comenzaron a desempeñarse en las universidades provinciales, permitiéndole no sólo sostener su lugar en la universidad, sino convertir su proyecto en hegemónico en el ámbito universitario. De esta manera, la articulación entre la formación de una comunidad de geógrafos y su trabajo en la revista *Annales de Géographie*, como espacio de promoción y desarrollo científico del conocimiento geográfico, sostuvo de manera permanente el vínculo entre la

academia y el campo científico, legitimando institucional y epistemológicamente esta propuesta de Geografía Humana.

En este contexto, a diferencia de los sociólogos cuya legitimidad se tendría que definir en la misma universidad, disputando los puestos y plazas de otras disciplinas que recién se estuvieran estableciendo académicamente, el proceso de legitimación de los geógrafos vidalianos encontró un soporte en el ámbito escolar que les permitió ir construyendo un espacio universitario. De esta manera, la presencia de la disciplina en los niveles básicos de escolaridad, les dio a la Geografía Humana de Vidal de la Blache un respaldo institucional para construir un espacio epistemológico propio.

En definitiva, el impulso que otorgó la Tercera República al conocimiento geográfico fue fundamental para la institucionalización de la Geografía como disciplina científica en el ámbito universitario.

F-Las estrategias de legitimación científica llevadas a cabo por Durkheim y Vidal de la Blache, no sólo fueron utilizadas por sus discípulos, sino que también fueron apropiadas y transformadas por ellos.

Vidal de la Blache y Durkheim tuvieron en común la creación de revistas en torno a la cual se persiguió formar comunidades científicas. En efecto, tanto *L'Année Sociologique* como los *Annales de Geographie*, fueron instrumentos de construcción y legitimación de los respectivos campos, que permitieron cimentar grupos de geógrafos y sociólogos que trabajasen en y para las respectivas disciplinas.

En el caso de la Sociología, Maurice Halbwachs condujo el área de la Morfología Social, en concomitancia con el giro simbólico de Durkheim, mientras que Marcel Mauss y François Simiand contribuyeron con su legitimación. En este sentido, ha habido una continuidad en la construcción del proyecto de la Morfología Social, en el que se buscaba integrar el espacio de la Geografía Humana. Halbwachs y Mauss, prosiguieron con la principal estrategia durkheimiana de deslegitimación epistemológica de la Geografía, interpretando y criticando a la Geografía vidaliana por medio de la propuesta de la Geografía ratzeliana. Sin embargo, esta situación se vio modificada con la intervención de Simiand, al ser pionero en esbozar una crítica que se dirigió directamente a los vidalianos, socavando su cientificidad y autonomía. Finalmente, Durkheim siguió esta tendencia impuesta por Simiand, en su ataque a Jean Brunhes y a su obra *Géographie Humaine*.

Por el lado de los vidalianos, el abordaje planteado por Vidal de la Blache, trajo como resultado empírico, la elaboración de monografías regionales que supusieron una primera forma de insertarse y trabajar en la disciplina. Luego, desde este posicionamiento, los geógrafos encontraron

la posibilidad de ir expandiendo y diversificando los horizontes de la Geografía Humana, contribuyendo con su desarrollo y legitimación. En rigor, trabajos como los de Brunhes, Demangeon y Vallaux, mostraron que las enseñanzas de Vidal de la Blache, no sólo fueron transmitidas, sino que también, fueron profundizadas y tomaron nuevas características a través de sus discípulos.

En este marco, las estrategias de legitimación de la Geografía de Vidal de la Blache, fueron apropiadas y modificadas por sus discípulos. Así, el planteo de diferenciarse de la Geografía ratzeliana y, fundamentalmente de la Morfología Social, encontró eco en las contribuciones que hicieron Vacher y Demangeon en *L'Année Sociologique*. Sin embargo, algunos vidalianos que no formaron parte del núcleo principal de los discípulos, como Febvre y Vallaux, desde otros espacios de enunciación, modificaron esta estrategia. Así, apoyados en la Historia, ambos atacaron directamente a los sociólogos y a la Morfología Social, en defensa de la autonomía de la Geografía Humana. Por un lado, Febvre criticó a los sociólogos por haber interpretado de igual modo la Geografía de Ratzel que la de Vidal, y por el otro, Vallaux consideró que la Sociología no sólo era poco clara en la definición de su objeto, sino que, en tal caso, si su legitimidad como disciplina era válida, también lo era la de la Geografía. En este sentido, Vallaux, además de señalar que la Geografía Humana y la Morfología Social, presentan abordajes diferentes (mientras la primera se aboca al estudio de las formas exteriores de la sociedad para analizar las modificaciones de la superficie terrestre; la segunda se dedicaba a tratar la influencia de esas formas exteriores en la sociedad), propuso analizar las relaciones entre la Geografía y la Sociología, desde el lugar de ciencias auxiliares.

En rigor, si bien los discípulos de Durkehim y Vidal se apropiaron de las estrategias de legitimación de sus maestros, en algunos casos, las modificaron. Así, mientras los sociólogos dejaron de criticar indirectamente a la Geografía vidaliana, para hacerlo directamente; los geógrafos pasaron de distinguir su campo de estudios de la Morfología social a atacarla en defensa su autonomía.

G- La epistemología y la historia social como forma de vida de la Geografía.

Los aspectos mencionados con anterioridad reflejan las principales conclusiones que hemos derivado del análisis de esta tesis. Además, nos muestran la importancia que puede tener la historia social para cualquier disciplina, en general, y para la Geografía, en particular. En efecto, una reconstrucción histórica social y culturalmente contextualizada, nos permitió conocer los bajos fondos de las estrategias de legitimación científica de la Geografía Humana y de la Morfología Social en el umbral del siglo XX.

En este marco, consideramos que el trabajo realizado también puede invitarnos a una modesta reflexión sobre las prácticas científicas pasadas, presentes y futuras en la Geografía.

Desde hace algunas décadas, venimos asistiendo a una serie de giros que impactan en la Geografía, pero que también tienen epicentro en ella, como el reciente giro espacial en las ciencias sociales. En este sentido, la complejidad de relaciones con otras disciplinas requiere e implica un sustento teórico-epistemológico que le permita a la Geografía saber sujetar el enfoque o el abordaje que orienta sus estudios. En tal circunstancia, entendemos que la potencialidad de estudiar y pensar en/con la historia social de la Geografía, no sólo se encuentran en una (re)construcción histórica-epistemológica-institucional, sino esencialmente en su aprehensión para, desde el pasado, poder contribuir con la construcción de la Geografía del presente y del futuro. Quizás, como diría Pierre George, esta podría ser *Une page histoire que les géographes ne doivent pas ignorer (Una página de la historia que los geógrafos no deberían ignorar)*³⁰⁷.

Las trayectorias disciplinares de la Geografía se han desarrollado fructíferamente, ampliando el temario de investigaciones y el horizonte de posibilidades. Para sostener ese recorrido, consideramos que es necesario fortalecer las bases epistemológicas, y seguir (re)construyendo su historia social. En el ámbito institucional que recubre este trabajo, el Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires, son pocos los proyectos de investigación que retroalimenten los cimientos epistemológicos de la Geografía, y más escasos aún, los análisis que recuperen su historia social. En este contexto, creemos que vale la pena preguntarnos, ¿Cuánto de la epistemología de la Geografía y de la revisión de su historia social, hoy por hoy cimientan el enfoque de la Geografía como ciencia social?. Es en este sentido que consideramos que la reflexión epistemológica y la construcción de una historia social pueden constituirse como una forma de vida para la Geografía, o más precisamente, como una estrategia de legitimación científica. Lo pensamos como una continua reflexión epistemológica entorno a su historia social, como un proceso inexorable en el que, la Geografía sin su epistemología y sin su historia social puede ser ciega; en tanto que una epistemología y una historia social que no sea construida por la Geografía, pueden hacerla muda. Esta apreciación metafórica, viene a decir que, para sostener las relaciones que nutren desde y hacia la Geografía, es necesario repensar el pasado para ver el futuro, y cimentar el contenido teórico-conceptual que permita hablar a la disciplina.

Esta tesis, a su manera, ha intentado recuperar parte de la historia social de la Geografía, a fin de mostrar que el pasado tiene algo para decirnos, que no está ni sepultado ni acabado. Que la Geografía se produce en determinados contextos que permiten comprender determinadas acciones y determinado tipo de conocimiento. Así, las estrategias de geógrafos y sociólogos por apropiarse del

307 George, P. (1984). pp. 610 (Traducción propia).

monopolio de la autoridad científica implicaron que, a pesar de la similitud de temas tratados, y a excepción de Vallaux, se realicen pocos esfuerzos intelectuales convergentes entre ambas disciplinas. Quizás, ellos hubieran contribuido a evitar el estancamiento que derivó de la hegemonía de la Geografía regional durante varias décadas. Después de todo, como señala Horacio Capel, fue cuestión de tiempo para que los geógrafos terminaran por aceptar la validez teórica de las posiciones mantenidas por los sociólogos sobre la Morfología Social: “Cuando hoy se afirma que “el espacio es un producto social” no se hace más que admitir un postulado básico sostenido por la escuela de Durkheim hace ochenta años [*hoy más de cien*]...”³⁰⁸. La concepción de un espacio socialmente construido es un eje vertebral en la trayectoria actual de la Geografía. Entender cómo fue la relación entre la Geografía y la Sociología en el pasado, creemos que también puede nutrir el presente y el futuro.

Desde las limitaciones de este trabajo, abrimos un camino para seguir profundizado y expandiendo las bases de la Geografía. Pensar en/con la epistemología y reflexionar en/con la historia social podrían ser los caminos a seguir. Las puertas están abiertas, el recorrido, lo más difícil, está por venir.

308 Capel, H (2009) [1992] pp. 42.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉU ABELA**, Jaime (2003) “Las técnicas de Análisis de Contenidos”. Fundación Centro de Estudios Andaluces. Departamento de Sociología. Universidad de Granada.
- ÁNGEL PÉREZ**, Darío A. (2010) “La hermenéutica y los Métodos de Investigación en Ciencias Sociales”. Grupo de Investigación Ética y Política. Universidad Autónoma de Manizales. Colombia.
- ANTUNES DE SOUSA**, Willian M. (2015) “Camille Vallaux : Uma figura da Geografia Classica Francesa”. En Revista GEOgraphia Nro 35 pp.197-203.
- BALIBAR**, E. y **WALLERSTEÍN**, I (1991) [1988] “Raza, Nación y Clase”. Iepala. Madrid
- BÉRA**, Matthieu (2012) “Les comptes rendus de Durkheim à *L'Année sociologique*”, *CONTEXTES* [Online] Consultado el 12 de Abril de 2016 URL: <http://contextes.revues.org/4927>
- BERDOULAY** Vicent (1978). "The Vidal-Durkheim debate", in *Humanistic geography: Prospects and problems*, D. Ley et M. Samuels (dir.), Chicago, Maaroufa Press, pp. 77-90.
- _____ (1983) “Perspectivas actuales del posibilismo: De Vidal de la Blache a la ciencia contemporánea”. Revista Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana. Año VIII. Número: 47. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo47.htm>
- _____ (1995) [1981] “La formation de l'école française de géographie (1870-1914)”. C.T.H.S.Paris
- _____ (1988) “El discurso geográfico frente a los grandes géneros de la clasificación de las ciencias”. En *Des mots et des lieux. La dynamique du discours géographique. Mémoires et documents de géographie*. CNRS, Paris. Traducción a cargo de la cátedra Epistemología de la Geografía, Departamento de Geografía, FFYL, Universidad de Buenos Aires.
- BERDOULAY**, V y **SOUBEYRAN**, O (1991) “Lamarck, Darwin et Vidal : aux fondements naturalistes de la géographie”. En *Annales de Géographie*, t. 100, n°561-562, 1991. Número de Centenario. pp. 617-634.

_____ (2010) “La irrupción de la geografía urbana en la génesis del urbanismo”. En Revista *Ería* N°81. Traducción: Gómez Mendoza, Josefina

BERNETE GARCÍA, Francisco (2013) “Análisis de Contenido (Cuantitativo y Cualitativo)” En: *Conocer lo Social: Estrategias y Técnicas de Construcción y Análisis de Datos*. Marín, L y Noboa A. Coords. Cap. 7. Madrid.

BESNARD, Philippe (1979) “La formation de l'équipe de l'Année sociologique”. En *Revue française de sociologie*, 1979, 20-1. Les durkheimiens. Etudes et documents réunis par Philippe Besnard. pp. 7-31.

BOUDES, Philippe (2011) “Morphologie sociale et sociologie de l'environnement : l'apport de Halbwachs à l'étude des relations entre les sociétés et leur milieu naturel.” *L'Année sociologique* Vol. 61, p. 201-224.

BOURDIEU, Pierre, J. C. **CHAMBOREDON** y J. C. **PASSERON** (2011) [1973] “El oficio de sociólogo”. Buenos Aires, Siglo XXI.

BOURDIEU, Pierre (2012) [1997] [1976] “Los usos sociales de la ciencia” 1ª Ed. 4ª reimp. Buenos Aires, Nueva Visión.

BRUNHES, Jean (1902) “L'Irrigation. Ses conditions géographiques, ses méthodes, son organisation dans la péninsule ibérique et dans l'Afrique du Nord: étude de géographie humaine.”. Ed. C. Naud, París.

BRUNHES, J. y **VALLAUX**, C. (1921) “Géographie de l'Histoire. Géographie de la paix et de la guerre sur terre et sur mer”. Félix Alcan, Paris.

_____ (1964) [1910] “Geografía Humana”. Editorial Juventud. 3era Edición, Barcelona.

BUTTNER, Anne (1980) “Sociedad y Medio en la Tradición Geográfica Francesa”. Capítulos I, II III. Barcelona. Oikos-Tau

CABALLERO SÁNCHEZ, Juan V. (2009) “Consideraciones sobre la naturaleza hermenéutica de la descripción geográfica” Centro de Estudios Paisaje y Territorio. Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.

CANGUILHEM, Georges (2001) [1952] “The living and Its Milieu”. En Revista Grey Room Nro 3. pp.6-31.

CAPEL, Horacio (1977) “Institucionalización de la Geografía y Estrategias de la Comunidad Científica de Geógrafos”. En Geocrítica Cuadernos críticos de Geografía Humana. Año 1 N°8. Universidad de Barcelona.

_____ (1981) “Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea”. Ed. Barcanova. España.

_____ (1989) “Factores sociales y desarrollo de la ciencia. El papel de las comunidades científicas”, En M.Valera y C.López Fernández (eds.), *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas. Murcia, 18-21 de diciembre de 1989*, Tomo I, págs.185-227

_____ (2009) [1992] “Geografía Humana y Ciencia Sociales. Una perspectiva Histórica”. Prohistoria Ediciones. Rosario, Argentina.

CLARK, Terry (1968) “Émile Durkheim and the Institutionalization of Sociology in the French University System”. En *European Journal of Sociology*. Vol. 9, No. 1, pp. 37-71. Disponible en Revista Jstore online: <http://www.jstor.org/stable/23998575>

CASTRO, Hortensia (2011) “Naturaleza y el Ambiente. Significados en contexto.”. En: Gurevich, R. comp. *Ambiente y educación: una apuesta al futuro*. Ed. Paidós. Cap. 2. pp.43-74

CLAUZADE, Laurent (2002) “Auguste Comte et la naturalisation de l’esprit”. En revista *Methodos* nro 2. Disponible en <http://methodos.revues.org/61>. Consultado el 10 de Agosto de 2017.

CLAVAL, Paul (1974) "Evolución de la Geografía Humana". Introducción. Oikos-tau. Barcelona

COMTE, Auguste (1839) “Cours de philosophie positive”. Tomo III. Bachelier Imprimeur-Libraire. Paris.

DA COSTA GOMES, Paulo Cesar (1996) “Geografia e modernidade”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro

DARWIN, Charles (1921) [1859] “El origen de las Especies”. Madrid, Calpe.

DELGADO MAHECHA, Ovidio (2006) “Sociedad y Naturaleza en la Geografía Humana: Vidal de la Blache y el Problema de las Influencias Geográficas”. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Geografía. Bogotá.

DE CARVALHO, Marcos Bernardino (1997) “Diálogos entre as Ciências Sociais: um legado intelectual de Friedrich Ratzel (1844-1904)”. En Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. N°34. Universidad de Barcelona.

_____ (1999) “Geografia e Complexidade”. Dep. de Geografia da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo- Brasil. En Scripta Nova Revista Digital de Geografía y Ciencias Sociales. N°34. ISSN 1138-9788. Universidad de Barcelona.

_____ (2010) “Friedrich Ratzel (1844-1904) O Insípido esta Sempre Incorreto”. Escola de Artes Ciências e Humanidades. En Revista GEOgraphia Vol. 12 N° 23.

DELUZE, Gilles y **GUATTARI**, Félix (1997) [1991] “¿Que es la Filosofía?”. Anagrama. Barcelona.

DEMANGEON, Albert (1913) L'Année Sociologique. Tome 12 (1909-1912). “Morphologie Sociale”. Sixième Section, pp. 814-818. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

_____ (1923) “Introduction géographique à l'histoire”. Annales de Géographie, t. 32, n°176. pp. 165-170

DE SOUZA, Marquessuel Dantas (2014) “A Filosofia na Antrpogeografia de Friedrich Ratzel”. En Caderno de Geografia v24, n42. Pontifica Universidade Católica de Minas. Gerias, Brasil.

DIAZ, Diego A. (2012) “Cambios y continuidades en la obra de Émile Durkheim: el modelo explicativo durkheimiano.” .VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata “Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.

DUBOIS, M y VIDAL DE LA BLACHE, P. (1891). “Avis au Lecteur.” En revista : Annales de Géographie. Tome Premier. Ed. Armand Colin, Paris.

DURKHEIM, Emile (1898) L' Année Sociologique. Première Année (1896-1897). “Preface” pp. I-VII y “Divers”. Sixième Section, pp. 533-539. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

_____ (1899) L' Année Sociologique. Deuxième Année (1897-1898). “Morphologie Sociale”. Sixième Section, pp. 520-532. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

_____ (1900) L' Année Sociologique. Troisième Année (1898-1899). “Morphologie Sociale”. Sixième Section, pp. 551-558. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

_____ (1901) L' Année Sociologique. Quatrième Année (1899-1900). “Morphologie Sociale”. Sixième Section, pp. 565-567. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

_____ (1951) [1898] “Representaciones individuales y representaciones sociales”. En E. Durkheim, Sociología y filosofía (pp. 77-134), Buenos Aires: Kraft

_____ (1913) L' Année Sociologique. Tome 12 (1909-1912). “Morphologie Sociale”. Sixième Section, pp. 818-821. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

_____ (1992) [1912] “Las formas elementales de la vida religiosa”. Traducido por Ramón Ramos Torre. Ed. Akal. Madrid.

_____ (1993) [1893] “De la División del Trabajo Social” Tome I y II. Traducido por: Ed. Akal. Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo. Barcelona, Ed. Planeta-De Agostini.

_____ (2003) [1895] “Las reglas del método sociológico” Premio editora de libros s.a., México D.F.

_____ (2016) [1895] “El estado actual de los estudios sociológicos en Francia.” En Pablo Nocera eds. *Sociología y Ciencias sociales: textos inéditos en español / Emile Durkheim*. Ed. Imago Mundi.

_____ (2016) [1900] “La Sociología y su dominio científico.” En Pablo Nocera eds. *Sociología y Ciencias sociales: textos inéditos en español / Emile Durkheim*. Ed. Imago Mundi.

ESCOLAR, Cora (2000) “Palabras introductorias”. En: Topografías de la investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales. Eudeba, Buenos Aires.

_____ (2000) “La investigación en Geografía. Epistemología de la Construcción de Datos”. En: Topografías de la investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales. Eudeba, Buenos Aires.

ESCOLAR, Cora y **BESSE, Juan** (2011) “Epistemología Fronteriza. Puntuaciones sobre teoría, método y técnica en ciencias sociales”. 1^{er}. Edición. Eudeba. Buenos Aires.

ESCOLAR, Marcelo (1989) “Un Discurso “Legítimo” sobre el Territorio”. Programa Historia Social de la Geografía. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires.

_____ (1996) “Crítica do Discurso Geográfico”. *A harmonia ideal de um território fictício; y A Representação Patriótica*. Ed. Hucitec. San Pablo

FABRÍCIO, Deyse C.B. y **VITTE**, Antonio C. (2011) “Paul Vidal de la Blache e a Geografia Francesa: Do Contexto Histórico as Monografias Urbanas” en: Revista Electrónica Cordis. História, Arte e Cidades, n. 6, jan./jun. pp. 301-332

FEBVRE, Lucien (1949) [1922] “La Terre et l'évolution humaine: Introduction géographique à l'histoire”. Collection : L'évolution de l'humanité, synhtèse collective Albin Michel, Paris

FOUCAULT, Michel (2009) [1985] “La Vida: la experiencia y la ciencia” En: Ensayos sobre biopolítica. Excesos de la vida. Giorgi, Gabriel y Rodríguez, Fermín. pp.41-59. Buenos Aires, Ed. Paidós.

GADAMER, Hans-George. (1996) “Estética y hermenéutica”. Ed. Tecnos. Madrid.

GARAYO URRUELA, Jesús, M. (2001) “La recuperación de Frédéric Le Play” en Revista Española de Investigaciones Sociológicas N° 93. pp. 27-59. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. España.

GARCÍA BALLESTEROS, Aurora (1983) “Vidal de la Blache en la crítica al neopositivismo en geografía”. En: Anales de Geografía de la Universidad Complutense, N° 3, Ed. Universidad Complutense, Madrid.

GARRIGÓS MONERRIS, José Ignacio (2001) “Pierre-Guillaume-Frédéric Le Play (1806-1882): Biografía intelectual, metodología de investigaciones sociológicas”. Tesis de Doctorado. Facultad de Económicas. Universidad de Alicante.

GARRIGÓS MONERRIS, José Ignacio (2003) “Frédéric Le Play y su círculo de reforma social”. En Revista Papers N°69 pp-133-146. Departamento de Sociología. Universidad de Alicante.

GEORGE, Pierre (1984) "Sociologie et Géographie, un vieux débat". En Annales de Géographie nro 519. Pp.610

GLACKEN, Clarence J. (1996) [1967] “Huellas en la Playa de Rodas. Naturaleza y Cultura en el pensamiento Occidental desde la Antigüedad hasta finales del siglo XVIII”. Barcelona. Ed. El Serval

GÓMEZ, Luis Alberto (1983) “La Geografía Humana: ¿de ciencia de los lugares a ciencia social?. En: Geocrítica, Año VIII, Número 48, Revista de la Universidad de Barcelona.

HAESBAERT, Rogério (2012) “Vidal e a Multiplicidad de Abordagens Regionais” En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2014) “Por uma constelação geográfica de conceitos”. En: Viver no limite”. pp. 19-53. Ed. Bertrand Brasil.

HALBWACHS, Maurice y **SIMIAND**, François (1910) L'Année Sociologique. Tome XI (1910). “Morphologie Sociale”. Sixième Section, pp. 720-732. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

HALBWACHS, Maurice (2001) [1938] “Morphologie Sociale”. Les classiques des sciences sociales. Bibliothèque Paul-Émile-Boulet de l'Université du Québec à Chicoutimi

HARVEY, David (1983) [1969] Filosofía y metodología en Geografía”. Cap. 1. En: Teorías, leyes y modelos en Geografía. Alianza Universidad, Madrid.

HERDER, Johhan G. (1959) [1784] “Ideas para una Filosofía de la Historia de la humanidad”. Buenos Aires. Ed. Losada

HOBBSAWM, Eric (2012) [1987a] “La era del Imperio 1875-1914”. 2da Edición 1ª Reimpresión. Editorial Critica. Buenos aires

KARADY, Victor (1979) “Stratégies de réussite et modes de faire-valoir de la sociologie chez les durkheimiens”. En Revue française de Sociologie 20-1. Les durkheimiens. Etudes et documents réunis par Philippe Besnard. pp. 49-82

LACOSTE, Yves (1977) “La Geografía: Un arma para la Guerra”. Editorial Anagrama. Barcelona

LAMARCK, Jean Baptiste (1986) [1809] “Filosofía Zoológica”. Ed. Alta Fulla y Fontalba. Barcelona.

LECLERC, George L. (1749) “Histoire naturelle générale et particulière avec la description du Cabinet du Roy”. L’impremiere royale. París.

LENCIONI, Sandra (1999) “Região e Geografia”. Universidad de San Pablo

LENOIR, Remi (2004) “Halbwachs: démographie ou morphologie sociale?”. En *Revue européenne des sciences sociales* XLII-129

LE PLAY, Frédéric (1879) [1855] “Les Ouvriers Européens. Études sou le trataox, la vie domestique et la condition morale des populations ouvrieues de l'Europe”. Tome I. Alfred Mame et fils libraires-editeurs. Paris

LIRA, Larissa Alves de (2012) “O primeiro esboço do método geográfico de Vidal de la Blache a partir dos estudos do Mediterrâneo. Permanências e rupturas no contexto da institucionalização da geografia (1872-1918)”. Dissertação (Mestrado em Geografia Humana) – Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo.

_____ (2014) “Vidal de la Blache historiador”. En Revista *Confins* nro. 21 consultado el 23 de Enero 2017. Disponible online en : <http://confins.revues.org/9636>

LIVINGSTONE, David (1992) “The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise”. Ed. Blackwell, Oxford, United Kingdom.

_____ (1992b) “The Geographical Experiment. Evolution and the Founding of a Discipline”. Cap 6. The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise. Traducción Interna de la cátedra de Teorías Contemporáneas en Geografía I. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

_____ (1992c) “Una breve historia de la Geografía”. En: The Student’s Companion to Geography. A. Rogers, A., H. Villes, A. Goudie, (eds), Londres: Blackwell, pp.27-35 [Traducción interna de la cátedra de Pensamiento Geográfico, Universidad Nacional de Córdoba].

LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo (2011) “Comentario: «Las leyes del crecimiento espacial de los Estados» en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 1, 157-163. Universidad de León.

LUKES, Steven. (1984): *Émile Durkheim. Su vida y su obra*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI.

LUS BIETTI, Gonzalo (2018) “Debates entre la Geografía y la Sociología. La disputa epistemológica entre Friedrich Ratzel y Emile Durkheim.”. V Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina. XI Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas. Tandil, Buenos Aires.

MAIA, Doralice Sátyro. (2001) “A Geografia e o estudo dos costumes e das e tradições.” In: *Terra Livre.. nº16*. pp. 71-98. São Paulo.

MARIETTI, Angèle Kremer (2003) “Le biologique et le social chez Auguste Comte. Rapport et conséquence”. En *Revista DOGMA Revue de Philosophie et de Sciences Humaines*. En *Revista DOGMA Revue de philosophie et de sciences humaines*. Disponible en http://www.dogma.lu/txt/AKM-AC_biosocial.htm. Consultado el 10 de Agosto de 2017.

MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Emilio (2016) “Morfología Social y demografía en Maurice Halbwachs”. En *EMPIRIA Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Nro 33, pp. 175-183.

MARTÍNEZ, E. y **LÓPEZ**, A. (2002) “El Desarrollo de la Morfología Social y la Interpretación de las Grandes Ciudades” En: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. VI N° 112. Universidad de Barcelona.

MARSH, Georges, P. (1864) “Man and Nature or Physical Geography as modified by human actions.”. Ed. Charles Scribner. New York.

MAUSS, Marcel y **BEUCHAT**, Henri (1906) “Essai Sur Les Variations Saisonnières Des Sociétés Eskimos - Étude de Morphologie Sociale”. *L'Année Sociologique*. Neuvième Année (1904-1905). Première Partie- Mémoires Originaux, pp. 39-130. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

MERCIER, Guy (1995) “La région et l'État selon Friedrich Ratzel et Paul Vidal de la Blache”. *Annales de géographie* n° 583, pp. 211-235.

_____ (2001) “The Geography of Friedrich Ratzel and Paul Vidal de la Blache: A Comparative Analysis. *Geography Online*, vol.2, n°1.

_____ (2009) [1995] “A Região e o Estado Segundo. Friedrich Ratzel e Paul Vidal de la Blache” en *Revista GEOgraphia* Vol.11 N° 22.

MERGY, Jennifer (1998) “On Durkheim and Notes critiques”. En *Durkheimians studies* Vol. 4. Pp. 1-7

MORAES, A.C.R. (1990) “Ratzel”. San Pablo, Ática. Traducción: Gustavo Mazzei. Revisión: Silvia Busch, Martina Lewin Hirschhorn. Cátedra de Teorías Contemporáneas I. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

_____ (2006) [1983] “Geografía. Pequeña Historia Crítica”. Capítulos 5 y 6. 1ª Edición Española GEOUNTREF-EDUNTREF. Buenos Aires

MOREIRA, Rui (2011) “O pensamento geográfico brasileiro: as matrizes clássicas originais”. Ed. Contexto. Sao Paulo

MÚGICA MARTINENA, Fernando (2005) “Civilización y División del Trabajo (III). Cambio Social e Individualismo Moral”. Capítulo 1. Cuaderno de Anuario Filosófico N°13. Serie de Clásicos de la Sociología. Departamento de Filosofía, Universidad de Navarra. España

NAHUM, João Santos y **FERREIRA**, Luzivan dos Santos Gonçalves (2015) “CAMINHOS E DESCAMINHOS DA NOÇÃO DE GÊNERO DE VIDA NA GEOGRAFIA”. En *Revista do Instituto Histórico e Geográfico do Pará (IHGP)*, Vol. 02, N° 1, pp. 79-96, Belém

NOCERA, Pablo (2005) “Analogía, retórica y combinación. Exploraciones en torno al modelo argumental de la sociología durkheimiana”, En *Revista Lenguaje, Sujeto, Discurso* Nro1. Pp. 55-72.

_____ (2009) “La memoria y las leyes de la ideación colectiva. Maurice Halbwachs y la actualización del programa sociológico durkheimiano”. *V Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

_____ (2016) “Sociología y Ciencias Sociales. Textos inéditos en español / Emile Durkheim”. Ed. Imago Mundi. Buenos Aires.

NICOLAS-O, Georges (1981) “Paul Vidal de la Blache entre la Filosofía francesa y la Geografía alemana”. En *Revista Geocritica. Cuadernos críticos de geografía humana* nro 35. Universidad de Barcelona.

NUNES PEREIRA, S. (2012) “Estados, Nacoes e Colonialismo: Tracos da Geografia Política Vidaliana”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografía humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

NUÑEZ, Andrés (2013) “Geografía, Historicidad y Hermenéutica. Conversaciones sobre Geografía con el geógrafo francés Alain Musset”. *Revista de Geografía Norte Grande* N°53. pp. 257-268. Instituto de Geografía. Pontificia Universidad Católica de Chile.

ORAIN, Olivier (2006) “La géographie comme science. Quand faire école cède le pas au pluralisme.”. En Robic M.-C. (dir.), *Couvrir le monde. Un grand XXe siècle de géographie française*, Paris, ADPF/La Documentation française, 90-123.

ORTEGA VALCÁRCEL, Luis (2000) “Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía”. Ed. Ariel, Barcelona.

OVEJERO LUCAS, Félix (1987) “De la Naturaleza a la Sociedad. La unidad del método en la historia de las Ciencias Sociales”. Editorial, Península. Barcelona.

OZOUF-MARIGNIER, M y **ROBIC**, M.C. (2007) [1995] “A Franca no limiar de novos tempos: Paul Vidal de la Blache e a regionalizacao. En *Revista GEOgraphia* nro18.

PATTON, Paul (2013) [2000] “Deleuze y lo político”. la ed. - Prometeo Libros. Buenos Aires

PIÑUEL RAIGADA, José Luis (2002) “Epistemología, Metodología y Técnicas de análisis Contenidos”. Departamento de Sociología IV. Facultad de CC. De la Información. Universidad Complutense de Madrid.

PEÑA REYES, Luis Berneth, (2008) “Reflexiones sobre las concepciones de conflicto en la geografía humana”, *Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía*, 17: 89-115. Bogotá

PÉREZ M, Marcelo (2012) “La filosofía de la Biología de Augusto Comte”. En revista: Cuestiones de Filosofía. Nro 14. Tunja, Colombia.

PEET, Richard (1985), “Los orígenes sociales del determinismo ambiental” En: Núria Benach. Richard Peet. Geografía contra el neoliberalismo. Barcelona: Ed. Icaria, 2012, pp. 114-180

PICKERING, William S.F., **BOZON**, Michel. (1979) “Gaston Richard : collaborateur et adversaire”. In: *Revue française de sociologie*, 20-1. Les durkheimiens. Etudes et documents réunis par Philippe Besnard. pp. 163-182;

PUENTE LOZANO, Paloma (2013) “Los desplazamientos críticos de la historia de la Geografía”. En: *Terra Brasilis (Nova Série)* [Online] URL: <http://terrabrasilis.revues.org/781>

RAMOS TORRE, Ramón (1999) “La sociología de Émile Durkheim. Patología social, tiempo, religión” Madrid, Siglo XXI.

RATZEL, Friedrich. (1897) *Politsiche Geographie*. Ed. Oldenbourg. Munich y Leipzig.

_____ (1990) [1891]. “Anthropogeographie”. Capítulo 2. En Moraes, A. C “Ratzel”. San Pablo, Ática. Traducción al español: Gustavo Mazzei. Revisión: Silvia Busch, Martina Lewin Hirschhorn. Cátedra de Teorías Contemporáneas I. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

_____ (1990b) [1891]. “Anthropogeographie”. En Moraes, A.C. “Ratzel”. San Pablo, Ática.

_____ (1994) [1900] “Le sol, la société et l’État” *L’Année Sociologique*, Troisième Année, première Partie, Mémoires Originaux pp. 1-14, En: Gómez Mendoza, Josefina, Julio Muñoz Jiménez y Nicolás Ortega Cantero, *El Pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)* pp.193-203. Madrid: Alianza

RHEIN, Catherine (1982) “La géographie, discipline scolaire et/ou science sociale?” (1860-1920). En *Revue française de sociologie* Nro23-2. pp. 223-251

RHEIN, Catherine (1994) “La geografia: ¿disciplina escolar y / o ciencia social? (1860-1920)”, en CATTARUZZA, Manuel Alejandro y ESCOLAR, Marcelo –comps. *La problemática de las ciencias sociales*, Buenos Aires.

RIBEIRO, Guilherme (2007) “Uma epistemologia em construção: diálogos entre a Geografia e a Sociologia em Paul Vidal de la Blache”. En: *Nossos Clássicos. Paul Vidal de la Blache 1845-1918*. Revista GEOgraphia Año IX N°18.

_____ (2009) “Para ler Geografia ou a Geografia segundo Lucien Febvre”. En *Terra Livre* Año 25. V.1. Nro 32. pp.121-136. Universidad de Federal Fluminense. San Pablo.

_____ (2011) “A Geografia e o desafio da modernidade: la France de l’Est (lorraine-alsace) cem anos depois”. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XVI, n° 934.

_____ (2012) “Geografia Humana: Fundamentos Epistemológicos de uma Ciencia”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2014) “Question régionale, identité nationale et émergence du monde urbain-industriel. La modernité dans l’œuvre de Paul Vidal de la Blache.”. En *Revista : Annales de Géographie* n°699, p. 1215-1238.

RIBEIRO DE CAMPOS, Rui (2014) “Visao de Vidal de la Blache a respeito de Friedrich Ratzel”. Pontifícia Universidade Católica de Campinas, Campinas, São Paulo, Brasil.

ROBIC, Marie-Claire (1993) “La creación de los Annales de Géographie (1891). Estrategia universitaria y geografía humana”. Document d' Analisi Geogràfica 22 pp. 47-64. Traducido al español por Loís Riudor.

ROBIC, Marie-Claire (2014) “La réception de Friedrich Ratzel en France et ses usages au temps de l'installation de la géographie à l'Université (années 1880-1914)”. En Revue germanique internationale. Nro 20. Ed. CNRS.

RODRIGUEZ NORIEGA, Yajaira (2002) “La Hermenéutica aplicada a la interpretación del texto. El uso de la técnica de análisis de contenido.” Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Educación. Valencia, Venezuela.

SAID, Edward, W. (1996) [1993] “Cultura e Imperialismo”. Ed. Anagrama. Barcelona.

SANTOS, Milton (1990) [1978] “Por una geografía nueva”. Cap. VIII. Espasa Calpe. Madrid.

SANGUIN, André-Louis (1993) “Vidal de la Blache, un génie de la géographie”. Ed. Belin, París.

SIMÕES, Luisa, G. (2014) “Friedrich Ratzel”. En enciclopedia electrónica Hypergeo. URL: www.Hypergeo.eu. Consultado el 16 de Noviembre de 2015)

STODDART, David (1982) “El Concepto de Paradigma y la Historia de la Geografía”. En Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Año VII N° 40. Universidad de Barcelona.

TALLEDOS SÁNCHEZ, Edgar (2014) “La geografía: un saber político”. Revista Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol.21 No. 61. Guadajarara, México

TAPIA ALBERDI, Fernando (2015) “Fundamentos de la Construcción del Pensamiento Sociológico de Émile Durkheim”. Departamento de Filosofía de los Valores y Antropología Social. Facultad de Derecho. Universidad del país Vasco. San Sebastián, España.

THERBORN, Göran (1980) [1976] “Ciencia, clase y sociedad. Sobre la formación de la sociología y el materialismo histórico”. Madrid. Siglo XXI

URTEAGA, Luis (1993) “La teoría de los climas y los orígenes del ambientalismo”. En revista Geocrítica. Año XVIII. Nro 99. Universidad de Barcelona.

URTEAGA, Uguzki (2011) “El pensamiento de Maurice Halbwachs”. Anales del Seminario de Historia de la Filosofía. Vol.28. pp. 253-274. Universidad del País Vasco.

VACHER, Antoine (1905) L' Année Sociologique. Deuxième Année (1903-1904). “Morphologie Sociale”. Huitième Section, pp. 613-615. Félix Alcan, Éditeurs, Paris.

VALLAUX, Camille (1907) “La Basse-Bretagne. Étude de géographie humaine”. Société nouvelle de librairie et d'édition. Ed. Cornely & Cia. París.

_____ (1908) “Géographie Sociale: la mer”. Encyclopédie Scientifique. Bibliothèque de Sociologie. Ed. Odoin et fils. París.

_____ (1925) “Les Sciences Géographiques”. Félix Alcan. Paris.

VIDAL DE LA BLACHE, Paul (1904) “Rapports de la Sociologie avec la Géographie”. Revue Internacional de Sociologie. N°1. Douzième Anée. V. Giard & E. Brière Éditeurs. París.

_____ (1905) “La plaine picarde par A. Demangeon.” Annales de Géographie, t. 14, n°75, pp. 265-270.

_____ (1982) [1888] “Las Divisiones Fundamentales del Territorio Francés” Partes I, II e IV. En GÓMEZ MENDOZA, Josefina, MUÑOZ JIMENEZ, Julio y ORTEGA CANTERO, Nicolás, “El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)”. Madrid, Alianza Textos

_____ (2012) [1889] “Estados e Nacoes Da Europa em Torno da Franca”. Extractos. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1894] “Prefacio”. Ao Atlas geral Vidal-Lablache: História e Geografia. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1896] “O Principio da Geografia Geral”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1898] “A Geografia Política: A propósito dos Escritos Do Sr. Friedrich Ratzel”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1899] “Aula Inaugural do Curso de Geografia”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1902] “As Condicoes Geográficas dos Fatos Sociais”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1903] “A Geografia Humana: Suas relacoes com a Geografia da Vida”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1904] “Os Pays da Franca”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1906] “A Missao Militar Francesa No Peru”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1908] “Da Interpretacao Geográfica das Paisagens”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1911] “Os Generos de Vida na Geografia Humana”. Primeiro e Segundo Artigo. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1911] “A relatividade das Divisoes Regionais”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1911] “A Conquista do Saara”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1916] “Evolucao da Populacao na Alsácia-Lorena e nos Departamentos Limítrofes”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

_____ (2012) [1916] “A Renovacao da Vida Regional”. En Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G. “Vidal Vidais. Textos de geografia humana, regional e política”. Ed. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

WILKIS, Ariel (2004) “Apuntes sobre la noción de estrategia de Pierre Bourdieu”. En: Revista Argentina de Sociología. Vol2. Nro 3. Pp.118.130. Consejo de profesionales en Sociología. Buenos Aires.

WOLFF, Denis (2005) “Albert Demangeon (1872-1940), pilar de la Escuela francesa de geografia”. En *Eia* nro68 pp. 273-295.

ZUSMAN, Perla (2014) “La descripción en Geografía. Un método, una trama.” En Boletín de Estudios Geográficos Nro 2.